

HUATLATLAUCA, Puebla.

Puesta en valor de la arquitectura religiosa de una región

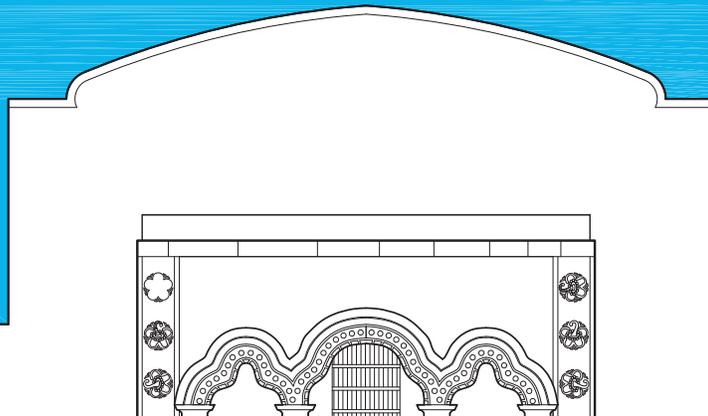
Arq. Elizabeth Torres Carrasco

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura



**INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS**

2012





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

HUATLATLAUCA, Puebla.

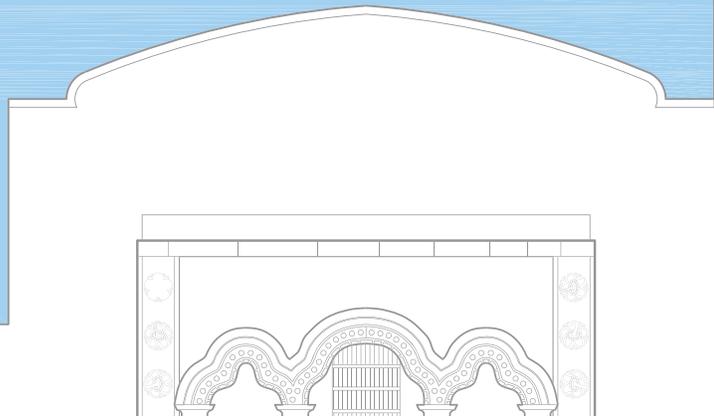
Puesta en valor de la arquitectura religiosa de una región

Tesis que para optar por el grado de
Maestra en Arquitectura presenta:

Arq. Elizabeth Torres Carrasco

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

2012



Director de Tesis:

Dr. Juan Benito Artigas Hernández

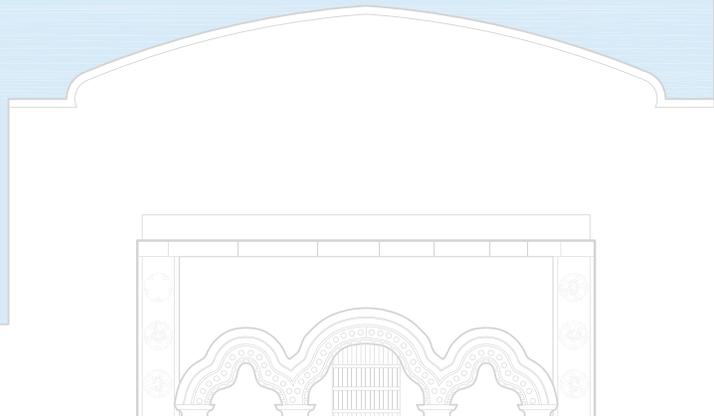
Sinodales:

Dra. Mónica Cejudo Collera

Dr. Tarsicio Pastrana Salcedo

Mtra. Gabriela Vázquez García

Mtro. Raúl C. Nieto García



Agradecimientos

Quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, por su formación académica y por haberme abierto las puertas a un mundo distinto.

Al CONACyT, gracias a su apoyo económico pude dedicar dos años al estudio de este fantástico lugar y tener un mayor acercamiento al área de la restauración.

A mis padres, por haberme dado la vida y la oportunidad de ser una persona de bien, por su educación y su respeto.

A Manuel por ser mi compañero todos estos años, por su gran apoyo, por su paciencia, sus consejos y por recordarme que debo seguir siempre mis sueños.

A todos los que fueron alguna vez conmigo a Huatlatlauca, sobre todo aquellos que se atrevieron a volver: Jorge Carrasco, Isadora, Alejandra, Agustín, Yareni y Omar; un agradecimiento especial a Vanessa y Roberto por ayudarme en el levantamiento.

A mis compañeros de la maestría por su apoyo y compañía durante estos dos gratificantes años: Rebeca, Naydé, Miguel Ángel, Elda, Stephanie, Iván, José, Gabriela y Yara.

Al doctor Juan Benito Artigas por haberme dado a conocer Huatlatlauca, por acercarme al mundo de la historia de la arquitectura y por dirigir esta tesis.

A mis profesores de la maestría por compartir sus conocimientos y por su compromiso con la Universidad, especialmente mis sinodales: Mtra. Gabriela Vázquez, Dra. Mónica Cejudo, Mtro. Raúl Nieto y Tarsicio Pastrana.

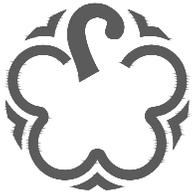
Una mención especial a la maestra Diana Ramiro por guiarme en la estructuración de esta tesis, un reconocimiento por su interés hacia los temas de investigación de los alumnos del campo de Restauración de Monumentos.

A Rocío Rosas, Hortensia Rosquillas, Salvador Tecuatzin y Gregorio Castro, por compartir conmigo su información sobre Huatlatlauca, orientarme y sobre todo por su interés en este sitio.

Agradezco también las facilidades otorgadas por el Archivo General de la Nación, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Mapoteca Orozco y Berra, el Archivo fotográfico Manuel Toussaint del Instituto de Investigaciones Estéticas y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

También doy las gracias a los habitantes de Huatlatlauca, Santa María Coahuacán y San Pablo Zoyatitlanapan por su recibimiento en las diversas visitas realizadas.

Finalmente agradezco a Román Cabrera M., Edgar G. Marnique, Esteban Martínez Vázquez y Víctor Vera Hernández por permitirme utilizar sus fotografías.



Índice

INTRODUCCIÓN 1

- Ubicación geográfica de Huatlatlauca 6
- Huatlatlauca, su origen 12

Algunas precisiones sobre la apropiación del espacio 14

I. ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE HUATLATLAUCA Y SU REGIÓN A PARTIR DEL VIRREINATO 21

- Del orden territorial prehispánico al virreinal en Huatlatlauca 23
- El proceso de evangelización como ordenador territorial en Huatlatlauca 29
- La geografía histórica regional de Huatlatlauca: priorato, barrios y vistas 40

La territorialidad en Huatlatlauca hoy, la relación de los habitantes con su contexto natural 52

II. PROCESOS URBANOS EN LA REGIÓN DE HUATLATLAUCA 61

- Fundación y crecimiento urbano de Huatlatlauca 63
- La Relación de Huatlatlauca 63
- Análisis del centro urbano de Huatlatlauca 78
- Modelos urbanos: las visitas de Huatlatlauca 80

La apropiación del espacio urbano de Huatlatlauca y su región hoy 85



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

III. ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO DEL CONJUNTO CONVENTUAL DE SANTA MARÍA DE LOS REYES, LAS CAPILLAS DE BARRIO Y CAPILLAS DE VISITA DE HUATLATLAUCA 95

- El uso de los edificios religiosos de origen virreinal en Huatlatlauca; tres géneros arquitectónicos: convento, capillas de barrio y capillas de visita 106
- Aspectos formales que dan carácter a la arquitectura religiosa en Huatlatlauca 121
- Elementos constructivos comunes empleados en la región de Huatlatlauca 148

La apropiación del espacio religioso en Huatlatlauca hoy 151

- Anexo: Artesonado y coro del conjunto conventual de Santa María de los Reyes Huatlatlauca 170

IV. LA CONSERVACIÓN DE LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE HUATLATLAUCA SURGIDA EN EL VIRREINATO, PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DE LA CAPILLA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO 181

- Puesta en valor de la arquitectura religiosa; lo institucional, lo académico y lo cotidiano 183
- Propuesta de conservación de la arquitectura religiosa con valor patrimonial y el urbanismo en Huatlatlauca a través de la continuidad del patrimonio inmaterial 188
- **Propuesta de intervención y nuevo uso: Escuela de Música en la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca 198**
- Planos del proyecto de restauración de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca 230

CONCLUSIONES 243

FUENTES DE INFORMACIÓN 255

ÍNDICE DE IMÁGENES 261





Introducción



Universidad Nacional
Autónoma de México

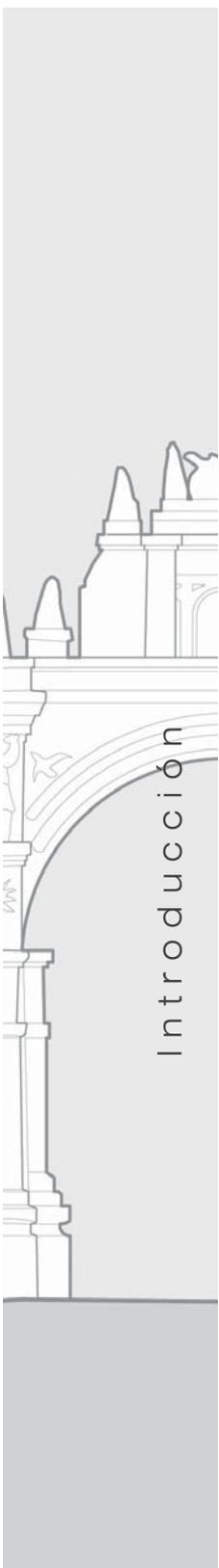


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Dicen que hace mucho tiempo, por donde está la Iglesia de Huatlatlauca, se le apareció a un señor una campanita de oro. No era grande, como de dos cuartas. El señor luego reconoció que era de oro, pensó en llevársela. Cuando la agarro con las manos y quiso levantarla, no pudo; la campanita aunque pequeña era muy pesada [...] El hombre, que a toda costa quería llevarse la campanita [...] pensó uncir su yunta y, con ella, ir a traer la campanita [...] al arrear sus animales, en el primer intento, ni siquiera la movieron; después en el segundo, apenas la arrastraron un poquito; al tercero la movieron más. La campanita se movió y con ello la Iglesia de Huatlatlauca también tembló y se inclinó hacia donde fue jalada la campanita. Entonces el hombre comprendió que de llevarse la campanita se derrumbaría la Iglesia.

Leyenda de La campana de oro

A lo largo del siglo XX se han realizado estudios sobre la arquitectura y el urbanismo surgidos en el periodo virreinal. Ello ha dado respuesta a una serie de planteamientos e interrogantes. Se ha hablado de los grandes conventos que se desarrollaron en la parte sur y centro del territorio, de las catedrales, los palacios, las parroquias de las ciudades. Sin embargo, un ejercicio de gran importancia, es estudiar lo que sucede a escalas menores, con sitios que surgen como dependientes de los grandes centros urbanos, en este caso los pueblos de indios, donde es posible encontrar arquitectura que puede ser calificada como “modesta” pero con un gran valor artístico e histórico, y que como tal requiere ser apreciada y conservada.

Huatlatlauca surge en el contexto de los pueblos de indios del siglo XVI, toma forma a lo largo de los años. Sin lugar a dudas la presencia de los frailes mendicantes marcó en buena medida la idiosincrasia de sus habitantes, puesto que permanecieron en este sitio durante casi trescientos años. Sus huellas están físicamente en la arquitectura y en su urbanismo, pero también ha tenido continuidad un aspecto intangible, que es el de las costumbres y festividades.

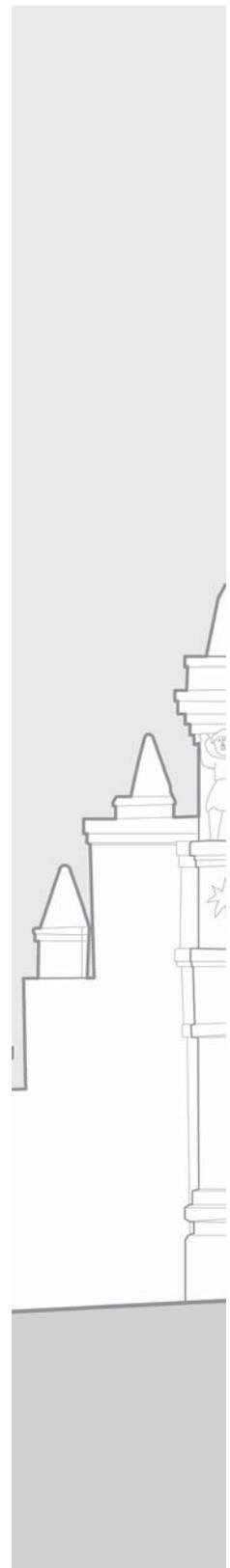
Es precisamente éste uno de los conceptos más importantes para este trabajo, porque tiene un alto impacto sobre el tema de la conservación –tanto de la arquitectura como del urbanismo– puesto que es a través de

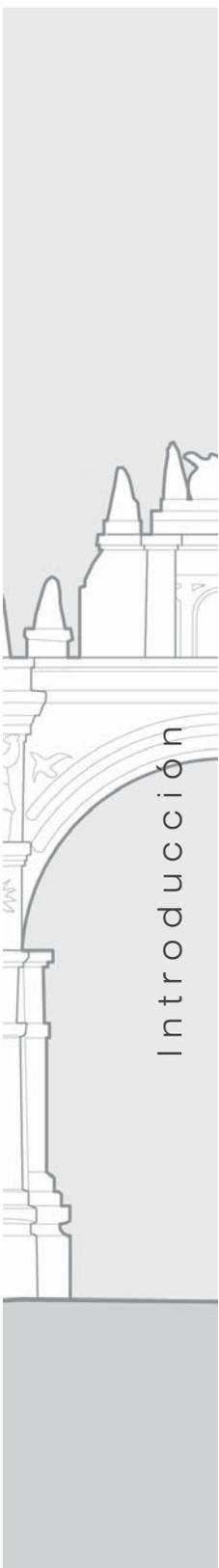
estos procesos sociales que su arquitectura ha sobrevivido al paso de los años; la percepción del espacio por parte del usuario, en nuestro caso la comunidad, es único, móvil y está estrechamente vinculado con la valoración de la arquitectura. Por lo que, para el campo que nos ocupa, que es el de la conservación y restauración de monumentos, es esencial analizar y entender hasta donde nos sea posible precisamente la relación existente entre la arquitectura y sus habitantes. Decimos hasta donde nos sea posible porque este acercamiento lo hacemos desde la visión académica, y con seguridad hay una serie de fenómenos que como observadores externos dejaremos de lado o no conseguiremos comprender.

En esta tesis se le da énfasis a la arquitectura religiosa o de culto, como también será nombrada, porque son los casos más importantes conservados hasta ahora, y porque desde su origen a la fecha sigue teniendo un papel importante en la conformación urbana de los sitios a trabajar. Cabe mencionar que a través de este estudio se hablará no solo de Huatlatlauca, sino de su región, puesto que inicialmente una serie de poblados, formaron parte de un sistema de organización religiosa y territorial.

En Huatlatlauca y su región inciden tres elementos, ya hemos hablado del histórico, del social, y un tercero es el natural, es decir la geografía en que se inserta: ríos, barrancas, montañas, el tipo de suelo, la vegetación, el clima, el asoleamiento, entre algunos otros. Éstos tienen relevancia porque le proporciona ciertas características físicas a lo construido, pero además tiene también una incidencia sobre la población a lo largo del tiempo. Es decir, existe una estrecha relación activa entre estos tres aspectos de los que hablamos. De tal suerte que, este texto está dividido en cuatro capítulos, llevándonos de lo general a lo particular. El primero aborda el tema de la organización territorial en la región de Huatlatlauca, es decir la geografía histórica: cómo es que a lo largo de los años se conformó la zona y cuál fue la presencia de las órdenes mendicantes en el planteamiento de este orden.

La segunda parte habla acerca del urbanismo en el área de estudio, se presenta un análisis sobre las posibles etapas de crecimiento urbano de Huatlatlauca, además de una comparativa de la conformación de las otras poblaciones estudiadas, para encontrar sus puntos en común y sus





Introducción

particularidades, y establecer si pudo haber existido una intención de unidad.

Un tercer capítulo comprende el tema de la arquitectura, se analizarán los géneros presentes, cuáles son sus diferencias funcionales, cómo se resolvieron las necesidades espaciales, asimismo su análisis formal, para comprender cuáles son las características regionales de la arquitectura religiosa en Huatlatlauca; y finalmente se abordará el tema de los sistemas constructivos.

Al final de cada uno de estos tres capítulos mencionados se realiza, a modo de diagnóstico, un acercamiento a la apropiación del espacio, es decir, la manera en que incide la parte social en cada uno de los temas: territorial, urbanístico y arquitectónico, hoy en día. Ello nos llevará poco a poco a comprender cuál es el estado actual de la región de Huatlatlauca, para poder realizar una propuesta de conservación, la cual estará comprendida en el capítulo cuatro. Donde se habla de la manera en que la arquitectura y el urbanismo presentes puede ser preservados por medio de la continuidad en las tradiciones de la población. Veremos como confluyen tres visiones distintas en el ejercicio de la conservación, la académica que se encarga de estudiar los edificios y darlos a conocer por medio de la difusión, la comunidad, activa y en estrecha relación con el pueblo y edificios religiosos; la que los vive en el día a día y que toma las decisiones que afectan directamente al patrimonio; y finalmente la institucional que tiene como cometido no solo registrar sino cuidar y llevar a cabo directamente acciones sobre los inmuebles, a través de la comunidad y por medio del conocimiento generado por la academia.

Huatlatlauca tiene los signos de su pasado, en su territorio, en sus calles, en su arquitectura, y también en su gente, es ella la que permite que este fenómeno continúe a lo largo del tiempo, es la que le da vida, cada día, y durante las festividades. Es gracias a ellos que podemos apreciar la belleza existente en sus rincones. Por eso, este trabajo es una invitación a darle continuidad a todas esas costumbres, para seguir preservando, tanto el patrimonio cultural material, como el inmaterial.

Ubicación geográfica de Huatlatlauca

Cuatlatlauhc. – Cuatla-tlauhc. – Cuatla-tlau-can. – Quatlatlauh. Una cabeza humana con la piel del cráneo de color rojo, símbolo de tribu, da las radicales, cuatla, cabeza, y tlah, roja, “cabezas rojas”, y es una abreviatura de cuatlatlauhcan, “lugar ó asiento de la tribu cabezas rojas”.¹

Este sitio se ubica en la zona central del actual estado de Puebla, y es cabecera del municipio que lleva el mismo nombre.

Huatlatlauca escapa ya, de la zona conurbada de la ciudad de Puebla, ubicándose más bien en una ruta hacia los estados de Oaxaca y Guerrero, lo que le confiere una situación aislada al encontrarse alejado de centros urbanos considerados como importantes en la actualidad.

Las principales regiones morfológicas que confluyen en la región son la sierra del Tentzo, la depresión del Valsequillo, los llanos de Tepexi y el valle de Atlixco. A los pies de la sierra del Tentzo corre el río Atoyac. La cuenca de este río recorre todo el sur del municipio, apenas salido de la depresión del Valsequillo, le sirve como límite con Chigmecatitlán y Tlatempa.² La topografía que determina el cauce del río Atoyac y la falta de caminos, provoca que aún hoy en día estos poblados sean poco accesibles. Sin embargo este río ha sido de gran importancia durante años, ya que sus aguas han servido para regar los sembradíos de sus alrededores. Es posible que debido a la construcción de la Presa Valsequillo en 1946 los cauces de los ríos y riachuelos de toda la región central de Puebla se hayan visto afectados, haciendo de ésta una zona más árida que antes.

Esta región tiene un clima seco casi todo el año, si bien en temporada de lluvias su aspecto cambia casi radicalmente, en contraste a la blancura que luce su suelo casi siempre por ser calizo, en verano surge gran cantidad de vegetación. Al respecto, la Relación Geográfica de 1579 indica:

1 Macazaga Orduño, César, ed. *Nombres geográficos de México*, versión original de Antonio Peñafiel de 1888, Ed. Innovación, 1978, México.

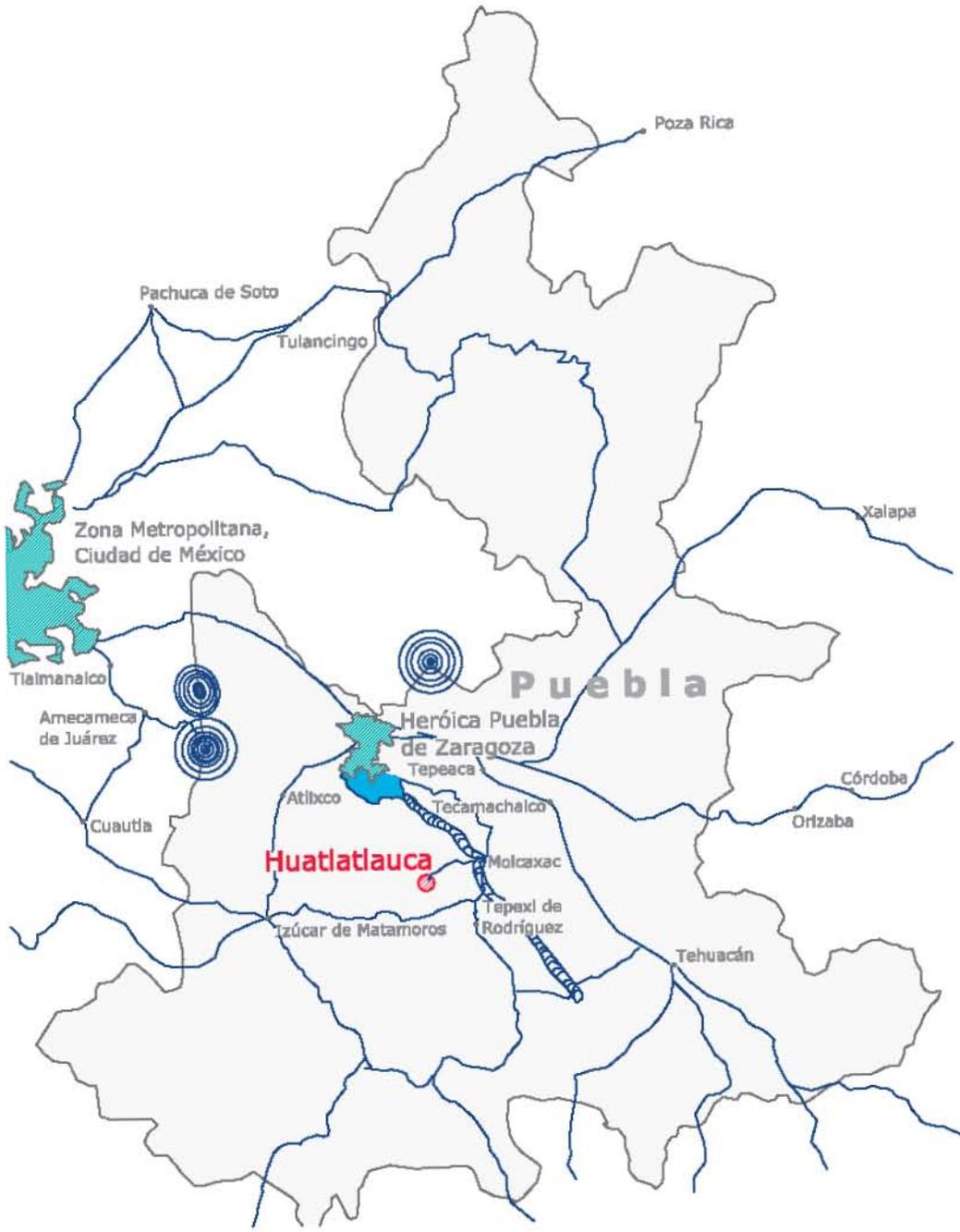
2 Commons, Áurea. *Geohistoria de las divisiones territoriales del estado de Puebla*, México, UNAM, 1971, p. 392.



1_2 |

Arriba. Glifo de Huatlatlauca que aparece en la *Matrícula de Tributos*, se lee como “cabezas rojas”. *Biblioteca Digital Mundial*. También es posible verlo en el *Códice Mendocino* en la foja 42.

Página siguiente. Mapa del estado de Puebla, donde se ubica Huatlatlauca. Dibujo E. Torres. Basado en Condensado Estatal de Puebla, INEGI, esc. 1: 500 000.



Es tierra seca y de muy pocas aguas y tardías... El asiento donde está poblada la cabecera y los demás sujetos³ es un valle, y es tierra de muchos árboles y no llana...⁴

La sierra del Tentzo cruza parte de los municipios de Huehuetlán, Tecali, Tzicatlacoyan, Huatlatlauca, Molcaxac y Tepexi. "Sobre su ladera oriental se levanta una eminencia escarpada que tiene la figura de una cara humana con lengua barba, de donde toma su nombre (tenzon = barba)."⁵ Cabe mencionar que estos cerros formaron parte de la cosmovisión de los antiguos pobladores de la región, algunas de las tradiciones orales que sobreviven hacen "alusión a que en este cerro había una cueva dentro de la cual vivía un hombre blanco y barbudo, muy grande y siempre sentado en una silla."⁶

Es importante entender la situación geográfica del pueblo en estudio, porque en gran medida su belleza está determinada por su contexto. El pueblo de Huatlatlauca se asienta sobre una meseta; hacia el norte y poniente, como telón de fondo se vislumbra la ya comentada sierra del Tentzo, mientras que hacia el sur y oriente corren dos barrancas una de ellas lleva al río Atoyac, la otra un río secundario de éste, sin embargo, a pesar de dichas barrancas el llano continua más allá, las barrancas se pueden apreciar desde el aire como enormes surcos hendidos en la tierra.

Huatlatlauca colinda al norte con los municipios de Santo Domingo Huehuetlán, La Magdalena Tlautlauquitepec y San Juan Atzompa, al sur con Santa Catarina Tlatemplan y Chigmecatitlán, al este con Molcaxac y Zacapala y al oeste con Teopantlán y Coatzingo.⁷

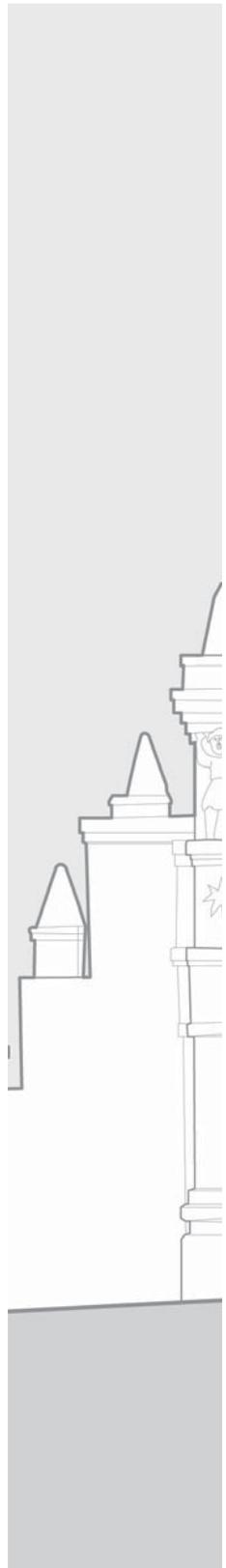
3 En algunos casos los sujetos eran también visitas de la misma cabecera.

4 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Relación Geográfica de Huatlatlauca y Huehuetlán (1579)*, en René Acuña comp., "Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala", Tomo segundo, UNAM, México, 1985, p. 202-203.

5 Luis Fuentes Aguilar. *Regiones naturales de Puebla*, citado por Rosquillas Quiles, Hortensia. *La apropiación de la tierra en los señoríos de Huatlatlauca*, Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2007, p. 20.

6 Rosquillas Quiles Quiles, Hortensia. *La Apropiación...Óp. cit.*, p. 22.

7 Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Puebla. *Los municipios de Puebla*,





3 |

Huatlatlauca visto desde la cubierta del templo de Santa María de los Reyes, al fondo aparece la sierra del Tentzo, el pueblo se asienta sobre una meseta lo que permite que la rectitud de la traza sea más clara. El palacio Municipal aparece en la esquina inferior derecha. Foto E. Torres, 2007.

El municipio presenta grandes zonas de selva baja caducifolia asociada a la vegetación secundaria arbustiva al noreste, y a todo lo largo de la ribera del río Atoyac, y Huehuetlán; también presenta pequeñas áreas con matorral desértico rosetófilo y bosque de encino.⁸

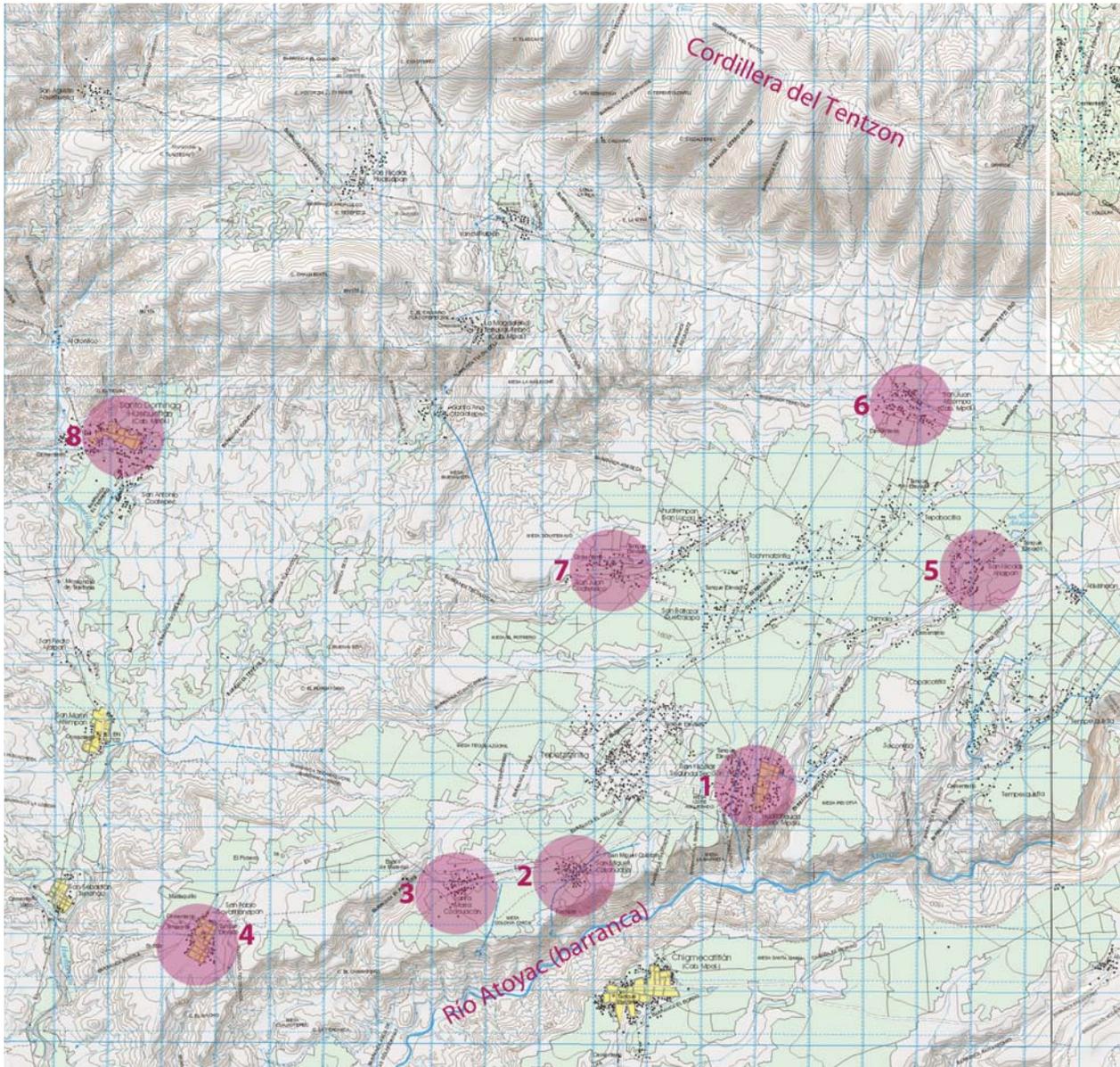
En la Relación de Huatlatlauca de 1579 se hace una pequeña pero muy interesante descripción de la vegetación, se nombra una especie llamada por los indios izamatl [navaja de papel], guaxes, anonos, limones, guayabos, cidros, naranjos, magueyes, tunales, mientras que de España se introdujo el membrillo, la granada y la parra. Se sembraba trigo, garbanzo, pimienta de la tierra, y calabazas de Castilla y de la tierra. Sobre las hierbas curativas se menciona una denominada *coanepilli* [lengua de culebra] para la fiebre y otra denominada *tlaizotlalti* [que hace lanzar lo que hay en el cuerpo].⁹

Las actividades económicas registradas en el virreinato son: la producción de esteras de palma, sementeras de maíz y chile “y tienen algunos dellos, caballos (con) que andan acarreado las frutas deste

citado en Rosquillas Quiles, Hortensia. *La apropiación.. Óp. cit.*, p. 17

8 Los municipios de Puebla. México, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Gobernación, 1988. También disponible en: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla/Mpios/21070a.htm>.

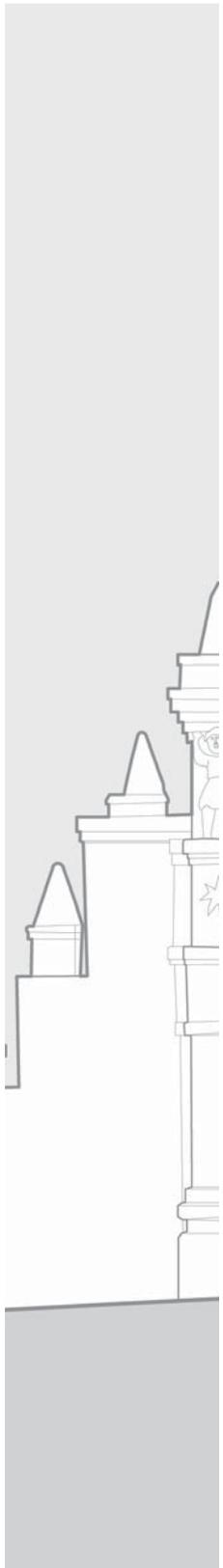
9 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 204-205.



4 | Carta topográfica (editada) de Molcaxac y Coatzingo, Puebla, dónde aparece Huatlatlauca y sus alrededores. *INEGI*. Esc. 1:50 000

1. Huatlatlauca
2. San Miguel Cosahuatla
3. Santa María Coacuacán
4. San Pablo Zoyatitlanapan

5. Santo Tomás Atlixilihuán
6. San Juan Atzompa (San Jerónimo ¿?)
7. San Juan Coatetelco (Santiago ¿?)
8. Santo Domingo Huehuetlán





5 |

Vista de la barranca por dónde corre el río Atoyac, éste al fondo y la barranca Grande. Sobre la barranca puede observarse la meseta que se extiende. Es, además, notable la blancura del terreno calizo. *E. Torres, 2011.*

pueblo, y véndenlo en los demás distritos. Pagan su tributo con dinero, todos.¹⁰

Las actividades económicas actuales son: siembra de maíz, frijol y sorgo; cría de ganado bovino, porcino, caprino, ovino, asnal, mular, conejo, equino y aves de corral; se continúan elaborando objetos tejidos de palma y de ixtle que son comerciados como artesanías.¹¹ La economía actual es muy precaria.

¹⁰ Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 205.

¹¹ <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla/Mpios/21070a.htm>

Huatlatlauca, su origen

La historia prehispánica de esta región es en realidad poco conocida, no hay una crónica concreta, se le relaciona sin embargo con la historia de Cuauhtinchan, Tepexi y Totimehuacan, ya que éstos fueron sitios próximos de gran importancia antes (y aún después) de la llegada de los españoles.

Lo que a grandes rasgos se puede decir de la época prehispánica en esta región es que llegaron a ellos los popolocas históricos (o protopopolocas) que tenían ligas con los olmecas históricos. A los popolocas históricos se les puede ubicar en la época clásica temprana, o aún antes y habitaron el sur y centro del actual estado de Puebla, al norte de Oaxaca y probablemente al este de Guerrero y sur de Tlaxcala. Pero el punto central de su asentamiento estaba comprendido en el triángulo que forman las ciudades de Acatlán, Tepeaca y Tehuacán.

Su esplendor se vio opacado por la invasión mexicana, hacia finales del siglo XV Huatlatlauca aparece como aliado o sujeto de México-Tenochtitlán, rindiendo tributo a éstos: "El talle y suerte de sus entendimientos e inclinaciones es poco y (sin) policía...y es toda una lengua, la cual es la mexicana."¹² Debido a este vasallaje se explica la fuerte presencia de la lengua náhuatl en esta zona a la llegada de los españoles¹³, e incluso hoy día el 80% de la población la conoce.¹⁴ Adoraban a un ídolo llamado Citlalpul, que quiere decir "estrella" (el editor lo corrige como "estrellota", nombre que recibía el "luzero de la mañana"),¹⁵ es decir Venus.

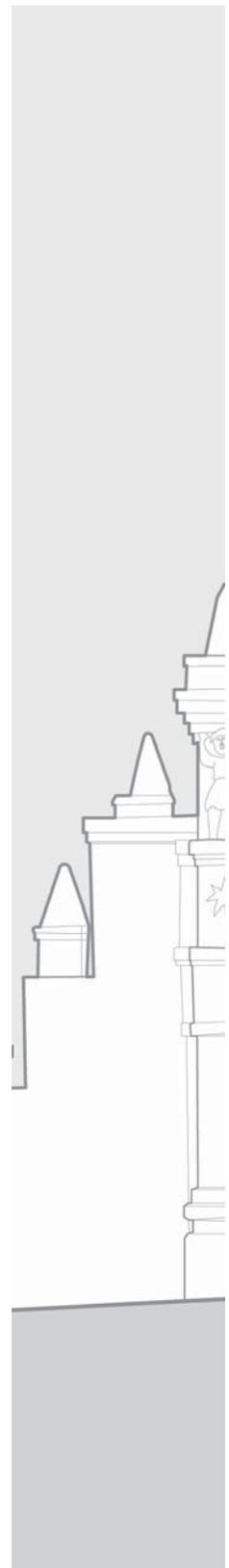
12 "Tributaban cal blanca, cañas macizas grandes, navajas para poner en las lanzas y rodela de caña maciza para pelear, algodón silvestre para sacos y corseletes que vestían los hombres de guerra." Rosquillas Quiles Hortensia. *Huatlatlauca prehispánica*. Tesis de licenciatura, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1984, p. 50.

"(Dicen) que eran vasallos [qué dependían de otro] en tiempo de su gentilidad [ser pagano] y (que) tenían por señor a un principal que se llamaba Ocelotzin, que quiere decir "tigre", y que le daban, de tributo y señorío, mantas de algodón, güepiles, petates, chiquibites, y el servicio personal que le servía, y le hacían sementeras." Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 203.

13 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p.202

14 *Plan de desarrollo municipal de Huatlatlauca*, Puebla 2008-2011

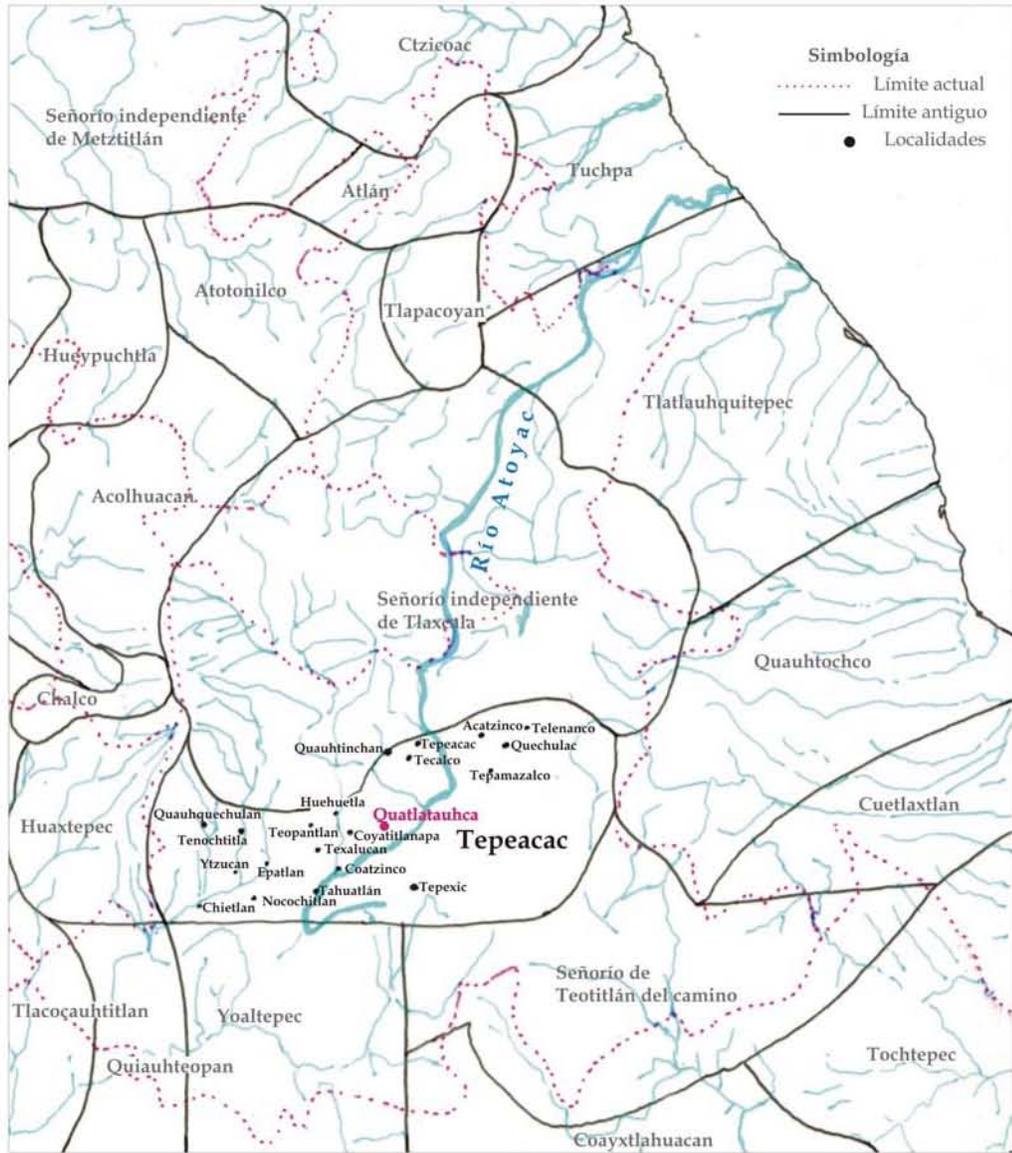
15 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 202.



6

División Política del Imperio Mexicano en 1519 (región oriental)

basado en mapa realizado por Commons



Algunas precisiones sobre la apropiación del espacio

De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española, *apropiar* significa “tomar para sí alguna cosa, haciéndose dueño de ella, por lo común de propia autoridad” en nuestro caso, la apropiación del espacio es tomar para uno el sitio que habitamos. Como seres humanos, emocionales, existe una vinculación psicológica con el entorno en que nos desarrollamos, y ello va en distintas escalas, comenzando por nuestra casa, pasando por la escala urbana y llegando a la territorial, si vivimos en una ciudad nos sentimos *en casa* en nuestra colonia o barrio; mientras que en un pueblo, éste en sí se convierte en nuestro hogar. El sitio que habitamos se vuelve *propio*, y como tal, es nuestro universo personal. Cada quien tiene una visión particular del lugar en que habita, pero a la vez como colectividad, mostramos una visión en conjunto, considerando a una sociedad como si se tratase de un *ente*.

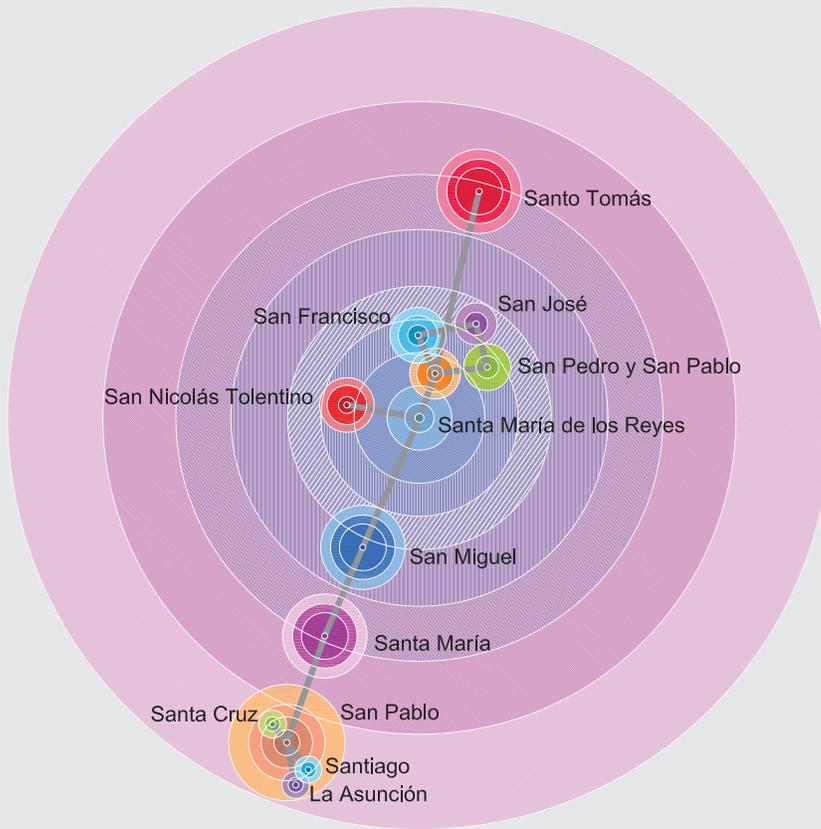
En psicología la apropiación es el “...mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se ‘apropia’ de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la “realidad”.¹⁶

“Je suis l’espace où je suis” [Soy el espacio donde estoy] cita Gaston Bachelard a Noël Arnaud¹⁷ al referirse a los rincones, ese rincón que hacemos nuestra casa, que nos pertenece y donde *somos*. Nuestra existencia está en este sentido estrechamente relacionada al sitio donde vivimos, existiendo, además, un especial vínculo con el sitio donde se nace y crece.

Pero además, entre el espacio y el hombre se genera un lazo que es móvil, es decir, tiene vida. El hombre ejerce acciones directas sobre su entorno, de acuerdo al modo en que lo ve, y como forma de apropiación; es decir, el espacio nos transforma y nosotros transformamos el espacio. Se trata, como podemos ver, de un sistema dinámico, que provoca que el

16 Vidal Morata, Tomeu; Pol Urrútia, Enric. “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas” en *Anuario de psicología*, Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona, vol. 36, núm. 3, pp. 281-297, 2005.p. 282

17 Bachelard, Gaston. *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 172.



7 |

Esquema del espacio itinerante y el espacio radiante en Huatlatlauca. Interpretamos que la apropiación del espacio religioso se da de una manera radial, el centro lo tenemos en el conjunto conventual de Santa María de los Reyes que es el que controla e influye toda la región. Mientras tanto cada capilla tiene su influencia en el territorio que le corresponde. El espacio itinerante se marca con la línea gris que va uniendo cada espacio sagrado, en secuencia del recorrido. Dibujo *E. Torres*.

espacio evolucione a través del tiempo. Cada generación vive su ciudad de una manera distinta y la cambia. "A través de la apropiación, la persona se hace a sí misma mediante las propias acciones [...] Se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio [...]".¹⁸

Es un acto recíproco donde el espacio que se habita provoca una serie de reacciones en el usuario, y éste a su vez deja en él su propia huella. Pero además debemos tener en consideración que la sociedad no solo interactúa con el medio, sino también entre sí, este intercambio de acciones entre personas afectará al entorno. A este proceso se le reconoce como identificación simbólica, a través de ésta los habitantes se "reconocen en

¹⁸ Vidal Morata, Toemu; Pol Urrútia, Enric. *Óp. cit.*, p. 283

el entorno” y por medio de la “categorización del yo [...] las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad.”¹⁹

Un concepto interesante que tiene que ver con esta apropiación es la dimensión temporal que se entiende a la vez “como proyección en el futuro y referencia al pasado, a la historia [...] El individuo tiene una noción del tiempo que está relacionada con la duración de su propia vida.”²⁰ Es decir su acción directa en el objeto tiene que ver con el proyecto que el individuo genere en el lapso de tiempo que vive. Por otro lado tenemos la cultura²¹, a través de ésta el hombre expresa su forma de ver el mundo, su cosmovisión:

La cosmovisión de un pueblo es el conjunto de ideas, concepciones y creencias que un grupo social elabora buscando una respuesta a sus interrogantes en torno a su existencia en el mundo, en torno al universo, a los fenómenos naturales, al funcionamiento de todo organismo viviente.²²

Es importante entender la manera en que se gesta la cultura mexicana, resultado de una transculturación, es decir la mezcla de dos culturas distintas, la española y la nativa. Históricamente, cada pueblo de México adaptó en su cosmovisión ambos puntos de vista, dando como resultado un mestizaje

19 Vidal Morata, Toemu; Pol Urrútia, Enric. *Óp. cit.*, p. 283.

20 Moser, Gabriel, “Psicología ambiental” en *Estudos de psicologia*, 1998, 3 (1), p. 123. En portugués en el original: “Outro conceito ainda mais importante e específico da Psicologia Ambiental é a dimensão temporal, que se entende ao mesmo tempo como projeção no futuro e referência ao passado, à história... a relação do indivíduo com o tempo é importantíssima para a Psicologia Ambiental. O indivíduo tem uma noção de tempo que está relacionada com a duração de sua vida.”

21 Cultura: “Expresar determinados aspectos de la realidad física y de la realidad social, e incluso las relaciones de estos dos tipos de realidades entre sí, y las que estos sistemas simbólicos guardan unos frente a otros”. Definición de Lévis-Strauss, citada por Faguetti Antonella, *Tenzonhuehue: el simbolismo del cuerpo y la naturaleza*. Plaza y Valdés Editores, México, 1998, p. 11.

22 Fagetti, Antonella. *Tenzonhuehue: el simbolismo del cuerpo y la naturaleza*. Plaza y Valdés Editores, México, 1998, p. 9.

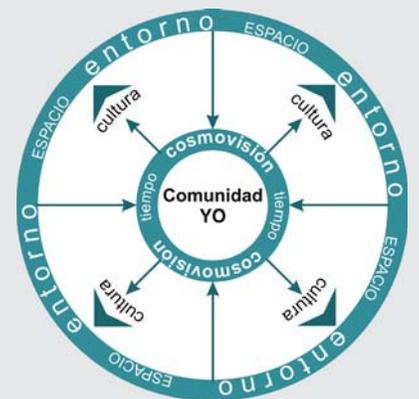
cultural, se trata de la interpretación de la cultura occidental a través de los ojos de los naturales. Además, la forma de ver el mundo y de entenderlo va cambiando con el tiempo. Cada generación interpreta la herencia cultural de sus padres en el día a día, y llega a su expresión por medio de “prácticas sociales, creencias y mitos, así como en los momentos ritualizados de la vida social”.²³

Todo ello, en conjunto, nos lleva a obtener una *identidad*²⁴ propia como sociedad, es decir, cada grupo de personas que vive en una misma región, adopta todos los estímulos que recibe de su entorno de una manera particular, y lo exterioriza a través de su cultura, haciendo a cada comunidad única. Este tema se profundizará más adelante.

El hombre observa su entorno desde un punto de vista particular, entonces lo conoce, más adelante lo *representa*, ello es a través de los mitos, relatos, las mismas tradiciones e inclusive el arte, se hace consciente de su ser y proyecta en la naturaleza su propia existencia, dotando de sus propias cualidades a animales, cerros, astros, plantas²⁵, otorgándoles un alma humana. En muchos casos las expresiones culturales se proyectan en la apropiación del espacio.

Tenemos un sistema cíclico en donde se crea el espacio, se le da un uso, el usuario se apropia, éste lo hereda a sus descendientes, ellos lo recrean, lo usan y se lo apropian de nuevo.

Otra idea que vale la pena plantear antes de realizar el análisis del caso de estudio es el de *lugar*, éste está relacionado con el continente y el contenido, es decir, el lugar debe estar limitado, ya sea físicamente, o visualmente²⁶. Mientras tanto existen dos tipos de estructuras en la manera de concebir el lugar humano:



8

Esquema de la relación del usuario con su contexto. La comunidad observa su entorno –su casa, su pueblo o su territorio– a través de su cosmovisión en el lapso de su vida, éste genera una influencia en su forma de ser. A su vez, las personas se expresan a través de la cultura, la cual tiene una influencia en el entorno. Se trata de una relación recíproca. Dibujo E. Torres.

²³ Faggetti Antonella. *Óp. cit.*, p. 9.

²⁴ Identidad: Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.

²⁵ Faguetti, Antonella. *Óp. cit.*, p. 10.

²⁶ Muntañola Thonberg, Josep. *La arquitectura como lugar. Aspectos preliminares de una epistemología de la arquitectura*. Gustavo Gili, Barcelona, 1974, p. 20

el espacio itinerante' y el 'espacio radiante' (el lugar radiante y el lugar itinerante). Uno dinámico, que consiste en recorrer el espacio tomando conciencia de lo que se recorre, el otro estático, que permite, inmóvil, el reconstruir círculos sucesivos que se amortiguan hasta los límites de lo desconocido. En el primero la imagen del mundo es un itinerario, en el segundo la imagen se integra en dos superficies opuestas, la del cielo y la de la tierra que se unen en el horizonte. Estos dos modos de aprehender el lugar existen en todos los animales, juntos o separados. En el hombre ambos coexisten y han dado lugar a una doble representación simultánea del mundo²⁷

En buena medida la apropiación del espacio está relacionada con la estructura radiante, porque la visión parte de un centro a partir del cual surge el orden, en el caso individual, el centro es la propia casa, conforme se aleja de ese punto, disminuye también el apego al lugar.²⁸ Mientras que en grupo, el centro es un punto común. Para nuestro caso de estudio, este papel lo desempeñan las capillas de barrio, las capillas de visita, y por supuesto a una escala mayor el conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, desarrollándose distintos niveles de apego, aunque por supuesto como Muntañola advierte, siempre participan ambos tipos de enlace socio-físico,²⁹ éste ocurre al recorrer las calles, al trasladarse de un punto a otro. Podríamos concluir que: "la noción de lugar para vivir es un constante y triple encuentro entre el medio externo, nosotros mismos y los demás, y cada lugar construido es una síntesis y un resultado de este triple encuentro."³⁰

El siguiente concepto que vale la pena desarrollar es el de espacio

27 *Ibidem*, p. 34

28 El apego al lugar es "un lazo afectivo que una persona o animal forma entre él mismo y un determinado lugar, lazo que le impulsa a permanecer junto a ese lugar en el espacio en el tiempo. La característica más sobresaliente es la tendencia a lograr y mantener un cierto grado de proximidad al objeto de apego" Hidalgo, M. Carmen. "Estilos de apego al lugar" en *Medio ambiente y Comportamiento Humano*, 2000, 1 (1), p. 59.

29 Muntañola Thonberg, Josep. *Óp. Cit.*, p. 52

30 *Ibidem*, p. 55

sagrado, podemos interpretar de qué manera éste y la apropiación del espacio se relacionan:

Para el hombre religioso el espacio no es homogéneo; presenta roturas, escisiones: hay porciones de espacio cualitativamente diferentes de las otras [...] para el hombre religioso esta ausencia de homogeneidad espacial se traduce en la experiencia de una oposición entre el espacio sagrado, el único que es *real, que existe realmente*, y el resto, la extensión informe que le rodea.³¹

Para este hombre religioso del que habla Mircea Eliade existen dos espacios: El Cosmos y El Caos, el primero es aquel en el que existe el orden, donde se ha manifestado lo sagrado, es el espacio habitado y el otro es el desconocido que es indeterminado –no se sabe hasta donde se extiende–³², por supuesto que este Cosmos o Mundo es personal, en el sentido que el Mundo de unos es el Caos de otros. El Cosmos es, pues, el espacio del que nos apropiamos y tal como veíamos tiene diversas escalas.

Mientras tanto el templo se convierte en el *Centro del Mundo*, santifica al Cosmos, y le da vida –Tiempo–³³ Éste significa, además, punto de comunicación entre el mundo profano y el sagrado, se trata de una transición, el templo comunica con el Cielo,³⁴ de ahí su valor dentro de la comunidad. De tal manera que se convierte en edificio cósmico, a otra escala, porque reproduce al universo.³⁵

Este templo se convierte en símbolo de la comunidad, porque ésta se **identifica** a través de él, y puede ser denominado *espacio simbólico urbano* que es:

31 Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*, Guadarrama, España, 1973, p. 15.

32 *Ibidem*, p. 19-20

33 *Ibidem*, p. 44

34 *Ibidem*, p. 17-18

35 Terán Bonilla, José Antonio. "El simbolismo del templo cristiano novohispano", en *Xiloca*, núm. 16, España, 1995, p. 216.

aquel elemento de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el propio espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por éste.³⁶

Y por supuesto hay también un proceso de apropiación de este espacio sagrado que es el templo, en el que se producirá todo este fenómeno de re-creación del espacio, del cual ya hemos hablado. Esta es la importancia del templo en la sociedad, por ello la insistencia en estudiarlos.

De esta manera pudimos dar algunos conceptos básicos a manera de introducción sobre la apropiación del espacio que nos servirán de apoyo para comprender el desarrollo de esta tesis.

³⁶ Valera, S. "Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social" en *Revista de Psicología Social*, núm. 12, 1997, p. 20. Citado por Vidal Morata, Tomeu; Pol Urrútia, Enric. *Óp. cit.*, p. 287.



GOVERNAN

ILIAN ANTO

EL

OBISPADO DE

Organización territorial de Huatlatlauca
y su región a partir del virreinato



ARZOBISPADO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

La memoria es redundante: repite los signos para que la ciudad empiece a existir.

Ítalo Calvino. Las ciudades invisibles.

A lo largo de este capítulo desarrollaremos una serie de conceptos que nos ayudarán a comprender como se llevó a cabo el proceso territorial en la región de Huatlatlauca. El siglo XVI es un punto en la historia muy importante para México en general y de esta zona en particular porque es el momento en que se gesta una nueva sociedad. Entender como se llevó a cabo esta transformación nos ayudará a valorar los aspectos culturales que tienen origen a lo largo de la historia y aquellos que consiguen sobrevivir, sobre todo los que se relacionan con la arquitectura histórica del lugar.

Del orden territorial prehispánico al virreinal en Huatlatlauca

Durante la época prehispánica en Mesoamérica las concentraciones humanas fueron pocas, más allá de las poblaciones del Valle de México, Michoacán o Cholula, "las pequeñas aldeas dispersas constituían la forma de poblamiento más común en amplias regiones."³⁸ A este respecto Antonio Rubial nos explica:

[...] la fundación de los pueblos sobre los antiguos asentamientos prehispánicos fue más una excepción que una regla; la mayoría de los centros ceremoniales se encontraban en las laderas de los cerros[...] Para hacer más fácil y efectiva la catequización sistemática y el control, se optó por congregarse a los indígenas en grandes poblados, utilizando para ello las antiguas cabeceras políticas del Imperio mexica o de los señoríos autónomos (los altepetl), pero trasladándolas desde los cerros hacia nuevos centros construidos en los valles.³⁹

³⁸ Rubial García, Antonio. *La evangelización de Mesoamérica, Tercer Milenio*, CONACULTA, México, 2002, p. 4.

³⁹ Rubial García, Antonio. "‘Ángeles de carne mortal’ Viejos y nuevos mitos sobre la evangelización de Mesoamérica" en *Signos históricos*, enero-julio, núm. 007, Universidad

De aquí surge un término que en los últimos años ha sido estudiado: altepetl⁴⁰ ello ha llevado a una mejor comprensión de la organización política de las fundaciones durante el virreinato. Retomando algunas ideas de James Lockhart encontramos que en muchos sitios del centro del actual territorio mexicano se respetó el orden político preexistente a la conquista, en otra parte de su texto nos explica:

La medida de su éxito [el de los españoles estableciendo un nuevo orden] dependió precisamente de la aceptación y conservación de elementos y patrones indígenas que en muchos aspectos eran sorprendentemente similares a los de Europa.⁴¹

El altepetl prehispánico fue interpretado por los españoles como “pueblo”,⁴² sin embargo su estructura era compleja, y aún se encuentra en estudio. El altepetl se constituía por los denominados *calpoltin* que fueron entendidos como sujetos, mientras que el *calpolli* era la cabecera, el “pueblo”⁴³ más importante.⁴⁴

El altepetl estaba estrechamente relacionado con su paisaje, porque aprovechaba los recursos naturales que de él obtenía para sobrevivir. Así las “montañas sagradas” y el agua jugaron un papel importante en la cosmovisión de los habitantes.⁴⁵

Autónoma Metropolitana, México, 2002, p. 41.

40 Altepetl fue el término utilizado por los hablantes del náhuatl antes de la Conquista para denotar sus unidades básicas de organización. Fernández Christlieb, Federico; García Zambrano, Julian, coord. *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 22.

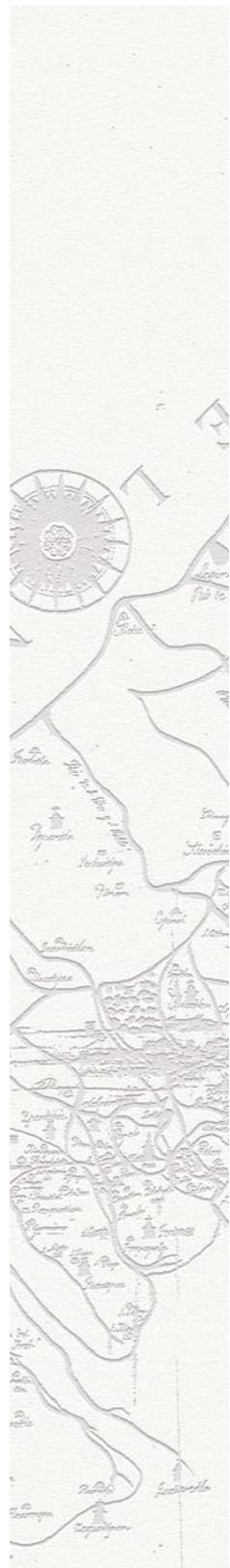
41 Lockhart, James. *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de los indios del México central, del siglo XVI al XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p.14.

42 *Ibidem*, p.28

43 Recordemos que el concepto de pueblo no existía en la mayoría de los asentamientos prehispánicos, sin embargo aquí lo utilizamos para facilitar su comprensión.

44 Fernández Christlieb, Federico; García Zambrano, Julian, coord. *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 145.

45 Broda Johana. “La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista” en *Grafyilia*, año 1, núm. 2, BUAP, Puebla, 2003, p. 15



1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

En Huatlatlauca, podemos inferir que los asentamientos prehispánicos se encontraban en las laderas de las barrancas, cerca de los cauces de los ríos, y próximos a la Sierra del Tentzo, ya que estos elementos geográficos les aportaban las condiciones necesarias para su sustento. A la vez, muy probablemente, estos factores tuvieron para ellos un significado sagrado, como aún actualmente podemos notar hacia el Tentzo.

A pesar de la carencia de fuentes para indicar la existencia de un altépetl en Huatlatlauca, sí podemos asegurar que existió una organización política bien estructurada, la *Relación Geográfica de Huatlatlauca* de 1579 nos dice que

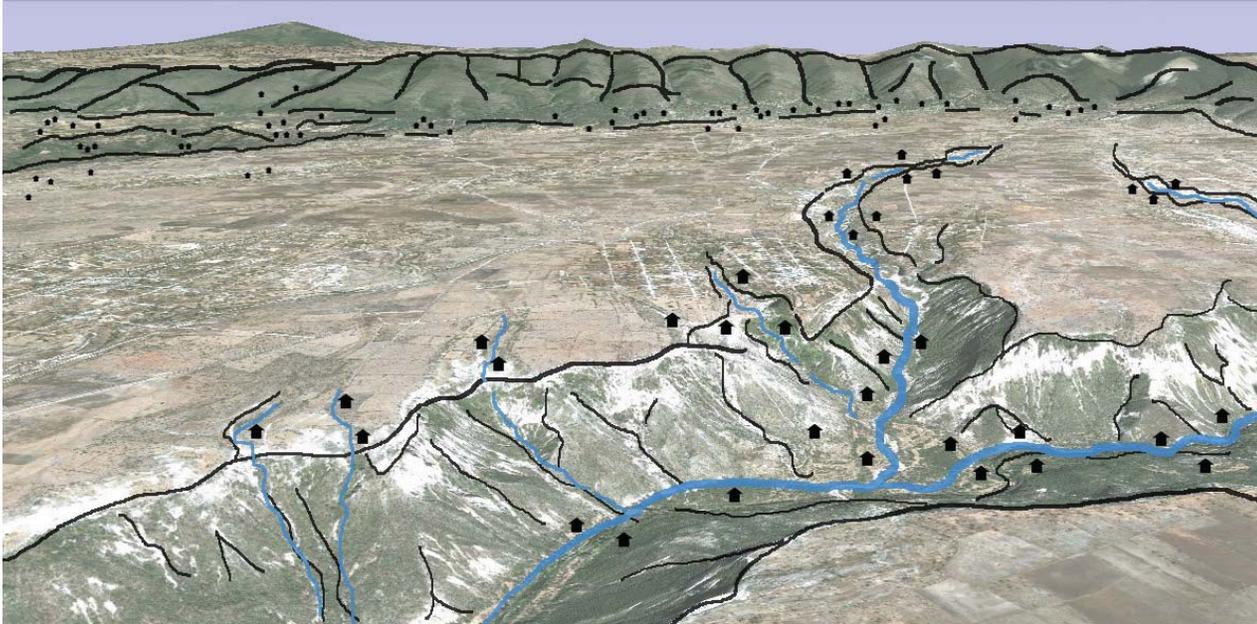
(Dicen) que eran vasallos en tiempo de su gentilidad y (que) tenían por señor a un principal que se llamaba Ocelotzin, que quiere decir "tigre", y que le daban, de tributo y señorío, mantas de algodón, güepiles, petates, chiquibites, y el servicio personal que le servía, y le hacían sementeras.⁴⁶

El hecho de haber tenido un señor principal corrobora que hubo una jerarquía y orden político, que queda confirmado al hablar del tributo, estas acciones implican una organización comunal. Sin embargo, ¿cómo se trasladó esta estructura al nuevo orden traído por los españoles?

Una vez llevada a cabo la conquista de México-Tenochtitlán comenzó una labor de descubrimiento y conquista del territorio al mando de Cortés quien "organizó de lleno expediciones con el objetivo de lograr la pacificación y asentar el dominio definitivo del imperio español."⁴⁷ De esta manera surgió la encomienda, en la cual los soldados españoles debían proteger distintos grupos de indígenas a lo largo del territorio; de esta forma una de las principales obligaciones de los encomenderos era que los naturales a su cargo "llegaran a ser cristianos y vasallos del rey de España,

46 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 203.

47 Arvizu García, Carlos. *Urbanismo novohispano del siglo XVI*, Consejo Estatal para la Culturas y las Artes, Secretaría de Educación, Gobierno del Estado de Querétaro, Querétaro, 1993, p. 45.



a cambio de lo cual tenían derecho a recibir de ellos tributo y servicios.⁴⁸

Ahora bien, es cierto que no hay claridad acerca de la fecha de la fundación de Huatlatlauca,⁴⁹ se tienen datos que indican que hacia 1534 ya existían dos encomiendas:

Guatlatlauca fue repartida entre dos encomenderos, y una de las mitades pasó a la Corona antes de 1534. La otra mitad estaba encomendada quizá a Bernardino de Santa Clara, y pasó al rey a su muerte en 1537[...] La mitad de Guatlatlauca perteneciente al rey fue incluida en el corregimiento de Epatlan en 1534, y para 1536 tuvo su propio corregidor.⁵⁰

48 Gerhard, Peter. *Geografía histórica de la Nueva España*, UNAM, México, 1986, p. 8.

49 Antonio Rubial indica la fecha de fundación en 1566, Peter Gerhard en 1548, el Catálogo de Bienes Muebles del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en 1534.

50 Gerhard, Peter. *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, UNAM, 1986, p. 290, cita a Icaza; Millares Carlo y Mantecón.

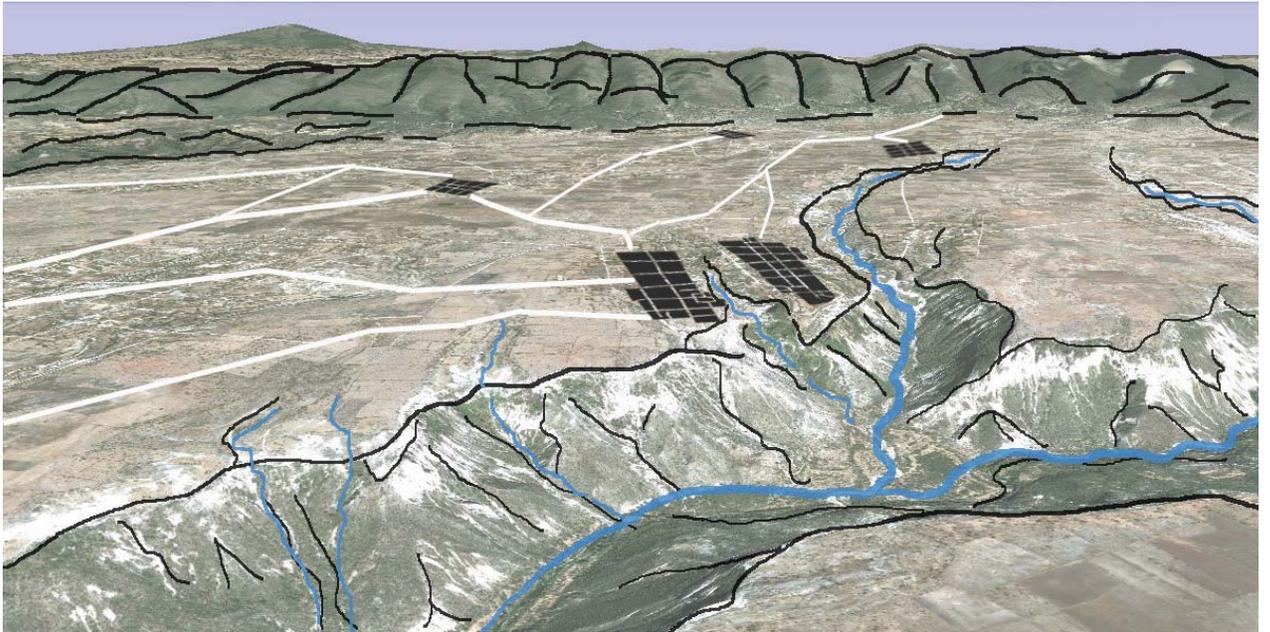
9 |

Perspectiva de la región de Huatlatlauca hacia la época prehispánica, al fondo se observa la cordillera del Tentzo, más adelante la planicie sobre la que posteriormente se asentarán los pueblos de indios durante el virreinato. Al frente destacan las barrancas y el paso del Río Atoyac y otros ríos secundarios a éste que llevan agua desde la meseta. Se representan aquí los asentamientos dispersos próximos a los ríos y en las faldas de la cordillera donde baja el agua de los cerros. Dibujo E. Torres, trazado sobre imagen de Google Earth.



1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato



Dentro de este contexto entendemos que hacia la tercera década del siglo XVI, ya existía un asentamiento en Huatlatlauca, lo indica la presencia del corregidor, además, con los encomenderos⁵¹ se hacía patente la presencia de los religiosos, porque tenían como obligación pagar :

doctrinero que diese instrucción religiosa a los indios que tenían encomendados [...] En los pueblos que pertenecían a la Corona, la fundación de la doctrina era un deber de los gobernadores y oficiales reales. El encomendero o la Corona, según el caso, se obligaba a construir casa e iglesia, a dar ornamentos para ésta y a sustentar al doctrinero.⁵²

51 "En sus ordenanzas de buen gobierno del 20 de marzo de 1524, Hernán Cortés dispuso que los encomenderos tuvieran armas conforme a la calidad de sus repartimientos; que quitaran los ídolos de los indios; que entregaran los hijos de los caciques a las familias para su instrucción cristiana; que los que tuvieran más de dos mil indios pagaran clérigo y otro religioso para instruir a sus sujetos, y los de menor rentas que lo pagaran entre dos o tres. De igual manera, los encomenderos debían tener casa poblada en los sitios de su vecindad dentro del año y medio siguiente a la concesión de la encomienda, bajo pena de perder a los indios encomendados; y residir por lo menos ocho años en la Nueva España." Arvizu García, Carlos. *Op. cit.*, p. 48.

52 Rubial García, Antonio. *El convento agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*,

10 |

Aquí mostramos el cambio realizado en el territorio a partir de la llegada de los españoles a la zona. De un poblamiento disperso se pasa al orden de los pueblos de indios con las congregaciones. vemos como Huatlatlauca se asentó próxima a los ríos. Al fondo otros poblados: San Juan Coatetelco, San Juan Atzompa y Santo Tomás Atlixilihuían. Podemos apreciar de manera gráfica el contexto en que se inserta el área de estudio, con el contraste entre la serranía, la meseta y las barrancas. Dibujo E. Torres, trazado sobre imagen de Google Earth.

Las órdenes mendicantes jugaron un papel muy importante en el proceso de urbanización de muchos pueblos de indios surgidos a lo largo del primer siglo de presencia española en el territorio de Nueva España, sobre todo en la primera mitad. Ya que era necesario reunir a los naturales en pueblos de indios “donde pudieran vivir en proximidad unos de otros sobre un sistema de calles bien trazado y en torno a una unidad conventual destinada a asegurar su conversión,”⁵³

El primer paso para realizar la fundación de un pueblo era encontrar un sitio adecuado, sobre terrenos de preferencia planos y próximos a fuentes de agua y de materiales.⁵⁴

En caso que se tratara de un altepetl, los asentamientos dispersos podían reunirse en un nuevo poblado en la planicie, o en caso de existir varios *calpoltin* o pueblos sujetos en torno al *calpolli*.⁵⁵ De esta manera posiblemente Huatlatlauca se convierte en la cabecera, al interior encontraremos una serie de barrios, que pudieron haber correspondido con los *calpoltin* originales, a su vez, en sitios más alejados de la cabecera, se establecieron otros pueblos que se identifican como sujetos de esta misma cabecera,⁵⁶ posteriormente veremos cómo estos pueblos, dentro de la administración eclesiástica fungen como visitas. Encontramos, de esta manera dos niveles de organización en torno a una dirigente -cabecera-: barrios y visitas.

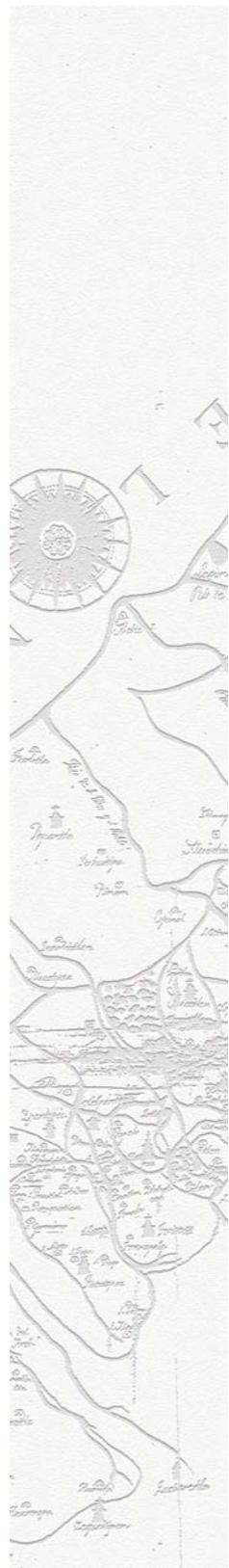
UNAM, México, 1989, p. 111.

53 Fernández Christlieb, Federico; García Zambrano, Julian, coord. *Óp. cit.*, p. 114.

54 *Ibidem*, p. 156.

55 *Ibidem*, p. 145.

56 *Ibidem*, p. 148.



1.

El proceso de evangelización como ordenador territorial en Huatlatlauca

Es bien sabido que en el virreinato la Iglesia jugó un papel importante, durante el siglo XVI gran parte de la organización política estuvo íntimamente ligada a los conventos, generándose una serie de categorías que es necesario explicar para entender con claridad este trabajo, nos basaremos en la organización establecida por los agustinos que fue la orden que tuvo influencia en la región durante más tiempo.

El priorato o cabecera⁵⁷ se asentaba en el convento y estaba regido por el prior, éste tenía el derecho de voto en los capítulos.⁵⁸ La existencia del priorato implicaba necesariamente la de un convento.⁵⁹ La cabecera tenía a su cargo los barrios de ésta, vicarías fijas y visitas (o sujetos). El prior tenía la obligación de organizar la misión, fungía como guía espiritual de los naturales y participaba también en la organización política, social y económica del poblado.

En un área dispersa de población, la cabecera era un núcleo evangelizador rodeado por una serie de pueblos denominados visitas a los cuales iban los frailes del convento central a administrar los sacramentos y la doctrina cada determinado tiempo.⁶⁰

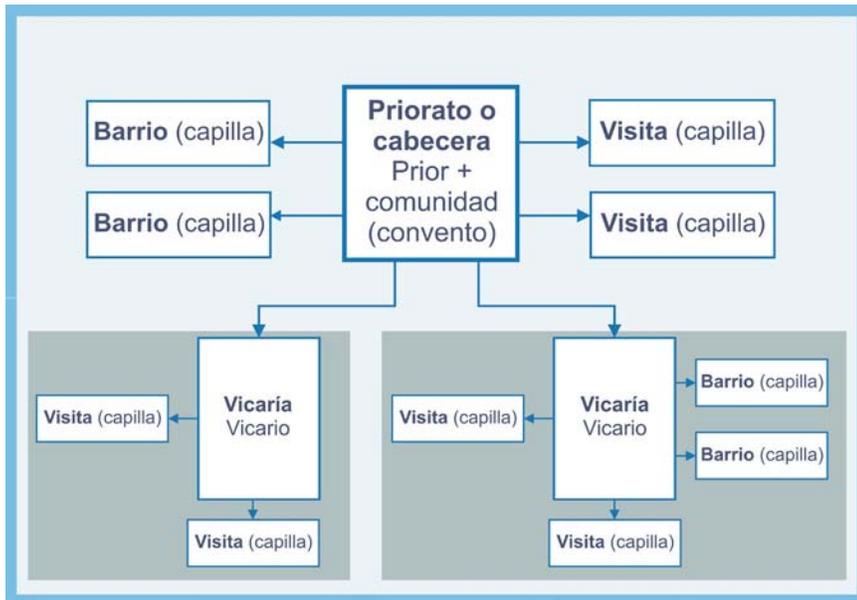
Por su parte las vicarías fijas se asentaban en poblados que se encontraban a cierta distancia de la cabecera y dependían de ésta, en estos sitios habitaba

57 Antonio Rubial la denomina “cabecera de doctrina”.

58 Un capítulo era una reunión de frailes que se realizaba periódicamente en que se discutían asuntos concernientes a sus labores y en que se tomaban las decisiones que se consideraban adecuadas.

59 Convento: Casa o monasterio en que viven los religiosos bajo las reglas de su instituto// Comunidad de religiosos que habitan en una misma casa. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Es decir, se requiere más de un religioso para poder formar un convento.

60 Rubial, Antonio. *El convento agustino...*, op. cit., p. 51.



11 |

Organización político-religiosa de los pueblos de indios durante el virreinato. Las Vicarías podían existir o no, dependiendo de la extensión que abarcara la administración del priorato. Dibujo E. Torres.

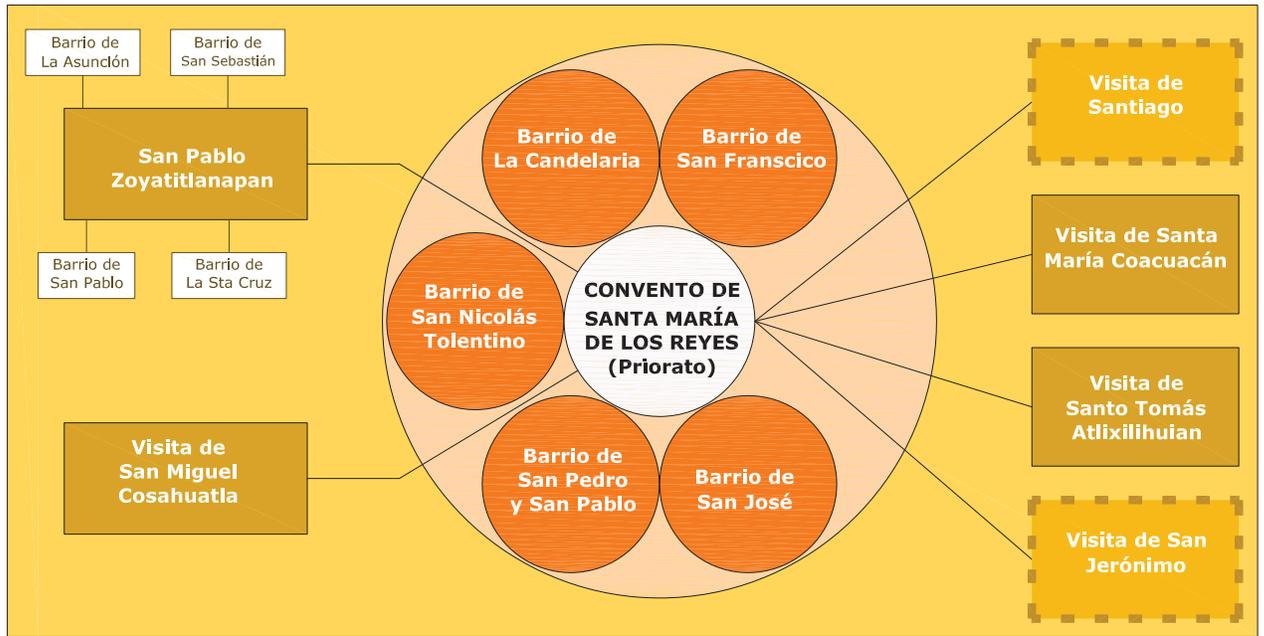
un fraile o padre vicario que a su vez asistía a otros poblados o visitas.⁶¹ Aunque, en un sistema de poblados de este tipo no necesariamente hubo vicarías fijas, tal como ocurre en Huatlatlauca, que se limitaba a la existencia de una cabecera con sus barrios y visitas.

El sistema de cabecera de doctrina-venta estaba adaptado a la división prehispánica de cabecera-sujeto [...] era muy fructífero convertir primero a los caciques. Las cabeceras políticas prehispánicas de cada región se fueron convirtiendo en cabeceras de doctrina con el paso del tiempo y sus sujetos en vistas.⁶²

⁶¹ Artigas, Juan B. *Metztitlán, Hidalgo. Arquitectura del siglo XVI*, Facultad de Arquitectura, UNAM, Fundación UNAM A.C., Gobierno del Estado de Hidalgo, México, 1996, p. 116.

⁶² Rubial García, Antonio. *El convento agustino...*, óp. cit., p. 50.





Los asentamientos subordinados exteriores, si estaban junto o cerca de una cabecera, fueron llamados *barrios*.⁶³

Además de la formación de nuevos pueblos en áreas de poblamiento disperso, estaba la organización de aquéllos que ya existían desde la época prehispánica. En ambos casos, los religiosos congregaron los poblados cercanos a una cabecera y los distribuyeron en barrios dándole a cada uno su propia capilla mientras que las estancias alejadas quedaron como visitas.⁶⁴

Continuando con lo visto en la sección anterior sobre los altepeme,⁶⁵ vemos de esta manera, una transposición entre orden político y religioso, y cómo ciertos aspectos políticos prehispánicos se retomaron.

63 Gerhard, Peter. *Óp. cit.*, p. 27.

64 Rubial García, Antonio. *El convento agustino...*, *óp. cit.*, p. 144.

65 Plural de Atlepetl.

12 |

Organización político-religiosa de la región de Huatlatlauca, con sus barrios y visitas. En línea punteada se indican las visitas que desaparecieron posteriormente. Dibujo E. Torres.

Los primeros religiosos en llegar a la región de Huatlatlauca fueron los Franciscanos, lo hicieron cerca de 1541,⁶⁶ y comenzó siendo una visita de Tecamachalco, es decir, dependía directamente de esta cabecera para poder ser evangelizada.

A esta orden se le atribuye la fundación del pueblo y la construcción del templo del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, lo sabemos por la heráldica franciscana presente en el artesonado de dicho edificio. Margarita Martínez del Sobral en su texto *Los conventos franciscanos poblanos y el número de oro* menciona que Huatlatlauca tuvo un periodo como guardianía⁶⁷ de 1549 a 1567, siendo cedida a los agustinos en esta última fecha.

De estos datos podemos concluir que Huatlatlauca era una población menor, comparada con los grandes centros urbanos de la región como Tepeaca o Atlixco, a ello se debe que originalmente fueran los frailes franciscanos de Tecamachalco quienes administraran religiosamente a este sitio.

Huatlatlauca se ubica al sur de la línea de conventos franciscanos, entre Puebla de los Ángeles y Tecamachalco, a cerca de cincuenta kilómetros de esta última localidad, el equivalente a dos días de camino a pie,⁶⁸ lo cual hacía complicada la evangelización de la región. Por otra parte, hay que tomar en cuenta que no solo debían llevar religión a Huatlatlauca sino también a los poblados próximos a este sitio por lo que el radio de acción de un convento era recomendable que fuera de máximo doce kilómetros y medio, lo que permitiría al fraile encargado ir y regresar en un solo día.⁶⁹

66 Martínez del Sobral y Campa, Margarita Berta. *Los conventos franciscanos poblanos y el número de oro*, Gobierno del Estado de Puebla, México, 1988, sin página.

67 Una guardianía era la categoría que se le otorgaba al convento franciscano dónde había un fraile "guardian", la iglesia era cabecera, es decir, tenía a su cargo los templos o capillas en otros asentamientos que podían ser "sujetos" de la cabecera. Era el equivalente al priorato en la organización agustina.

68 Mario Camacho Cardona en su texto *Historia novohispánica del siglo XVI*, nos indica que "Los conventos se encontraban generalmente a máximo 25 km de distancia, el recorrido de un día a pie." p. 140.

69 Una legua equivale a lo que una persona camina en una hora, aproximadamente 4, 190 metros (como se utilizó en muchos lugares de México). Doce kilómetros son cerca de tres leguas. Camacho Cardona, Mario. *Historia novohispánica del siglo XVI*, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, México, 2009, p. 140.

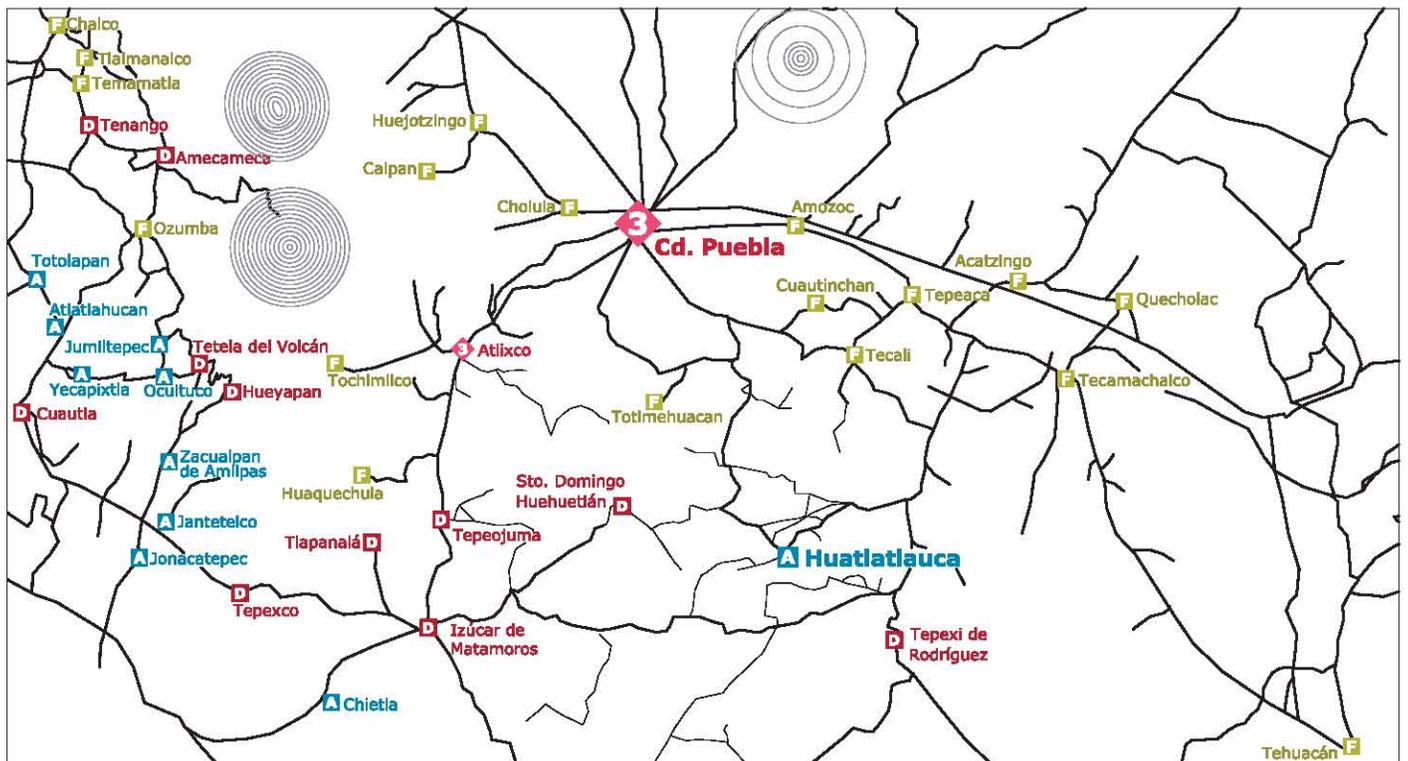


13_14 |

Arriba. Detalle del artesonado del templo de Santa María de los Reyes Huatlatlauca con el escudo franciscano, con las cinco llagas como chalchihuites, flanqueado por seis estrellas, que veremos presentes en parte de la ornamentación no solo de este templo sino de las capillas de barrio. Sobre la tablilla con el escudo se ve una viga que representa el cordón franciscano. La existencia de estos elementos nos aseguran que los frailes de esta orden fueron quienes construyeron este templo, antes de la llegada de los agustinos a la región. E. Torres, 2007.

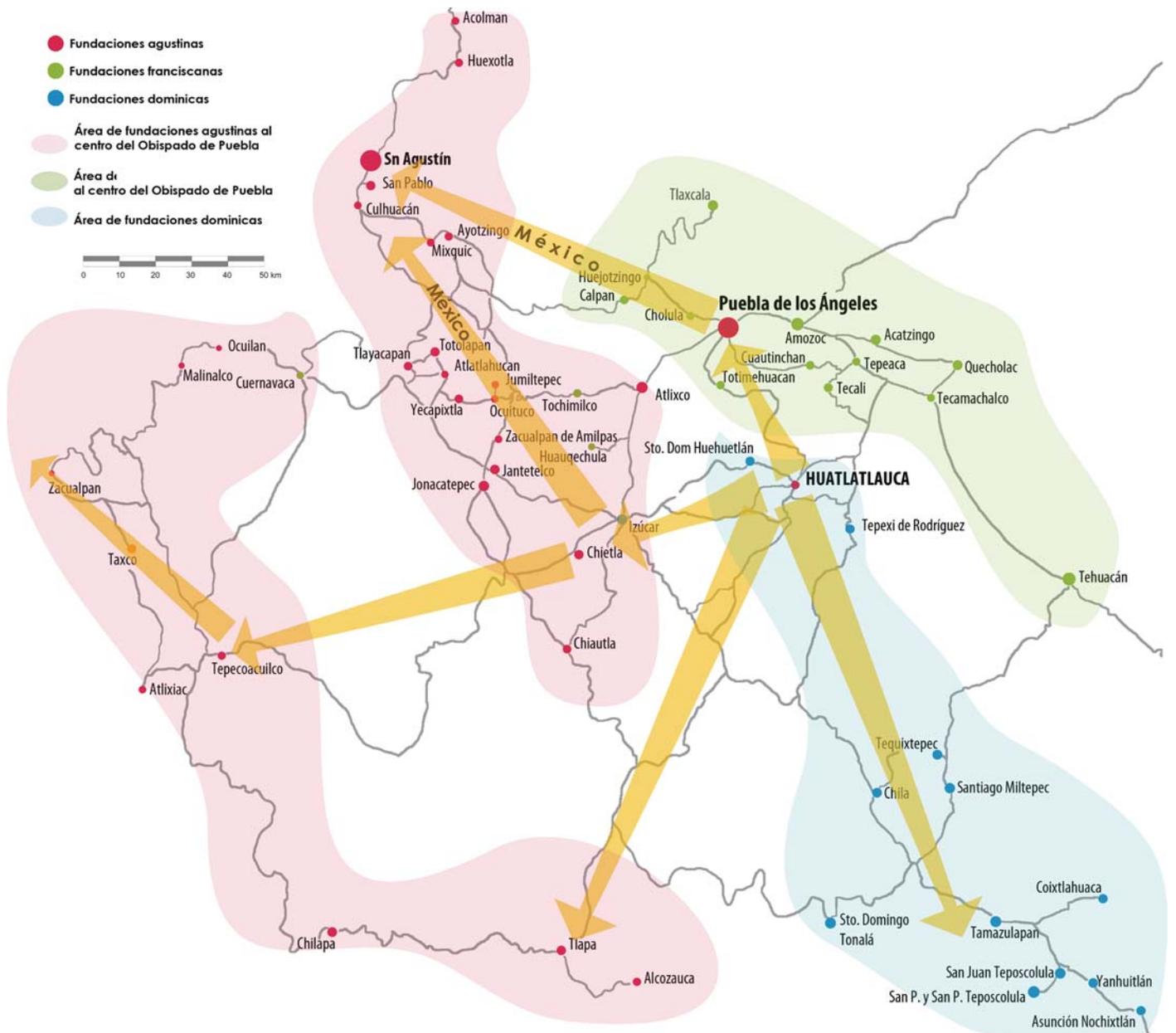
Abajo. Fragmento de pintura mural al interior del convento de Santa María de los Reyes, en la parte superior se ve el escudo agustino, el corazón flechado, además, el santoral representado en el claustro bajo corresponde a esta orden. E. Torres, 2007.



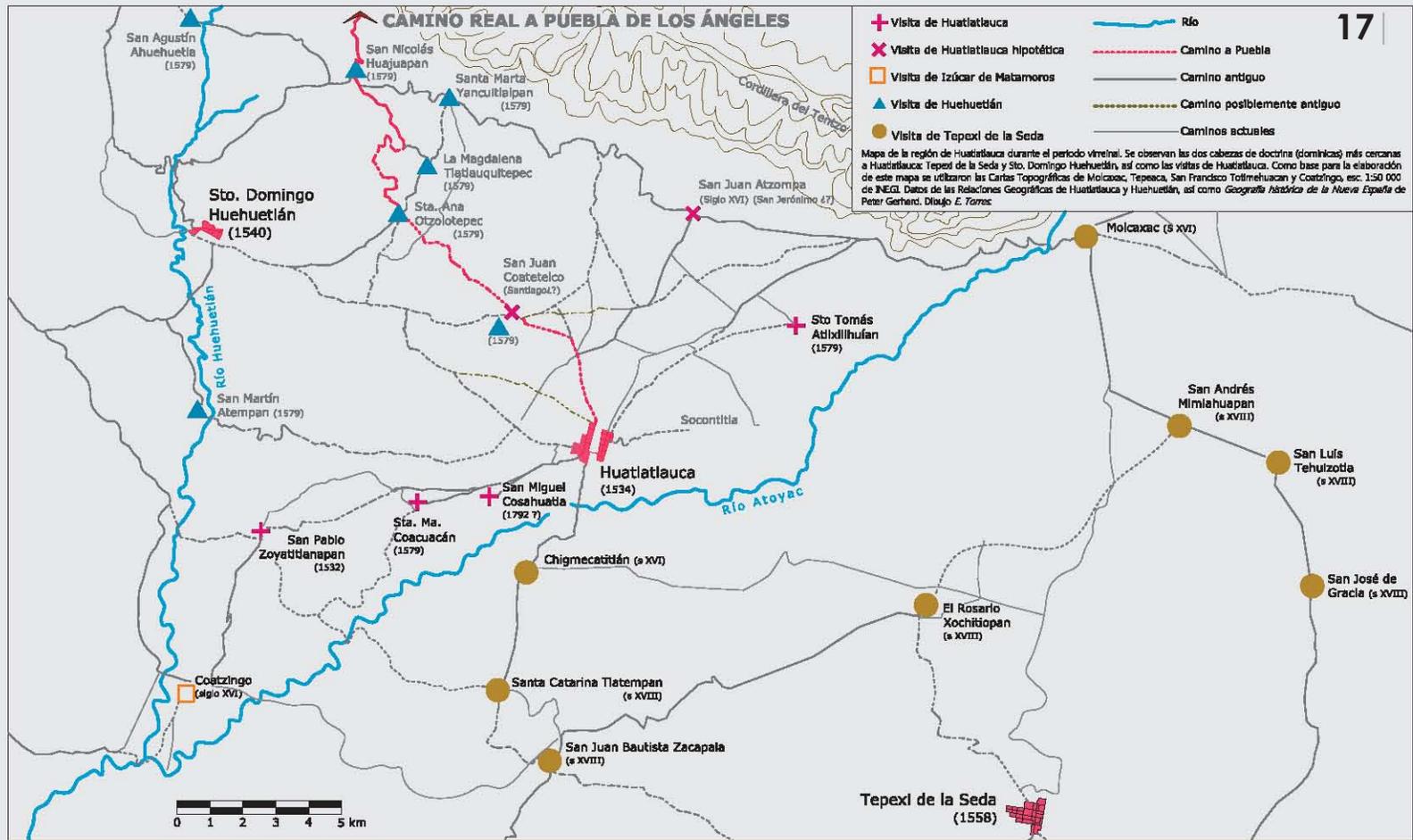


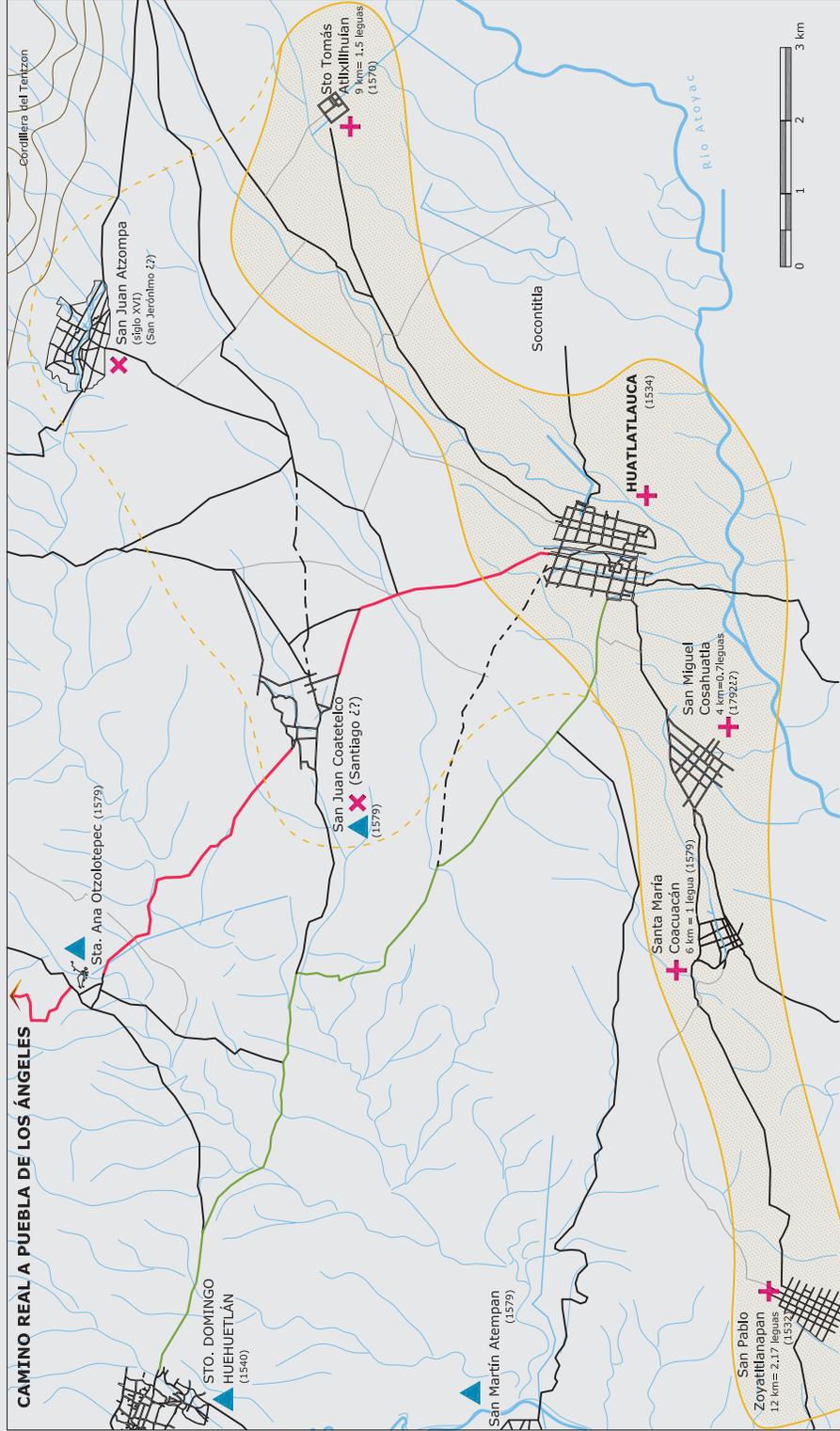
Mapa donde se ubican las cabeceras o prioratos al rededor de Huatlatlauca hacia finales del siglo XVI

15 | Dibujo E. Torres. Sobre carta topográfica de INEGI.



16 Mapa de la relación de Huatlatlauca con otros centros urbanos hacia finales del siglo XVI, con los obispados de Puebla, México y Oaxaca. Dibujo *E. Torres*. Sobre mapas de Puebla, Guerrero, Oaxaca, Estado de México y Morelos: *INEGI*.





- + Visita de Huatlatlauca
- x Visita de Huatlatlauca hipotética
- ▲ Visita de Huehuetlán
- Río
- Camino a Puebla
- Área administrada por padres agustinos de Huatlatlauca
- Área hasta donde pudo haber llegado la administración agustina de Huatlatlauca
- Camino a Sto. Domingo Huehuetlán
- Camino antiguo
- - - Camino posiblemente antiguo
- Caminos actuales

18

Plano de Huatlatlauca y sus visitas. En este plano se indica cómo pudo ser la región durante el periodo virreinal. Trabajo realizado sobre las cartas topográficas de Molcaxac y Coatzaco, *INEGI*, esc. 1:50 000. Se anotan las fechas en que los sitios son mencionados por primera vez en alguna *Relación Geográfica*. Se muestran en leguas y kilómetros la distancia de las visitas a la cabecera (Huatlatlauca).

1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

Debió ser difícil de evangelizar la localidad de estudio en los primeros años. Ésta pudo ser una de las causas por la que los franciscanos entregaron la custodia del sitio a los agustinos, tal como lo afirma Martínez del Sobral.⁷⁰

Por su parte fray Alipio Ruíz Zavala dice que Huatlatlauca “Fue fundado por los franciscanos y cedido a los agustinos a cambio de otras doctrinas que éstos dejaron en Michoacán”.⁷¹

El convento de Santa María de los Reyes fue admitido por los padres agustinos como vicaría⁷², sin embargo, hacia 1575 fue declarado priorato.⁷³ Huatlatlauca fue secularizado hacia 1777.⁷⁴

Al analizar en un mapa la ubicación de Huatlatlauca como doctrina agustina se aprecia que se encontraba alejado de otros conventos de esta misma orden, Chietla hacia el surponiente se distanciaba ochenta kilómetros y Atlixco al norponiente a sesenta kilómetros (equivalente a dos días y medio a pie). Huatlatlauca más bien se ubicaba en una región dominica. Sin embargo, podemos entender que al tener autonomía como priorato, no “requería” tener otros conventos próximos.

Ahora bien, para comprender cual era el papel que jugaba Huatlatlauca en su contexto geográfico debemos analizar la relación que tuvo con otros poblados. En el vasto territorio de Puebla hacia la mixteca Oaxaqueña las faldas de la sierra del Tentzo y los afluentes de los ríos Atoyac y Huehuetlán daban las condiciones adecuadas para el establecimiento de asentamientos que los frailes no podían dejar de evangelizar.

Paralelas a las características del contexto natural que propiciaron la presencia humana en la zona, tenemos también las económicas. La his-

⁷⁰ Martínez del Sobral y Campa. *Óp. cit.*, p. 59.

Fr. Alipio Ruíz Zavala en *La Historia de la Provincia Agustiana del Santísimo Nombre de México* tomo I, p. 177, dice que “Entre 1754 y 1758 se perdieron: Acatlán, Acolman, Actopan, Alcozauca, Atlamajalcingo, Atlatlahucan [...] Huatlatlauca, Huauchinango...” al referirse a los conventos agustinos cedidos a otras órdenes mendicantes en este periodo.

⁷¹ Ruíz Zavala, Alipio Fr. *Historia de la Provincia Agustiana del Santísimo Nombre de México*, Editorial Porrúa, Tomo II, México, 1984.

⁷² Sicardo, Jose Fr. *Suplemento crónico a la historia de la orden de N.P.S Agustín de México*, Documento inédito, Organización de Agustinos de Latinoamérica, México, 1996, p. 205.

⁷³ *Ibidem*, p. 233.

⁷⁴ Martínez del Sobral y Campa. *Óp. cit.*, s/p.

toriadora Rocío Rosas afirma que el comercio era una actividad recurrente en esta región desde la época prehispánica. Debido al clima seco, es posible que esta actividad haya tenido cierta relevancia a través de los años ante las dificultades que el clima significa para la siembra. La *Relación Geográfica* de 1579, nos confirma esta hipótesis: “Y tienen algunos dellos, caballos [con] que andan acarreado las frutas desde el pueblo, y véndenlo en los demás distritos. Pagan su tributo con dinero.”⁷⁵ El hecho de que pagaran su tributo con dinero, para la fecha, nos da un claro indicio de que éste era importante en su economía en una época en la que aún el trueque era común entre los indígenas.

Podemos inferir por la *Descripción del pueblo de Zoyatitlanapa*,⁷⁶ sitio que se encuentra a doce kilómetros de Huatlatlauca y que era visitado por frailes agustinos de esta cabecera, que para los pueblos en la región de estudio también fue importante el comercio:

Las frutas de Castilla referidas llevan a vender a las provincias de Tepeaca, Cholula y ciudad de los Ángeles, y, de lo procedido de las d[ic]has frutas, y de esteras de carrizo q[ue] hacen, pagan parte de su tributo en reales de plata.⁷⁷

Además, hay que tener en consideración que en Tepeaca “se instalaba el gran mercado en el que se efectuaba el comercio entre el centro y el sureste de lo que hoy es México.”⁷⁸ A continuación tenemos algunas líneas que nos hablan de la preponderancia del comercio en la región al oriente de la ciudad de Puebla de los Ángeles desde la época prehispánica:

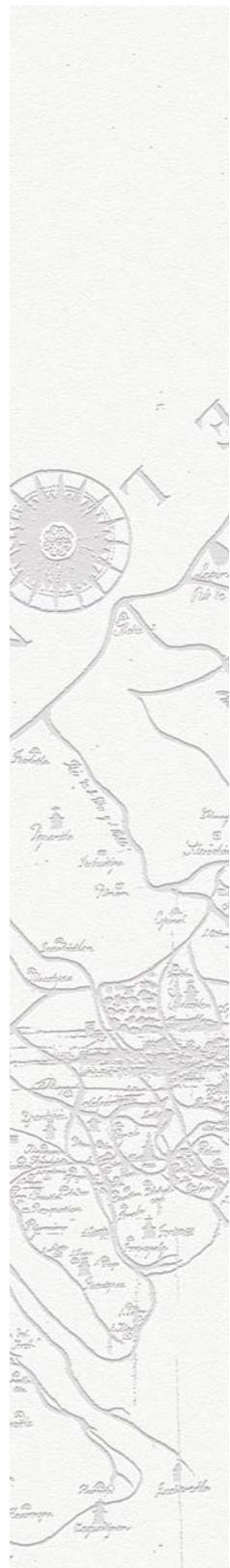
La importancia de esta extensa área conquistada por los mexicas era, sin lugar a dudas, la riqueza de los productos que se podían conseguir en ella, ya sea porque se producían localmente, ya por-

⁷⁵ Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 205.

⁷⁶ Este sitio puede ser encontrado como Zoyatitlanapa, Zoyatitlanapan, Soyatitlanapa y antiguamente como Çoyatitlanapa.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 80.

⁷⁸ Márquez Murad, Juan Manuel. *El urbanismo histórico en los poblados de la ruta Veracruz/Puebla, vía Orizaba*. Tesis de doctorado en arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 2006, p. 92.



1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

que se llevaban allí a través de un intenso intercambio comercial con zonas vecinas y remotas.⁷⁹

Si bien la ruta más utilizada para comunicar la Antequera con Puebla era por Tehuacán, no podemos dejar de pensar en la posibilidad de que algunos productos que se vendían en este mercado pasaran por la región de Huatlatlauca, además, también comunicaba hacia el actual estado de Guerrero, tomando en cuenta que en esta zona se ubicaban algunos conventos agustinos como Chietla, Chautla, Tlapa, Alcozauca y Chilapa. Como se observa, Huatlatlauca pudo ser un paso importante para el comercio entre el sur de Nueva España y Puebla, que quizá resultaba más eficiente que por la ruta de Tehuacán.

Finalmente la población en estudio se proveía de sal de Chiautla,⁸⁰ otra doctrina franciscana cedida a los agustinos en el mismo año que Huatlatlauca, también en el estado de Puebla, a más de cien kilómetros, una gran distancia. Esta ruta sin duda fue transitada por habitantes de la región.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 64.

⁸⁰ Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 205.

La geografía histórica regional de Huatlatlauca: priorato, barrios y visitas

La geografía histórica de la región de Huatlatlauca tiene un papel importante en esta investigación, porque es la base para entender el desarrollo de cada una de las localidades contempladas, puesto que la arquitectura se encuentra inmersa en un contexto relacionándose con él. De esta manera se genera un fenómeno único que le da un carácter específico. Huatlatlauca es nuestro punto de partida que se comunica e interacciona con las poblaciones a su alrededor.

Un aspecto interesante que tiene que ver con la geografía histórica en general, consiste en la reconstrucción de los caminos originales que se recorrían en tiempos remotos, a veces la fisonomía actual de las carreteras nos hace olvidar que estos pueden diferir de aquellos originalmente trazados, otros tantos simplemente perdieron importancia y han quedado reducidos a simples veredas, ello ocurre con el que comunicaba a Puebla con Huatlatlauca, ello se explicará más adelante. En tiempo remotos se buscaba que el trayecto fuera lo más directo posible, se daba prioridad al caminante. Sobre las visitas de Huatlatlauca⁸¹ en la *Relación Geográfica de Huatlatlauca* se puede leer:

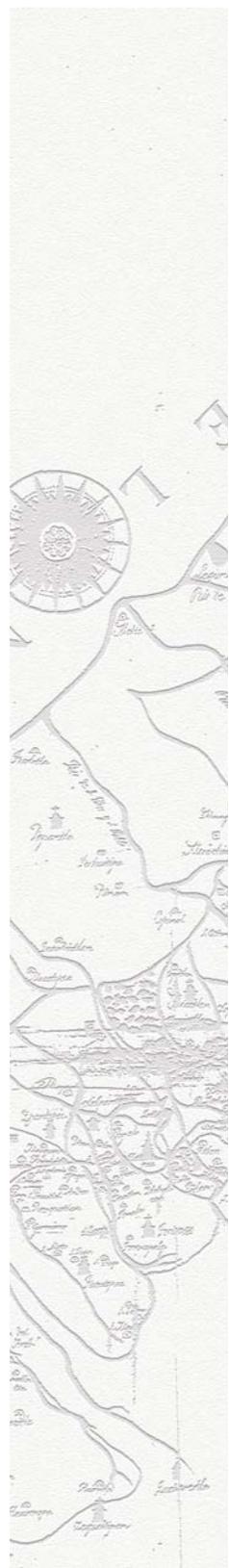
Las leguas (a) que, desta cabecera, están los sujetos: hay de aquí a **Santiago**, dos leguas; y de aquí a **San Jerónimo**, una legua y media; y de aquí a **Santo Tomas**, una legua; y de aquí a **Santa María**, una legua. Los dos pueblecitos dellos están hacia el norte y los (otros) dos hacia donde se pone el sol.⁸²

La fecha de esta descripción es de 1579. Existe otra de cerca de 1570 publicada por Francisco del Paso y Troncoso⁸³ en la que se mencionan estos

81 Al consultar fuentes secundarias que hablan del sitio en estudio, estas indican que Huatlatlauca careció de visitas. Por ejemplo, Rubial dice: "...había también doctrinas que no tenían ninguna visita como Tezontepec o Cuauhtlatlauca."

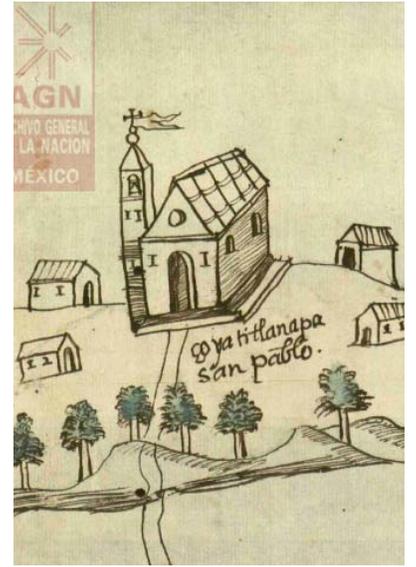
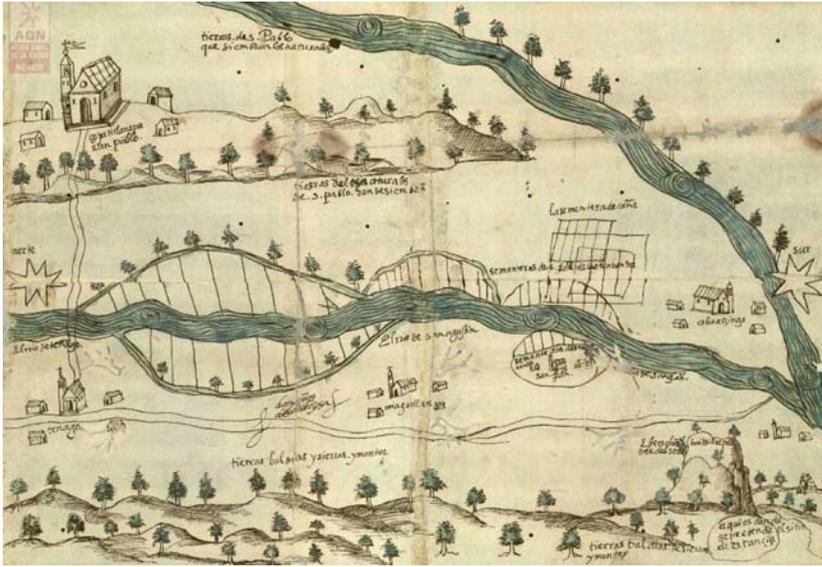
82 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Op. cit.*, p. 202

83 Anónimo "Suma de visitas de los pueblos en orden alfabético, Huatlatlauca" (1548) en



1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato



19_20 |

mismos cuatro sujetos. Para completar esta información Peter Gerhard nos dice: “Tres lugares sobrevivían como pueblos en 1792, aparte de la cabecera: Santo Tomás (¿Cocuacán?), San Miguel Causautla y Santa María Causautla.”⁸⁴ Sin embargo parece que Gerhard tiene los topónimos nahuas incorrectos, es posible hacer las correcciones, por Santo Tomás Atlixilihuán y Santa María Coacuacán.

Los topónimos de Santiago y San Jerónimo desaparecen, ya no son mencionados en el siglo XVIII y actualmente tampoco es posible ubicarlos en un mapa con estos nombres, sin embargo, el cronista actual de Huatlatlauca ha referido que cerca del actual pueblo de San Juan Atzompa estaba San Jerónimo y que San Juan Coatetelco era Santiago. Existen datos contradictorios al respecto, en la *Relación Geográfica de Huatlatlauca* de 1579 indica que Santiago y San Jerónimo estaban a dos leguas y a legua y media respectivamente, aunque esta distancia podría corresponder a San Juan Atzompa (San Jerónimo), no lo es para Coatetelco (Santiago).

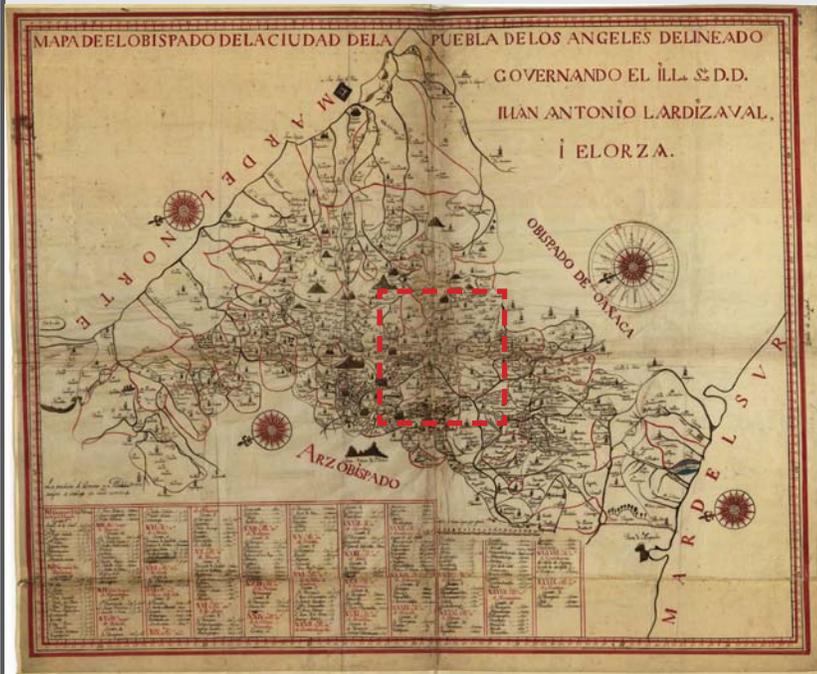
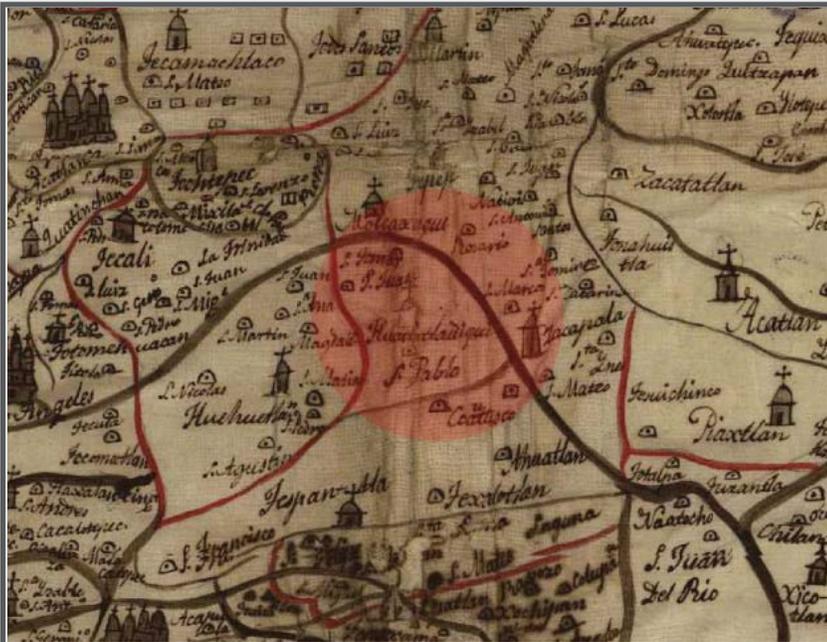
San Pablo Zoyatitlanapa, Miaguatlan y Cohuatzingo. Pue. *AGN, 1592*, y detalle de este mismo mapa pictográfico donde se puede observar en detalle Zoyatitlanapan. De acuerdo con la *Relación Geográfica de Ahuatlán*, aunque este pueblo perteneció a este corregimiento, era visitado por padres agustinos.

Francisco del Paso y Troncoso comp. *Papeles de Nueva España*, Segunda serie, Geografía y estadística. Tomo I. Manuscrito 2.800 de la Real Academia de la Historia de Madrid, Madrid, 1905, p. 284.

84 Gerhard, Peter. *Óp. cit.*, p. 291.

21_22

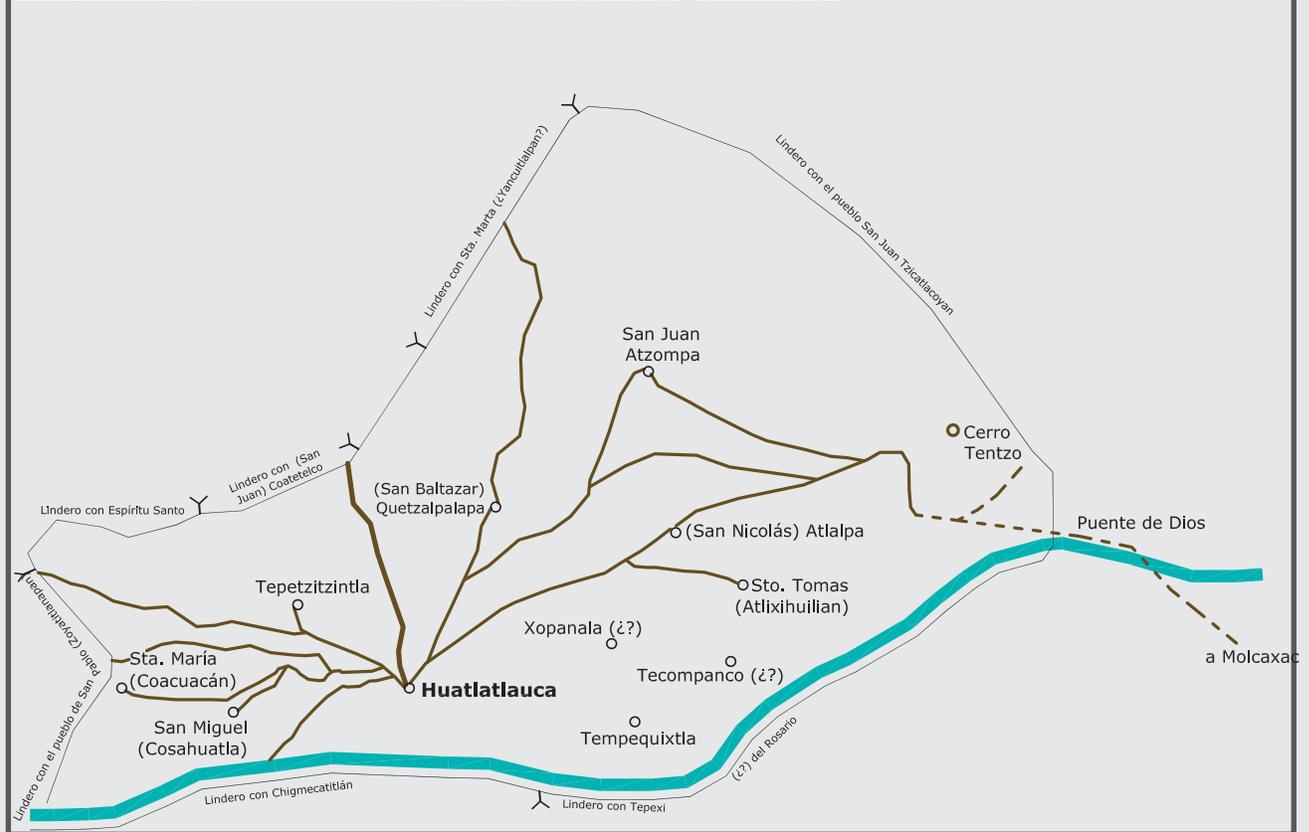
Mapa del Obispado de Puebla, MOB, 1733. En esta imagen se ve enmarcado en un círculo la ubicación de Huatlatlauca, se nombra San Pablo, Coatzingo, San Juan [Coatetelco], San Juan [Atzompa], Huehuetlán, Tepexi, Aguatlán, entre aquellos que se han mencionado en este trabajo. En el mapa completo en la parte inferior se muestra una tabla donde menciona a Huatlatlauca como parte de la Alcaldía Mayor de Tepexi de la Seda, indica que se hablaba mexicano, es decir, náhuatl. Es interesante la representación de las iglesias de cada lugar relacionadas con su jerarquía, en Huatlatlauca se dibujó apenas una cruz levantada, mientras que los pueblos más pequeños al rededor aparecen sin cruz, indicados solo por un punto. Sitios con mayor importancia como Acatlán, Zacapala y Tecali, tienen dibujado un templo más grande. Aquí se muestran solo ciertos caminos, puesto que la escala no permite mayor detalle. Es, sin embargo un documento interesante por su antigüedad.

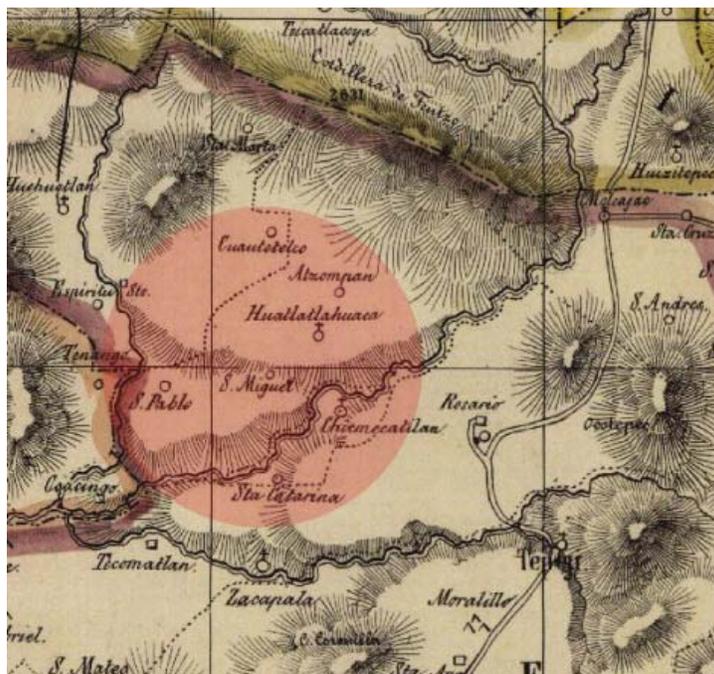
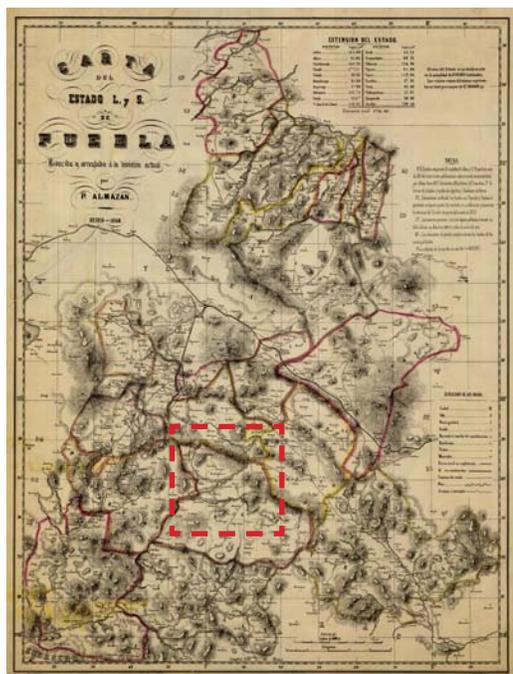




23_24

Plano topográfico de Huatlatlauca de 1875 en pésimo estado de conservación, *MOB*. Abajo se presenta una interpretación de ese plano. Aquí pueden verse algunos caminos antiguos que con el paso de los años han sido sustituidos por otros. Es interesante ver los límites del pueblo y la importancia del río Atoyac. La región ya estaba constituida prácticamente con los sitios que hoy se conocen. Además se le da importancia al cerro del Tentzon. Dibujo *E. Torres*.





25_26 |

En cuanto a las direcciones descritas en esta misma *Relación*, uno de estos dos pueblos debería estar al poniente de Huatlatlauca, y ninguno de ellos lo está. Debido a que carecemos de fuentes primarias que nos confirmen este dato, estas visitas se mencionaran solo de manera hipotética.

Otro caso particular es San Pablo Zoyatitlanapan, que políticamente dependía de Ahuatlán. En la *Descripción del pueblo de Zoyatitlanapa* escrita en 1581 dice:

Está este pueblo incluso en la admin[istración] del corregimiento de Ahuatlan, a dos leguas, y lo visitan los FRAILES DE SAN AGUSTÍN del monasterio de Quautlatlaucan; no tiene mas de dos estancias de poca gente, que la una llaman Tenanco y la otra San Agustín Miahuatlan.

Como se observa, se menciona que los frailes agustinos de Huatlatlauca visitaban este sitio, sin embargo era su visita, no su sujeto. En Nueva España

Carta del Estado L. y S. de Puebla, 1868, *MOB*. De autor P. Almazán, este es un mapa más reciente que los que se han visto anteriormente, ya está constituido el Estado de Puebla. En el círculo en rojo se indica la región de Huatlatlauca, y vemos que este pueblo en la simbología está indicado como municipalidad, y los que le rodean: San Pablo [Soyatitlanapa], [San Juan] Atzacatlan, [San Juan] Coatetelco, S. Miguel [Cosahuatla] como pueblos. Ya existe una clara intención de representar los cambios de nivel en el terreno, se aprecian las barrancas, el río Atoyac y la Cordillera del Tentzon. Sólo se muestran algunos caminos más importantes, no queda claro como se comunican los sitios más pequeños, como Huatlatlauca.

1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

se establecieron tres tipos de divisiones territoriales, la eclesiástica, la judicial-administrativa y administrativa-fiscal.⁸⁵ Las Relaciones Geográficas se elaboraron considerando el segundo tipo, por ello al hablar de los sujetos, se refiere al aspecto político-administrativo. Que Zoyatitlanapan perteneciera al corregimiento de Ahuatlán no negaba la posibilidad de que frailes de una orden distinta a la existente en la sede del corregimiento llevaran religión a este lugar. Por tanto, debe indicarse que Zoyatitlanapan sí fue una visita de los agustinos de Huatlatlauca.

Zoyatitlanapan además debió tener cierta importancia estratégica en la región, ya que era un punto intermedio entre Huatlatlauca y Coatzingo (que era visita de Izúcar de Matamoros, de frailes dominicos) y más remotamente conectaba esta región hacia el actual estado de Guerrero, recordemos que la sal que se consumía en Huatlatlauca se traía de Chiautla⁸⁶, por lo que era común el paso por Zoyatitlanapan para llegar hasta tal lugar.

A continuación se presenta un cuadro con los datos sobre las visitas de Huatlatlauca:⁸⁷

85 O'Gorman, Edmundo. *Historia de las divisiones territoriales de México*, Porrúa, México, 1948, p. 8.

86 Miguélez, Fray Juan de, et ál. *Óp. cit.*, p. 205.

87 Datos de 1570: Salamanca, Fray Agustín de. *Memoria del pueblo de Huatlatlauca de la parte del oriente, Tlaxcala*, en Paso y Troncoso, Francisco de, comp. *Papeles de Nueva España, Segunda serie, Geografía y estadística*, Tomo V, Relaciones Geográficas de la diócesis de Tlaxcala, Manuscrito de la Real Academia de la Historia de Madrid y del Archivo de Indias en Sevilla. Años 1580-1582. Madrid, 1905. Publicados por orden y con fondos del Gobierno Mexicano.

1579: Miguélez, Fray Juan de, et ál. *Óp. cit.*

1792: Gerhard, Peter. *Óp. cit.*, 1986.

1581: Cárdenas, Salvador de. *Relación Geográfica de Ahuatlán*, en "Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala", Tomo segundo, UNAM, México, 1985.

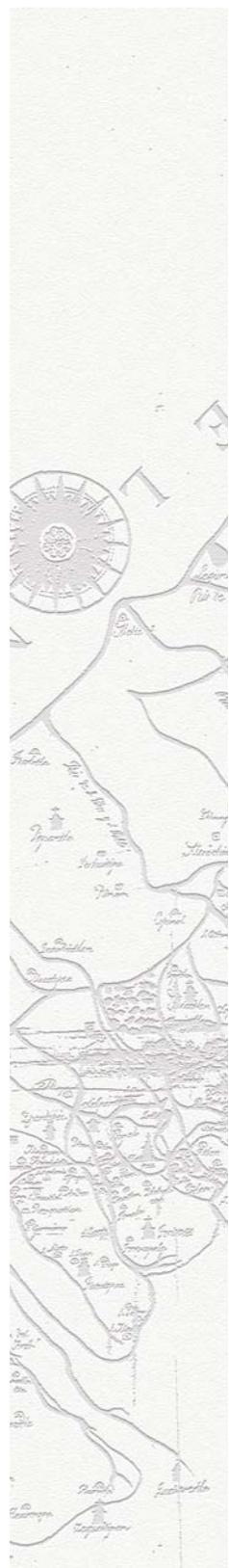
Año	Topónimo mencionado en fuente	Se corresponde actualmente con
ca. 1570 1579	Santiago	No aparece en mapas
ca. 1570 1579	San Jerónimo	No aparece en mapas
ca. 1570 1579 1792	Santo Tomás	Santo Tomás Atlixihuilán
ca. 1570 1579	Santa María	Santa María Coacuacán
1792	Santa María Cuausautla	
1792	San Miguel Cuausautla	San Miguel Cosahuatla
1581	San Pablo Zoyatitlanapan	San Pablo Zoyatitlanapan

Ahora bien, ya en líneas anteriores se ha hablado del tema de los barrios de manera tangencial, a continuación profundizaremos en la función de esta organización, para entender como se insertó en Huatlatlauca. Debemos tener en claro que nos referimos al barrio novohispano, que si bien pudo tener relación con el *calpoltin* prehispánico como ya hemos mencionado, a partir de este punto debe ser entendido como una entidad nueva, resultado del sincretismo de dos culturas.

Muchos pueblos de indios surgidos durante el virreinato estuvieron divididos en barrios. Podríamos considerar al barrio como la unidad básica de territorialidad.

Como nos indica Antonio Rubial en *El convento agustino y la sociedad novohispana*: "los religiosos congregaron los poblados cercanos a una cabecera y los distribuyeron en barrios dándole a cada uno su propia capilla."⁸⁸

⁸⁸ Rubial García. *El convento agustino...*, op. cit., p. 144.



1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

Podemos explorar otros aspectos de la organización barrial, que se relacionan con su función. Fray Jerónimo de Mendieta nos regala en algunas líneas el procedimiento de cómo debía llevarse a cabo la fundación y poblamiento de un nuevo asentamiento:

Hecha la traza del pueblo por sus calles y solares, hace pintar ni más ni menos que esta hecha, en un papel grande, ó pergamino, y luego ir repartiendo los solares, y asentando en el padrón á los que van tomando, para que se sepa adónde tiene cada uno su solar. Hecho esto, si el pueblo es grande, se debe repartir en barrios, que cada barrio tenga cien vecinos, y ponerle el nombre de algún sancto, para diferenciarse de los otros; y luego de los que son de aquel barrio se elija uno por centurión, que ellos llaman macuiltecanpixqui, y aquel elegirá sus cinco veintenarios, llamados centecpanpixque, que le ayuden á guiar y gobernar aquella cuadrilla. Después les den orden como para hacer sus casas se ayuden unos á otros(...) Las casas han de ser pequeñas, según su costumbre; pero con repartimientos suficientes para vivir con buena policía, y cerradas con sus puertas, de suerte que puedan ir á la iglesia ó a do les conviniere, dejando sus casas seguras(...)Tras esta ocupación de su particular menester, ó juntamente con ella, hacerles edificar su iglesia, bien hecha y durable, del tamaño y capacidad que requiere el número de la gente de cada pueblo.⁸⁹

Este texto es muy interesante porque no solo nos habla del modo de fundación de los pueblos de indios, sino que notamos que la distribución en barrios fue más que una simple división de personas en un espacio, sirvió como organización comunal, en la que todos participaban de las acciones para beneficio de todo el barrio y de la población en general. De este modo se produce un vínculo entre habitantes y la unidad barrial que tiene que ver

⁸⁹ Aviña Levy, Edmundo, ed. *Códice Mendieta, Documentos franciscanos, siglos XVI y XVII*, Tomo segundo, Guadalajara, Jalisco, 1971, pp. 96-97.

con el sentido de identidad, sobre el tema profundizaremos más adelante.

Los *macuiltepanpixqui* son denominados por Ricard *tepixes* o *tequilatloque* que significaba fiscal o mandón en español y nos indica:

[...] no sólo tenían el cargo de reunir a los de barrio para llevarlos a la enseñanza del catecismo y a la misa, sino que entraba en sus deberes presentar al obispo en la visita a la parroquia los jóvenes y los adultos no confirmados, vigilar porque todo el mundo se bautizara y cumpliera con la confesión de Cuaresma, procurar la celebración en regla de los matrimonios, el bien avenirse de los casados, reprimir y denunciar a las autoridades los concubinatos, denunciar a los ebrios e impertinentes y a los vendedores de licores embriagantes que favorecieran este vicio para su propio lucro, lo mismo que a los brujos y envenenadores y, en general, a cuantos fomentaban las creencias o prácticas paganas.⁹⁰

Es decir, el barrio fue utilizado como medio de evangelización, dividir a las personas en grupos más pequeños y asignarles un encargado que vigilara que se cumplieran las indicaciones de los frailes facilitaba en buena medida la labor evangelizadora, el barrio fue, como vemos, un instrumento más en la conversión de los naturales al catolicismo.

En otras líneas de Fray Alonso de Mendieta sobre el mismo tema de los barrios, podemos interpretar la importancia de éstas en la evangelización y en las actividades religiosas de la comunidad:

En días antes de la fiesta daba vuelta cada cual por todo el barrio que tenía a su cargo muñendo la gente y aperciéndola que se acostase con tiempo, porque era día de madrugar e ir con alabanzas al templo y casa de Dios[...] a las dos o tres de la mañana tornaban estos mismos a dar vuelta por sus barrios, despertando la gente y llamándola con grandes voces, que saliesen a juntar en el lugar que para ello tenían diputado en el mismo

⁹⁰ Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 183.



1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

barrio para ver y reconocer si estaban allí todos... los hombres en una hilera y las mujeres en otra, guiándolos un indio que iba delante con estandarte o bandera que cada barrio tenía de tafetán colorado con cierta insignia de algún santo que tomaban por abogado, iban cantando[...] los indios iban entrando por el patio de la iglesia con aquella música de divinas alabanzas un barrio tras otro.⁹¹

En la *Suma de visitas* de 1548 de Huatlatlauca se afirma que había cinco barrios, aunque no se mencionan su nombres⁹² asumimos que se trata de los mismos cinco que perviven hasta el día de hoy: La Candelaria, San Francisco, San José, San Pedro y San Pablo y San Nicolás Tolentino, cada una con su capilla.

Hay sin embargo, la idea entre los habitantes de Huatlatlauca que hubo más capillas de las que hoy podemos ver, inclusive pueden indicarse los sitios en que se encuentran ruinas de éstas; se afirma también que éstas correspondieron a distintos barrios. Desafortunadamente para los fines de esta investigación carecemos de las herramientas suficientes para llevar a cabo un estudio arqueológico que resuelva esta duda, por tanto consideraremos únicamente los cinco barrios con sus capillas que actualmente pueden ser observadas y estudiadas desde el punto de vista arquitectónico.⁹³

91 Angulo Íñiguez, Diego. *Historia del Arte Hispanoamericano*, Tomo I, Barcelona-Buenos Aires, Salvat Editores, p. 194. Angulo cita a Mendieta, sin embargo no anota la referencia.

92 Anónimo. "Suma de visitas de los pueblos en orden alfabético, Huatlatlauca" (1548) en Francisco del Paso y Troncoso comp. *Papeles de Nueva España*, Segunda serie, Geografía y estadística. Tomo I. Manuscrito 2.800 de la Real Academia de la Historia de Madrid, Madrid, 1905, p. 112.

93 Personas como Gegerio Castro Océlotl y Salvador Tecuatzin habitantes de Huatlatlauca han profundizado en el estudio de este sitio, aseveran la existencia de otras capillas, la del Justo Juez, Miqulitzin, Mariotla, San Bartolo, Jesús de Ramos y Jerusalem, aquí contaríamos once capillas considerando las existentes, aunque Gegerio Castro afirma que llegaron a existir hasta diecinueve. De haber sido así, es muy probable que no todas ellas hayan sido de barrio, recordemos que en sitios como Tlayacapan donde hay numerosas capillas y no todas éstas fueron de barrio, algunas surgen como nichos o ermitas en los caminos y en las orillas de las poblaciones, con el paso de tiempo crecen hasta tener dimensiones considerables. Favier Orendáin, Claudio. *Ruinas de utopía: San Juan Tlayacapan (espacio y tiempo en el encuentro de dos culturas)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Por otro lado, actualmente no existe una clara división barrial no es posible determinar territorialmente los límites de éstos debido a esta falta de información es difícil especificar sin caer en la invención cual era la división física en barrios a lo largo de la época virreinal.

Fray Agustín de Salamanca entre 1567 y 1575 hace una pequeña descripción de Huatlatlauca en la que menciona:

En el pueblo de Quauhtlatlauca, el cual dista de la Puebla de los Ángeles nueve leguas de muy mal camino; que esta en cabeçera de SU MAGESTAD tenemos otro monasterio en el qual continuamente residen dos religiosos, el uno de los cuales es el BICARIO es bilingue y asi administra los sacramentos a todos aquellos naturales en lengua mexicana y otomí, es predicador, confesor de los naturales y de españoles y es asi mismo theologo y muy buen predicador.⁹⁴

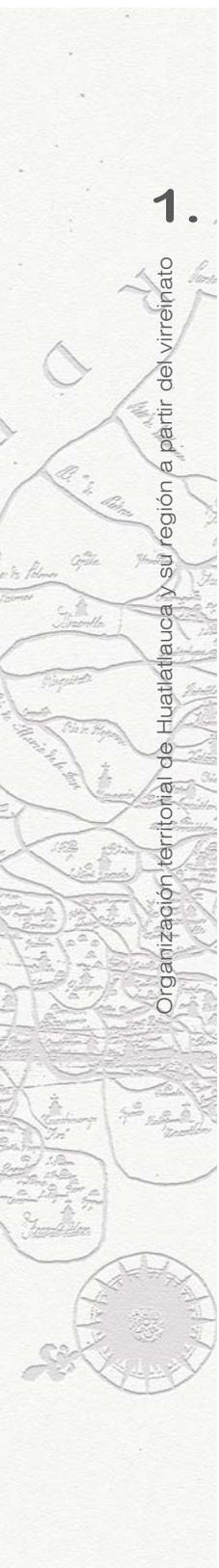
De aquí nos interesa resaltar la mención del uso de la lengua otomí en la segunda mitad del siglo XVI. Peter Gerhard⁹⁵ comenta la presencia de minorías otomies en Huatlatlauca, no sabemos si basados en esta misma fuente o en otras. De haber sido de esta manera, ésta pudo haber sido la razón de la división de Huatlatlauca en dos encomenderos, y como veremos más adelante, físicamente Huatlatlauca se divide en dos secciones una oriente y otra poniente separadas por una barranca, quizá la lengua otomí haya desaparecido de la zona, pero en un inicio pudo haber sido un factor de la división de Huatlatlauca, aunque la *Relación* de 1579 indica que hubo sólo una lengua "mexicana",⁹⁶ contradiciéndose a la descripción anterior. ¿Pudo desaparecer la lengua otomí en diez años? Esta es una incógnita

94 Fray Agustín de Salamanca, en Paso y Troncoso, Francisco de. *Papeles de Nueva España*, Segunda serie, Geografía y estadística. Tomo V. Relaciones Geográficas de la diócesis de Tlaxcala. Manuscrito de la Real Academia de la Historia de Madrid y del Archivo de Indias en Sevilla. Años 1580-1582. Madrid, 1905. Publicados por orden y con fondos del Gobierno Mexicano, p. 284.

95 Gerhard, Peter. *Óp. cit.*, p. 290.

96 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 202.





1.

Organización territorial de Huatlatlauca y su región a partir del virreinato

que no podemos resolver en este trabajo, porque los alcances son otros, aunque queda abierta la posibilidad a responderla en el futuro.

Como conclusión para esta sección podemos decir que el barrio debe ser entendido “como una unidad social, política y religiosa, la cual posee cierta autonomía, respecto a la autoridad central de la población”.⁹⁷ Durante el virreinato la religión y la política iban muy de la mano, por lo que no existe incongruencia en esta mezcla de actividades, y Huatlatlauca es un ejemplo de ello.

⁹⁷ Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso. *Óp. cit.*, p. 60.

La territorialidad en Huatlatlauca hoy, la relación de los habitantes con su contexto natural

Esta sección comenzará por analizar una pintura de 1609 donde aparece Huatlatlauca y algunos aspectos regionales, este documento se encuentra actualmente en el Archivo General de la Nación y fue realizado porque Antonio de Mendoza, el gobernador de este pueblo en aquel entonces, pedía en merced un sitio de estancia para ganado menor; la pintura se le atribuye a Bartolomé Domínguez que era el corregidor del pueblo.⁹⁸

Este dibujo se orienta con el norte hacia la izquierda, como la mayoría de los mapas de la época en que la salida del sol estaba hacia arriba. Lo que en esta pintura se puede observar es, en la parte superior Huatlatlauca, simbolizado por medio de un templo, y acompañado del texto “cabezera Guaytlatlauca” lugar del cual parte un camino que lleva hacia *Socontitlan* –este sitio puede localizarse en el mapa topográfico de INEGI esc 1:50 000 actual- que quiere decir cerca del árbol y hace referencia a un árbol de sabino.⁹⁹

Siguiendo este camino se llega a *Tizacovaya* que de acuerdo con Alessandra Russo significa “lugar donde se consigue el polvo blanco, el yeso *tisatl*”, recordemos que la calidad del suelo en esta región es caliza, por lo que no es raro la presencia de este material, que se utilizaba entre otras cosas para teñir jícaras.¹⁰⁰

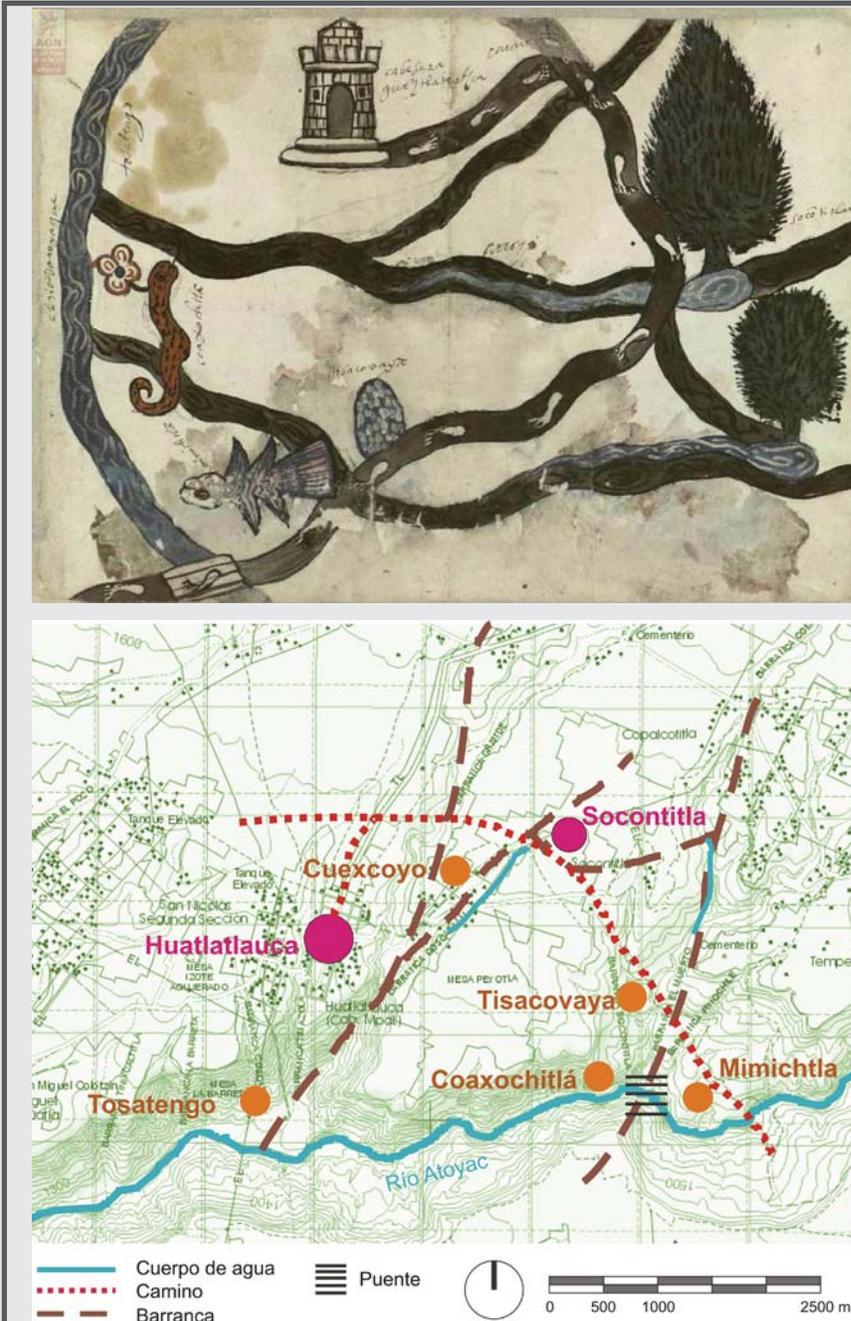
Más adelante se encuentra *Mimichtlan*, que es “cerca de los peces”¹⁰¹ cuyo “topónimo” es un pez. Acerca de este sitio, la historiadora Rocío Rosas hace referencia de su existencia actual, mencionando la presencia de un estanque de agua pasando la Barranca Grande, tal como vemos en el dibujo del siglo XVII y como puede ser ubicado en un mapa actual.

98 Alessandra Russo en su libro *El realismo circular. Tierras, espacios y paisajes de la cartografía novohispana, siglos XVI y XVII*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 2005, realiza un análisis de esta pintura en particular (pp. 122-124).

99 Russo, Alessandra. *El realismo circular...*, p. 123

100 Russo, Alessandra. *Óp. cit.*, p. 123

101 Russo, Alessandra. *Óp. cit.*, p. 123



27_28

Mapa pictográfico de Huatlatlauca, AGN, 1609. Fue realizado por Bartolomé Domínguez, coregidor del pueblo en “petición en merced de un sitio” para estancia de ganado para Antonio de Mendoza, gobernador. Se muestra claramente el paso del Río Atoyac, las barrancas, y un camino que comunica distintos sitios representados. Todos ellos corresponden a aspectos naturales dentro de la región: un árbol sabino, arroyos, un estanque de peces, un lugar donde se saca yeso y donde crece la planta curativa llamada *coanepilli*. En la parte inferior se presenta el plano topográfico de INEGI, esc. 1:50 000 actual, donde se sobrepone los sitios mencionados en la pintura. En color rosa se indican los que hoy tienen referencia en el plano topográfico, en naranja los sitios supuestos. La orientación de ambos planos es distinta, el superior esta oriente-poniente, el inferior: norte-sur. Edición E. Torres.

Al oriente de este último sitio nombrado está *Coaxochitlan* que significa cerca de la flor de serpiente, muy probablemente se relaciona con la planta denominada *coanepilli* –lengua de víbora–, que es mencionada en la *Relación geográfica de Huatlatlauca y Huehuetlán*,¹⁰² planta medicinal que sirve para curar la fiebre, este sitio está representado por una serpiente con una flor en la cabeza.

Se encuentra también presente en el dibujo “el río Atoyac” es decir Atoyac. Están también representadas las barrancas y algunos cuerpos de agua cercanos a éstas. Es posible posicionar aproximadamente en el plano topográfico de INEGI estos sitios, a través de las barrancas y el Río.

Lo que es interesante de todo este análisis es reconocer la importancia que la naturaleza tiene en la cosmovisión del *tlacuilo*,¹⁰³ tan importante debió ser un árbol, como el sitio de donde se obtenía el yeso y la planta curativa para que éstos sirvieran de referencia al ubicar el sitio en que se deseaba establecer la estancia de ganado. Más allá de la belleza que tiene esta pintura, en el uso de los colores, en la forma de dibujar los topónimos y el propio templo de la cabecera, se encuentra el valor del contexto natural en la concepción de la realidad de los habitantes de la época.

Partimos de este principio porque aún hoy en día es posible encontrar la relación de los habitantes con los aspectos naturales que les rodean, que en buena medida son resultado de una herencia incluso prehispánica, que si en parte hoy se percibe tergiversada por todas las influencias externas pueden rescatarse algunas originales.

Como es sabido, durante la época prehispánica existió una estrecha relación entre el hombre y la naturaleza, el hombre llegó a conocer su ambiente para poder sobrevivir, estudió los ciclos agrícolas a través de los movimientos de los astros: utilizó los cerros como indicadores y creó arquitectura que fuera de apoyo. De esta manera se crearon una serie de ritos y creencias que poco a poco se fueron haciendo más complejas. “El culto de la lluvia, del maíz y de la tierra expresaba elementos fundamentales

102 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 204.

103 Escritor o pintor de los códices antiguos. *Diccionario del náhuatl en el español de México*.

1.

de la cosmovisión prehispánica; abarcaba un conocimiento práctico y una filosofía de la naturaleza.¹⁰⁴ Además, “la interacción con el medio natural se da en forma de tensión dinámica entre las condicionantes que la naturaleza establece y la correspondiente respuesta del grupo social en virtud de su propia visión del mundo.”¹⁰⁵ De tal forma que cada grupo humano toma de la naturaleza los aspectos que le afectan más directamente y los adapta a su propia cosmovisión, como respuesta a la explicación de los fenómenos que observa.

Es necesario revisar el concepto de paisaje, puesto que a partir de ello se intentará entender como Huatlatlauca se relaciona aún hoy en día con su medio. Paisaje es sinónimo de país, es el “Terruño al que un grupo humano se va adhiriendo generación tras generación, en el que entierra a sus muertos y realiza diversos ritos [...] el paisaje puede ser definido como ‘aquello que se ve del país’”¹⁰⁶. De aquí podemos trasladarnos al término de espacio y por consiguiente su apropiación -en este caso la apropiación del espacio territorial-: “El espacio no existe sin cuerpos que lo definan”,¹⁰⁷ es decir, para que el espacio exista es necesario que esté limitado. La región de Huatlatlauca a nivel de paisaje se encuentra delimitada por un lado por la denominada Sierra del Tentzo, por otro lado por las barrancas y el río Atoyac, y por la amplitud de su meseta, tal como se observa en la figuras 9 y 10.

Una vez que se estableció el cambio del régimen prehispánico al español, y se llevó a cabo la reubicación de personas en pueblos bien establecidos, siguió existiendo una relación de los territorios y los paisajes con las “expresiones simbólicas y a los ciclos naturales”¹⁰⁸ de antes de la llegada de los españoles. Sin embargo, muchas de estas costumbres fueron cambiadas y otras negadas por completo, debido a la carga religiosa que podían tener

104 Broda, Johana. *Óp. cit.*, p. 15.

105 Márquez Murad, Juan Manuel. *Óp. cit.*, p. 6.

106 Fernández Christlieb, Federico, *et ál. Op. cit.*, p. 15

107 Muntañola Thonberg, Josep. *La arquitectura como lugar. Aspectos preliminares de una epistemología de la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1974, p. 6.

108 Fernández Christlieb, Federico, *et ál. Op. cit.*, p. 168



29 |

Vista de la cordillera del Tentzon desde Santo Tomás Atlixilihuían, esta sierra es identificada por los pobladores como el “Viejo Barbudo”, que se encuentra acostado porque es muy alto y no cabe en el cielo. De este sitio se obtiene materia prima para elaborar artesanía de palma. En primer plano se observan precisamente algunas esteras de palma. Foto *E. Torres*, 2012.

y a que iban en contra de las nuevas enseñanzas del cristianismo.

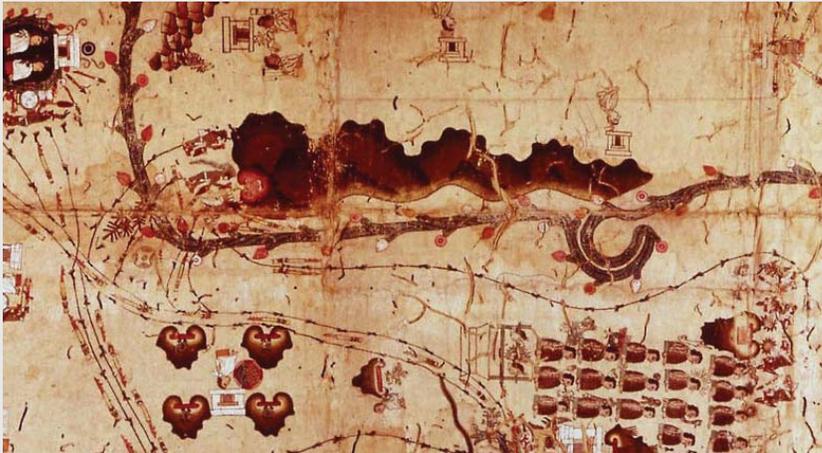
En la cosmovisión prehispánica los cerros tuvieron una gran relevancia, ya que eran vistos como marcadores astronómicos, pero además eran entendidos como “engendrador[es] de tierras y linajes.”¹⁰⁹ En Huatlatlauca aún hoy en día existe un apego al cerro del Tentzo, que es posible notar a través de las leyendas de la región. Sin embargo para entender su valor es necesario revisar primero la *Relación de Huatlatlauca* en la que esta Sierra es mencionada bajo otro nombre:¹¹⁰

“El asiento donde está poblada la cabecera y los demás sujetos es un valle, y es tierra de muchos árboles y no llana: tiene una sierra muy grande. Llámase Zoyapetlayo en indio, que quiere decir “estera de palmas”, y es porque, tiene mucha cantidad de palmas con que se hacen las esteras.”

Vemos cómo de las faldas de estos cerros los naturales se proveían de la palma para hacer sus tejidos, que continúan haciéndose hoy en día y que

¹⁰⁹ Russo, Alessandra. *Óp. cit.*, p. 84

¹¹⁰ Fagetti, Antonella. *Óp. cit.*, p. 37.



son vendidos como artesanías.

Encontramos una leyenda que tiene lugar el tres de mayo en la cual se explica que un grupo de *nahuales* que vivían en San Felipe de la Laguna, un sitio próximo a Izúcar, un tanto alejado de Huatlatlauca, llevaron a sacrificar al Tenzon a un hombre oriundo de Santo Tomás Atlixilihuían, próximo a la Sierra, para que hiciera llover en su pueblo:

Cuando el Tenzon vio al hombre que le regalaban para que hiciera llover dijo: - ¿Este me regalan?, ¿Qué no saben que éste es mi hijo? Éste todos los días me está despiojando, a este lo conozco, es de aquí. A éste no lo tomo, yo quiero que me traigan un hombre o una mujer para jugarlo, pero uno de ustedes, uno de allá de donde ustedes vienen [...] Desde entonces se dice que a todos los hombres que viven en los pueblos que están junto al Tenzon, él los ve como a sus hijos.¹¹¹

¹¹¹ González Osorio, Ignacio. *Leyendas de Huatlatlauca y el Tenzon*, Benemérita Universidad de Puebla, Puebla, 2011. p. 32

Otra leyenda explica el origen del Tenzon, quien era humano y luchó por el amor de una mujer que lo rechazó por feo. El Tenzon trabajó duro para ganar dinero y ver si así lo aceptaba la mujer de la que estaba enamorado, pero ella de nuevo lo rechazó, entonces hizo un pacto con Satanás, le pidió que le quitara lo feo, pero este se negó, a cambio le dio inmortalidad, poder, riqueza y las mujeres que quisiera, con tal que le sirviera toda

30_31 |

Izquierda, Mapa de Cuauhtinchan I, donde está representada la cordillera del Tenzon.

Derecha. Imagen de artesanía elaborada en Huatlatlauca con la palma que se obtiene en la región. Actualmente el material original está siendo reemplazado por el concido como “rafia”, completamente sintético. Foto E. Torres, 2010.

De aquí se desprende la contradicción, puesto que el cerro mencionado –que es constantemente humanizado en las leyendas de la zona- pide sacrificio a los *nahuales* para llevar la lluvia pero a la vez protege a sus “hijos” aquellos que lo “despiojan”, cortando la palma. Es muy posible que en la zona originalmente existiera un culto a este cerro “dador de sustento” y que a la llegada de los frailes mendicantes, éstos hayan censurado el culto, satanizándolo. “Todo lo que en la cultura mesoamericana contradecía los fundamentos morales de la religión cristiana no sólo fue rechazado, sino que se relegó a los dominios de la entidad que representa y encarna el mal: el Diablo.”¹¹² Lo interesante es cómo este tipo de relatos en que se mezclan en un solo ente valores contradictorios siguen sobreviviendo.

Existen leyendas en las cuales se explica la existencia del Tenzon como un hombre barbudo muy alto, tanto que no cabía en el cielo, por ello se encuentra acostado y estaba enamorado de la Malinche –el volcán tlaxcalteca-, y explican el cauce del Río Atoyac como los orines de ésta.¹¹³

la eternidad. “Desde entonces Tenzon es discípulo de Satanás y todo aquel que desea tener dinero o ganar gran cantidad de ganado hace pacto con Tenzon, quien con el poder que le fue conferido por Satanás concede todo lo deseado a cambio de sus almas.”

112 Fagetti, Antonella. *Óp. cit.*, p. 168. A este respecto, esta autora trabaja con profundidad el tema del cerro del Tenzon en la cosmovisión de los habitantes de San Miguel Acuexcomac, un sitio un tanto alejado de Huatlatlauca, sin embargo, es de gran utilidad en el estudio de los pueblos que surgen alrededor de esta cordillera, puesto que se comparten muchos relatos, mitos y tradiciones. En la página www.tuobra.unam.mx Emilio Velázquez Gamboa publica una versión distinta de esta historia, con el título *El anciano de las barbas*, en las que el Tenzon y la Malinche son descritos como dioses que luchan por su amor, en este caso el río Atoyac son las lágrimas de ella al ser probado su amor por los dioses: “Cuenta la leyenda que, una vez que los dioses le dieron la orden, Malintzin lloró y lloró hasta que de sus ojos brotó la corriente que daría vida al río Atoyac. Por su parte, Tenzon, cuando vio venir el enorme caudal, se tiró a lo largo y desde los pies a la cabeza, logró detener aquel torrente [...]de lo que nadie se dio cuenta es que el agua se escurrió entre las barbas del anciano. Cuando los señores del universo repararon en este detalle, se sintieron decepcionados y, tristes, y se dispusieron a aplicar el castigo que habían previsto para el caso de que alguno de ellos fallara. Sin embargo, Malintzin siguió llorando a causa del dolor que esto le había causado y el anciano continuó deteniendo el torrente [...] Desde entonces, Malintzin se convirtió en una montaña, y la Puebla de los Ángeles fue fundada a sus pies. Y allá en Atoyatempan puede verse todavía el caudal del río Atoyac filtrarse entre las barbas del Tenzon, mismas que ahora se conocen con los nombres de Puente Chico y Puente de Dios, bajo la mirada alerta y silenciosa de El Pinal, quien desde su morada continúa dando cuenta a los dioses sobre el cariño silencioso del dios más viejo del firmamento y la princesa más joven del cielo.

113 Fagetti, Antonella. *Óp. cit.*, p. 165.

1.

De esta manera encontramos una explicación mítica a los aspectos naturales de la zona.

Otras leyendas hablan de la aparición de este cerro como ser humano, engañando a los personajes, creando espejismos, dando atributos especiales o regalando riquezas, pero siempre a cambio de algo.

Además, se hace hincapié en la fecha, ya que existen otras leyendas que se relacionan con este mismo cerro tienen lugar el tres de mayo: “Dicen que hace mucho tiempo, una noche de un tres de mayo, iban dos señores rumbo a Puebla. Salieron de su casa a la media noche, caminaban e iban pasando a pie por el Tenzon cuando vieron una cantina [...]”¹¹⁴

Esta fecha no es deliberada, antes bien parece que hace referencia a la festividad de la Santa Cruz, que tiene lugar este día, Gustavo Torres Cisneros en su artículo “La Fiesta de La Santa Cruz y los Pueblos Indígenas” indica que esta festividad estaba vinculada con el culto a Tláloc, específicamente porque marca el inicio de las lluvias, y por tanto los ciclos agrícolas, no es casualidad conservar una tradición que indique el comienzo de la época de lluvias al tener una función económica. Torres Cisneros cita a Broda:

“La fiesta de la Santa Cruz demuestra la sobrevivencia hasta la actualidad de este importante nexo entre los ritos de la siembra, la lluvia y los cerros. En lo alto de los cerros abrasados por la sequía de la estación, se sigue invocando la llegada de las lluvias fertilizadoras. El prototipo de estos ritos actuales en los que los cerros, las barrancas, las cuevas y los manantiales juegan un papel tan importante, se encuentra precisamente en la fiesta del cerro Tláloc celebrada en Huey Tozotli[...]”¹¹⁵

114 González Osorio, Ignacio. *Óp. cit.*, p. 24.

115 “Los ritos concretos difieren según el contexto regional, sin embargo todos se vinculan simbólicamente con el cambio de la estación seca a la húmeda, es decir el advenimiento de las lluvias (marcado por el paso del sol por el cenit) y el inicio de la siembra.” En las comunidades nahuas del Alto Balsas y en la Montaña de Guerrero “Allí la petición del agua se efectúa en lo alto de los cerros protectores de las comunidades. En Ameyaltepec, la ceremonia se llama *yalo tepetl*, “la ida al cerro”, lo que implica una asociación simbólica entre los cerros, la lluvia y el maíz. Según la cosmovisión prehispánica, en el interior de los cerros se guardaba el agua, el maíz y las demás riquezas que garantizaban

Es difícil especificar que los habitantes actuales de la región de Huatlatlauca reconocen vivamente el origen de todas estas costumbres y el valor que originalmente pudo tener el cerro de Tentzo, ello es materia de los antropólogos, aquí solo hacemos un acercamiento. Aún hoy en día es posible escuchar a los pobladores mencionar la existencia de cruces en lo alto del cerro, de la celebración de misas católicas en el mes de mayo, quizá como reminiscencia del intento por sacralizar el lugar, mientras que otros hablan de misas “satánicas”, sacrificios, y peticiones de poder a dicho cerro. El sitio sigue siendo un imán de creencias y mitos, a casi quinientos años de evangelización en la zona.

el bienestar de la gente. Este concepto sigue vigente hoy en día.” Indica Johana Broda en “La ritualidad mesoamericana y los procesos de secretismo y reelaboración simbólica después de la conquista”, *óp. cit.*, p.20



Procesos urbanos en la región de Huatlatlauca





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2.

Fundación y crecimiento urbano de Huatlatlauca

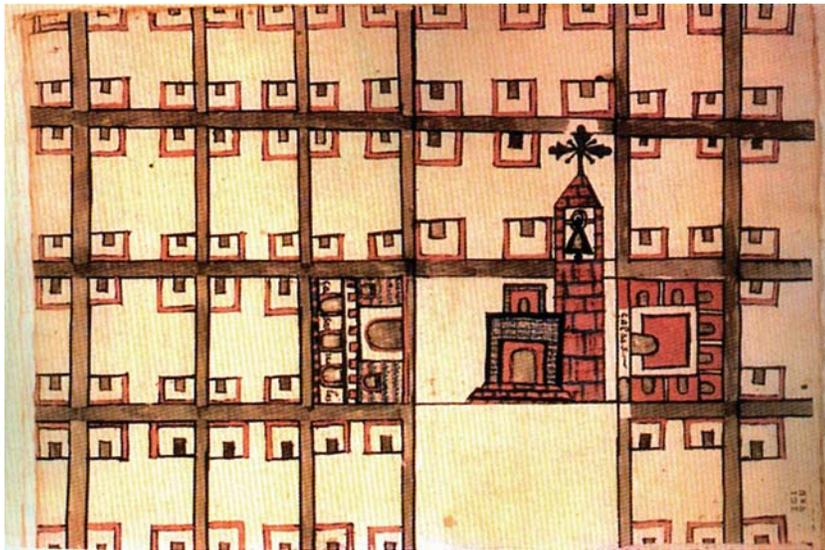
La Relación Geográfica de Huatlatlauca. El documento que nos sirve de partida para este capítulo es la *Relación Geográfica de Huatlatlauca y Huehuetlán*,¹¹⁶ realizada en 1579, consta de dos descripciones y dos planos pictográficos, correspondientes a cada sitio nombrado. El que nos ocupa es la representación gráfica de Huatlatlauca, es la imagen de este lugar durante el siglo XVI. Sin embargo debemos considerar que no necesariamente es una copia fiel de la realidad, ya que desconocemos la intención que el *tlacuilo* tuvo al hacer la pintura, puesto que el dibujante seleccionaba qué información presentar y de que manera hacerlo. En ciertos casos se buscaba plasmar una idealización de la realidad, como en alguna medida debió suceder con este plano.

En este dibujo el oriente se posiciona en la parte superior. Vemos en él una traza reticular, formada de dieciocho manzanas completas y ocho incompletas, no sabemos si estas últimas representan que el poblado se continuaba más allá de los límites del dibujo. Esta tendencia hacia el infinito nos remite a la idea de que al momento de hacer la fundación de pueblos y ciudades durante el siglo XVI, se reservaban solares para el futuro crecimiento del lugar, es decir existía un plan para controlar el orden del pueblo en los años venideros.¹¹⁷

Por otro lado, resulta interesante que la traza reticular está presente en todas las fundaciones franciscanas en la ruta de la ciudad de Puebla

116 Miguélez, Fray Juan de, *et. al. Óp. cit.*, Esta *Relación* se inscribe dentro del siguiente contexto: "Deseando vehementemente Felipe II, rey de España, poseer una completa descripción de sus dominios de ultramar, dio por sí y por medio de su Consejo de Indias una serie de recomendaciones y de disposiciones legales tendientes a obtener tales informes [...] Por real cédula de 25 de mayo de 1577 se formó un interrogatorio de 50 preguntas sobre lo mismo. Este interrogatorio impreso no fue suficiente, por lo que dado el enorme número de villas y pueblos tuvieron que hacerse copias manuscritas de él y pasarse tales copias de pueblo en pueblo, por caminos y vericuetos: "por la cordillera", muchas veces." Carrera Stampa, Manuel. "Relaciones Geográficas de Nueva España siglos XVI y XVIII" en *Estudios de Historia Novohispana*, No. 002, enero 1968. El plano de esta *Relación* se encuentra actualmente en la Universidad de Texas en Austin.

117 Márquez Murad, Juan Manuel. *Óp. cit.*, p. 48.



32 |

Relación de Huatlatlauca, 1579. Esta representación se lee de arriba hacia abajo oriente-poniente. Vemos el templo del convento de Santa María de los Reyes, al frente de éste el atrio, a la derecha se lee “casas sur” posiblemente sea el claustro, a la izquierda se encuentran las casas reales, dónde hoy se ubica el Palacio Municipal. Destaca la manera tan ordenada en que se presenta la pintura, notable en sus calles rectas y la distribución exacta de las casas. Tomado de *Territorio, poblamiento y arquitectura. México en las Relaciones Geográficas de Felipe II.* de Rafael López Guzmán.

a Veracruz, próximas al caso de estudio¹¹⁸: Amozoc, Tepeaca, Acatzingo, Tecamachalco, Quecholac, Cuautinchan, Tecali, e incluso Tehuacán que se ubica hacia el sur en la ruta a Oaxaca. Este tipo de traza fue común en muchas ciudades creadas en el siglo XVI en territorio de Nueva España, y es uno de los aspectos más estudiados en la historia del urbanismo de esta época. La traza regular está definida “por calles ortogonales que forman manzanas cuadradas o rectangulares. La plaza ocupa una de las manzanas, generalmente la central. Este tipo de trazado fue realizado a ‘regla y cordel’ en ciudades planeadas y fundadas con todo el aparato castellano.”¹¹⁹ Para hacer posible esta regularidad fue necesario asentarse en sitios con pocos cambios de nivel, tal como veíamos en el capítulo anterior, al llevar a cabo las congregaciones se buscaba el lugar más adecuado para plantar el nuevo pueblo bajo las condiciones que los españoles esperaban, entre ellas, la planitud del terreno que permitiera este tipo de trazo.

118 No sucedió así con las fundaciones dominicas en la región que responden a una traza irregular y que se adaptan a una topografía más abrupta.

119 Arvizu García, Carlos. *Óp. cit.*, p. 29.



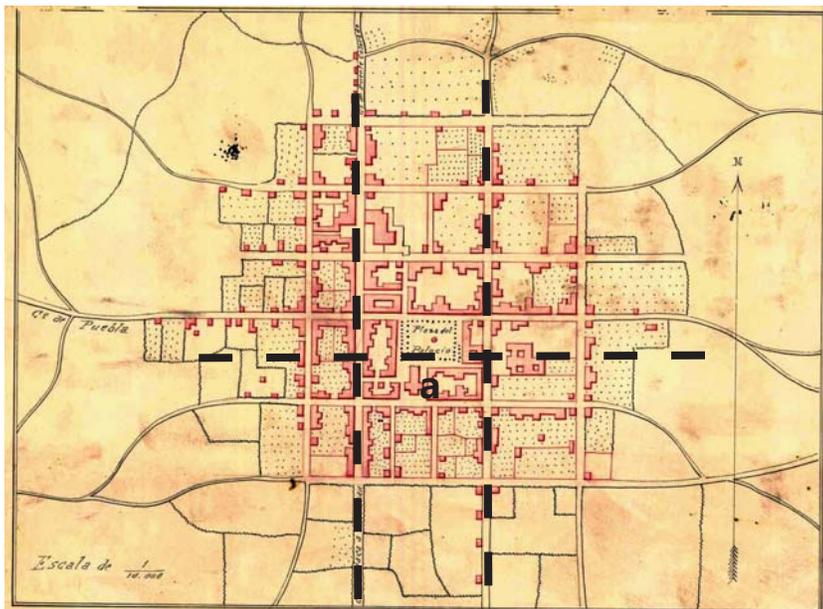


- - - Cuerpo de agua
- Casas Reales
- Vivienda
- Templo
- Claustro
- División de predios
- Límite de la Relación (dibujo)

Huatlatlauca según *Relación Geográfica* de 1579

33 |

Interpretación del dibujo que acompaña la *Relación Geográfica de Huatlatlauca*, realizado sobre la carta urbana actual de INEGI de esta población. Aquí el plano se lee de norte a sur. En la parte sur se observa el conjunto conventual de Santa María de los Reyes, con su claustro, al norte de éste las casas reales. También se observan las casas distribuidas en las manzanas, y se hace una propuesta de la posible división en predios con base al acomodo de las viviendas. Es posible apreciar también que esta traza tan regular se vuelve casi imposible hacia el oriente donde el terreno comienza a descender. Aquí vemos muchas de las características más importantes del urbanismo en Huatlatlauca. Aunque en el dibujo original no se presenta ningún cuerpo de agua, en la interpretación de este plano si han sido colocados los ríos próximos. Dibujo *E. Torres*.



34 |

Plano urbano de Tehuacán, fue fundación franciscana del siglo XVI. Se caracteriza por su traza reticular, al centro (a) se encuentra la plaza, el convento y los edificios administrativos más importantes. Se indican con línea punteada los ejes más importantes. MOB, s/f. Editado por E. Torres.

Mucho se ha discutido sobre el origen de este tipo de solución, hay quienes atribuyen la influencia de las grandes ciudades prehispánicas como México-Tenochtitlán, con sus amplias plazas y calles rectas. Por otro lado, se habla sobre la posible presencia de los tratados renacentistas europeos de la época, como los de Alberti,¹²⁰ quien entendía la ciudad como un espacio vivo, "regido por un orden racional que fuese, simultáneamente, geometría y belleza, justicia y convivencia armoniosa."¹²¹ Existe también la opinión de que esta solución genérica pudo haberse adoptado porque requería poca planificación¹²², como dice Cortés Rocha: "La mayor parte de las ciudades fueron trazadas por militares y religiosos con más intuición y sentido común que conocimiento teórico del urbanismo."¹²³

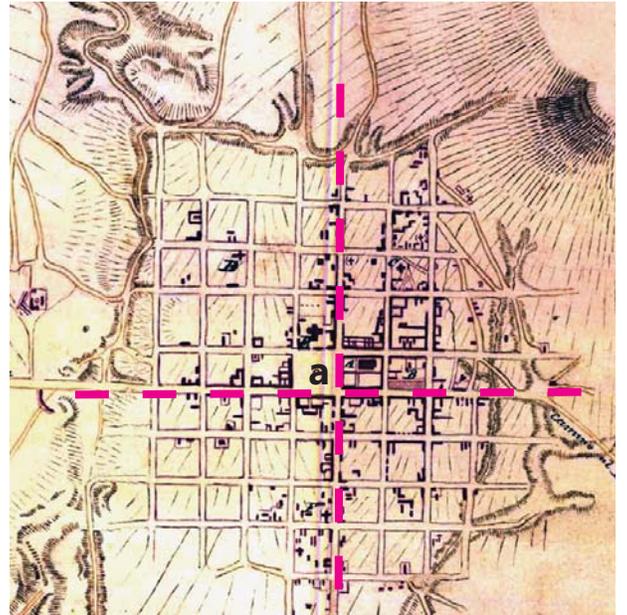
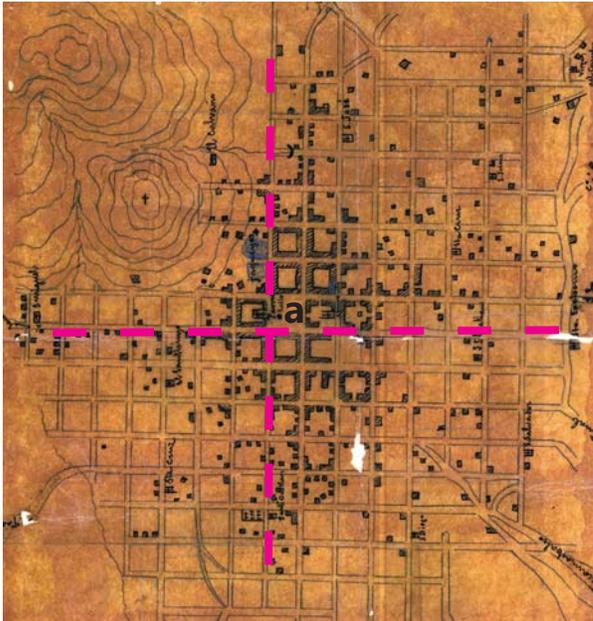
120 Existe un texto que abunda sobre este tema: Tovar de Teresa, Guillermo, et ál. *La utopía mexicana del siglo XVI*. Grupo Azabache, México, 1992.

121 Tovar de Teresa, Guillermo, et ál. *La utopía mexicana del siglo XVI*. Grupo Azabache, México, 1992, en la presentación de Octavio Paz.

122 Kubler, George. *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 30.

123 Cortés Rocha, Xavier. "Los orígenes del urbanismo novohispano", en *Omnia Revista de*





Aunado a todas estas hipótesis que hasta el día de hoy siguen debatiéndose, en 1523 Carlos V ordena para la fundación de nuevas poblaciones que “cuando se hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas, calles y solares á cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y sacando desde ella las calles a las puertas y caminos principales.”¹²⁴ Vemos, en este caso que a pesar de que puede parecer ambiguo el supuesto origen de la traza recta claramente hubo un documento que lo dictó de esta manera desde épocas tempranas. Es obvio que las ordenanzas no se siguieron al pie de la letra, no todos los puntos geográfico del territorio novohispano cumplirían con los requerimientos de éstas, pero algunas de ellas sí coinciden, Huatlatlauca obedece a varias de éstas.

Un elemento de innovación para estos asentamientos indígenas fue la calle, y lo fue también para el caso de estudio, no sólo en la cabecera, sino en sus visitas, ya que, como vimos la dispersión en la que se vivía antes

35_36 |

Sección de los planos urbanos de Tepeaca, s/f (izq.) y Quecholac, 1865 (der.), en Puebla al igual que el caso anterior fueron fundaciones franciscanas del siglo XVI y comparten características urbanas. *MOB*. Editado por E. Torres.

la coordinación de estudios de posgrado, año 4, núm.11, UNAM, México, 1988.

124 *Recopilación de las leyes de los Reynos de las Indias*, Tomo II, Libro IV, Título Siete, Ley primera.

de la llegada de los españoles poco tenía que ver con el orden de los pueblos de indios novohispanos. Este aspecto permitió una integración entre los habitantes, generándose un espacio de convivencia,¹²⁵ como veremos más adelante otros espacios dentro del pueblo serán partícipes de una relación entre habitantes. La calle, se vuelve además, en años posteriores, espacio donde la sacralidad también tiene lugar, en las procesiones religiosas.

Regresando al dibujo que acompañó la Relación Geográfica de Huatlatlauca, dentro del reticulado, el elemento que más destaca es el templo, al centro-derecha de éste, lo vemos de frente si posicionamos el plano con el norte hacia la izquierda. Éste se forma de dos cuerpos, el primero es la nave a la izquierda y el segundo más alto, la torre campanario. A pesar de ser una representación sencilla, es muy significativa, y nos causa la impresión de jerarquía que este edificio tiene en el pueblo. Frente a éste está un amplio espacio abierto, el atrio del conjunto conventual, que ocupa al menos una manzana completa, aunque en el dibujo no se observa límite claro hacia el poniente. Mientras que al sur del templo se aprecian una serie de habitaciones con un patio central, que tienen el letrero de “casas sur”, con certeza se trata del claustro del convento. Al norte de la iglesia tenemos un lugar que aquí proponemos sea la plaza principal, aunque en el dibujo el resultado es un espacio estrecho en comparación al actual, a menos que la plaza que hoy vemos en Huatlatlauca haya sido hecha con posterioridad, demoliendo algunas construcciones, aunque también es probable que el pintor haya ajustado el dibujo para no romper la retícula.

El último elemento principal del dibujo son las “casas reales”, al norte de la que proponemos sea la plaza, estas casas precisamente miran hacia este espacio, es necesario girar el plano para ver la fachada de frente. Se ve una construcción robusta, con una marcada puerta principal y dos vanos a los lados, y posiblemente en un plano posterior, quizá en planta alta o quizá en una fachada interior, una especie de arquería, esta construcción simboliza el poder político en el pueblo.

La solución, vemos aquí, es concentrar en un solo sitio los dos poderes, el religioso y el político, en torno a una plaza. Esta configuración,

125 Fernández Christlieb, Federico, *et ál. Óp. cit.*, p. 158.



2.

la encontramos, al igual que la traza reticular, en muchos otros sitios de origen similar al de Huatlatlauca. Se percibe un concepto que resulta ser una aportación al urbanismo novohispano: la centralidad, “es decir, la concentración de los edificios que representan los poderes religiosos y civiles en el perímetro de un gran espacio abierto.”¹²⁶

Se ha discutido en varias ocasiones el origen de la plaza novohispana al igual que el de la traza reticular, en este caso se habla de la influencia prehispánica, ya que en los grandes centros ceremoniales ésta toma un lugar muy importante en la configuración del espacio y su relación con el monumento, esta tesis es reforzada porque en Europa no es posible encontrar antecedentes en forma, tamaño y uso de la plaza como se hizo aquí.¹²⁷ De nuevo nos encontramos con las ideas urbanas de Alberti en la contraparte europea, quien describe la plaza ideal:

Debía tener el doble de largo que de ancho, con columnatas a escala con las dimensiones de la plaza. En el centro de la ciudad, los edificios municipales se hallarían colocados hacia dicha plaza. En todas las calles y plazas la construcción debía obedecer a un mismo estilo, todas las vías tendrían el mismo ancho, las cornisas y las molduras serían uniformes y continuas, y sobre todo, la plaza debía ser simétrica y decorada armónicamente.¹²⁸

Lo que apreciamos en estas líneas es el énfasis que se le da a este espacio; La plaza principal es el “reflejo de una nueva sociedad que conjuga en el espacio físico la realidad urbana indígena con el ideal renacentista.”¹²⁹ En este sentido, el indígena aporta la concepción del espacio abierto, que se traslada, precisamente, no solo a las calles, sino a la gran plaza, y como más adelante observaremos, al atrio del conjunto conventual. Estos espacios

126 Márquez Murad, Juan Manuel. *Óp. cit.*, p. 86.

127 Kubler, George. *Óp. cit.*, p. 104.

128 *Ibidem*, p. 104

129 Arvizu García, Carlos. *Óp. cit.*, p. 36.

permiten, como antes mencionábamos, la convivencia vecinal. En la plaza, además, se desarrollan actividades económicas, porque en muchos sitios, inclusive hoy en día en Huatlatlauca, se establece el mercado alrededor de ella. El mercado está siempre vinculado al espacio central del pueblo, éste expone de nueva cuenta el uso del espacio al aire libre.

Por último en lo que se refiere al plano de la Relación de Huatlatlauca del siglo XVI, tenemos la ubicación de las casas habitación, en la mayoría de las manzanas se dibujan cuatro casas, una en cada esquina, mientras que en las dos manzanas más grandes, al oriente del conjunto conventual se cuentan seis. El dibujo de las casas es muy esquemático, sin embargo podemos suponer que una manzana se dividía en cuatro predios,¹³⁰ cada uno tomaba una esquina, al exterior la vivienda. Al interior queda un espacio para sembrar,¹³¹ tener animales, poder crecer la casa, fraccionar el terreno posteriormente. En este sentido notamos que se distingue un plan de desarrollo a futuro del pueblo.

Sobre la calidad de las casas en el siglo XVI tenemos: “Los edificios de las casas son de piedra blanca y lodo blanco, cúbrenlas de paja y algunas de terrado aunque pocas.”¹³² Como vemos, se utilizaba el material de la región, la piedra blanca y el lodo blanco hacen referencia a la calidad caliza del terreno, que se distingue por su color, dándole así una apariencia brillante a las construcciones. Las casas más humildes estarían cubiertas con paja, mientras que las de los personajes importantes como caciques y principales con terrado, es decir planas, sobre vigas de madera.

Hasta aquí presentamos el análisis de la Relación Geográfica de Huatlatlauca, si bien nos sirve de punto de partida en el estudio urbano y nos ha dado pie para analizar las partes más importantes que configuran el pueblo, debemos ser conscientes que el dibujo no responde a la topografía

130 Quizá hubo más predios por manzana de los aquí representados. Lo que podemos asegurar es que el dibujo explica como se distribuían las casas, con un espacio libre al interior.

131 Lockhart, James. *Óp. cit.*, p. 102. Este autor dedica un capítulo al estudio de la vivienda doméstica de los nahuas después de la conquista.

132 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 205.



37 |

Vista general de una casa típica en Huatlatlauca, vemos el uso de materiales de la región, la piedra caliza en la barda que delimita el predio, se coloca una sobre otra sin usar mortero, estos muros aunque efímeros le dan un carácter singular a las calles. La casa, construida con “piedra blanca y lodo blanco” con su cubierta de paja, seguramente no difiere mucho de las mencionadas en la *Relación Geográfica de Huatlatlauca*. A la izquierda se ve un *cuexcomate* que servía para almacenar las cosechas. *INAH*.



2.

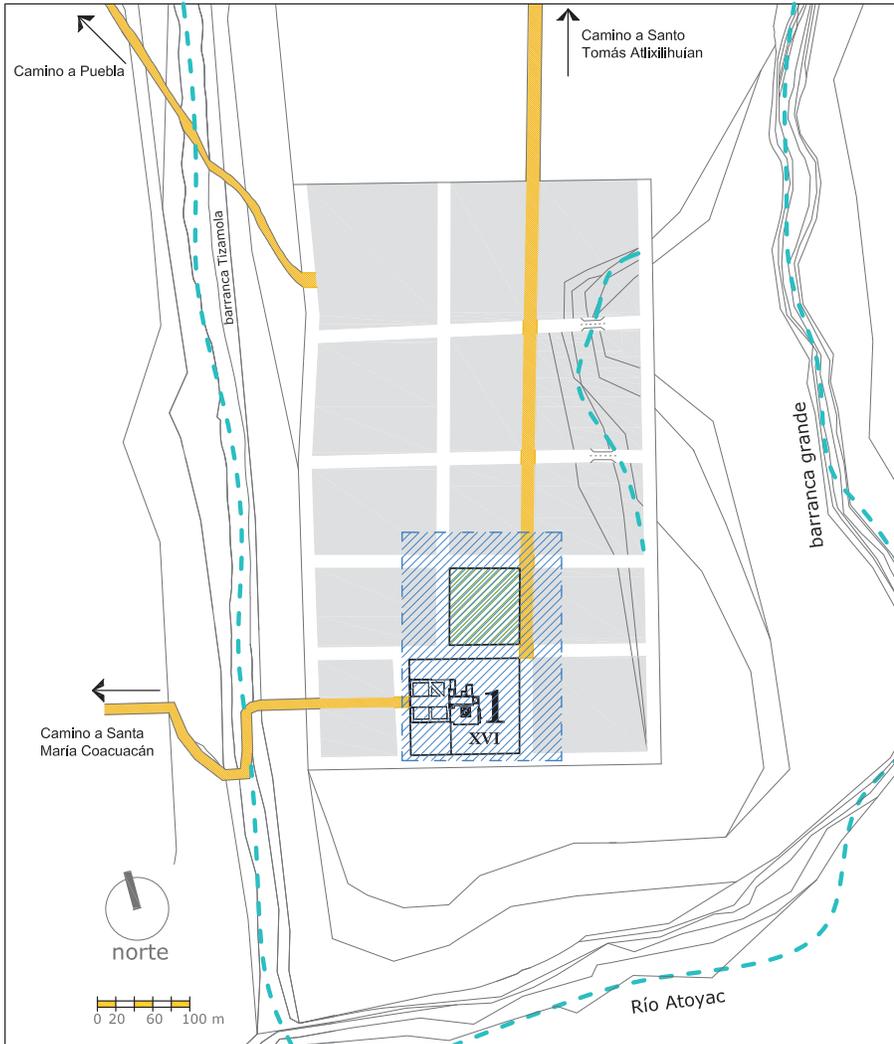
real del lugar, los predios hacia el límite oriente no pudieron existir porque el cambio de nivel ya no lo permite.

En las siguientes páginas, propondremos cómo pudo haber sido el origen y desarrollo de este poblado durante el virreinato, y cómo se encuentra hoy en día. Este análisis se realizó por medio de la observación de vistas aéreas actuales, en los linderos y caminos. Además se hace un seguimiento cronológico a la aparición de las capillas de barrio, considerando su construcción como indicio de crecimiento.

Huatlatlauca, primera etapa de desarrollo. Ésta la confinamos temporalmente a la primera mitad del siglo XVI y en buena medida se tomó en cuenta la ya estudiada Relación de Huatlatlauca del siglo XVI para su elaboración, aunque se trata de una propuesta más real que la presentada por el *tlacuilo*, considerando la traza actual del pueblo.

El primer elemento que llama nuestra atención es el asentamiento próximo a varios cuerpos de agua, al sur corre el río Atoyac, como ya hemos mencionado, por una barranca, en profundidad, aunque esa agua no se podría aprovechar directamente, la morfología del sitio presenta algunos ríos intermitentes, que son aprovechados, uno al oriente del poblado corre de norte a sur, y otro al poniente del convento, en el mismo sentido que el anterior. Huatlatlauca tiene una desviación noreste de aproximadamente dieciséis grados, es decir, prácticamente fue orientado hacia los puntos cardinales, de manera similar a como se hizo en las poblaciones ya mencionadas que fueron fundadas por los franciscanos y que se encuentran en la ruta hacia Veracruz.

Únicamente aparece la plaza y el conjunto conventual, que inicialmente se limitaría al templo, pero que ya tendría el espacio que le correspondería para el desarrollo completo del convento. Algunas casas reales o edificios administrativos quizá habrían comenzado a construirse. Y las capillas de barrio aún no aparecerían, a pesar que la división en barrios se dio desde fecha muy temprana, casi con certeza desde su fundación, ya que una descripción de Huatlatlauca de 1548 dice: "Este pueblo tiene vna



- Centro del pueblo
 - Plaza
 - Camino
 - Cuerpo de agua
- 1. Convento de Santa María de los Reyes**

Huatlatlauca, primera etapa de desarrollo urbano (hipotético)

38 |

Plano con la propuesta de la primera etapa de desarrollo de Huatlatlauca, sobre carta urbana de *INEGI* actual. Se pueden ver los elementos urbanos más importantes que configuran al pueblo: el conjunto conventual, la plaza y los caminos. Dibujo *E. Torres*.



2.

estancia¹³³ que se dize Quaaguacan, y cinco barrios: tienen todos juntos seysçientas cassas y en ellas otros tantos casados con su mugeres e hijos.¹³⁴ Era común que primero se terminara la iglesia más importante, y luego, la atención de los naturales se dirigiera hacia los templos más pequeños¹³⁵ en este caso, las capillas de barrio; no significa que no se pudieran construir a la par, pero es más probable que primero se terminara el conjunto conventual, para que los frailes pudieran oficiar adecuadamente y tuviera un lugar para vivir.

Los caminos más importantes que comunicaban con otros pueblos y ciudades son, el de Puebla de los Ángeles, el de Santa María Coahuacán y el de Santo Tomás Atlixilihuán, que desde la fundación del pueblo ya estarían definidos. Es muy importante notar que el camino a Puebla surge de la esquina noroeste de la traza y que va en diagonal, éste fue sin lugar a dudas uno de los más importantes, y en los planos posteriores veremos como conserva su trazo. Aquí proponemos quince manzanas incluyendo los predios de la plaza y el convento. La parte que presenta mayor problema para ser habitado es el costado oriente, debido a las diferencias topográficas.

Huatlatlauca, segunda etapa de desarrollo. Esta segunda etapa la proponemos hacia finales del siglo XVI, ya se aprecian más elementos urbanos. Aquí aparece la traza de lo que hoy es conocida como “segunda sección” y que corresponde al barrio de San Nicolás Tolentino, al poniente del conjunto conventual, pero apenas con algunas manzanas alrededor del predio que sería destinado a su capilla, y la plaza al frente de ésta. Es posible que para esta fecha existiera una capilla primitiva que fuera cambiando hasta adquirir el aspecto final, porque una de las arcadas reales del atrio conserva labrado el escudo de armas de Carlos V (Carlos I de España).

133 Una estancia podía ser un pequeños asentamiento con apenas algunas casas, o un sitio destinado al cuidado del ganado.

134 Anónimo. “Suma de visitas de los pueblos en orden alfabético, Huatlatlauca” (1548) en Francisco del Paso y Troncoso comp., *óp. cit.*, p. 110-111.

135 Lockhart James. *Óp. cit.*, p. 299.



39 | Plano con la propuesta de la segunda etapa de desarrollo de Huatlatlauca, sobre carta urbana de *INEGI* actual. Se propone que las dimensiones del pueblo hayan aumentado hacia el norte, y hacia el poniente con el desarrollo del barrio de San Nicolás Tolentino. Estos crecimientos son propuestos con base a la aparición de las capillas de barrio, de acuerdo a la fechación aproximada de cada una, y a un análisis de la traza urbana actual en una vista aérea en la cual es posible encontrar algunos de los cambios en este lugar, las colindancias, por ejemplo. Dibujo *E. Torres*.





2.

En la parte del pueblo donde se ubica el conjunto conventual, el centro se conserva prácticamente igual, pero ya aparecen las capillas de los barrios de La Candelaria y de San Francisco. Por lo que asumimos que el crecimiento se da hacia esta parte del poblado en etapas posteriores.

Es interesante ver que el camino a Puebla parte de esta última capilla. Hay quien afirma que originalmente los frailes franciscanos vivieron en este predio en cuanto se construía el convento.¹³⁶ La importancia del camino frente a este sitio nos hace pensar que ello es muy probable.

Huatlatlauca, tercera etapa de desarrollo. Se observa un crecimiento hacia el norte en las dos secciones del pueblo: una donde se encuentra el conjunto conventual y la otra en el barrio de San Nicolás Tolentino, las nuevas manzanas dan continuidad a las dimensiones y traza de las que proponemos como primeras etapas de desarrollo.

En el caso de la parte oriente, la fecha de construcción de la capillas nos da idea de como fue creciendo el pueblo, puesto que las últimas dos en esta sección son San José y San Pedro y San Pablo, es hacia esta parte que proponemos el crecimiento más tardío.

Podríamos fechar el plano como siglos XVII al XVIII. Para este momento suponemos que ya están en pie todas las capillas de barrio, si bien, alguna estaría aún en proceso de construcción, y varios elementos se irían agregando con el paso de los años, como claramente sucede con la capilla de San Pedro y San Pablo y la del barrio de San Nicolás Tolentino. Sobre el posible origen de este último barrio mencionado la Relación de Huatlatlauca dice:

Hay una fuente en el dicho pueblo llamada Tecutliapan: que quiere decir "fuente de principales". Y los d(i)chos la tenían por recreación y, ahora tienen los religioso deste monasterio hecho una ermita llamada San Nicolás, donde tienen un estanque de agua:

136 Dato proporcionado por Gregorio Castro Ocelotl, encargado del templo de Santa María de los Reyes.

mana de una peña y, en el d(i)cho estanque, (hay) mucha trucha y mojarra y arboledas.¹³⁷

Tal parece que la fuente aún sigue existiendo, y que se encuentra hacia la barranca del Río Atoyac próxima al barrio a que nos referimos,¹³⁸ es posible que el barrio haya surgido a raíz de esta ermita de la que habla la *Relación* y que en años posteriores se haya decidido construir la capilla del barrio que hoy vemos en un sitio distinto al centro de la población.

Es interesante ver en este plano al que se propone como camino original que llevaba del conjunto conventual al barío de San Nicolás, y que hoy en día se ha perdido, éste es aún legible en una vista aérea actual. De esta manera, había una continuidad en el trazo de la llamada primera y segunda sección. Proponemos aquí, la comunicación hacia el centro del barrio mencionado por una perpendicular a la calle de la que hablamos, que más adelante se convierte en el camino a San Miguel Cosahuatla, mostrándonos de frente la plaza y la capilla. Actualmente esta lectura ha sido cambiada, por la apertura de nuevas calles.

40 |

Página siguiente: tercera etapa de desarrollo urbano de Huatlatlauca, se plantea un crecimiento hacia el norte de la capilla de San José y San Francisco. Aparece la capilla de San Pedro y San Pablo y algunas manzanas alrededor de ésta. El barrio de San Nicolás Tolentino tiene también un crecimiento hacia el poniente y norte. Editado de la carta urbana INEGI. Dibujo E. Torres.

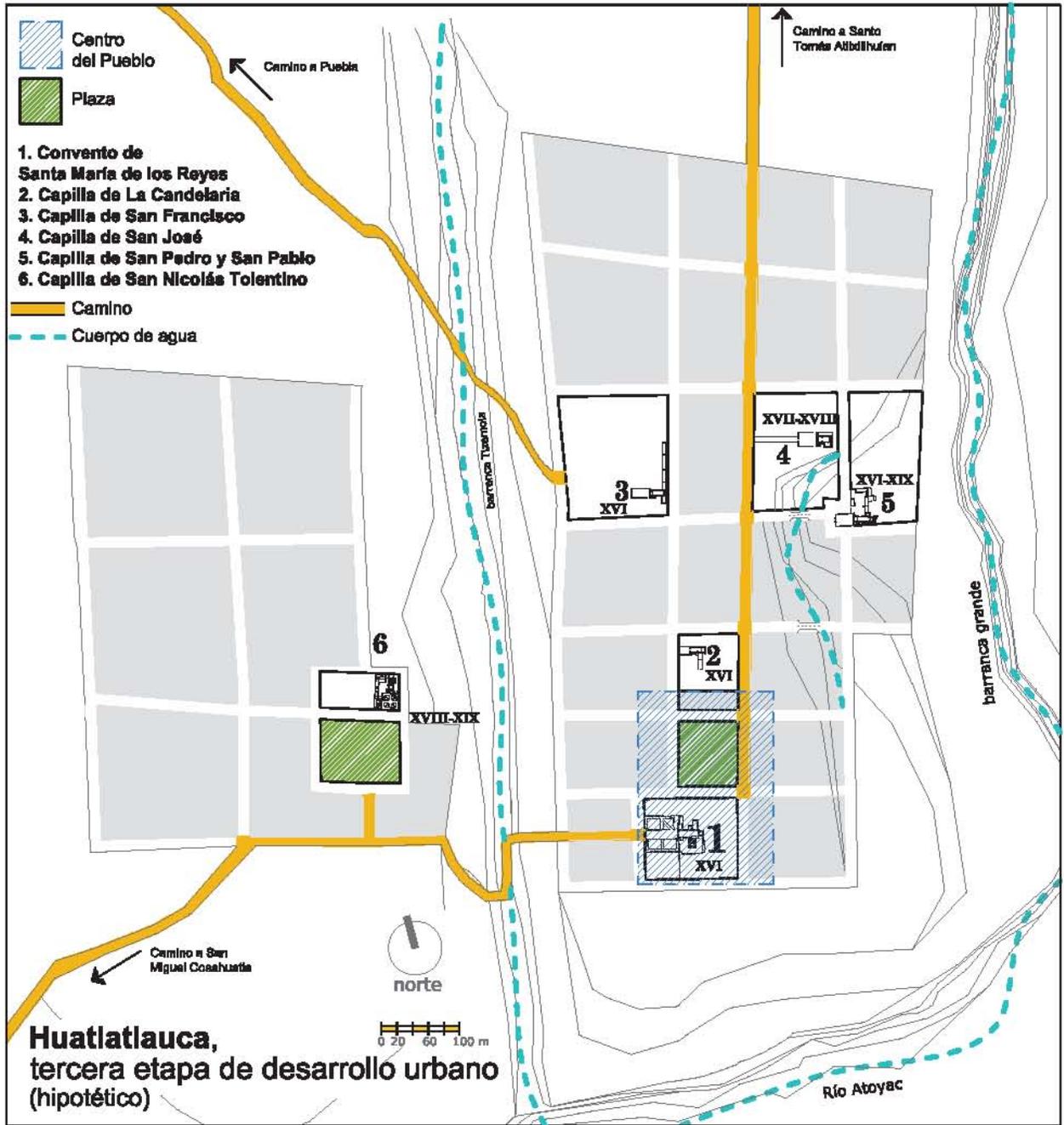


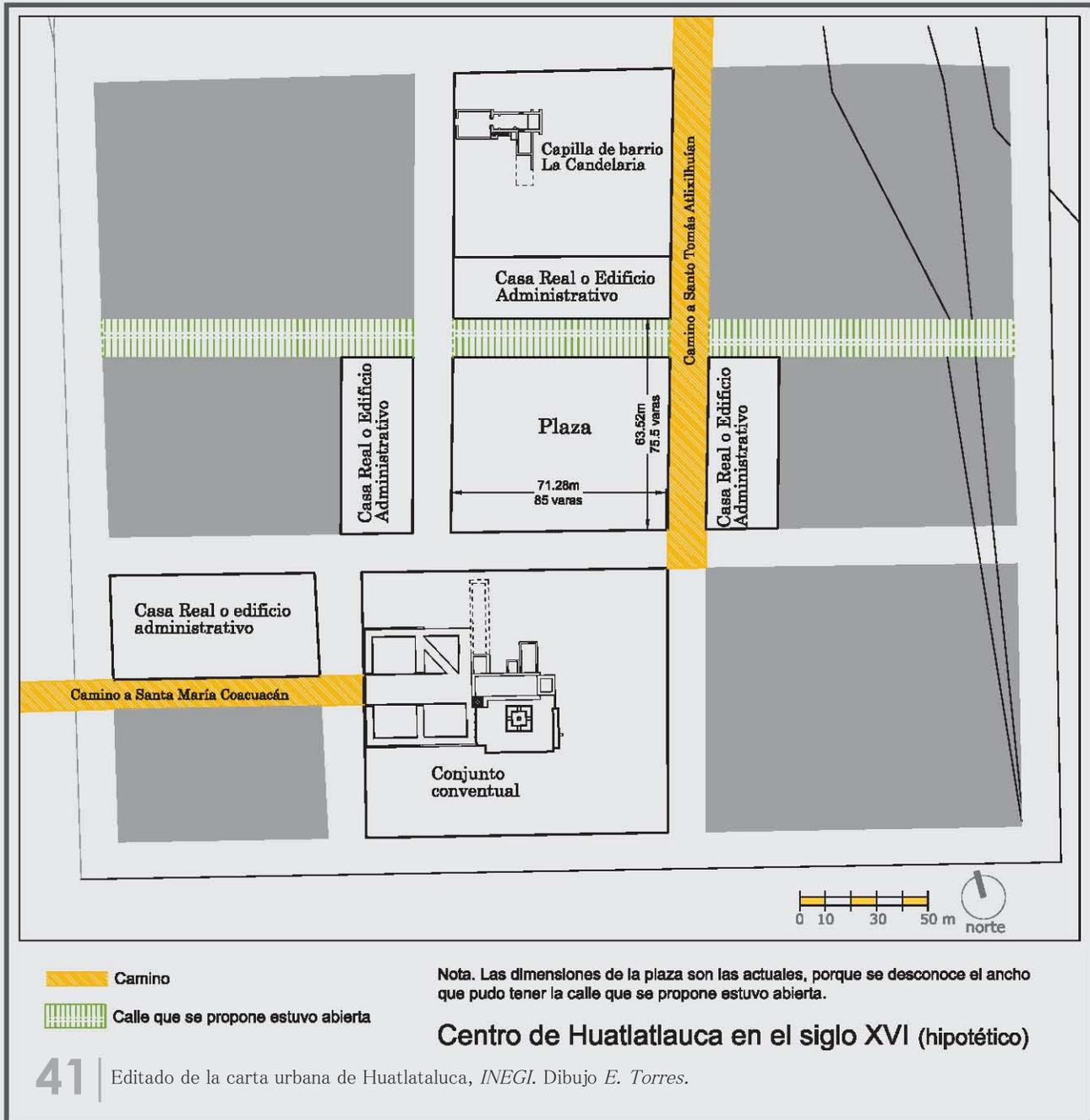
137 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 204.

138 Dato proporcionado por Gregorio Castro Ocelotl, encargado del templo de Santa María de los Reyes.

2.

Procesos urbanos en la región de Huatlatlauca





Análisis del centro urbano de Huatlatlauca

Esquema del centro de Huatlatlauca, al sur tenemos el conjunto conventual de Santa María de los Reyes, se propone que la manzana completa donde se asienta hoy en día, haya sido exclusivamente para este edificio, no como sucede hoy en que el costado hacia la plaza está ocupada por diversas construcciones.

Ello se ve confirmado porque en la gran mayoría de los pueblos de indios que parten de un esquema similar, el conjunto conventual se relaciona directamente con la plaza principal. Hacia el poniente del templo tenemos un edificio que se conserva hoy en día, y que está fechada como siglo XVI, con una extraordinaria portadilla, con representaciones de águilas, flechas y leones, por lo que consideramos se pudo haber tratado de una casa real o un edificio administrativo.

Al norte del convento tenemos la plaza principal, hoy en día tiene sesenta y tres metros de largo por setenta y un metros de ancho, tiende al cuadrado. Sin embargo, aquí proponemos que esta manzana estuvo dividida, separando la plaza de las Casas Reales representadas en la *Relación Geográfica de Huatlatlauca*.

Así mismo se plantea la posibilidad de que en los costados oriente y poniente de la plaza hayan existido otros edificios importantes, administrativos o casas de algunos principales, que en poblaciones con orígenes similares al caso de estudio. Al menos en el las construcciones al poniente, aún hoy en día se conservan bajo aplanados elementos labrados en piedra, por ejemplo existe expuesto un león que parece for-

mar parte de un capitel de una columna, muy similar al que se encuentra tallado en el artesanado del templo de Santa María de los Reyes. Es posible que elementos de esta naturaleza existan en otras casas aledañas a la plaza principal. Por otro lado, al norte de la plaza, ubicamos la capilla del barrio de La Candelaria, que data del siglo XVI.

Finalmente se pueden ver cómo dos caminos parten de este centro de poblado, el primero se plantea que salía desde el atrio del convento, y conducía hasta el pueblo de visita más próximo que existía en este siglo: Santa María Coacuacán. El otro, parte del costado oriente de la plaza y lleva hasta otro pueblo de visita, Santo Tomás Atlixihuían.

De esta forma, vemos como están presentes los elementos principales de un centro de pueblo en Huatlatlauca, y como fue posible con datos históricos, vistas actuales, y comparación con otros ejemplos, reconstruir su estado hacia el siglo XVI.



Modelos urbanos en la región de Huatlatlauca

Ya hemos visto en las páginas anteriores el origen y desarrollo del urbanismo en la cabecera de la zona que se está analizando, se han examinado los principales componentes de ésta, y cuáles fueron los fundamentos que la rigieron. A continuación se presenta un análisis comparativo de la configuración urbana de las distintas visitas de Huatlatlauca, entre sí y en relación al priorato.

El primer elemento que llama la atención es la presencia de cuerpos de agua en todos los ejemplos, sabemos lo importante que era este elemento para el establecimiento de un pueblo, siempre se buscaba tener el adecuado abastecimiento. En el caso de Santo

Tomás Atlixilihuían inclusive aún se puede apreciar en ruinas un aljibe al sur de la capilla de visita, en este caso el agua fue llevada de manera artificial, y atravesaba el pueblo. En el caso de San Pablo Zoyatitlanapan se observan dos cuerpos de agua, uno en cada extremo, ambos naturales, que forman una barranca cada uno. En Santa María Coahuacán se aprovecha el agua que corre por una barranca que atraviesa al pueblo. Y en San Miguel Cosahuatla, se trata de un cuerpo de agua artificial, que pasa también entre las calles del pueblo.

El segundo elemento que tomaremos en cuenta es la traza reticular, que en todos los casos está presente, si bien, algunas veces como en San Pablo Zoyatitlanapan las manzanas son más regulares que en otras como en Santa María Coahuacán, cuyos ángulos

2. Procesos urbanos en la región de Huatlatlauca



son menos rectos y las manzanas varían en sus proporciones. Todas las trazas tienen una amplia desviación con respecto a los puntos cardinales, a diferencia de Huatlatlauca, donde este aspecto sí se cuidó, en estos casos no parece haber sido de gran importancia.

En Santo Tomás Atlixilihuían, Santa María Coahuacán y San Miguel Cosahuatla, la capilla de visita se ubica en el límite sur del poblado, tal como se

configura Huatlatlauca con respecto a su conjunto convencional, este es un aspecto interesante, porque le da un carácter regional.

Muy importante es el caso de San Pablo Zoyatitlanapan que sería el pueblo de visita de Huatlatlauca más grande de todos; recordemos que no dependía políticamente de esta cabecera, pero sí religiosamente, esta es la única visita que presenta más de una capilla, y

44

Editado de la carta urbana de San Pablo Zoyatitlanapan, INEGI. Dibujo E. Torres.



ello se debe a que se divide en cuatro barrios: San Pablo, el principal, la Santa Cruz, la Asunción y San Sebastián, cada uno con su capilla, dos al norte y las otras al sur, aunque la última se encuentra en ruinas, casi perdida por completo, y lo que de ella queda ha sido modificado en los últimos años por lo que arquitectónicamente ya

no es legible. En este sentido, esta división en barrios indica que este sitio tuvo cierta jerarquía con respecto a las otras visitas.

Actualmente solo dos visitas tienen plaza, San Pablo Zoyatitlanapan y Santo Tomás Atilixilihuían, en ambos casos se encuentra al poniente de la capilla



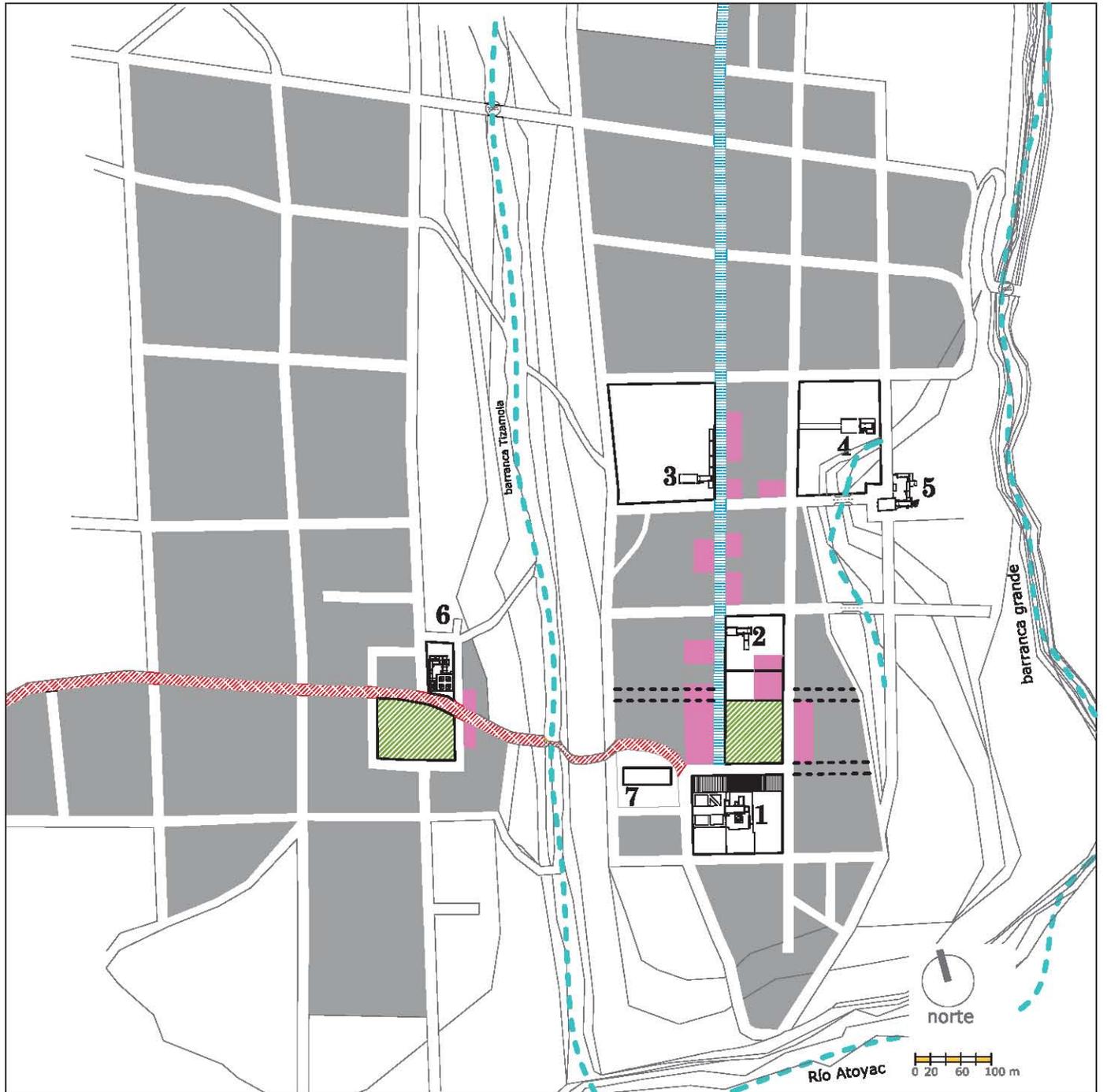
(principal en el primer caso), frente al atrio. En cuanto a Santa María Coacuacán suponemos la plaza pudo haber estado donde hoy se asienta el poder político al poniente de la capilla.

Podemos observar en todos los casos cómo los caminos que comunican un pueblo con otro se insertan en la traza urbana, convirtiéndose en calle, tal como sucede en otros pueblos de indios, y en específico en Huatlatlauca.

El caso de Santo Tomás Atlixilihuían es singular porque es la visita más pequeña en dimensiones y actualmente en habitantes (apenas cerca de cincuenta), sin embargo es la capilla que tuvo una mayor compleji-

dad arquitectónica, ya veremos más adelante su disposición, pero lo que aquí queremos hacer notar es que ello nos lleva a pensar que sus dimensiones fueron mayores, y que con el paso de los años y el abandono se fue reduciendo hasta lo que podemos ver ahora. Pero a pesar de su reducción conserva a nivel urbano la disposición de su centro, con su capilla, plaza y caminos.

Vemos, cómo una serie de características se presentan en cada uno de los pueblos de visita, y sin embargo individualmente tienen características propias, adaptándose a su medio natural.



2. La apropiación del espacio urbano de Huatlatlauca y su región hoy

La apropiación del espacio la podemos llevar a distintos ámbitos, tal si se tratara de universos, de lo particular a lo general, el rincón de la casa, el rincón de la ciudad y el del territorio. Ya hemos mencionado cómo los habitantes de Huatlatlauca se han apropiado del territorio, del contexto natural, del paisaje. Ahora trabajaremos la siguiente escala, la urbana. Porque de igual manera a como el hombre hace de su casa su rincón, lo aprehende y lo transforma para sí, a la ciudad o pueblo donde vive también lo adopta y lo modifica, es importante acercarse a estos procesos, desde la perspectiva que nos sea posible, para poder presentar una propuesta de conservación de la arquitectura y urbanismo históricos más completa posible. De esta manera, en esta sección, se hará un diagnóstico sobre el estado actual del urbanismo en Huatlatlauca, y la relación que sus habitantes tienen con éste.

Lo que notamos en primera instancia es que el crecimiento en cuanto a la traza ha sido moderado, es decir, ha sufrido pocas modificaciones, esto lo entendemos porque la población demográficamente hablando, se ha mantenido un tanto constante, aun con el paso de los siglos. Veamos algunos datos de la época virreinal, la propuesta de número de habitantes es aproximada:¹³⁹

¹³⁹ Debido a que los censos presentados en las descripciones y *Relaciones Geográficas* son variables en cuanto a los términos usados: casas, tributarios y familias, se consultaron algunos trabajos sobre demografía en el periodo virreinal que sirvieron como base en este análisis. Aquí no se pretende hacer un estudio exhaustivo de la población en Huatlatlauca, pero se intenta hacer un acercamiento lo más real posible. Se tomó en cuenta que una familia estaría compuesta de cinco habitantes, y un indio tributario equivaldría a 4.8 habitantes, considerando que un tributario representa a una familia, que las viudas contaban por medio tributario y a todos aquellos exentos de tributo. Cálculo basado en López Serre Lange Delfina. "Población indígena de la Nueva España en el siglo XVIII" en *Historia mexicana*, vol. 12, núm. 4, El Colegio de México, México, 1963, pp. 516-530. Woodrow, Borah. "La despoblación en el México central en el siglo XVI" en *Historia mexicana* vol. 12, núm. 1, El Colegio de México, México, 1962, pp. 1-12. Es necesario tomar con reserva estos datos, es posible que en estos censos se contabilicen no solo a las personas que vivían en Huatlatlauca cabecera, sino en los pueblos dentro de los límites de su jurisdicción.



Plaza

1. Convento de Santa María de los Reyes
2. Capilla de La Candelaria
3. Capilla de San Francisco
4. Capilla de San José
5. Capilla de San Pedro y San Pablo
6. Capilla de San Nicolás Tolentino
7. Casa del Siglo XVI

 Camino abierto para circulación de automóviles hacia Tepetzintla

 Calle que se vuelve importante por ser paso entre pueblos. Camino hacia Molcaxac

 Calle que se propone estuvo abierta

 Construcciones recientes próximas al monumento

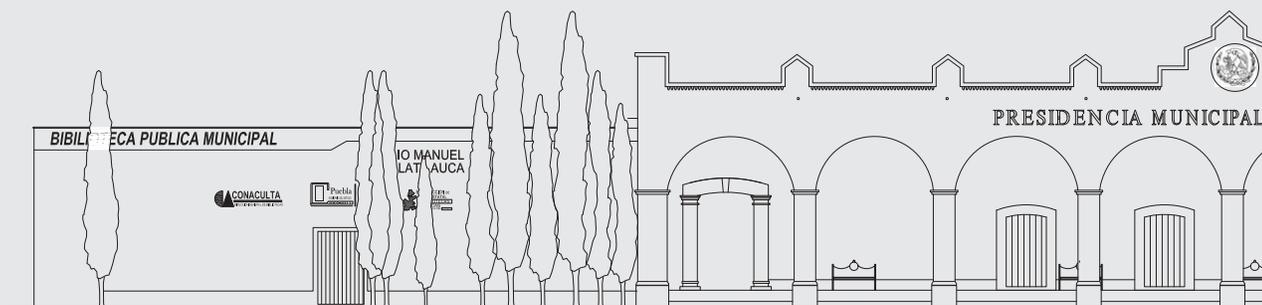
 Cuerpo de agua

 Concentración de comercio y servicios

Huatlatlauca, plano urbano actual.

46

Página anterior. Plano actual de Huatlatlauca. Basado en la carta urbana proporcionada por INEGI. En esta página se muestra la simbología correspondiente. Dibujo *E. Torres*.



- 1548 ► 600 familias¹⁴⁰ equivalente a 3,000 habitantes.
- 1579 ► 410 indios casados tributarios, 1,970 habitantes.
- 1580 ► 800 tributarios. 3,840 habitantes.
- 1746 ► 480 familias,¹⁴¹ 2,400 habitantes.
- 1750 ► 800 tributarios, 3,840 habitantes.
- 1777 ► 950 familias,¹⁴² 4,750 habitantes.

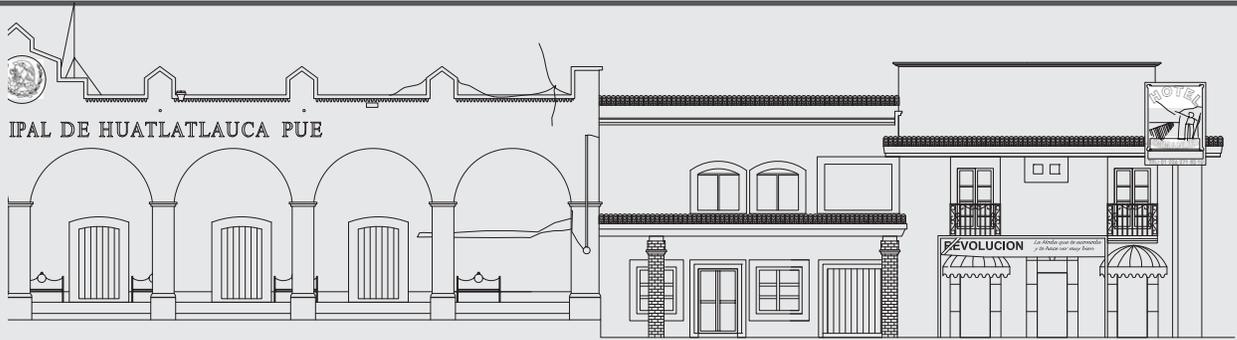
Podemos ver algunas variaciones de hasta dos mil personas, sin embargo fluctuó entre los dos mil y cuatro mil quinientos habitantes aproximadamente en doscientos años, siendo el siglo XVIII en el que hubo un gran crecimiento. Según un censo de 1921, había en esta localidad 3,771 habitantes, hacia 1990 había 1,464. Actualmente Huatlatlauca se reduce a cerca de ochocientos pobladores. Vemos una tendencia a la baja durante el último siglo, resultado de la migración hacia las ciudades y hacia Estados Unidos de América.

A partir de la tercera etapa de crecimiento de Huatlatlauca que estudiamos en páginas anteriores, haciendo una comparación con el estado actual, vemos que el barrio de San Nicolás Tolentino creció hacia la

140 En la descripción dice que había 600 casas con otros tantos casados con sus mujeres e hijos, por ello decimos que son 600 familias.

141 Se indica que había 30 familias de españoles, mestizos y mulatos y 450 familias de indios.

142 Se habla de 842 familias de indios, 28 familias de españoles, 76 de mestizos y cuatro de mulatos.



47

Arriba. Larguillo del estado actual de la fachada de la Presidencia Municipal en el costado norte de la Plaza Principal de Huatlatlauca. Dibujo *E. Torres*.



48_49

Arriba. Fachada de casa que conserva una portada del siglo XVI, *INAH*, 1974.

Abajo. Detalle de la portadilla de esta misma casa que se conserva al poniente del convento de Santa María de los Reyes. Se observa un águila labrada en piedra. Su estado de conservación es malo por falta de mantenimiento. Constatino Reyes Valerio en *Arte indocris-tiano* la dio a conocer por primera vez. Foto *E. Torres*, 2011.



50_51

Huatlatlauca hace cuatro décadas, sin pavimentar, el aspecto de las casas habitación es el de vivienda vernácula, *INAH*, 1974.

Fotografía reciente de la misma calle, 20 de noviembre, si bien se conserva cierta fisionomía en las alturas y formas, se utilizan en muchas construcciones materiales contemporáneos: en la pintura exterior, losas de concreto armado y aplanados de cemento. Foto *E. Torres*, 2011.



parte norte, poniente y sur algunas manzanas. Mientras que en la sección en que se ubica el convento el crecimiento se propone menor, dos líneas de manzanas hacia el norte y la aparición de construcciones hacia el sur del conjunto conventual, que siguen más bien una forma irregular.

Se han indicado las calles que posiblemente se modificaron con respecto al arreglo original, se perdieron algunos caminos importantes, como el que comunicaba hacia Puebla, que como veíamos en las etapas anteriores partía desde la capilla de San Francisco de manera oblicua a la traza, se aprecia cómo una vez que creció el barrio de San Nicolás Tolentino hasta alcanzar este camino la traza absorbió su sección perdiendo su sentido original. Hoy existe un sendero apenas visible que marca el paso que seguía esta vía, se dice que algunas peregrinaciones que salen del pueblo siguen utilizándola.

El camino a Santo Tomás Atlixilihuían se dejó de usar; en su lugar se pavimentó una carretera que conduce hacia Molcaxac (hoy esta es la vía principal por la que se llega a Huatlatlauca), el acceso al pueblo desde esta carretera se hace por una calle paralela a la que desembocaba desde este camino mencionado. De igual manera el que conducía de la parte oriente del poblado hacia el barrio de San Nicolás Tolentino, se perdió por completo, abriéndose una nueva calle que serpentea la barranca y hace más fácil el paso de los automóviles. Aunque en apariencia sean modificaciones mínimas sí producen cambios muy fuertes en la configuración del pueblo porque otras calles ganan importancia, dependiendo del tránsito de los automóviles, provocando concentración del comercio y aumento de densidad de construcción, lo que lleva a la aparición de “casas modernas”. Es precisamente en estas calles donde se ve una mayor modificación al contexto.

Si bien en buena medida los espacios urbanos públicos hoy en día en Huatlatlauca están determinados por la centralidad de la que hablábamos al principio de este capítulo, es importante hacer una lectura actual de éstos.

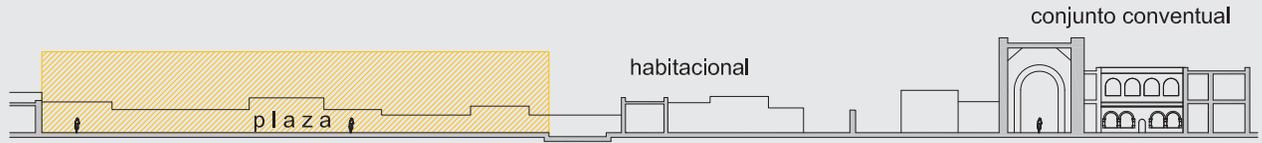
La plaza de Huatlatlauca es un elemento importante, no solo por su ubicación sino por su uso. En el transcurso de la semana aparecen algunos vendedores y transeúntes, pero el día domingo se planta un mercado



52_53 |

Casas habitación catalogadas por *INAH* como siglo XVIII en ruinas. En Huatlatlauca se conservan ejemplos de este tipo con valor histórico y artístico, desafortunadamente ante el abandono y el paso de los años se han ido destruyendo, algunas han sido demolidas para dar paso a nuevas construcciones. Se cuentan veintiocho casas habitación catalogadas por *INAH*, entre los siglos XVIII y XX. Fotos *E. Torres*, 2012.

2.



regional, personas de los pueblos aledaños se acercan a este punto a surtir víveres y otros enseres. En años recientes se construyó una cubierta de lámina en dos de los lados de la plaza, para proteger del fuerte sol. Si bien la solución no es la más adecuada al contexto, sí es síntoma de una necesidad que se cubre de una manera económica y simple. Además, alrededor de la plaza principal se establece la mayor cantidad de comercio formal de Huatlatlauca, precisamente por la centralidad de la que ya hablábamos. Sigue concentrando además del poder económico, al poder político, en la Presidencia Municipal. Mientras que su relación con el poder religioso ha quedado roto por la construcción de casas habitación y comercio en el costado norte de la manzana donde se ubica el conjunto conventual.

Mientras tanto, las calles tienen un ancho de entre seis y diez metros, espacio suficiente para la circulación de dos automóviles, en este sitio no existe problema de tráfico.

Otro uso del espacio urbano público es el de las festividades y procesiones. No tenemos certeza del modo en que éstas han cambiado con el paso de los años, pero sí sabemos que desde que los frailes comenzaron la evangelización en Nueva España, se le dio gran importancia a las fiestas religiosas:

También las procesiones por las calles del pueblo tenían un especial encanto para los indios, y los agustinos las apoyaron fervientemente, las rodearon de suntuosidad y las multiplicaron durante todo el año. Tanto las procesiones como las fiestas religiosas iban acompañadas a menudo con cantos y danzas para hacerlas más atractivas a los naturales.¹⁴³

143 Rubial García, Antonio. *El convento agustino...*, óp. cit., p. 153.

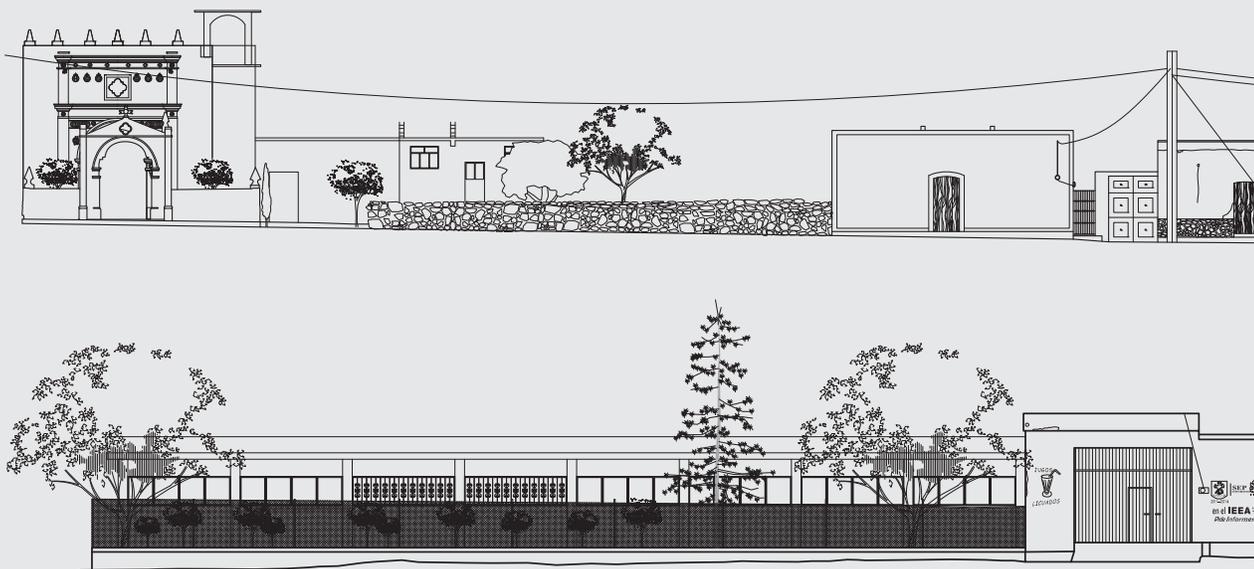


54_55_56

Arriba. Relación de la plaza con el conjunto conventual de Santa María de los Reyes en la escala urbana. Dibujo *E. Torres*.

En medio. Vista de la plaza al norte del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, se encontraba en proceso de demolición la denominada “vicaría del ex-convento” *IIE*, ca. 1970.

Abajo. Detalle de las columnas de la “vicaría del ex-convento” Algunas de estas basas y capiteles se conservan en los corredores del convento, su talla es muy similar a la de las columnas de este claustro por lo que se cree son contemporáneas. *INAH* 1980.



57_58

Algunos estudiosos han dado como respuesta a este fenómeno, el deseo de los frailes de fomentar la participación de los indios en las actividades religiosas de una manera que fuera natural para ellos que estaban acostumbrados a colaborar activamente en los ritos religiosos prehispánicos.

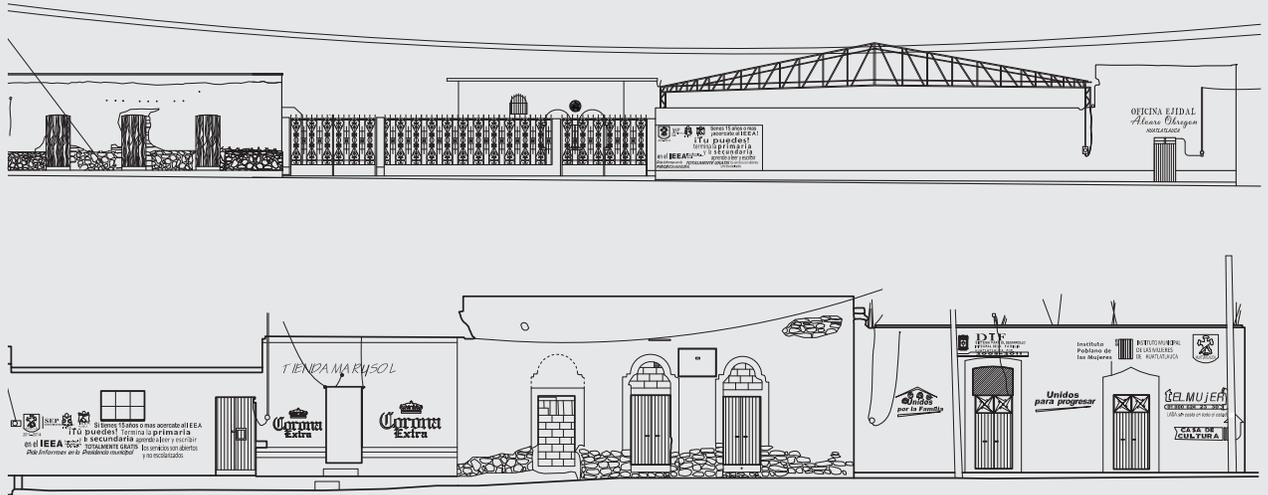
En Huatlatlauca este acto está presente en las distintas fiestas: el 6 de enero se celebra a los Santos Reyes la festividad más importante y en Semana Santa con la Procesión del Viacrucis. Además de ello en otras fiestas se utiliza el espacio público como durante el carnaval y las patronales, en las que se hacen bailes y hay presencia de bandas de música, andando de casa en casa o entre los templos.

De tal suerte que el espacio público cumple una función importante para los pobladores, en el sentido de darle cabida al júbilo de sus celebraciones, de las cuales estos habitantes se sienten orgullosos y esperan con ansia.

En muchas ocasiones la vivienda se mezcla con el uso comercial, debido a la apertura hacia el exterior la influencia de lo que sucede en otros

Dos larguillos actuales de las calles de Huatlatlauca. Se conservan casas habitación con características regionales en mal estado. Los postes y cableado eléctrico demeritan el valor urbano. Dibujo *E. Torres*.

2.

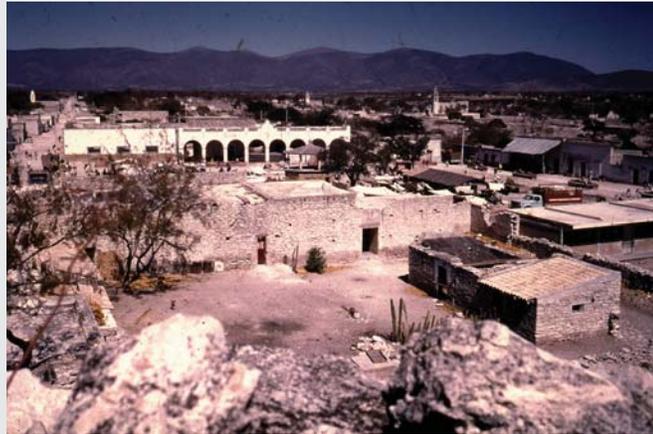


pueblos y ciudades en cuanto a la construcción de viviendas se hace patente en Huatlatlauca en las últimas décadas, poco a poco las casas echas con materiales y métodos propios de la región han cedido su lugar para el uso de materiales industriales, es también común que estos dos sistemas se combinen, así, se construyen casas con muros de piedra caliza pero con losas de concreto armado y aplanado de cemento.

Además, algunas viviendas de carácter típico han sido modificadas, conservando algunas partes originales e integrando nuevos elementos como cancelería, pinturas industriales, cubiertas de concreto, etcétera.

Estos fenómenos han cambiado en cierta medida la fisonomía del lugar en solo algunos años, aunque debido a la migración de habitantes, no es un hecho que modifique radicalmente a este sitio, como sucede en otras poblaciones: Tepexi de Rodríguez, Tepeaca, Tehuacán, por solo mencionar algunos; el cambio ha sido moderado pero cada año se pierden casas vernáculas para dar pie a construcciones que no responden del todo al contexto urbano y natural.

En la actualidad la percepción de Huatlatlauca es la de un lugar con baja densidad de construcción y de población. Al observar una vista



área del poblado se aprecian muchas áreas libres dentro del mismo. Sin embargo esto no significa que siempre haya sido de esta manera. Hoy día se pueden ver sobre todo hacia las orillas, cantidad de viviendas hechas con materiales tradicionales en ruinas, abandonadas; la población tiende a agruparse en el centro, y próxima a las capillas de barrio.

Huatlatlauca es un pueblo en horizontal, donde las edificaciones religiosas tienen una fuerte preponderancia en el paisaje urbano, destacan las capillas de barrio y por supuesto el conjunto conventual de Santa María de los Reyes al paso del visitante, en algunos casos fungiendo como remates. Es desafortunado para el patrimonio edificado que muchas personas en este sitio confunden la idea de progreso con la de aumentar el número de niveles de sus viviendas, esto ya sucede en la calle que hoy es la principal, 20 de noviembre, y que hace que el medio urbano compita con sus monumentos.

Aquí nos topamos con un concepto de gran importancia para el desarrollo de los pueblos en México y la protección del patrimonio, el de identidad:

[identidad es] aquello que el hombre produce con su ingenio, agrupado en un acervo que trasmite a las futuras generaciones obras culturales en conjunto, que al formar patrimonio común, son la clave para distinguir a

59_60 |

Izquierda. Vista actual de la plaza principal de Huatlatlauca, la cubierta ha sido construida para albergar el mercado que se coloca en este lugar los domingos, es un elemento que se dispuso por una necesidad urbana aunque no se haya escogido la mejor solución. Foto *E. Torres, 2007*.

Derecha. Huatlatlauca visto desde la cubierta del templo de Santa María de los Reyes, al fondo se observa la sierra del Tentzo, estaba en construcción el kiosco de la plaza principal. *III E, ca. 1970*.

2.

un grupo social de cualquier otro. Una sociedad se identifica por su cultura, y la prueba objetiva de su individualidad es precisamente su patrimonio cultural. Protegerlo es cuidar los testimonios de su identidad.¹⁴⁴

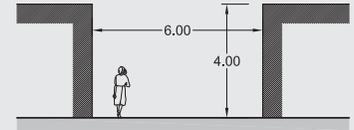
Se profundizará sobre este tema en el siguiente capítulo, al realizar el diagnóstico del estado actual de la arquitectura de Huatlatlauca.

Lo que sí podemos decir es que el problema a que nos enfrentamos en el último siglo y lo que va de éste, es que el proceso de globalización nos expone a la opinión y quehacer del exterior lo que dificulta el conocimiento del propio ser, perdiendo precisamente esta parte de la valoración del origen de cada sociedad. A la vez, conduce a la pérdida de la unidad, y ello se ve reflejado en la arquitectura y el urbanismo, en el deseo de tener una casa más alta, un color distinto al del vecino, a mostrar el poder adquisitivo tirando la casa “vieja” y construyendo una nueva que sigue un modelo ajeno, pero que a la percepción de las personas es mejor, cambiando radicalmente el aspecto urbano.

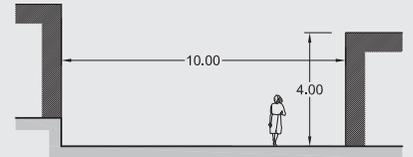
Por último echaremos un vistazo a lo que sucede en las visitas de Huatlatlauca. Como ya habíamos mencionado Santo Tomás Atlixilihuán es la visita que menor cantidad de habitantes tiene actualmente, se reduce a cincuenta y siete, por lo que experimenta un cese a su crecimiento, apenas se observan algunas casas, en una combinación de materiales locales e industriales.

Por su parte, San Pablo Zoyatitlanapan es la visita más grande, con aproximadamente setecientos habitantes, conserva en su gran mayoría casas habitación de un nivel, y carece casi por completo de otros usos de suelo que no sea el habitacional, de igual manera se combinan la construcción con material tradicional e industrial. Al caminar por el pueblo se percibe una gran cantidad de lotes vacíos, quizá en otro tiempo la población fue mayor y lo que ahora vemos es la desocupación. Es, además, un sitio que se lee en horizontal completamente, por su terreno plano, la traza ortogonal y la

144 Chanfón Olmos, Carlos. *Fundamentos teóricos de la restauración*, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1996, p. 115.



Huatlatlauca.
Relación de las calles con los paramentos.
Calles más angostas. Uso habitacional.



Huatlatlauca.
Relación de las calles con los paramentos.
Calles más amplias: calles principales.



61_62 |

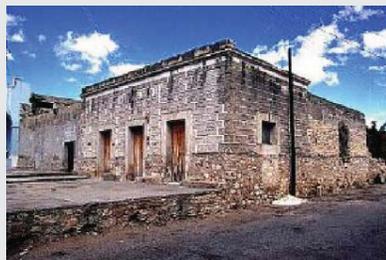
Arriba. Esquema de la relación entre la calle y las construcciones, espacio público y espacio privado con la escala humana. Dibujo E. Torres.

Abajo. León labrado en piedra de la región, al parecer es el capitel de una columna que se encuentra cubierta por aplanado en la fachada de un comercio frente a la plaza principal, destaca por su similitud al que se encuentra tallado en el artesanado del templo de Santa María de los Reyes en esta población. IIE, ca. 1970.

poca altura de las construcciones. Los habitantes demuestran una marcada división barrial, y de esta manera se relacionan con sus capillas puesto que los pobladores tiene a su cargo su cuidado.

Santa María Coahuacán y San Miguel Cosahuatla son sitios con una densidad de población y construcción baja, y se repite el fenómeno de las otras dos visitas mencionadas en cuanto a la calidad de la construcción. En Santa María Coahuacán se nota una mayor participación e interés de las personas por sus edificios, a pesar de que su capilla original se encuentra en ruinas.

En resumen, lo que podemos ver en cuanto al estado actual urbano de las que fueron visitas de Huatlatlauca es un fenómeno de lo que pasa en su cabecera, ahora municipal, pero a pequeña escala, cada uno repite el mismo tipo de adaptación a las condiciones e influencias actuales, qué aunque no sea del todo positivo nos lleva a cierta uniformidad, es decir, sigue habiendo un diálogo regional. Es notable también cierta dependencia en cuanto a los servicios y comercio hacia el centro urbano más importante de la región que en este caso es Huatlatlauca, ya que las poblaciones aledañas carecen casi completamente de éstos.



63_64 |

Se muestran dos imágenes de la misma esquina, costado oriente de la plaza principal, junto al Palacio Municipal, la foto superior pertenece a la Ficha Nacional de Catálogo de Monumentos Históricos del *INAH*, se desconoce la fecha. La imagen inferior es de 2011, en el predio se construyó un hotel, destruyendo por completo la construcción existente. El edificio actual aunque intenta relacionarse con el contexto presenta elementos falsos como la cubierta de teja simulada. Poco a poco las casas tradicionales van dejando su lugar para ser sustituidas por edificios que no respetan alturas, materiales ni proporciones originales, cambiando la percepción del contexto urbano.

Análisis arquitectónico del conjunto conventual
de Santa María de los Reyes, las capillas de
barrio y capillas de visita de Huatlatlauca





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

3.

Una de las principales características del periodo virreinal es que La Iglesia, como institución tuvo un papel preponderante en la organización social, económica y política de Nueva España, como ya hemos visto en los capítulos anteriores, este aspecto se ve reflejado en la arquitectura, puesto que aquella que estaba dedicada a cumplir funciones religiosas adquiere una gran importancia y jerarquía incluso formalmente, los templos y capillas tuvieron un papel central en la configuración de los pueblos de indios, que es el caso que nos interesa.

Un ejemplo del valor que ganó esta arquitectura se encuentra en las representaciones pictográficas de los mapas de la época, ya que para simbolizar un asentamiento muchas veces se dibujaba una iglesia, que correspondía más o menos con la existente en el lugar. "La construcción de un templo significa la construcción del símbolo sagrado del pueblo [...] toda región habitada posee lo que podría llamarse un 'Centro', es decir un lugar sagrado por excelencia".¹⁴⁵

La presencia constante, casi en todos los mapas, de la iglesia con su campanario alude a la importancia del elemento cristiano como punto de referencia espacial más que como símbolo religioso y espiritual[...]. A diferencia de los antiguos signos toponímicos, cuya representación gráfica presuponía un conocimiento pictográfico muy específico, la copia en cierto sentido realista de los *marcadores cristianos* como nuevos indicadores territoriales agilizaba la realización del mapa.¹⁴⁶

Esta característica del centro que rige a la población en el sentido urbano, nace desde el siglo XVI y tiene una continuidad a lo largo del periodo virreinal, sin embargo, la arquitectura, sus formas y su uso, irá evolucionando en cada sitio de un modo distinto.

Otro aspecto que es importante resaltar antes de llevar a cabo

¹⁴⁵ Eliade, Mircea. *Imágenes y símbolos*, Taurus, España, 1999, p. 42, citado por Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso. *Óp. cit.*, p. 74.

¹⁴⁶ Russo, Alessandra. *Óp. cit.*, p. 49.



65_66 |

Arriba detalle de mapa de San Pablo Zoyatlanapa, Miaguatlan y Cohuatzingo. Pue. AGN, 1592. Tena[n]go se representa gráficamente por su iglesia que destaca por su mayor dimensión en comparación con sus casas al rededor.

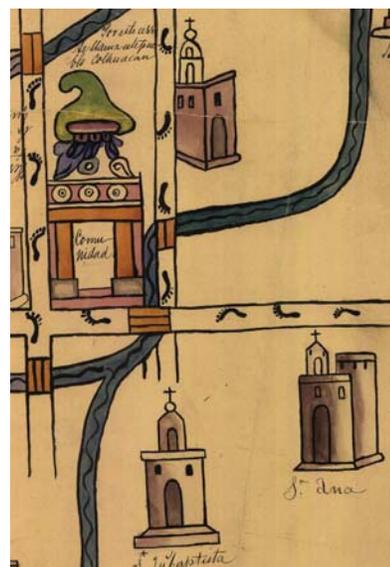
Abajo, detalle del mapa de Chilac, Puebla, MOB, 1827. El pueblo de San Marcos aparece indicado por su templo, al rededor se observan algunos árboles.

el análisis de la arquitectura de culto de Huatlatlauca es el del sincretismo cultural que se da en estos sitios, resultado de la unión de las formas de vidas prehispánicas, y las traídas por los españoles de la cual ya se ha venido hablando con anterioridad. La manera en que los indígenas aceptan una nueva concepción del mundo se explica porque

Los naturales pasaron de la religiosidad prehispánica, conjunto de ritos que normaban y condicionaban fatalmente su existencia, a la religiosidad del cristianismo. No se formó un vacío. Por lo tanto la religiosidad permaneció y fue lazo de unión y cohesión.¹⁴⁷

Se ha llegado a la conclusión de que en buena medida, este proceso de sincretismo se dio por una especie de selección¹⁴⁸ entre los elementos comunes de ambas civilizaciones.¹⁴⁹

Por un lado debemos tomar en cuenta la presencia de elementos indígenas en la arquitectura virreinal, sobre todo en la creada en el siglo XVI, mientras que los españoles no traen al Nuevo Mundo una ideología pura, antes bien era el resultado de una mezcla de elementos, de la tran-



67 |

Detalle del plano pictográfico de Culhuacán, MOB, 1580. A la izquierda se encuentra el centro urbano más importante con el glifo del lugar. Se lee: “Por este cerro se llama el pueblo Culhuacán” de esta manera se solía representar el *altpetl* –que significa cerro–, bajo este glifo hay un edificio que dice Comunidad. Mientras tanto los pueblos aledaños se ubican gracias a sus templos, San Juan Bautista y Santa Ana en la parte inferior, cada iglesia con sus propias características, representadas siempre de manera abstracta. Existe la idea de que el dibujo del templo sustituyó al glifo de lugar, un cambio a la manera prehispánica de representar sitios.

147 Artigas, Juan B. *México. Arquitectura del siglo XVI*, Santillana Ediciones Generales, México, 2010, p. 6.

148 González Galván, Manuel. *Trazo, proporción y símbolo en el arte virreinal. Antología personal*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, Gobierno de estado de Michoacán, México, 2006, p. 77.

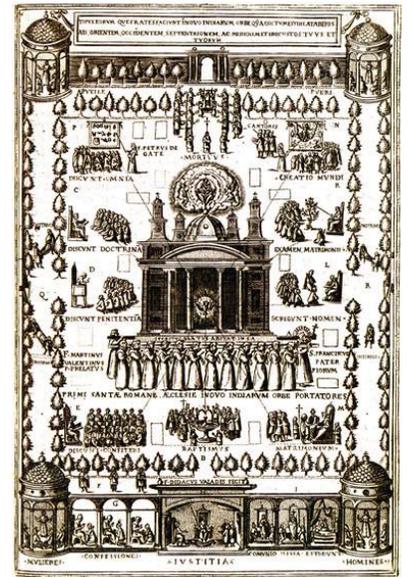
149 Martínez del Sobral y Campa, Margarita Berta. *Óp. cit.*, p. 11. Esta autora cita a Weckman en su libro *La herencia medieval de México*: “Algunas manifestaciones religiosas indígenas semejantes en simbolismo y concepto cristiano son las siguientes... la cruz, el bautismo y el agua bendita; una cierta forma de comunión eucarística; una virgen llamada Tonantzin; Huitzilopochtli, concebido por la virgen Coatlicue; un diluvio con su respectiva arca; la confusión de las lenguas; la presentación del recién nacido en el templo y la circuncisión; los salmos de alabanza a los dioses; el ayuno ceremonial; la admiración por la castidad; el sacrificio sangriento traducido a sacrificio espiritualizado; las procesiones con copal y flores; una especie de confesión y absolución; un calendario ritual; la creencia en el demonio, en el fin del mundo, en el limbo, y en el Cielo, el Tlalocan; la jerarquía sacerdotal [...] la propiedad territorial de los templos; las escuelas monásticas; las órdenes monástico-militares, y el influjo de la religión en todas las esferas de la vida individual y social.”

3.

sición del gótico¹⁵⁰ al Renacimiento -del Italiano y del Español-¹⁵¹ y de la presencia hispanomusulmana¹⁵² de tantos años en la península Ibérica. Por lo tanto en la arquitectura mexicana vamos a encontrarnos con una serie de elementos, cuyo origen es difícil identificar.

En esta mezcla veremos cómo la cultura mesoamericana aportará la mano de obra y la manera de concebir el espacio, de ahí los amplios atrios y plazas,¹⁵³ espacios abiertos que se delimitan por los edificios. Mientras que el español dona de su parte la forma, los sistemas constructivos, la volumetría, aunque siempre adaptados a un contexto geográfico, es decir, las acciones de creación de pueblos y ciudades no se hacía de manera aleatoria, antes bien, existía una planeación, que es palpable en los resultados.

Veamos a continuación los aspectos más importantes de la arquitectura religiosa virreinal de Huatlatlauca.



68 |

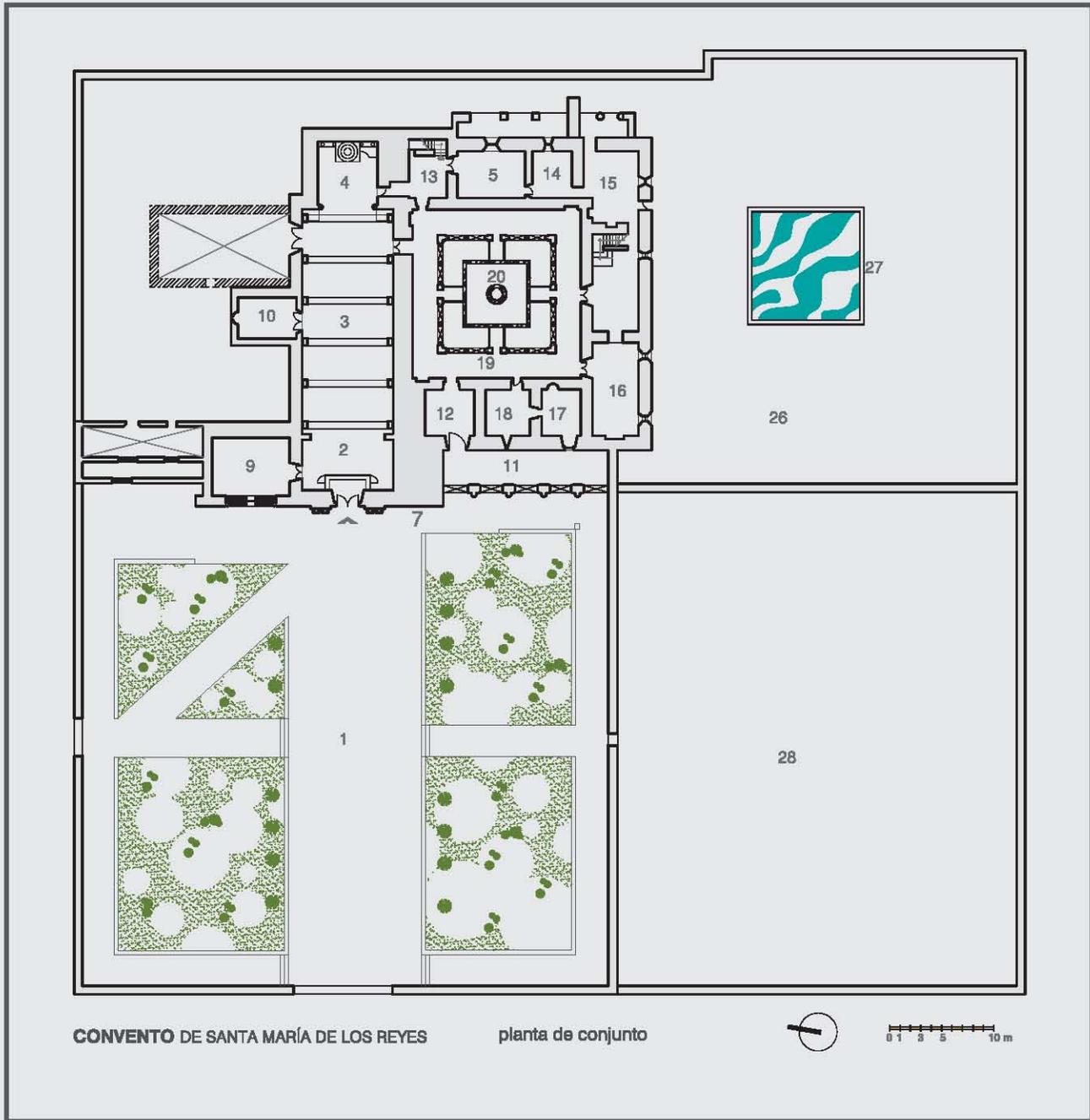
Grabado del atrio realizado por Fray Diego Valadés, publicado en su libro *Retórica Cristiana* en 1579, texto sobre teología en que se explican los métodos de evangelización utilizados por los misioneros en Nueva España. Aquí se muestran las diversas actividades que se podían realizar en este espacio, como catequesis, enseñanza del español y la impartición de los sacramentos, toda una serie de actos comunales.

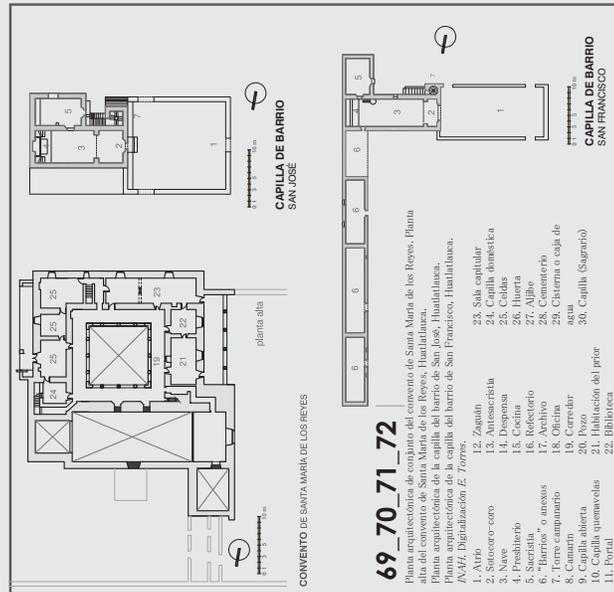
150 Ángulo Íñiguez, Diego. *Óp. cit.*, p. 125.

151 Artigas, Juan B. *México...*, *óp. cit.*, p. 228.

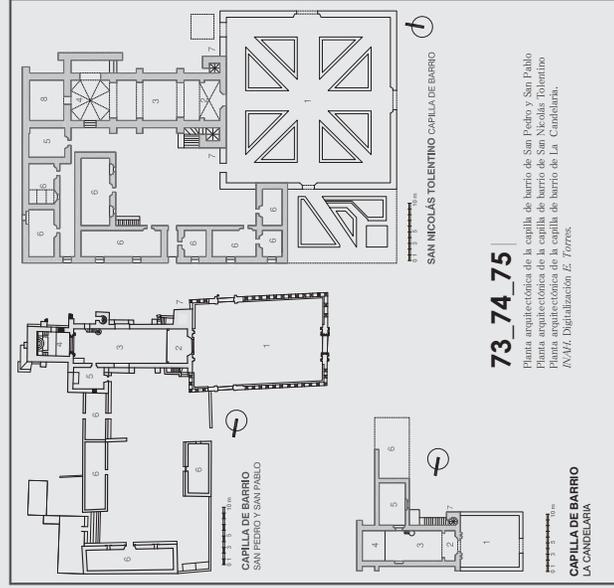
152 Artigas, Juan B. *México...*, *óp. cit.*, p. 237.

153 González Galván. *Óp. cit.*, p. 6

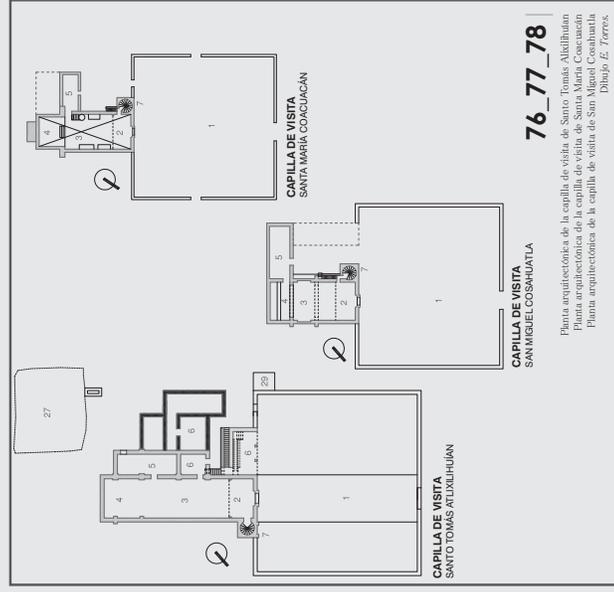




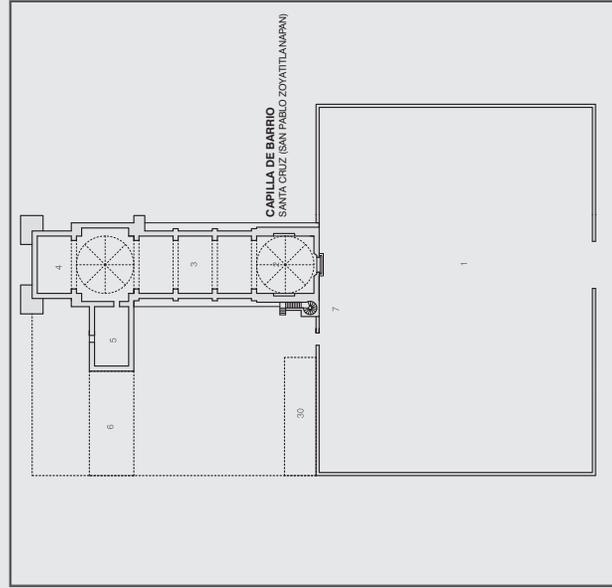
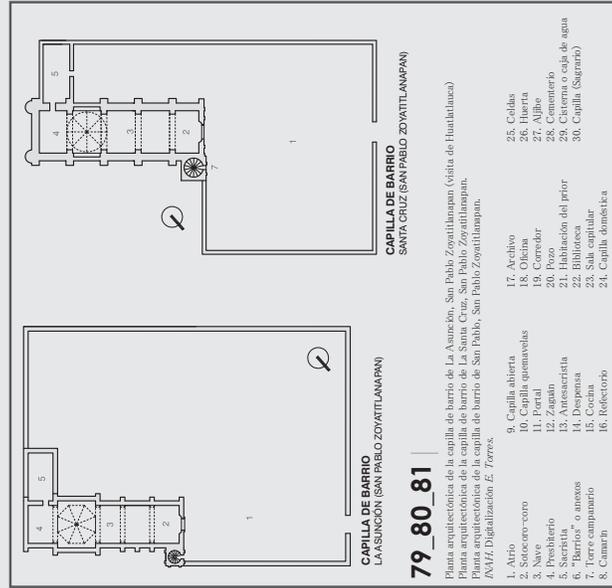
101



102



103

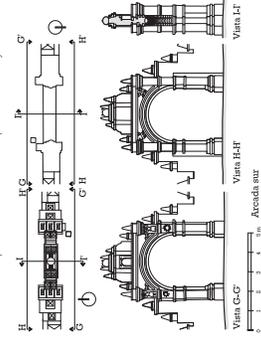


El uso de los edificios religiosos de origen virreinal en Huautlauca; tres géneros arquitectónicos: convento, capillas de barrio y capillas de visita

En Huautlauca encontramos tres géneros de edificios religiosos virreinales distintos: el conjunto conventual, las capillas de barrio y las capillas de visita; el más importante es el primero, en este espacio vivieron los frailes que evangelizaron la zona, por lo que su listado de espacios es el más complejo, además de ser una casa comunitaria con todos los servicios, el templo debía dar cabida a todos los naturales de la zona durante los actos litúrgicos más importantes: las misas, las fiestas, el catecismo, etcétera. Era el centro misional.

En este sitio se guardaban los documentos importantes, como libros de bautizos y de matrimonios, se registraban las defunciones; recordemos que la iglesia cumplía en ese entonces la función administrativa, hoy de carácter civil, dentro de los pueblos y ciudades.

Además en este sitio se tomaban muchas de las decisiones más importantes referentes a la evangelización de la zona, se planeaban quizá los otros edificios que nos interesan: las capillas de barrio y de visita.



82_83

En la Avda. al sur de la capilla del barrio de San Pablo, San Pablo Zoyatlámpam, se puede ver la riqueza formal que tiene este elemento, que aunque combina formas geométricas básicas se consigue la sensación de movimiento y sobre todo de vitalidad.

Arquitecto: Arcadio José Parrales - principal - de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huautlauca, si bien es similar a la arcada sur, tiene su propio carácter y proporciones. Genera también una sensación de recinto sagrado, diseñando el acceso. Foto: E. Torres, 2007.



84

Página anterior abajo. Capilla de San Sebastián en San Pablo Zoyatitlanapan, este edificio se encuentra actualmente en ruinas y ha sido intervenido en los últimos años modificando considerablemente sus formas originales, por lo que se dificulta su análisis. El deseo de recuperación de su monumento ha llevado a los habitantes a tomar decisiones inadecuadas para el edificio. Foto *E. Torres*, 2012.



Arriba. Vista exterior del atrio de la capilla de barrio de San Nicolás Tolentino en Huatlatlauca, la barda atrial carece de almenas y aquí se aprecian dos de las tres arcadas reales. La limpieza de la barda provoca que el volumen del templo, especialmente la fachada, destaque al fondo. Ésta es la ca-

pilla de barrio en Huatlatlauca que mayores modificaciones ha sufrido a lo largo del tiempo, probablemente las torres campanario pertenecen a distintas etapas constructivas, es reconocible el deseo de los pobladores de hacer que su templo destaque por sobre el resto en la población. *INAH*, 1980.

85

Arriba. Barda atrial con arcos invertidos, y arcada real principal del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca. La arcada real está formada apenas por un rectángulo con tres vanos, su percepción es de gran sencillez pero logra sobresalir en altura lo suficiente para destacar, ésta queda en eje con la fachada principal del templo, acentuando el efecto de frontalidad. En este sentido, la arcada cumple la función de una puerta, pero no es cualquiera, porque es precisamente la que permite el acceso al espacio sagrado, en este caso, el atrio. Foto *E. Torres*, 2007.

86



Las capillas de barrio se encontraban distribuidas en Huatlatlauca, la cabecera, representando a cada uno de los barrios. En San Pablo Zoyatitlanapan, visita de Huatlatlauca, hubo a su vez una división barrial, cada una con su capilla: La Asunción, La Santa Cruz, San Pablo y San Sebastián, ésta última en ruinas, ha perdido muchos de sus elementos, por lo que no será considerada en los análisis. El hecho de que San Pablo Zoyatitlanapan tenga varias capillas lo hace distinto al resto de las visitas, pero no es un caso único en el contexto virreinal, como veíamos en el capítulo uno. Estas capillas eran el propio centro del barrio y estaban a cargo de los habitantes, cada una de ellas lleva el nombre del barrio al que corresponde, que a su vez es el de su santo patrono en Huatlatlauca: La Candelaria, San Francisco, San José, San Pedro y San Pablo, y San Nicolás Tolentino.

El patrono tiene un papel fundamental en la organización barrial, significa defensor, protector, amparador, pero también es amo o ama,¹⁵⁴ es decir, este santo era el que protegía y mandaba a esta unidad organizacional, él era su representante ante Dios, su intermediario, al que los fieles rendían cuentas y al que pedían favores.

¹⁵⁴ Real Academia de la Lengua Española.



87_88 |

A la izquierda tenemos una imagen de la capilla del barrio de San José en Huatlatlauca en 1981, aquí solo se conservaba una de las arcadas reales, esta fotografía es muy interesante porque la capilla se nota aislada en el medio natural, carece de construcciones al rededor, sin embargo no significa que éstas no hayan existido nunca. En este estado es apreciable cómo el templo surge del suelo calizo formando parte del contexto, destaca, pero se adapta. *INAH*, 1981. Imagen reciente de la capilla de San José (foto superior) las dos arcadas laterales fueron reconstruidas siguiendo el modelo de la principal. El hecho de aplicar el aplanado con regla dificulta distinguir la antigüedad de los elementos, sin embargo éstos se integran adecuadamente al conjunto existente. Foto *E. Torres*, 2007



La fiesta máxima de cada barrio era la correspondiente a su santo patrono. Retomaremos este tema al final del capítulo para hablar de la manera en que estas fiestas se celebran hoy en día, y de que modo impactan en su conservación. El listado de espacios de estas capillas es muy sencillo, puesto que cumple con los elementos esenciales para realizar los actos litúrgicos básicos.¹⁵⁵

Por su parte las capillas de visita son un caso similar, la diferencia es que éstas son el centro poblacional, al menos así sucede en San Miguel Cosahuatla, Santa María Coahuacán y Santo Tomás Atlixilihuían. Estas capillas cumplen también con los requerimientos mínimos para celebrar actos litúrgicos, ya que un fraile asistía a estos lugares cada determinado tiempo, para celebrar misas y para evangelizar.

El atrio se encuentra presente en todos los géneros de edificio de los cuales se hablará aquí, éste es descrito como una explanada amplia, que en nuestro caso se encuentra siempre frente al templo, y sirvió no solo como vestíbulo exterior a la iglesia, sino que se utilizaba para realizar otras actividades, como impartir catecismo, la enseñanza del español, la celebración litúrgica religiosa cuando hubo capilla abierta,¹⁵⁶ como cementerio,¹⁵⁷ entre algunas otras que cada sitio seguramente prefirió.

El atrio nos lleva a recordar el empleo del espacio abierto en Mesoamérica: "En los atrios se hace evidente la costumbre mesoamericana de reunirse al aire libre y puede establecerse el nexo formal y vivencial de sus emplazamientos y amplias superficies, con los de la arquitectura prehispánica."¹⁵⁸

El atrio es espacio sagrado, se encuentra limitado por una barda atrial, ésta generalmente es baja, lo que permite ver en parte lo que su-

155 Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso. *Óp. cit.*, p. 98.

156 Artigas, Juan B. *México...*, *óp. cit.*, p. 277. No confundir sin embargo, la nave de la capilla abierta con el atrio, la nave estaba dentro del atrio, pero no era éste en sí, sino una porción.

157 Actualmente solo dos capillas, la de la visita de Santo Tomás Atlixilihuían y la de San Pablo en Zoyatitlanapan lucen aún algunas cruces de sepulcros, aunque no se siguen utilizando con tal fin, permanecen aún, como recuerdo de los difuntos.

158 Artigas, Juan B. *México...*, *óp. cit.*, p. 276.



89_90_91 |

Página anterior. Abajo. Detalle de la barda atrial de la capilla de visita de Santa María Coahuacán, actualmente en ruinas, se conservan solo algunas secciones, se puede apreciar el sistema constructivo, esta exposición de la piedra hace que se perciba la fuerza formal de estos elementos. Foto E. Torres, 2011.

Arriba. Arcada real principal de la capilla de Santa María Coahuacán, este elemento se ha perdido por completo, actualmente solo quedan algunas piedras en el sitio, tiene gran similitud con la arcada real sur de la capilla de San Pedro y San Pablo. Fotografía cortesía del señor Santiago Jiménez, habitante de la localidad, s/f.

Abajo. Detalle de la arcada real de la capilla de Santa María Coahuacán, se observan dos atlantes cargando la cornisa.



cede al interior, es decir, cumple la función de definir el espacio, separa el espacio abierto profano de otro abierto pero religioso pero no lo cierra por completo. En Huatlatlauca todos los edificios religiosos tienen barda atrial, cada una con sus propias características, todas presentan almenas excepto la del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, la de la capilla de barrio de San Nicolás Tolentino y Santo Tomás Atlixilihuían. La de la capilla de La Candelaria y de San José fueron reconstruidas. El atrio del convento tiene una barda singular, que forma arcos invertidos, posiblemente hechos de esta manera en el siglo XVIII.¹⁵⁹

Por otro lado, el acceso al atrio podría llevarse a cabo a través de las arcadas reales, que “dignifican la entrada al recinto sagrado descubierto.”¹⁶⁰ La mayoría de los edificios religiosos de Huatlatlauca tienen al menos una arcada real, y aquellos que no tienen probablemente la tuvieron en algún momento. Las dos arcadas reales del convento son muy sencillas, construidas en el siglo XVI, la principal está enmarcada en un rectángulo de cuatro metros y medio de alto, formada por tres vanos con arcos de medio punto, rematada apenas por una cornisa. El desplante de cada arco está también enfatizado por una cornisa. La otra es de forma muy similar pero con un solo arco. Mientras tanto, las arcadas que se observan en las capillas¹⁶¹ son más bien barrocas y algunas neoclásicas, otras han sido reconstruidas pero intentando respetar las formas que posiblemente tuvieron como en San José. Todas estas arcadas tienen un especial encanto, al presentar cierta unidad entre ellas, elevándose siempre hacia el cielo.

Finalmente, un elemento que puede formar parte del atrio es el camino procesional, únicamente presente en el conjunto conventual de Santa

159 Vega Torres, José Alejandro. *El convento agustino de Huatlatlauca, Puebla. Su arquitectura y posible significado simbólico*. Tesis de Maestría en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2011, p. 30.

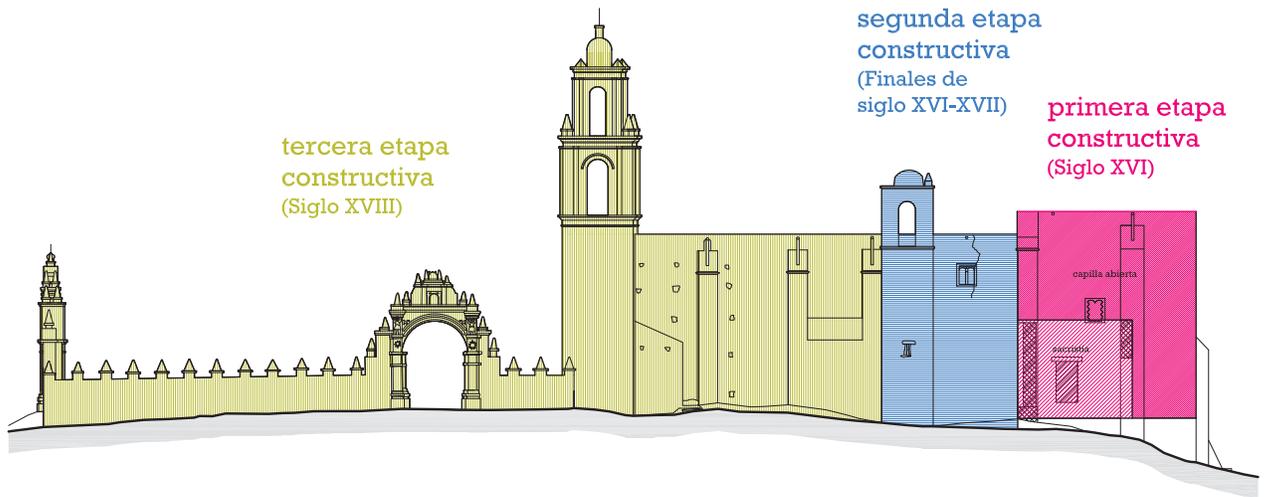
160 Artigas, Juan B. *México... óp. cit.*, p. 274.

161 Capillas de barrio con arcadas reales: San José (tres arcadas reconstruidas), San Nicolás (tres), San Pedro y San Pablo (tres), La Candelaria (una reconstruida). Capillas de visita: todas las capillas tienen una arcada real excepto Santo Tomás Atlixilihuían (quizá la perdió, no significa que no existiera), y Santa María Coahuacán tuvo tres, sólo quedan fotografías y algunas piedras en el área.



92 |

Arriba. Arcada real de la capilla de barrio de La Santa Cruz en San Pablo Zoyatitlanapan visita de Huatlatlauca. Se trata de un elemento masivo, con poca ornamentación, pero que con sus remates en forma de almena consigue, al igual que los casos anteriormente vistos, elevar la mirada hacia el cielo. Como ya veíamos la arcada es la puerta de acceso al recinto sagrado, ésta anticipa el significado cósmico del templo en sí, la puerta representa a Jesucristo y se redondeaba en la parte superior para hacer alusión al cielo. Foto Manuel Baddillo, 2012.



María de los Reyes,¹⁶² este camino, como su nombre lo indica, tenía como finalidad guiar a las procesiones a través de las capillas posas, de las cuales en este caso de estudio sólo se conserva la cimentación de dos de ellas, la suroeste y la noreste,¹⁶³ como vimos, el atrio fue modificado, muy probablemente en el siglo XVIII quizá haya sido en tal momento que se decidió eliminar estas capillas aunque de ello no hay seguridad.

Un componente ligado al atrio sobre todo en los conventos del siglo XVI es la capilla abierta,

Las capillas abiertas fueron los templos anteriores a las iglesias techadas de una nave o planta basilical. Se hallaban incorporadas a la estructura conventual y desde ellas se podían dirigir ceremonias o las funciones didácticas, sin obligar a los indígenas a permanecer en un recinto cerrado, cosa muy contraria a sus costumbres.¹⁶⁴

162 Según el Catálogo de Bienes Muebles de CONACULTA, éste fue restaurado a finales del siglo pasado.

163 Catálogo de Bienes Muebles, CONACULTA.

164 Artigas Hernández, Juan B. *Capillas abiertas aisladas de México*. México, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1982, p. 30.

93_94 |

Página anterior. Barda atrial con almenas y arcada real de la capilla de barrio de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, de carácter neoclásico, consigue integrarse al conjunto y resaltar el acceso. La poca altura de la barda confiere transparencia al espacio, aunque confina el espacio público del sagrado, es posible observar con claridad lo que sucede en el atrio. Foto E. Torres, 2012.

Arriba. Etapas constructivas de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, se propone que en la primera el presbiterio haya funcionado como capilla abierta. Una segunda etapa constructiva está indicada por un torreón a la mitad del muro sur, mientras que la tercera la constituye la capilla tal como se aprecia hoy en día, con su segunda torre y el atrio almenado. Dibujo E. Torres.



95 |

Interior del templo de Santa María de los Reyes. Aquí se aprecia la nave rasa, que dirige la vista hacia el altar. Al fondo el arco triunfal divide el espacio donde los feligreses asisten a la misa del presbiterio. Esta disposición era común en los templos situados en sitios que originalmente eran visitas, como es el caso de Huatlatlauca. Se aprecia el artesonado de madera que cubre la nave, uno de los tesoros que guarda este conjunto conventual. El decorado del arco triunfal fue dorado hacia la segunda mitad del siglo XX, existen fotografías en el *Archivo Fotográfico Manuel Toussaint* en el *Instituto de Investigaciones Estéticas* de la UNAM de su estado original; éste consiste en un cordón franciscano labrado que rodea el alfiz. Al fondo se aprecia un baldaquino neoclásico, al igual que los retablos laterales, que fragmentan el espacio de la nave. Foto E. Torres, 2010.



96 |

Capilla de barrio de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, tiene una disposición similar a la del templo del conjunto conventual. Al fondo también un arco triunfal de medio punto separa el presbiterio. Se propone que este espacio hasta el arco triunfal funcionara como capilla durante una primera etapa constructiva. Los dos nichos laterales cortan el espacio haciendo que la nave se perciba más corta. Foto E. Torres, 2010.



97 |

Interior de la capilla del barrio de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, este es un tipo de solución en la nave distinto a los anteriores, su cubierta se resolvió por medio de una bóveda de cañón corrido con una serie de refuerzos a lo largo de ésta que en su exterior culminan en contrafuertes para evitar el empuje. Al fondo un crucero separa el espacio del presbiterio, dando una sensación ascensional en este punto, permitiendo además, la entrada de luz natural, lo que acentúa este efecto. Éste fue un recurso muy utilizado durante el barroco en México. Es posible que las capillas de esta localidad hayan sufrido modificaciones para formar el crucero y construir la cúpula. Foto E. Torres, 2011.

En la zona de estudio, la capilla abierta sólo está presente en el conjunto conventual de Huatlatlauca, y posiblemente en la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, en la que si se realiza un estudio de las etapas constructivas, gracias a los elementos que se conservan, se puede pensar en la posibilidad de que el presbiterio haya funcionado como tal en sus etapas iniciales.

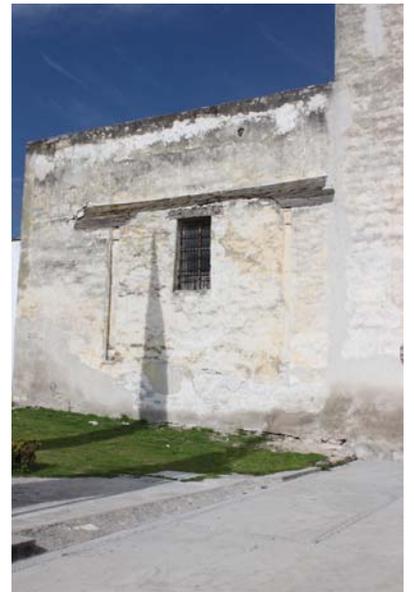
Mientras tanto, en el convento, la capilla abierta se encuentra al norte del templo, en el mismo paño, levantada del nivel del piso un metro y medio. Su vano hacia el atrio se halla tapiado y flanqueado por un par de columnas esbeltas de capiteles labrados. Sobre ellas descansa un dintel de madera. La forma de la fachada de la capilla abierta es muy sencilla, y como nos indica Artigas el hecho de contar con un solo recinto en el presbiterio careciendo de espacio de transición entre la zona del altar y la nave indica que se trata de una capilla abierta primitiva.¹⁶⁵

La nave del templo es el espacio cerrado en que se lleva a cabo el acto litúrgico, y está formado por cuatro espacios esenciales: el coro, sotocoro, el presbiterio y la nave en sí –el espacio en que los feligreses permanecen-. Encontramos tres tipos de nave en la región de Huatlatlauca: el primero es la nave rasa sin distinción con el presbiterio, es decir es un solo muro continuo. Ello sucede en las capillas de barrio de La Candelaria, San José y San Francisco; y en las capillas de visita de San Miguel Cosahuatla y Santo Tomás Atlixilihuían, tal situación nos habla de lo primitivos que son estos templos, y de la sencillez de la solución, en la mayoría apenas se hace diferenciación entre nave y presbiterio por algún elemento como pilastras adosadas.

Un segundo tipo es aquel en que la nave también es rasa, pero en el presbiterio cambia de sección, haciéndose más angosto, esto acontece en el templo del conjunto conventual,¹⁶⁶ en la capilla de San Pedro y San

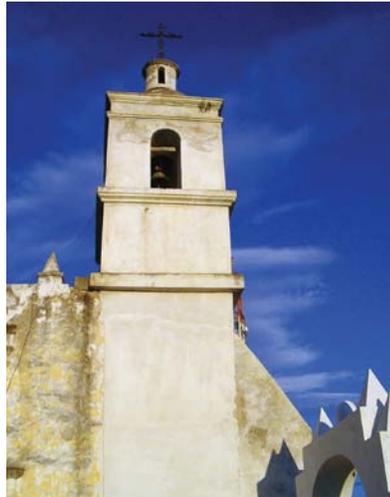
¹⁶⁵ Artigas, Juan B., *México...*, *óp. cit.*, p. 133-135.

¹⁶⁶ Martínez del Sobral explica que los templos de conventos que tienen planta cuadrangular se utilizaron en las visitas, aun cuando tiempo después se convirtieron en guardianías, tal es el caso de Huatlatlauca, que como ya vimos, comenzó siendo una visita de Tecamachalco y que hacia 1549 se convierte en guardianía. Martínez del Sobral y Campa, Margarita Berta, *Los conventos franciscanos poblanos y el número de oro*, Gobierno del



98 |

Capilla abierta del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, se observan dos columnas que sostienen un cerramiento de madera, el vano hoy está tapiado. Ésta se encontraba en alto, a metro y medio sobre el nivel del atrio lo que permitía tener una visión de los feligreses hacia el oficiante y el altar. Esta configuración permitía poder oficiar misa mientras se construía el templo. Incluso es posible que aún una vez terminada la iglesia ésta se siguiera utilizando cuando el aforo lo requiriera, es una fortuna que sus columnas y vigas se conservaran al paso de los siglos. Foto E. Torres, 2010.



Pablo –justo en esta sección se propone fue una capilla abierta inicial- y en Santa María Coahuacán, esta disminución en la sección permite marcar muy claramente la transición entre espacios enfatizado por el arco triunfal.

Por último, un tercer tipo de nave es el de crucero aunque apenas formado por un nicho, ello nos indica que la nave pudo ser transformada en años posteriores a su construcción original, o que en realidad surge más tardíamente. Sobre este crucero se desplanta una cúpula; esto hace a este tipo de capilla distinta formalmente a las otras. Sucede en la capilla de San Nicolás Tolentino, y en las capillas de barrio de San Pablo Zoyatitlanapan.¹⁶⁷

El siguiente aspecto a analizar es la torre campanario, presente en prácticamente todos los edificios religiosos de Huatlatlauca, si bien algunas de ellas como la de La Candelaria o la de San José son arreglos posteriores, es posible que el resto haya ostentado este elemento desde su origen. Podríamos decir que ésta es una de las constantes en la arquitectura de la región, cada una con un carácter especial. A ellas se asciende por unas escaleras adosadas al muro exterior, y por este mismo medio se entraba al coro, es decir, era posible entrar a este espacio aun cuando el templo estuviera cerrado –salvo las capillas de San Pablo Zoyatitlanapan–.

Estado de Puebla, México, 1988, p. 118.

167 La Asunción, San Pablo y La Santa Cruz.

99_100|

Izquierda. Torre campanario del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, de influencia morisca, a la derecha, adosada se observa una espadaña que aún conserva su campana. Llama la atención que la fábrica del muro asoma. En la parte inferior de ésta aún hay restos de pintura mural que siguen un patrón geométrico. Foto *E. Torres*, 2007.

En medio observamos la torre campanario de la capilla de barrio de San José, ésta posiblemente ha sido reconstruida en parte, aunque consigue integrarse con relativo éxito al conjunto, aunque la forma de la linternilla no se corresponde con las otras torres en el lugar, además que carece de las almenas que en todos los ejemplos son una constante. Foto *E. Torres*, 2007.





101

Página anterior. Torre de la capilla del barrio de San Francisco en Huatlatlauca. Esta torre pudo haber sido construida posterior a la capilla, tiene cierta antigüedad, se integra adecuadamente al edificio, a la derecha vemos el pretil de la escalera por la que se asciende a la torre y al coro, desde el exterior; esta solución la encontramos en varias capillas de la región. Las torres tenían un sentido ascensional, pretendían alcanzar el cielo, simbólicamente estos elementos representan a los predicadores. El toque de las campanas cumplía la función de llamar a los feligreses a los actos litúrgicos y comunicar acontecimientos no solo religiosos sino en ocasiones civiles, hubo todo un lenguaje al rededor del tañir de las campanas. Foto *E. Torres*, 2007.



102_103_104

Esta página. Izquierda. Torre de la capilla del barrio de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca, la cruz que remata señala directamente hacia el cielo. Se consigue en su fachada una composición armónica. Además, esta torre mantiene restos de pintura mural y el esgrafiado que queda como vestigio en todos los muros –la fachada principal completa llevó esta ornamentación– al parecer esta pintura fue barroca. Resulta difícil imaginar como lucía el edificio lleno de colores rojo y sepia. Foto *E. Torres*, 2010.

En medio. Vemos una de las dos torres que tiene la capilla del barrio de San Nicolás Tolentino en Huatlatlauca, aunque ya ha sido intervenido en las últimas décadas aún conserva parte de su carácter original. El uso de este tipo de colores tan contrastantes en muchas capillas en México en años recientes dificulta muchas veces su lectura, es sabido que los edificios religiosos estuvieron aplanados y



policromados, sin embargo aplicar colores indiscriminadamente modifica la originalidad y la percepción del edificio. Foto *E. Torres*, 2007.

Derecha. Torre campanario de la visita de Santa María Coacuacán, este edificio permanece en ruinas. Vemos cómo este elemento se relaciona formalmente con los otros en la región de Huatlatlauca por sus almenas y columnas adosadas, similares a las de la capilla de San Pedro y San Pablo. Además, aún hoy en día se aprecian restos de pintura mural con patrones similares a los existentes en la torre de Santa María de los Reyes Huatlatlauca y San Pedro y San Pablo. Foto *E. Torres*, 2007.



105_106 |

Izquierda. Torre de la capilla del barrio de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan. Las pilastras adosadas que continúan a lo largo de toda la torre la diferencia formalmente de las otras torres en le región de Huatlatlauca. Estas pilastras, además, producen la sensación de esbeltez; en este caso el acceso a la torre se hace por una puerta frontal a nivel del piso en la fachada principal, a diferencia de los casos anteriores en la que se accedía por una escalera adosada al muro lateral de la capilla. Foto *E. Torres*, 2011.

Derecha. Torre de la capilla de La Santa Cruz, en San Pablo Zoyatitlanapan, uno de los mejores ejemplos que se encuentran en la región, similar en forma a la de La Asunción, pero de mayores dimensiones y con más cuerpos: el color blanco que luce hoy acentúa las volumetría. Esta capilla permanece cerrada casi todo el tiempo, al parecer por daños en su estructura. En la visita más reciente estaba siendo removido el enladrillado, según los habitantes, para arreglar problemas de filtración de agua pluvial. Foto *E. Torres*, 2011.

Todos los templos en la región de estudio tienen una torre campanario, a excepción de San Nicolás Tolentino que tiene dos, a los lados de la fachada. Mientras que la capilla del barrio de San Pedro y San Pablo tiene dos pero pertenecen a dos épocas distintas, sobre el mismo muro lateral una en la fachada principal de frente y otra posterior -que ahora está reconstruida-.

El conjunto conventual de Santa María de los Reyes, todas las capillas de barrio de Huatlatlauca que tienen una torre y las capillas de visita de Santa María Coahuacán y San Miguel Cosahuatla tienen este elemento a la derecha de la fachada -al sur-. Mientras que en Santo Tomás Atlixilihuían y las tres capillas de barrio de San Pablo Zoyatitlanapan ésta hacia la izquierda.

La función de la torre campanario es albergar como su nombre lo indica las campanas, a una altura suficiente para que los habitantes las escuchen desde cualquier punto, éstas ayudan a los pobladores a comunicarse entre sí.

Un elemento común en todos los edificios que se están analizando es la sacristía, ésta es fundamental para llevar a cabo cualquier acto litúr-



gico, en este espacio se guardan las vestimentas del sacerdote, también se encuentran los implementos necesarios para la misa.

En todas las capillas la sacristía la constituye un cuarto pequeño adosado al cuerpo de la nave, casi siempre a la derecha y a la altura del presbiterio, con una puerta que comunica directamente estos dos elementos. La sacristía de la capilla del barrio de San Pedro y San Pablo se ubicaba originalmente al sur del presbiterio, se conservan algunos muros derrumbados y la puerta tapiada que abría hacia este sitio, sin embargo, seguramente cayó y decidió construirse u ocuparse un espacio al norte, también adosado pero que seguramente sirvió como capilla originalmente. En el caso del convento, la sacristía está al sur, ya en el cuerpo del claustro, junto a otro espacio que se llama antesacristía, complemento de éste.

Hasta aquí tenemos los espacios comunes entre los distintos géneros que estamos estudiando en la región, a continuación encontraremos particularidades.

Anexo a algunas capillas de barrio de Huatlatlauca existen una o varias habitaciones que los habitantes denominan “barrios”, en estos espacios se preparan las comidas para las fiestas patronales, se acostumbra realizar gran cantidad de alimentos para todo el pueblo y las personas de la región. Estos elementos surgen de la necesidad de un sitio próximo a la capilla para llevar a cabo esta actividad. Se trata de elementos con muros de piedra, de planta rectangular con una sola puerta, con cubierta de terrado sobre vigas de madera.

La capilla de San Francisco tiene sus barrios hacia el sur, una serie de cuatro habitaciones, San Pedro y San Pablo tiene cuatro de estos elementos, que cierran hacia un patio interior, el cuerpo que se encuentra en el extremo sur, fechado como siglo XVIII conserva una sencilla portadilla, las otras habitaciones han sido modificadas en parte, conservándose sólo sus muros. San Nicolás Tolentino es la capilla que tiene mayor complejidad en sus anexos, algunos de ellos se utilizan en las fiestas, otros como capillas y bodegas. Aunque en décadas recientes han sido modificadas, existen aún fotografías de algunas puertas formalmente interesantes.

Esta misma capilla tiene además, tras el presbiterio un pequeño

camarín, sitio que se utiliza para cambiar al santo patrono de vestimenta, es la única que presenta este elemento en toda la región.

En cuanto a las capillas de visita, Santo Tomás Atlixilihuían tenía originalmente un programa arquitectónico más complejo al del resto, posiblemente funcionó como vicaría, es decir, pudo haber residido en este lugar un fraile vicario, comprensible al ser la visita más alejada de la cabecera,¹⁶⁸ porque al sur del templo aún se conservan en ruinas algunas habitaciones sencillas, de algo que pudo funcionar como pequeño claustro, además de un aljibe en la parte posterior. Desafortunadamente al paso de los años ha ido perdiendo su forma, y en algunas partes ya solo se observa la cimentación, todo ello por falta de uso y mantenimiento.

Respecto al claustro del convento, éste es un conjunto de espacios cuya finalidad era resolver las necesidades de los frailes que habitaban en este sitio, por lo tanto, tiene un programa arquitectónico único con respecto a los otros edificios estudiados. En la planta baja se encuentra, hacia el atrio, el portal, que es un pasillo cubierto que sirve como primer vestíbulo al convento. A través de éste se accede al zaguán, un segundo vestíbulo completamente cerrado que aísla el interior del exterior. En la planta baja se observan una serie de habitaciones. Directamente comunicada al presbiterio, como ya veíamos estaba la antesacristía, que servía de enlace entre la sacristía –que está a la derecha de este espacio– y el templo. Tras ésta se encontraba la cocina.

Mientras tanto en la esquina suroeste muy posiblemente estaba albergado el refectorio, que era el sitio en que se servían los alimentos. Las dos habitaciones entre este último espacio y el zaguán probablemente se correspondían a las oficinas del convento. Existían dos escaleras que comunicaban hacia la planta alta, una tras la antesacristía que quizá tenían la finalidad de facilitar el paso del primer nivel donde estaba la habitación del prior hacia la sacristía para prepararse a officiar. Las segundas escaleras, que

168 Algunos habitantes de Huatlatlauca mencionan que en Santo Tomás Atlixilihuían se asentó originalmente el convento y que posteriormente se cambió de sitio a donde actualmente está, este tipo de ajustes a nivel territorial eran frecuentes en el siglo XVI, pero tanto esta idea como la de que fue vicaría es meramente especulativa, ya que no hay documento escrito disponible que sustente ninguna de las dos posibilidades.





serían las principales, se encontraban al sur del convento, aunque actualmente modificadas aún se puede leer su forma original.

Muy importante, al centro, se encuentra un pozo que recolectaba agua de las cubiertas, conducida al patio por una tubería de barro en cada una de las esquinas de los muros de éste. En Huatlatlauca una parte del año el clima es árido, sin embargo durante el verano las lluvias son más o menos abundantes por lo que era importante esta recolección para su uso en el edificio.

Es común encontrar, en la mayoría de los patios de los monasterios del siglo XVI, la fuente o el ciprés, así lo expresa Víctor Pérez Cruz, quien al referirse a Coixtlahuaca, Oaxaca, recuerda que debido a que el monasterio está ubicado en región árida, construyeron aljibes debajo del patio, en los cuales se recogen las aguas pluviales desde las cubiertas del convento y posiblemente de la iglesia. [...] Otro tanto sucede en una serie de edificios situados en otras zonas de clima seco, Huatlatlauca, en Puebla, por ejemplo.¹⁶⁹

¹⁶⁹ Artigas, Juan B. *México...*, *óp. cit.*, p. 379

En la planta alta encontramos las celdas de los frailes, contamos al menos tres, en la crujía oriente. La habitación del prior seguramente se encontraba al poniente, con vista directa hacia el atrio, al lado de ésta estaría la biblioteca. En la esquina suroeste, quizá se ubicó la sala capitular, con su espacio amplio para reunir personas. Mientras que en la esquina sureste se propone haya estado la capilla doméstica.

Como vemos, este claustro tenía un programa completo, aunque sencillo, con él se resolvían las necesidades de los residentes, con espacios justos, ya que el convento era pequeño en comparación a otros en Puebla, como Huejotzingo, Tecamachalco o Cuauhtinchan. Notamos también una serie de ajustes que se fueron haciendo con el paso de los años, lo sabemos por los espesores de los muros, y por los vanos cerrados o abiertos.

Por último tenemos dos espacios abiertos más, correspondientes al conjunto conventual, la huerta que servía para cultivar vegetales y frutos a lo largo del año, y que al centro tuvo un aljibe del cual hoy quedan vestigios. Ya se habló de lo importante que era la recolección del agua; este aljibe posiblemente estuvo comunicado con el pozo del claustro, puesto que se encuentran a la misma altura.

Finalmente, en la esquina suroeste del conjunto conventual estaba el cementerio, se trata de un amplio espacio, bardado, con acceso desde la calle.

De esta manera podemos concluir esta sección. Se pudo estudiar cómo cada uno de los géneros de edificios resolvió sus necesidades de manera particular, sin embargo vemos también cómo algunos elementos se repiten en todos los géneros de edificios, como el atrio, con su barda y arcadas reales. Las naves resueltas de modo similar o con apenas algunas variaciones, el uso de la torre campanario, y la sacristía. Todos ellos elementos indispensables para el acto litúrgico, los primeros, abiertos, son resultado de una necesidad evangelizadora y "aportaciones americanas a la arquitectura conventual",¹⁷⁰ aunque también a la arquitectura menor como las capillas de barrio y de visita.

Mientras que el claustro es el edificio más complejo, aunque de

170 Martínez del Sobral y Campa. *Óp. cit.*, p. 192.



pequeñas dimensiones, consigue en un mínimo de espacio resolver las necesidades de los frailes mendicantes. Algunos de éstos han quedado en desuso, al paso del tiempo, a la salida de los frailes de la región hacia el siglo XVIII, a partir de entonces han sido modificados, o abandonados, cada uno de modo particular, pero esta materia será analizada en la última sección de este capítulo. Ahora hablaremos sobre un tema por demás interesante, que es el de los aspectos formales que le dan carácter a la arquitectura en esta región.

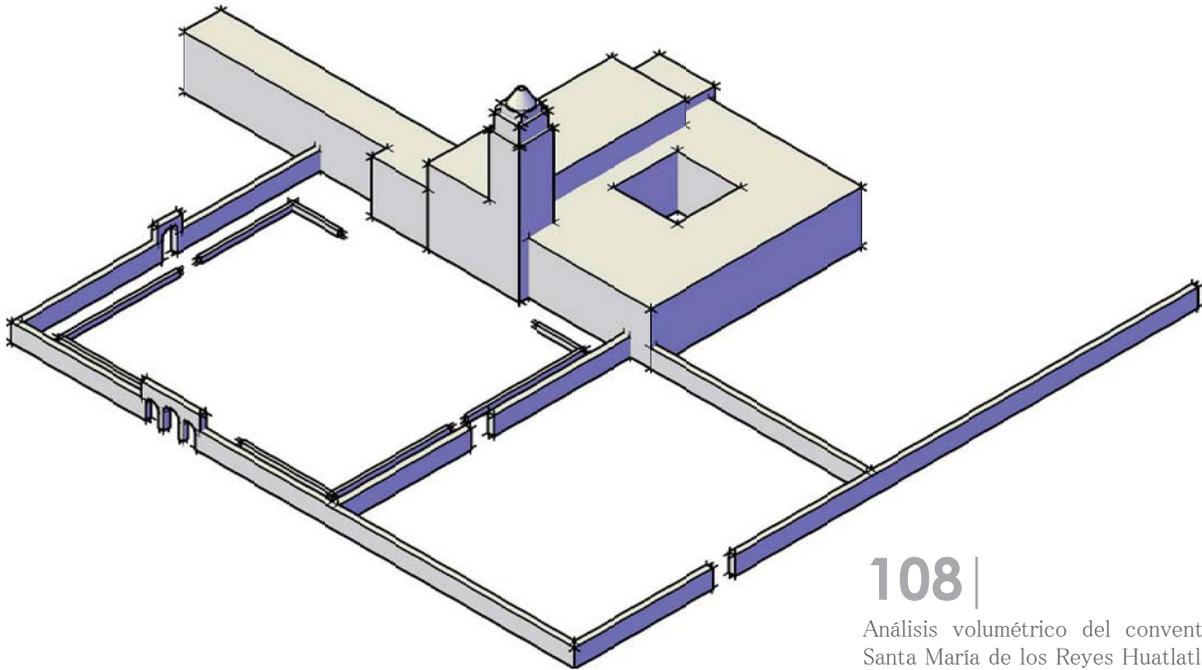
Aspectos formales que dan carácter a la arquitectura de religiosa en Huatlatlauca

Una de las impresiones más claras que tiene aquel que viaja a Huatlatlauca es la de unidad que existe entre su arquitectura religiosa sin importar las dimensiones que puedan tener los edificios. Cabe aclarar que cada uno tiene sus características propias y no podríamos decir de ninguna manera que son todos iguales, pero sí hablan un lenguaje común. El reconocer estos valores nos ayudará no solo a comprender el origen y desarrollo de esta arquitectura, sino a respetarla, que es uno de los aspectos más importantes para la conservación del patrimonio.

El primer elemento del que hablaremos es la orientación, de entrada nos parecería incongruente contemplarla como parte de los aspectos formales, pero, en buena medida, la orientación nos habla de la manera en que el sol provoca las sombras sobre la fachada, y por supuesto la manera en que el edificio es percibido a lo largo del día.

En la región de Huatlatlauca tanto el conjunto conventual, las capillas de barrio y capillas de visita siguen una orientación oriente-poniente, el presbiterio hacia donde sale el sol, si bien, ésta no es exacta, debido a la desviación que cada pueblo presenta, sí hay una marcada tendencia hacia estos puntos, dicho ajuste en la dirección apunta siempre hacia el noroeste.¹⁷¹ Vemos cómo en la construcción de los templos de Huatlatlauca se le

171 Esta desviación con respecto a los ejes está relacionada en algunos casos con la in-



108 |

Análisis volumétrico del convento de Santa María de los Reyes Huatlatlauca. Frente al templo se encuentra la gran explanada del atrio, limitada por la barda atrial y con sus dos accesos enmarcados por arcadas reales, al interior el camino procesional. El cuerpo del templo, al centro, se forma por dos volúmenes, el de la nave, horizontal y el de la torre campanario, vertical, otorgándole jerarquía no solo dentro del conjunto sino a nivel urbano. A la izquierda el volumen de lo que fue la capilla abierta. Mientras que a la derecha del templo se encuentra el claustro, con su patio interior. A la derecha de éste, dos espacios abiertos limitados representan la huerta y el cementerio. La gran explanada al frente compite en dimensiones con los volúmenes construidos. La torre es el elemento más alto y el claustro es el espacio más cerrado, que comunica con el cielo a través del patio. *Dibujo E. Torres.*

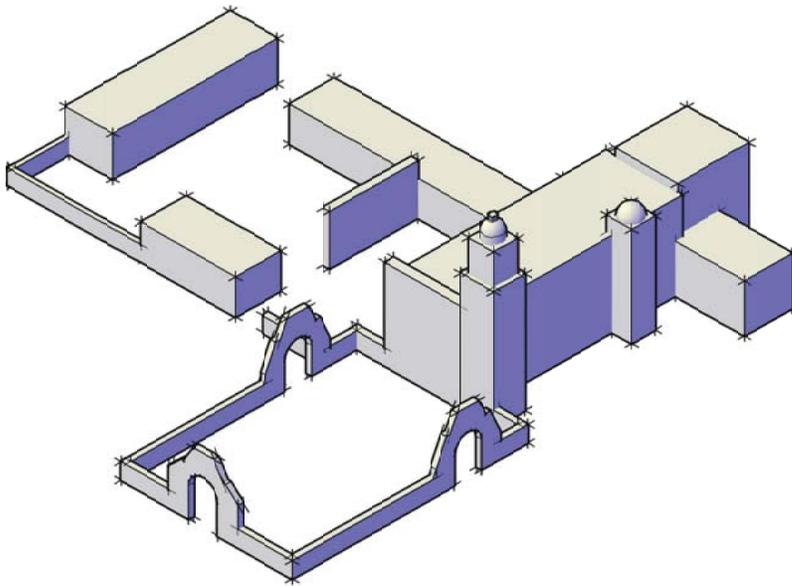
dio prioridad a esta orientación. Sólo excepcionalmente la capilla de San Nicolás Tolentino sigue el eje norte sur, ello, muy posiblemente para ubicarla de frente a la plaza de este barrio.

Sobre el significado de la orientación hacia el este y oeste, de acuerdo con Santo Tomás de Aquino es importante adorar con el rostro hacia el oriente para mostrar majestad a Dios, que se manifiesta en el movimiento del cielo, además, el paraíso estuvo en el oriente y se trata de volver a él. Además Cristo es llamado de oriente por el profeta Zacarías.¹⁷²

clinación de la tierra, de tal forma que el sol no realiza su viaje directamente sobre el eje oriente-poniente, varía en cada latitud.

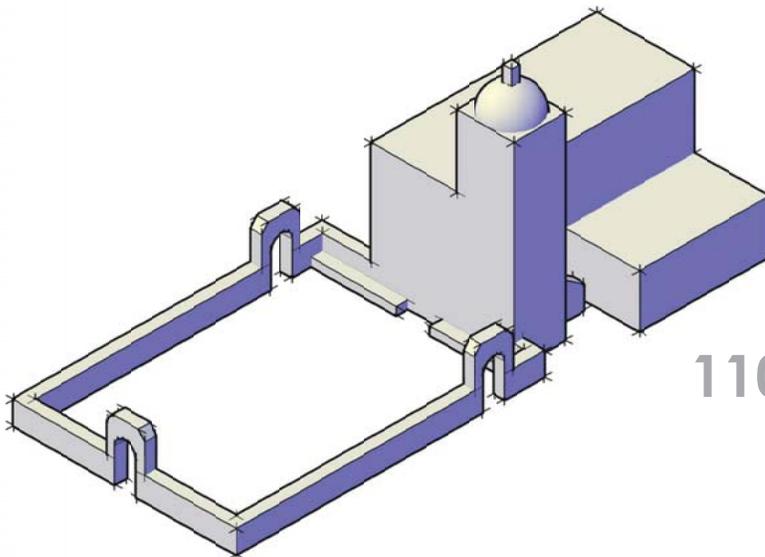
172 Hani, Jean. *El simbolismo del templo cristiano*, José J. de Olañeta, Barcelona, 1997, p. 41-42.





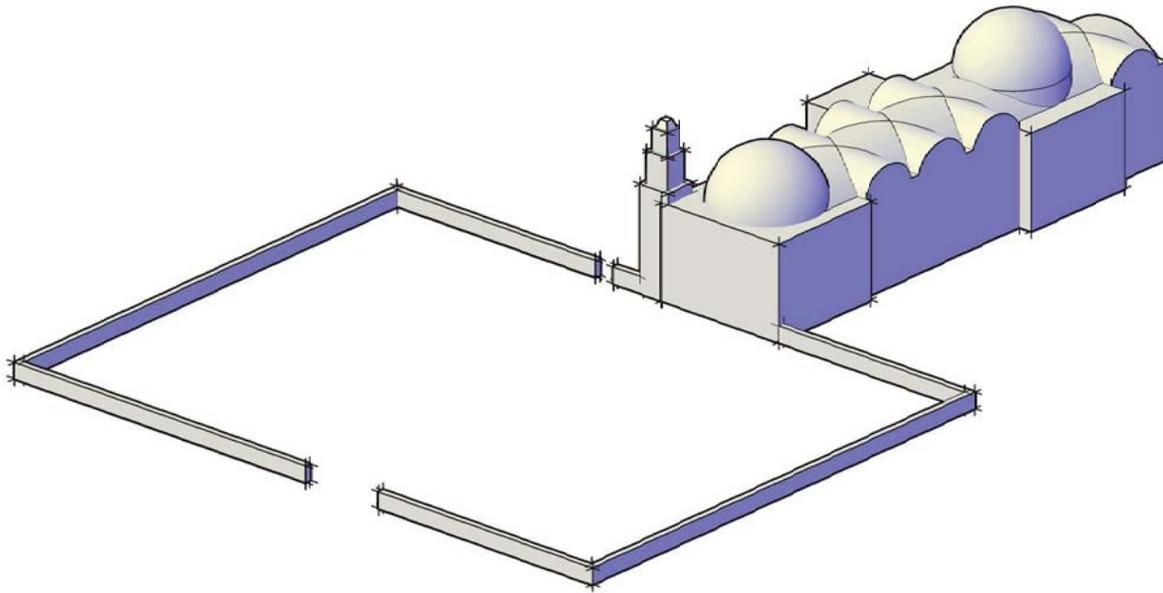
109 |

Capilla del barrio de San Pedro y San Pablo, ésta es, junto con San Nicolás Tolentino la capilla de barrio que mayor complejidad presenta por sus anexos. Se muestra al frente el atrio, en una proporción muy distinta al del convento, por su menor importancia. La capilla se forma por la nave –en un sentido horizontal– y la torre, que se eleva. En la parte posterior de la nave se observa un torreón que indica una etapa constructiva anterior y la sacristía, que actualmente no existe. A la izquierda del templo vemos los denominados barrios, formando un patio. Todos estos de formas básicas pero que al quedar desligados producen sensación de desorden. En conjunto se aprecian como una sucesión de volúmenes desligados. *Dibujo E. Torres.*



110 |

Capilla del barrio de San José, éste es uno de los esquemas más básicos, y que además de ser utilizado en dos de las capillas de barrio, también se presenta en algunas de las de visita. El atrio con sus arcadas reales, y el cuerpo del templo con su torre campanario, en este caso de menores dimensiones a los ejemplos anteriores mostrados. A la derecha del templo únicamente aparece el volumen correspondiente a la sacristía, mucho más bajo que el de la nave. Cuenta con los elementos necesarios para llevar a cabo la celebración litúrgica. Su esquema compositivo es también el básico. En todos estos ejemplos es importante entender cómo los volúmenes se van percibiendo en el espacio vivo, conforme las personas se aproximan al edificio frente al acceso la arcada real es la que tiene la jerarquía, una vez que se cruza el espacio, es la fachada la que guía la atención, mientras que cuando se accede al templo, el altar al fondo está focalizado. Cada espacio adquiere valor en su momento. *Dibujo E. Torres.*



El siguiente concepto que analizaremos es el de la volumetría, se presentan aquí algunos análisis gráficos de los edificios en estudio, considerando los cuerpos más importantes que conforman al conjunto, así, presentamos el convento de Santa María de los Reyes, como el más complejo y el que más elementos tiene, la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, que es la que tiene mayor número de anexos, la de San José que apenas se compone del atrio, nave y sacristía, que es representativa en este ejercicio de las capillas de visita de Santa María Coahuacán y San Miguel Cosahuatla.

Las conclusiones que podemos obtener es que existe una estrecha relación formal entre el atrio y el templo -aunque las dimensiones y proporciones sean distintas en cada caso- este espacio anterior lleva a percibir la frontalidad de la fachada¹⁷³, focaliza la mirada hacia la parte central y hacia el interior en el altar. Este efecto, a la vez se acentúa en las naves rasas, ya que se genera un eje transversal que dirige la vista hacia este punto.¹⁷⁴

173 Esta frontalidad nos remite de nuevo a la influencia prehispánica en la concepción del espacio. González Galván, Manuel. *Óp. cit.*, p. 9

174 *Apuntes de la materia de Historia de la Arquitectura en México, Siglo XVI*, Dr. Juan B.

111 |

Capilla de barrio de San Pablo en Zo-yatitlanapan, que fue visita de Huatlatlauca. Observamos un esquema en su templo más complejo que las anteriores capillas analizadas, un gran atrio antecede al recinto. La nave está formada por una nave de crucero apenas insinuado por una saliente. Observamos dos cúpulas, una en el coro, otra en el crucero, el resto de la cubierta es de bóveda nervada. Encontramos también una torre campanario, pero a diferencia de los casos anteriores, a la izquierda de la fachada principal. La sacristía se une al presbiterio a una altura menor. La composición es la de una capilla barroca, hay mayor movimiento en sus elementos, especialmente en las cubiertas, la cúpula atrae la atención y proporciona iluminación en un punto específico de transición. *Dibujo E. Torres.*



Los edificios construidos en la cabecera, excepto San Nicolás Tolentino y las visitas que además eran sujetos de Huatlatlauca tienen una volumetría muy sencilla: la nave formada por uno o dos cuerpos rectangulares, destaca la torre campanario como elemento vertical, éste tiene mayor juego volumétrico en comparación al resto de los cuerpos; las habitaciones anexas al templo, ya sea el claustro o la sacristía y barrios son los más bajos, también de planta rectangular y cubiertas planas. Esta combinación medida nos da la sensación del reposo, significativa de la arquitectura del siglo XVI:

El Renacimiento crea espacios arquitectónicos reposados, medidos, equilibrados, cuyos componentes edilicios se rematan cada uno de ellos individualmente para la visión, evitando la continuidad en las formas que pudiera producir en la percepción del observador sensaciones de continuidad o de movimiento. Todo es equilibrio en él; en dicha cualidad reside el sentido espacial del Renacimiento, es su característica fundamental... Esta medida en la composición de la obra se observa tanto en pintura y en escultura como, desde luego, en la arquitectura. Equilibrio que no hay que confundir con estatismo.¹⁷⁵

Si bien estos edificios fueron construidos más allá de este periodo, al menos en ellos se conserva parte del lenguaje de la arquitectura del siglo XVI, otorgándoles esa uniformidad de la que hablábamos.

Un segundo tipo es el de la capilla de San Nicolás y las de barrio de San Pablo Zoyatitlanapan, en las cuales, es más clara una disposición barroca, por el crucero y bóveda, provocando en el usuario una percepción distinta del espacio, no solo al interior sino al exterior, con un mayor movimiento y juego de formas. Hay una acentuada combinación de líneas rectas y curvas, aunque muy medidas, es precisamente este último aspecto el

Artigas Hernández, Facultad de Arquitectura, UNAM.

175 Artigas, Juan B. *México...*, *óp. cit.*, p. 229.

que hace que a pesar de tratarse de soluciones distintas siga habiendo una relación con los otros edificios estudiados. Es decir, la volumetría en los edificios religiosos de la región de Huatlatlauca es moderada, se combinan algunas formas, pero siempre de un modo equilibrado.

Observar las fachadas de cada uno de los edificios que se están analizando, nos ayuda a comprender la liga formal que hay entre todos ellos, podríamos considerar al templo del conjunto conventual de Santa María de los Reyes como el origen o probable inspiración, no podemos saber hasta que punto hubo una influencia directa, pero si intuir por los resultados, como aún al paso de los siglos, conforme las capillas se fueron construyendo se trasladaron algunos elementos generales de la disposición en sus fachadas. Notamos principalmente dos grupos, las correspondientes a las capillas de barrio y las de visita que fueron sujetos de Huatlatlauca y en otro grupo las de barrio de San Pablo Zoyatitlanapan –que no fue sujeto- puesto que sus fachadas tienen una mayor complejidad y dimensiones.

San Nicolás Tolentino, en su estado actual, se diferencia visualmente del resto de las capillas, al tener dos torres campanario, y un remate mixtilíneo, posiblemente ha sido modificada en varias ocasiones a lo largo de los siglos hasta tener el aspecto que hoy se observa.

En todos los casos, la fachada se forma principalmente por dos cuerpos, el que contiene a la portada, que volumétricamente percibimos como un rectángulo o cuadrado, y el de la torre campanario, vertical, al lado, a la derecha o a la izquierda.

Cada torre campanario tiene su propio carácter, desde la que muestra una influencia hispanomusulmana como la del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, la más esbelta y con remates en forma de flama; hasta aquellas más pesadas y rebuscadas como La Santa Cruz. Todas ellas nos elevan la vista hacia el cielo, al disminuir su sección en cada uno de los cuerpos, y a través de sus almenas.

Las portadas están compuestas por dos partes, una inferior y otra superior, en la última siempre aparece la ventana del coro, con distintas formas, predominantemente cuadrada, aunque aparecen también mixtilínea, y cerrada con arco de medio punto. En el caso de Santa María Coahuacán se



112|

Esta fachada es una de las que mayor interés tiene en este estudio, por ser el conjunto conventual el centro de evangelización en la zona. Los volúmenes crecen de izquierda a derecha, hasta culminar en la torre campanario, que presenta ya algunos problemas estructurales, inclusive existe una leyenda sobre la inclinación de este elemento que indica que está anclada a una campana de oro que se encuentra enterrada y que cuando una persona intentó desenterrarla fue cuando se desestabilizó. Foto E. Torres, 2010.



3.

desconoce la forma de este vano porque en la fachada se ha derrumbado esta parte.

En las capillas de barrio de Huatlatlauca, la portada se limita en sus costados por pilastras adosadas que se continúan en ambos cuerpos, excepto en el caso de San José que carece de pilastras adosadas –sólo el marco de la puerta- cuya continuidad la rompen dos atlantes. No obstante, la percepción que se genera no es de rompimiento, antes bien de unidad.

En general es visible una preponderancia del macizo sobre el vano, aunque la ornamentación consigue equilibrar este hecho, al darle un juego de luces y sombras que hace que se perciban fachadas menos masivas, cada una, dependiendo de la cantidad de decoraciones, se asimila de distinta manera.

Los remates de las fachadas regularmente consiguen darle cierto movimiento, ya sea por medio de almenas, con un solo arco rebajado, como en el convento, y en La Asunción, o mixtilíneos como San Pedro y San Pablo. A excepción de Santo Tomás Atlixilihuían, donde el remate es liso y únicamente presenta una cornisa.

Se pueden ver portadas sencillas, como la de San Francisco, que aún presenta restos de pintura mural y ha perdido sus esculturas. O de mayor complejidad como la de San Pedro y San Pablo, que se inscribe ya en un barroco mesurado, con la superposición de sus pilastras y cornisas que generan movimiento, y un gran detalle en su ornamentación. O la de La Santa Cruz en San Pablo Zoyatitlanapan, que aunque utiliza principalmente la línea recta, el cruce de sus líneas y cuerpos es suficiente para generar sensación de movimiento.

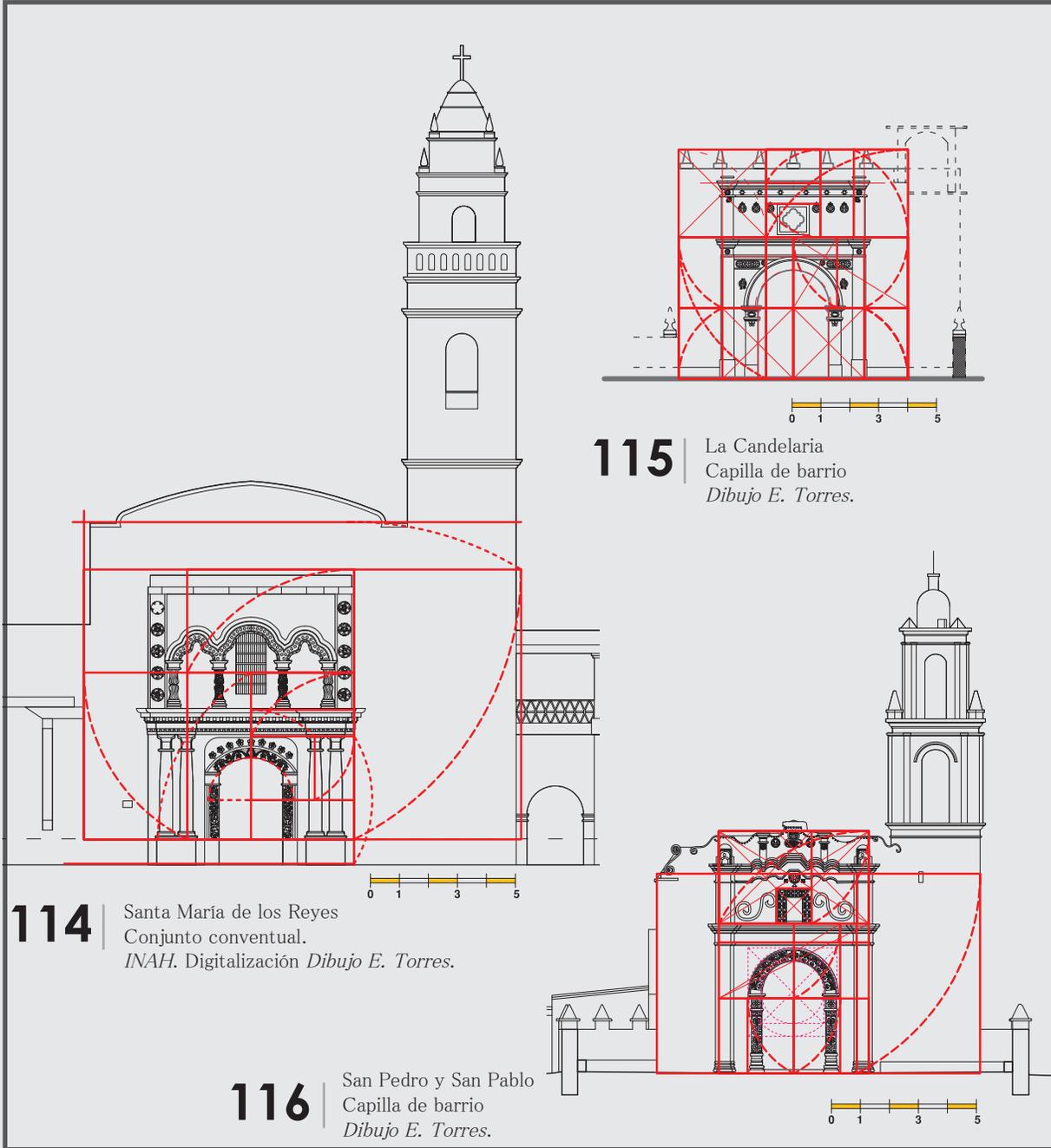
Destaca, por supuesto entre todas, por su belleza la portada del conjunto conventual. De lejos este edificio se aprecia como una sencilla composición, mientras que al aproximarse su detalle sorprende.

De esta manera podemos comenzar a hablar de algunos aspectos de la ornamentación de la arquitectura religiosa de Huatlatlauca que vale la pena mencionar por su plástica y belleza singulares.



113 |

Capilla del barrio de San Nicolás Tolentino. Esta es la que mayores cambios a sufrido al paso del tiempo. Por sus dimensiones y complejidad volumétrica es la capilla de barrio en Huatlatlauca que más destaca, sin embargo, ha perdido cierta unidad con el resto, debido en parte a los cambios y los colores que actualmente tiene. Sin embargo, sus arcadas reales se han mantenido, inclusive una de ellas porta un escudo de armas de Carlos V labrado en piedra, de gran belleza e interés histórico. Foto E. Torres, 2007.



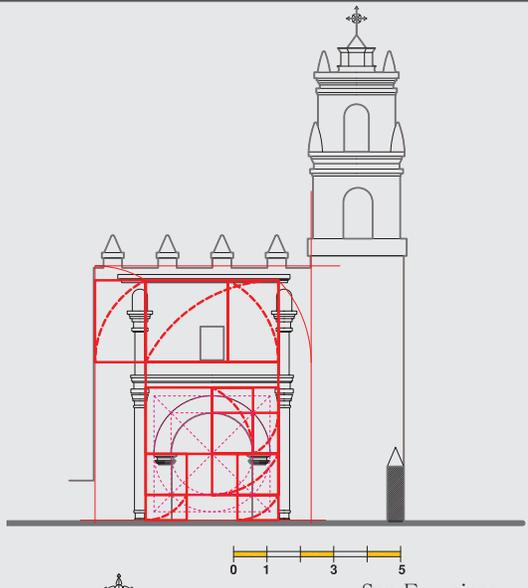
114 | Santa María de los Reyes
Conjunto conventual.
INAH. Digitalización *Dibujo E. Torres.*

115 | La Candelaria
Capilla de barrio
Dibujo E. Torres.

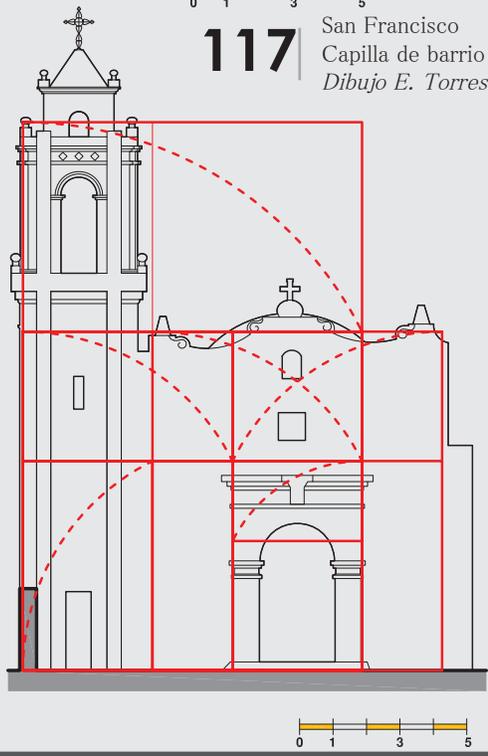
116 | San Pedro y San Pablo
Capilla de barrio
Dibujo E. Torres.

3.

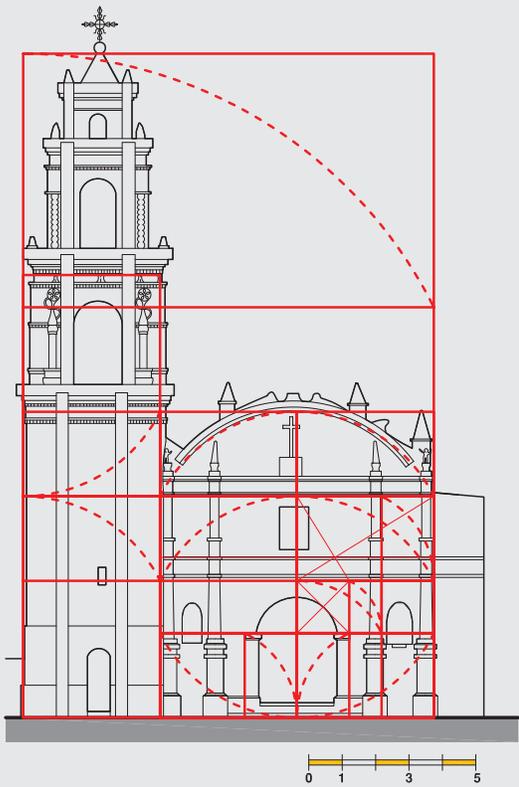
Análisis arquitectónico del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, las capillas de barrio y capillas de visita de Huatlatlauca



117 San Francisco
Capilla de barrio
Dibujo E. Torres.



119 Capilla de barrio La Asunción
en la visita de San Pablo Zoyatitlanapan
Dibujo E. Torres.



118 Capilla de barrio La Santa Cruz
en la visita de San Pablo Zoyatitlanapan
Dibujo E. Torres.

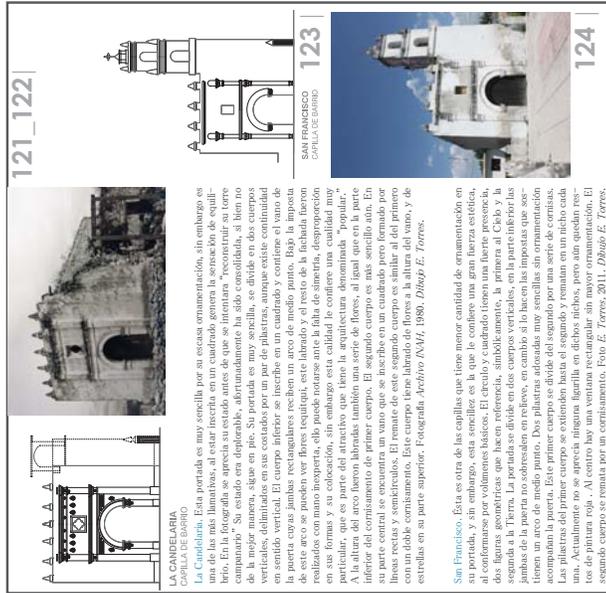


SANTA MARÍA DE LOS REYES CONVENTO

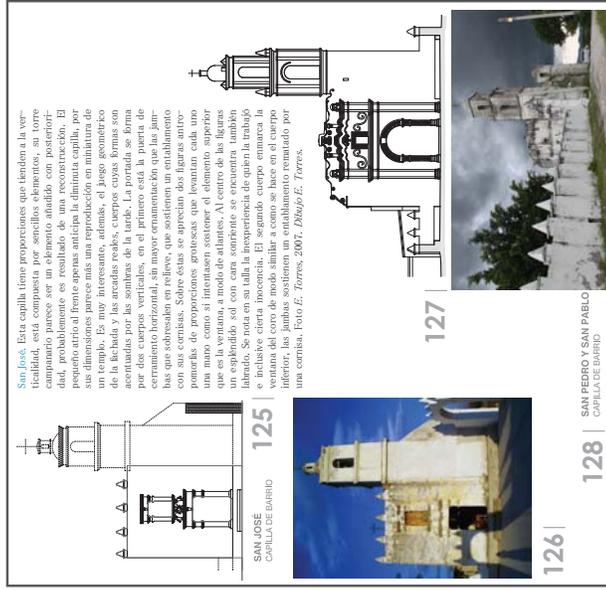
120

Fachada del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca. A la izquierda tenemos la capilla abierta, con su dos columnas que sostienen un dintel de madera, ésta está en alto. Al centro se encuentra el templo, dividido en dos cuerpos, en la parte inferior, la puerta tiene un arco escorzado de tres centros. El arco cuenta con una doble arquivolta labrada. La inferior tiene un cordón de formas orgánicas ondulantes, al centro están las letras XP (monograma de Cristo, recordemos que la puerta del templo evoca a Jesús). El labrado superior del cerramiento está conformado por nueve flores tequitqui de cuatro pétalos con pistilo. Cierran la composición del cuerpo inferior dos pilastras de orden jónico a cada uno de sus lados, éstas descansan sobre un basamento de un metro de altura. Sus columnas son de sección

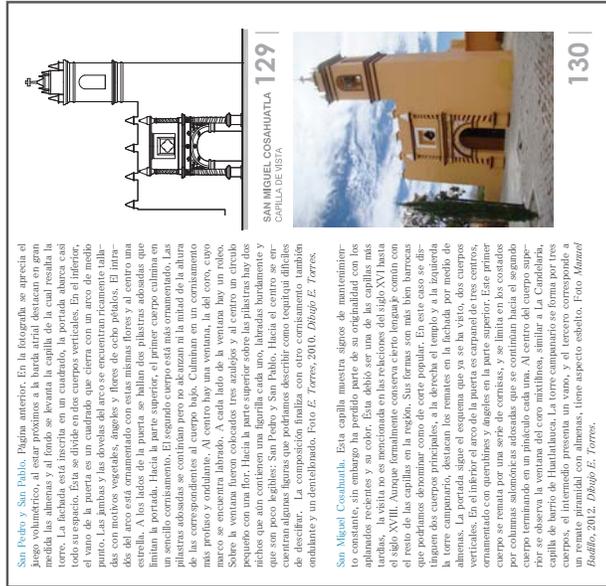
variable, se estrechan hacia la parte superior. Un cornisamento con ovas, dardos y denticulos rematan esta sección. El segundo cuerpo es de composición más libre. Formada por tres arcos que descansan sobre cuatro columnas labradas de influencia plateresca y que reciben una arquivolta lobulada ondulante adornada con perlas isabelinas. El arco central corresponde a la ventana del coro, los adyacentes son ciegos, aunque muy posiblemente estuvieron abiertos. A los costados de los arcos la composición se delimita por dos elementos rectangulares que contienen una hilera de cinco flores de cuatro pétalos, iguales en forma pero de mayor tamaño que las que se inscriben en la puerta. En la parte superior se cierra el cuerpo por una especie de entablamento rectangular sin mayor adorno. *INAH, digitalización E. Torres.*



131



132

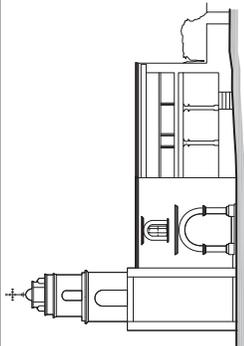


133

Santo Tomás Atlxilhuján. Es difícil determinar la originalidad de los elementos que actualmente se observan, el cuerpo a la derecha del campanario, en particular, puede haber sido un elemento que se utilizó en otros templos pero se han utilizado algunos elementos de etapas tempranas esta capilla sufrió daños estructurales, inclusive en la fachada norte se permanece un gran muro derrumbado que muestra el estado original del templo, es posible que se trató del muro original del templo que ha sido sustituido en años recientes, lo sabemos por la librería y por el uso de cadenas y castillos de concreto armado. La fachada principal se forma de tres volúmenes, el campanario, el cuerpo central y el cuerpo a la izquierda, la portada, a la derecha lo que aparenta ser un portal. La torre parece también haber sido modificada en parte, se forma de cuatro cuerpos, los superiores van disminuyendo en sección, tiene un nicho en su última parte, los volúmenes superiores se abren en arcos.

Destacan las dos pilastras en el primer cuerpo, que vemos presentes en las capillas de barrio de San Pablo Zoyotitlaniapan, sin embargo su aspecto líneo es masivo. La portada principal se forma de tres volúmenes, el central resulta filigranado. La puerta de acceso se constituye por un arco de medio punto y el saliente de su marco, esta parte se remata por una cornisa muy sencilla. La ventana del coro parece una reproducción en miniatura de la que se observa en la capilla de San Pablo y su ornata de remate. Foto E. Torres, 2011.

Dibujó E. Torres.



131 |

SANTO TOMÁS ATXLILHUJÁN
CAPILLA DE VISTA



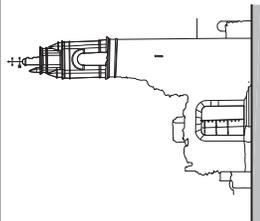
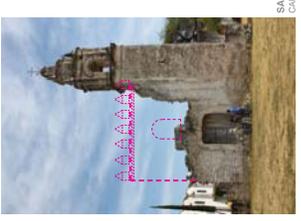
132 |

Santa María Cuicatlan. Como es claro esta capilla se encuentra en pleno estado de conservación, actualmente no se utiliza, y se decidió construir una capilla anexa para sustituir la original. Sin embargo, a pesar de la pérdida de material, aún se aprecia la expresividad que pudo llegar a tener; y guarda como ruina, una belleza original. Se ha perdido gran parte de la fachada, toda la parte superior, apoyamos que existió una ventana a la izquierda, la parte superior de la fachada, que se observa en la parte superior, se observa la pilastra sobre la que descansaba; pero no se sabe que forma tuvo. Se indica la altura a la que la fachada pudo haber llegado de acuerdo al los restos del muro hacia la torre campanario. De la fachada solo se conserva la puerta con su marco con sillares de cantera caliza de la región, el cerramiento es horizontal con curvas en las esquinas superiores. Deben actualizarse los muros que se encuentran casi completamente destruidos. Su torre campanario se forma de tres cuerpos verticales, divididos por cornisas, y cuya sección se va reduciendo hacia la parte superior, presentaba originalmente ocho almenas, cuatro en cada uno de los cuerpos superiores. El remate se ha perdido en parte, aunque entendió de manera similar al de capilla de San Pablo Zoyotitlaniapan.

Dibujó E. Torres.

La Anunciación. Digna de mención, esta es una capilla de pequeñas dimensiones en comparación a los otros templos en este poblado -San Pablo Zoyotitlaniapan-, su fachada es sencilla por la escasa cantidad de elementos que la conforman, apenas el marco de la puerta está ornamentado. Su campanario tiene un mayor juego de volúmenes cuyas pilastras abovedadas apoyan a que se perciba con mayor verticalidad. Aquí se observa una fachada dividida en dos volúmenes, el superior es más alto que el inferior, se observa en las pilastras adosadas a la torre, y esta se asienta en una diferencia de todas las capillas anteriormente vistas, por medio de una puerta en la fachada principal que conduce a unas escaleras dentro de la torre. La portada esta constituida por un solo cuerpo, el de la puerta de acceso, que tiene un arco de medio punto y cuyo marco se extiende hacia la parte superior, rematado por una cornisa sencilla. La ventana del coro tiene un remate muy simple y su nomenclatura. Por encima de la cual hay un nicho que actualmente no tiene escultura alguna. El remate de esta fachada es mixtilíneo, con dos almenas en los costados, y una cruz sobre una esfera que representa el triunfo del cristianismo sobre el mundo. Foto E. Torres, 2011.

Dibujó E. Torres.

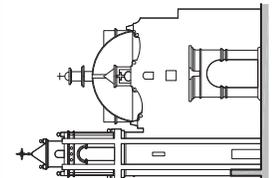



133_134 |

SANTA MARÍA COACUACÁN
CAPILLA DE VISTA

LA ANUNCIACIÓN, SAN PABLO ZOYOTITLANIAPAN
CAPILLA DEL BARRIO

135 |

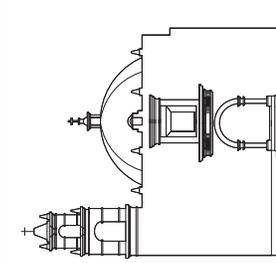


136 |



SAN PABLO, SAN PABLO ZOYOTITLANIAPAN
CAPILLA DEL BARRIO

137 |



138 |

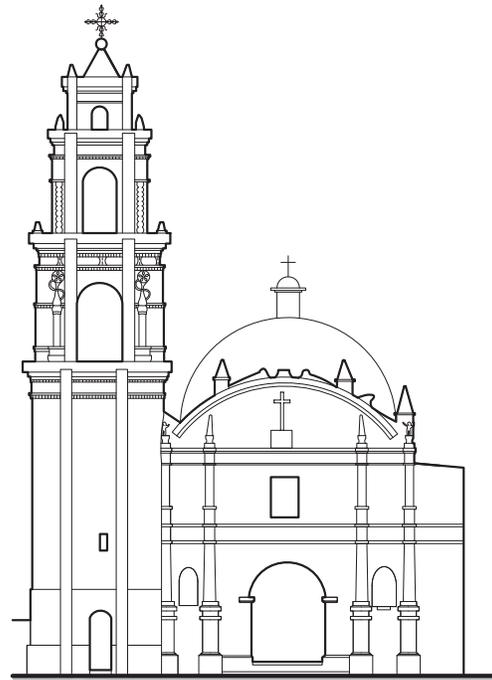




LA SANTA CRUZ, SAN PABLO ZOYATITLANAPAN
CAPILLA DE BARRIO

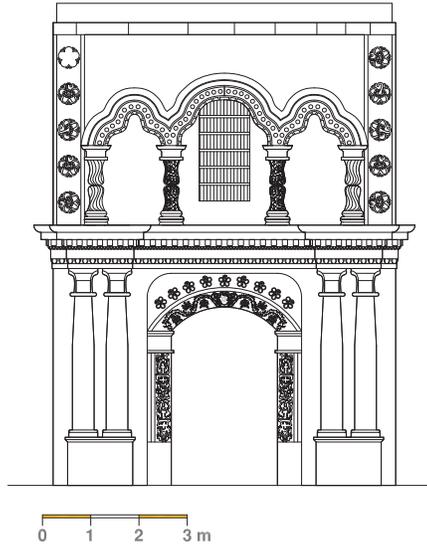
139 |

San Pablo. Página anterior. Fachada actual de la capilla de San Pablo, en Zoyatitlanapan. Al parecer el exterior ha sido modificado, su portada es de estilo neoclásico, y sus proporciones difieren del resto de las capillas estudiadas porque tiende a la horizontalidad. Su torre campanario es de poca altura lo que acentúa su aspecto “achaparrado”. La fachada de esta capilla, a diferencia de las anteriores revisadas tiene una proporción distinta, más horizontal, los muros han sido ensanchados, seguramente para controlar los empujes de la bóveda que cubre esta capilla, además la torre campanario a la izquierda queda completamente unida a la fachada y sus cuerpos tienen poca altura, todo ello contribuye a este aspecto horizontal del cual se habla. La portada es muy sencilla, el vano de acceso cierra con un arco de medio punto en que destaca apenas su marco. Esta primera sección se remata por cornisas y un friso con triglifos –en realidad con cinco glifos–. La ventana del coro es cuadrada y de grandes dimensiones, cerrada también por varias cornisas. La fachada está remata por almenas y destaca al fondo la cúpula sobre el coro. Foto *E. Torres*, 2011. Dibujo *E. Torres*.



140 |

Santa Cruz. Es la que mayor juego de luces y sombras presenta en esta localidad –San Pablo Zoyatitlanapan– sus pilastras adosadas y cornisamento son prácticamente toda su ornamentación. Destaca su remate en forma semicircular y al igual que la capilla anterior presenta las pilastras adosadas en su torre campanario. La solución de la torre campanario es similar a la capilla de La Asunción, en cuanto a las pilastras adosadas y el acceso a ésta. Sin embargo las dimensiones y altura son mucho mayores. La torre se compone de cuatro cuerpos y un remate piramidal. Los tres cuerpos superiores presentan vanos, y continuidad de las pilastras, a cuyo costado hay ornamentos en piedra. En cada uno de éstos hay cuatro almenas. La puerta de acceso es muy sencilla, carece de ornamentación excepto por la imposta saliente. Sobre la puerta, la ventana del coro se forma apenas por un vano rectangular, y sobre ésta una cruz. A los costados de la puerta, de cada lado hay dos pilastras adosadas que se continúan a lo largo de la fachada y que rematan en pináculos y en ángeles, entre ellas dos nichos. En sentido horizontal cortan la fachada dos grupos de cornisas, que cruzan con las pilastras. Este conjunto de elementos agregan movimiento y complejidad al conjunto. Foto *Manuel Badillo*, 2012. Dibujo *E. Torres*.



Sobre esta portada tenemos un comentario que es útil traer a este trabajo:

Junto al primoroso alfiz de la singular fachada de Huatlatlauca, Puebla, extraña porque interpreta a su manera los cánones formales cultos acostumbrados, en una versión de corte popular en la que aflora de manera afortunada el horizonte tradicional de los lugareños, aparecen varias flores en vertical esculpidas con formas a la manera tradicional mesoamericana, alguna con enormes pistilos, en nada europeas, si acaso solamente en su disposición como hilera de medallones o perlas isabelinas. Son flores semejantes a las que adornan el basamento de la escultura de Xochipilli, del Museo Nacional de Antropología, tal y como lo presenta Reyes Valerio.¹⁷⁶

El cuerpo inferior de esta portada es de un gran equilibrio y medida, las dos columnas que flanquean cada lado la contienen no solo geoméricamente

¹⁷⁶ Artigas, Juan B. *México... Óp. cit.*, p. 21.

141_142_143 |

Izquierda. Escultura de Xochipilli que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia, en su base se observa una flor, que bien podría relacionarse formalmente con las existentes en el alfiz de la portada del templo de Santa María de los Reyes.

Centro. Dibujo de la portada del templo de Santa María de los Reyes. El cuerpo inferior presenta cierto aspecto estático por la sobriedad en sus columnas y cornisas. Mientras que el superior tiene un mayor movimiento en su ventana triple. *Dibujo E. Torres.*

Derecha. Detalle de la portada del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, se puede ver la calidad en el trabajo de labrado de la piedra, así como la continuidad y sinuosidad en el arco de la ventana del coro. Foto *E. Torres*, 2007.





sino formalmente al carecer casi por completo de ornamentación, mientras que la parte superior de ésta destaca por el movimiento que la ventana triple del coro, que ahora permanece tapiada, le da, con la sinuosidad de una serpiente, se forman tres arcos que bien podríamos relacionar con la arquitectura mudéjar. Cuatro columnas que simulan candelabros sostienen a estos arcos continuos, con gran detalle en su labrado. Las flores antes mencionadas, que limitan el diseño de manera horizontal, forman parte también de este movimiento y se integran perfectamente al conjunto. Se trata de una portada que poco se relaciona en sus formas y composición con las de otros conventos en la zona oriente de Puebla. Denota gran maestría en su mano de obra, sin lugar a dudas el constructor fue un alarife de calidad.

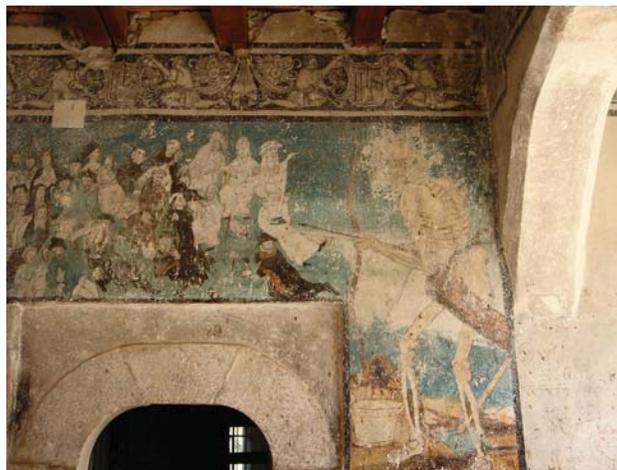
Un segundo aspecto ornamental de valor en el conjunto conventual es el artesanado que ostenta al interior del templo, es uno de los pocos ejemplos que se conservan del siglo XVI, con una gran expresividad estética y resulta ser todo un catálogo de iconografía. Esta cubierta se resuelve con un artesanado de madera, una serie de vigas, zapatas y casetones, sostienen varias jácenas, sobre las cuales descansan las duelas que a su vez sostenían un terrado –hoy cambiado por concreto– en sus casetones es posible observar el escudo franciscano, ángeles, la Eucaristía, el anagrama IHS –de modo invertido–,¹⁷⁷ la tiara papal, quimeras, leones, y algunos otros de

¹⁷⁷ Ello sugiere que para elaborar el anagrama se pudo haber utilizado algún molde de un grabado por ejemplo. En este caso específicamente es muy claro porque se trata de

144_145 |

Izquierda. Detalle del artesanado del templo de Santa María de los Reyes, su belleza es excepcional y un ejemplar que debe ser conservado. Foto *E. Torres*, 2010.

Derecha. Vista del tallado en la viga principal que sostiene el coro. Dos ángeles verónica flanquean una cruz ornamentada. Destacan las estrellas que acompañan la composición. Foto *E. Torres*, 2007.



carácter más bien orgánico y de geometría libre. Al final de este capítulo se integran una serie de láminas con el dibujo e interpretación de la mayoría de las figuras del alfarje.

De igual manera, el coro de este templo tiene un trabajo de tallado en madera muy importante, éste fue resuelto de la siguiente manera: una enorme zapata polilobulada labrada sobre una pilastra adosada al muro recibe la viga maestra de madera sobre la que se asientan las vigas perpendiculares o secundarias que a su vez cargan el piso del coro. Entre estas vigas y sobre la viga principal, se forman una serie de casetones, también ornamentados con letras que forman la palabra DO MATER. La zapata polilobulada ya mencionada representa formalmente en su costado perceptible la imagen de un sol con cara, mientras que en la parte inferior que queda libre se observa la cruz sobre el orbe –el triunfo del cristianismo sobre el mundo–.

La viga madrina, a su vez, está labrada en sus tres lados visibles, en ella se observan ángeles con la inscripción GLORIA IN ALTISSIMIS DEO¹⁷⁸, motivos vegetales, haces en forma de X unidas por coronas, leones, soldados con vestimenta romana que flanquean un águila bicéfala mientras



146_147_148

Izquierda. Santa Mónica –madre de San Agustín– en la pintura mural del claustro de Huatlatlauca. *E. Torres, 2007.*

Derecha. El Juicio Final en la planta alta de este claustro. Debido a la presencia de la calavera se le relaciona con “La Danza de la Muerte”. *Foto. E. Torres, 2007.*

Abajo. Pintura en el claustro bajo, donde está representado el Padre San Agustín, con su vestimenta de obispo acogiendo a los frailes de las tres órdenes mendicantes (agustinos, franciscanos y dominicos) se puede ver también la integración de elementos arquitectónicos como las columnas a los costados de ésta. *Foto. E. Torres, 2007.*

letras, quizá más de uno de los tallados se encuentre invertido.

178 Gloria al Señor en el Cielo.





luchan contra un ser parecido a una quimera, estrellas de ocho puntas –estrella de Belén¹⁷⁹–, águilas y ángeles Verónica.¹⁸⁰

Hacia la vista oriente del coro, bajo los balaustres se pueden leer los nombres de los Reyes Magos: Gaspar, Baltasar y Melchor, santos patronos de este templo. Al interior del convento existen otros dos elementos ornamentales que son destacables, la pintura mural y las columnas del corredor. La pintura se ha conservado al paso de los siglos gracias al clima seco, en la planta baja se aprecian una serie de columnas platerescas pintadas, profusamente decoradas que coinciden en posición con las columnas labradas en cantera del corredor.

179 Este símbolo debió haber sido aceptado con facilidad por su analogía con Venus, ya que según parece, esta región tenía como dios tutelar a *Citlalpul*, que quiere decir “estrella” o “estrellota: lucero de la mañana” Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Óp. cit.*, p. 202.

180 Moreno Villa los denomina *ángeles verónica*, esta representación es bastante común en Europa, existe un grabado de Dürero que presenta este historiador en su libro *Lo mexicano en las artes plásticas*, otros ejemplos europeos localizados son: una pintura de Juan Sánchez Cota denominada *Santa faz con dos ángeles*, siglo XVI, también hay un labrado en piedra en una portadilla que conduce del templo al claustro en San Juan de los Reyes, Toledo. Hay de igual manera, representaciones medievales con este mismo tema. Mientras tanto en México existen otros ángeles en tema similar representados de forma lateral en las capillas posas de Calpan y de Huejotzingo, y en varias pilas bautismales de la región de Puebla como Acatzingo y Tecamachalco.

149_150 |

Izquierda. Detalle de la portada de la Capilla de la Candelaria en Huatlatlauca, se observan algunos “medallones” con estrellas en la parte superior, en la inferior lo que parecen ser flores. Se nota la mano inexperta del cantero en el terminado burdo. Foto E. Torres, 2007.

Derecha. Retablo barroco al interior de la capilla de San Francisco, a pesar de ser un retablo de pequeñas dimensiones es un ejemplar interesante. En la parte inferior están dos pinturas y una escultura de San Francisco. Se pueden observar además, las vigas originales, labradas y ya deformadas, sobre éstas descansan una serie de morillos, que carga un terrado. Posiblemente este sistema se utilizó para cubrir algunas de las capillas de la región originalmente. INAH, ca. 1981.



Hay un friso con motivos animales y vegetales, así como ángeles que flanquean escudos con santos y la heráldica agustina: el corazón atravesado por dos flechas. Entre las columnas fueron dibujados varios santos de gran tamaño que corresponden a la orden agustina. En lo que respecta al claustro alto, la pintura mural es más sencilla, a lo largo del pretil del corredor fue pintada la representación de una balaustrada en grisalla, que se repite en los muros laterales del claustro, respetando la altura del pretil. Hay varios ángeles que flanquean el anagrama de Jesús: IHS.

Únicamente en las esquinas se pintaron escenas, a modo de nichos. Constantino Reyes-Valerio en *Arte indocristiano* dedica una parte de este libro al estudio de estas pinturas y explica que en Huatlatlauca se encuentra uno de los ciclos pictóricos más completos que se conservan del siglo XVI.

Finalmente, en la planta baja cada corredor está formado por cuatro arcos y un vano central que permite el paso hacia el patio. Las columnas son consideradas de influencia plateresca, su fuste es apenas un poco más alto que el capitel. Algunas basas y capiteles se encuentran labrados con motivos florales. Estas columnas descansan sobre un murete de setenta centímetros de altura. Los arcos entre columnas son de medio punto. Juan B. Artigas hace una descripción del patio de sumo interés para entender su forma:



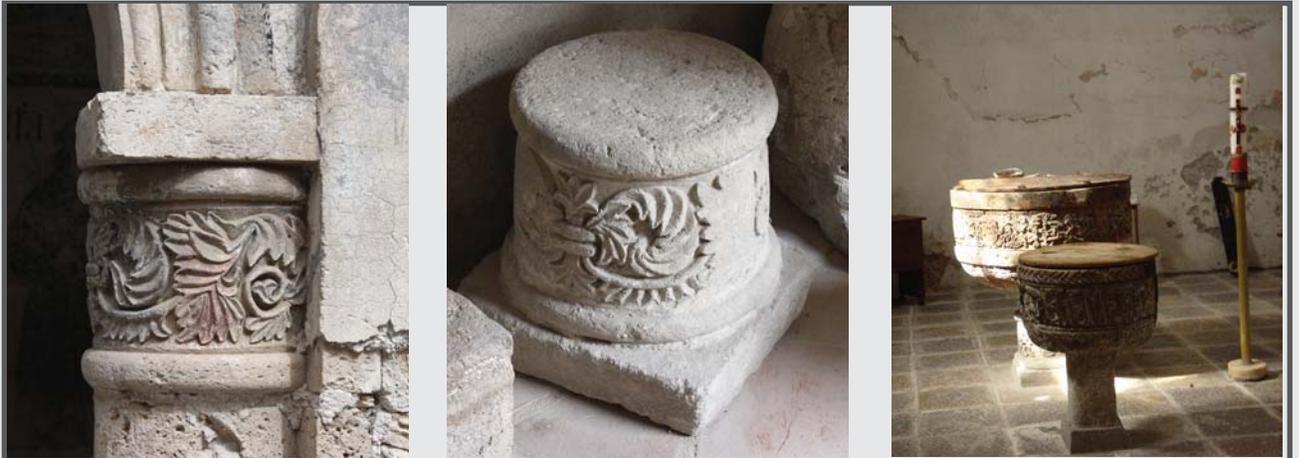
151_152_153 |

Izquierda. Detalle de atlante y sol-estrella en la arcada real sur de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, las proporciones del atlante son peculiares, parece más bien un niño similar a los que hubo en la arcada real de Coacuacán. Foto E. Torres, 2010.

Centro. Cuadro que representa la circuncisión de Cristo, que se conserva al interior de la capilla de San Pedro y San Pablo, existe también un cuadro de la Virgen del Carmen y la escultura de un Cristo. Foto E. Torres, 2010.

Derecha. Pilastra adosada que carga el coro de la capilla de San Pedro y San Pablo, su solución es singular porque no llega al piso, y tiene labrada una especie de flor en su capitel. Foto E. Torres, 2010.





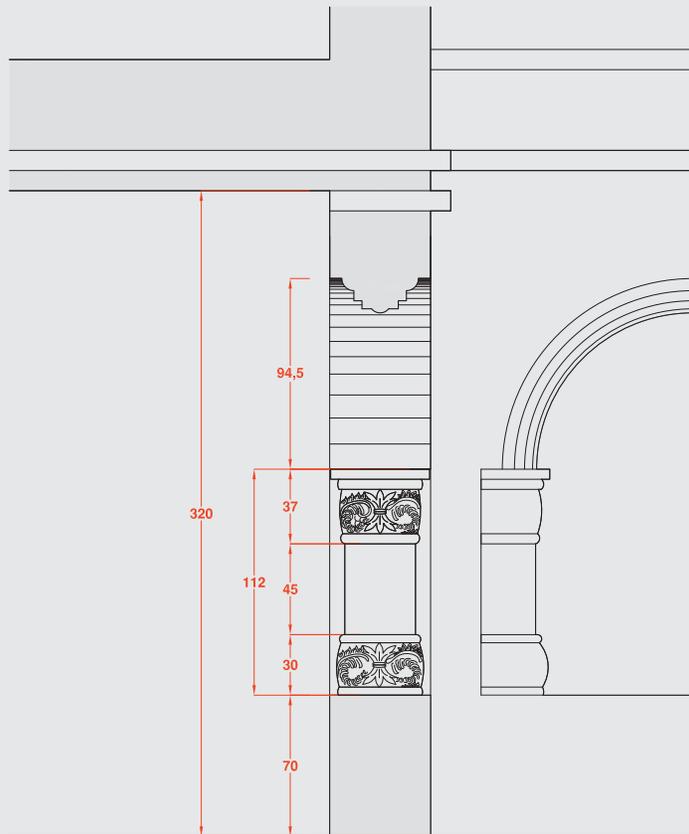
154_155_156_157

Arriba-izquierda. Capitel de columna del corredor del claustro de Santa María de los Reyes. Conserva restos de pintura, y es notable la calidad del tallado en la piedra. *E. Torres, 2012.*

Arriba-centro. Basamento de una de las columnas que se encontraba en un anexo al norte del conjunto conventual, denominado “vicaría” y que fue demolido en la segunda mitad del siglo pasado, se puede hacer la comparación entre estos dos trabajos en columnas, con lo que podemos suponer que son contemporáneos. Foto *E. Torres, 2012.*

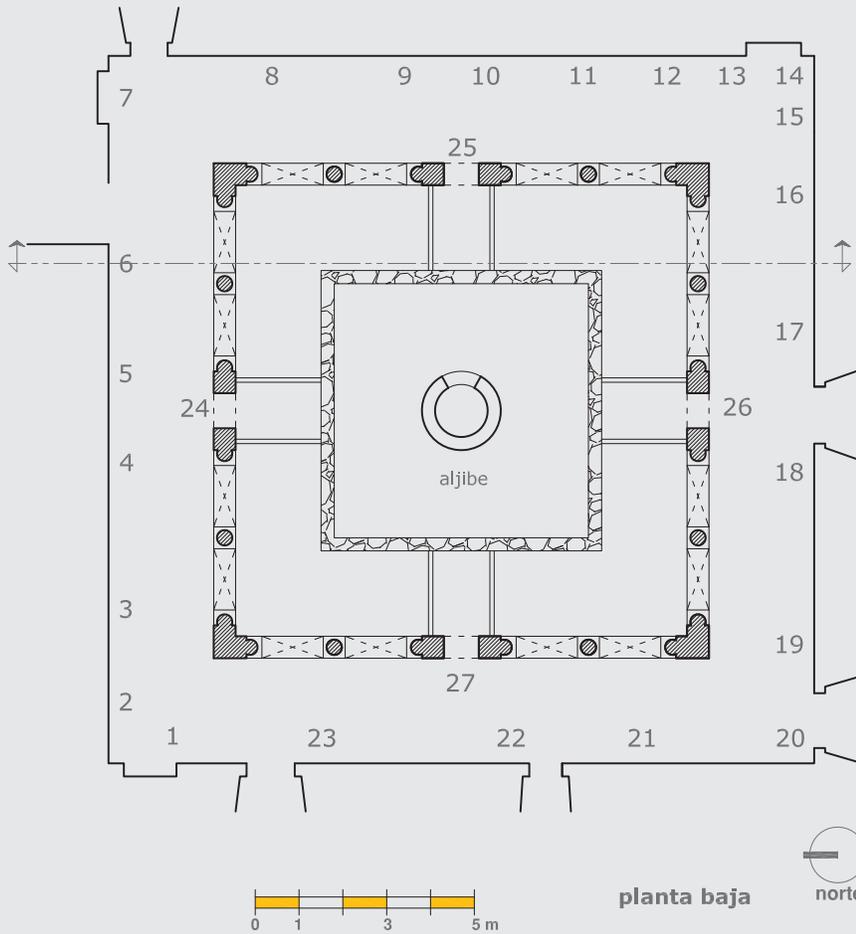
Arriba-derecha. Dos pilas bautismales labradas de gran calidad que se conservan en el bautisterio del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, espacio que originalmente sirvió como presbiterio de la capilla abierta. Foto *E. Torres, 2007.*

Abajo-izquierda. Detalle del corte del corredor en el claustro bajo del convento de Santa María de los Reyes, se observa la columna de proporciones “achaparradas” que tanto llama la atención. Dibujo *E. Torres.*



158

Planta del claustro del conjunto conventual de Santa María de los Reyes con el listado de la pintura mural existente. Basado en *Arte indocristiano* de Constatino Reyes Valerio. INAH, digitalización E. Torres.



Localización de pinturas murales en claustro bajo

1	Resurrección de Cristo	11	San Hornato	21	San Fulgencio Obispo
2	San Agustín	12	San Setimo Mártir	22	San Germán Obispo
3	San Simpliciano	13	San Severo Mártir	23	Santo Tomás de Villanueva
4	Santa Mónica	14	Nacimiento de Cristo	24	San Colombano Mártir
5	San Juan de Sahagún	15	(San Bartolomé ?)	25	San Rodato Mártir (?)
6	San Juan Bueno	16	San Jorge Monese	26	El Niño Dios con San Agustín
7	Cristo en la cruz	17	San Juan Estonio	27	San Máximo Mártir
8	San Guillermo	18	San Nicolás Tolentino Mártir		
9	San Rústico	19	(San José ?)		
10	San Bonifacio Mártir	20	San Francisco y Santo Domingo		

3.

Análisis arquitectónico del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, las capillas de barrio y capillas de visita de Huatlatlauca



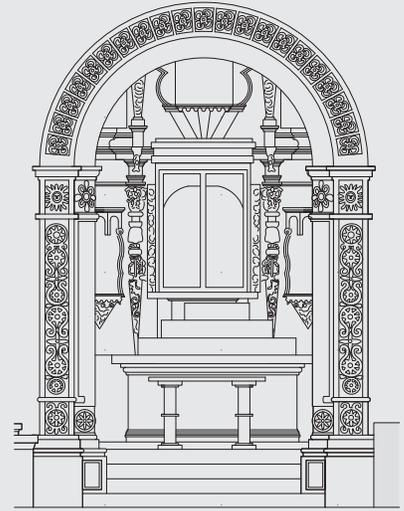
159



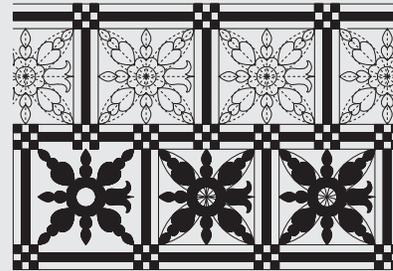
162



160



161



163

159. Virgen de Guadalupe que se supone se encuentra al interior de la capilla del barrio de San Francisco, ésta pintura se encuentra firmada por Juan Correa. INAH, ca. 1970.

160. Arco de la entrada a la capilla de San Pedro y San Pablo, se encuentra ornamentada con flores de distintas formas. *Dibujo E. Torres.*

161. Detalle del arco triunfal al interior de la capilla de San Pedro y San Pablo, tiene flores, estrellas y soles. *Dibujo E. Torres.*

162. Vista del interior de la jamba de la puerta de la capilla de San Pedro y San Pablo, se representan flores. Foto. *E. Torres, 2010.*

163. Reconstrucción de la pintura mural en la torre campanario de la capilla de San Pedro y San Pablo, de la cual se conservan restos de los colores rojo y sepia y el esgrafiado, posiblemente se trate de pintura mural barroca. *Dibujo E. Torres.*



El mismo convento, en su patio, excepcional por sus dimensiones a escala reducida, muestra unas gruesas y chaparras columnas de piedra, con fuste liso y abombado, capitel y basa labradas con profundos relieves; son columnas que en algo recuerdan las abalaustradas del plateresco, con proporciones totalmente diferentes. Son expresión de fuerza por su proporción y de delicadeza debida simultáneamente por la maestría en la elaboración de la forma general y de los detalles labrados en el relieve.¹⁸¹

Algunos aspectos ornamentales de las capillas de barrio y de vista de la región de Huatlatlauca son: en la capilla de La Candelaria, el trabajo de labrado en su fachada es muy sencillo, demuestra una mano inexperta, quizá un aprendiz, visible en la asimetría de sus medallones, podríamos nombrarlo como *naif*,¹⁸² esta cualidad la veremos con frecuencia en algunos otros casos dentro de la zona que se está estudiando, en buena medida porque fueron principiantes en la técnica europea o los mismos habitantes quienes posiblemente construyeron estas capillas, recordemos que los alarifes o trabajadores más expertos construían los conventos, mientras que

¹⁸¹ Artigas, Juan B. *México... Óp. cit.*, p. 21.

¹⁸² Del francés inocente, término utilizado para describir en arte generalmente en pintura una cualidad un tanto infantil, que también vemos presente en buena parte de la arquitectura surgida durante el virreinato.



164_165 |

Izquierda. Escudo de armas de Carlos V que se encuentra labrado en la arcada real principal de la capilla de San Nicolás Tolentino, aunque este templo a sufrido modificaciones a lo largo de los siglos, este escudo nos habla de la posible antigüedad del inicio de construcción. Foto E. Torres, 2007.

Derecha. Tres Cristos que se conservan en la capilla de San Pablo, en Zoyatitlanapan que son parte de los bienes muebles que existen al interior de estas capillas. Foto E. Torres, 2011.



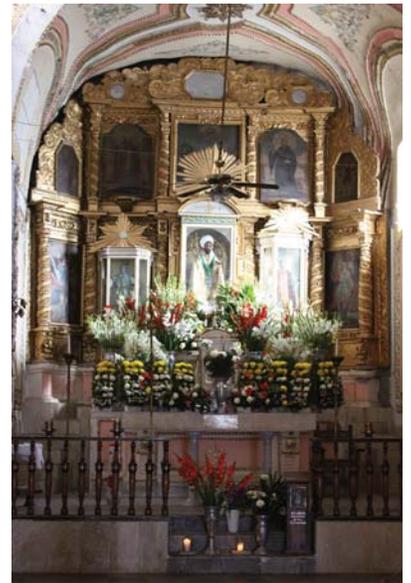
personas menos experimentadas estuvieron implicadas en la construcción de elementos a menor escala, dando como resultado formas de gran belleza y singularidad que nos acercan en buena medida a la forma en que los naturales interpretaban la cultura occidental recién introducida.

De la capilla de barrio de San Francisco, es de interés el pequeño retablo barroco que se supone se conserva en el interior y una pintura de la Virgen de Guadalupe que está firmada por Juan Correa.¹⁸³ Mientras que la capilla de San Pedro y San Pablo tiene varios elementos ornamentales destacables, no sólo en su portada sino en sus arcadas reales y hasta el arco triunfal en su interior. En la fachada principal se observan flores en el arco de la puerta y en sus jambas; las figuras de San Pedro y San Pablo de proporciones singulares se conservan aún, pero en pésimo estado. Al interior el arco triunfal está ornamentado también con flores, estrellas y soles de apreciable belleza. Dentro de Huatlatlauca destacaríamos también el escudo de Carlos V con su águila bicéfala que se encuentra en la arcada real principal de San Nicolás Tolentino.

Mientras tanto en las que fueron las visitas de Huatlatlauca se preservan algunos bienes muebles de interés, como esculturas, algunas pinturas, en la capilla de barrio de San Pablo en Zoyatitlanapan se observa una pila bautismal que presenta un tallado en piedra con una tiara papal muy similar a la trabajada en el artesanado del templo de Santa María de los Reyes. Este mismo templo tiene aún un retablo barroco dorado con todas sus esculturas, además, en el coro se observa un órgano en estado deplorable.

Lo que podemos concluir sobre la ornamentación presente en estos ejemplos es que hay una mayor expresividad en la arquitectura de las capillas de barrio de Huatlatlauca, en cierta medida las capillas de visita se han visto modificadas y se han perdido en parte, sin embargo, es posible que al ser las capillas de barrio parte del pueblo donde se asentó el priorato se desarrollara una mayor intención plástica. Es notable también que entre las visitas, la de San Pablo Zoyatitlanapan, la que pudo tener un vínculo me-

183 De estos elementos solo se han podido ver las fotos del Archivo INAH, ya que en las visitas de campo realizadas nunca ha sido posible entrar a esta capilla y corroborar la existencia de estos bienes muebles.



166 |

Pequeño retablo barroco al interior de la capilla de San Pablo en Zoyatitlanapan. Foto E. Torres, 2011.

nos fuerte con Huatlatlauca, por lo menos en el aspecto político, es la que conserva mayor cantidad de mobiliario del virreinato y es muy interesante la expresividad de su arquitectura.

Elementos constructivos comunes empleados en la región de Huatlatlauca

No se pretende hacer una descripción puntual y técnica de los sistemas constructivos utilizados en la arquitectura religiosa de Huatlatlauca, lo que aquí se desea es dejar claro cómo los materiales y su utilización responden a un contexto natural y social, mientras que a su vez dan un carácter único a la arquitectura regional. Es indispensable hacer una reflexión a este respecto, porque en buena medida una adecuada conservación e intervención –de ser el caso- del patrimonio edificado está íntimamente relacionada con el conocimiento de todos sus aspectos incluyendo los constructivos.

Ya se ha mencionado la calidad caliza del suelo en esta zona, al trabajar con el material de esta región se obtiene una piedra blanquizca con distintos grados de compactación y porosidad, que tiende a desgastarse con la intemperie y sobre todo con el agua. De este material se puede obtener también la cal, para aplanar los edificios. Todas las construcciones que se están analizando en Huatlatlauca fueron construidos con estos materiales. Es posible tener la sensación de que estos edificios surgen del terreno,



167_168_169 |

Izquierda-abajo. Nave de la capilla de Santa María Coacuacán, se encuentra en ruinas, y ante la falta de consolidación sus muros siguen deteriorándose por la calidad del material calizo. Foto E. Torres, 2012.

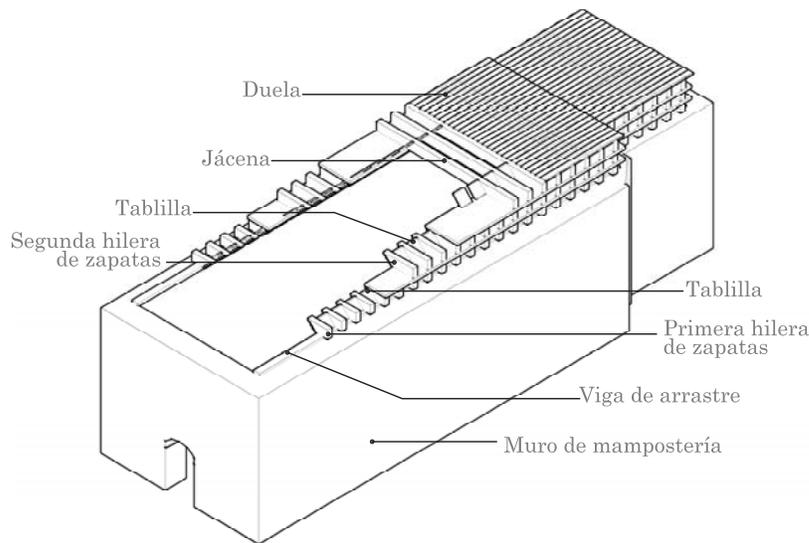
Derecha-abajo. Anexo al sur de la capilla de visita de Santo Tomás Atlixihuían, posiblemente fueron las habitaciones para algún fraile vicario, en completo abandono; vemos como el material de los muros prácticamente se “desgaja” como se aprecia en la fotografía superior en donde el material en el cañón pierde su adherencia. Foto E. Torres, 2012, 2007.



al usar los materiales del contexto se integran de manera casi natural a éste, porque se trata de edificios blancos surgiendo del blanco suelo, en el que solo los elementos ornamentales producen un juego de luces y sombras.

Sin embargo, esta misma calidad del material provoca a largo plazo algunos problemas estructurales. En los cañones por donde corren los ríos es posible observar cómo enormes piedras se desprenden, con el paso del tiempo se desgajan. Este mismo fenómeno ocurre en algunos de los edificios que se analizan en este trabajo, aunado a la falta de mantenimiento y uso, el material por naturaleza tiende a “deshacerse”, la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo presenta actualmente problemas estructurales, se han agrietado sus muros. Por otro lado, las capillas de visita de Santo Tomás Atlixilihuán, Santa María Coacuacán y la capilla de San Sebastián en San Pablo Zoyatitlanapan se han deteriorado tanto al paso del tiempo que hoy se encuentran en ruinas.

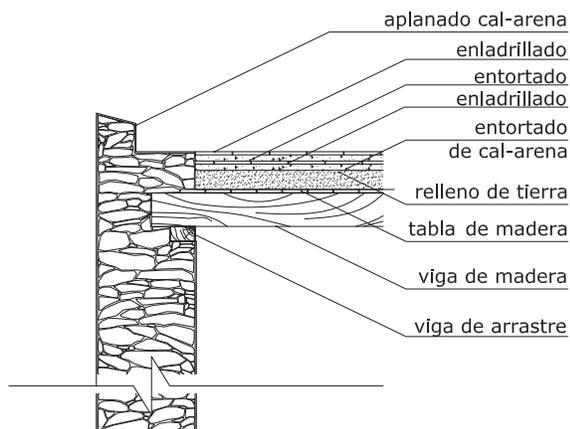
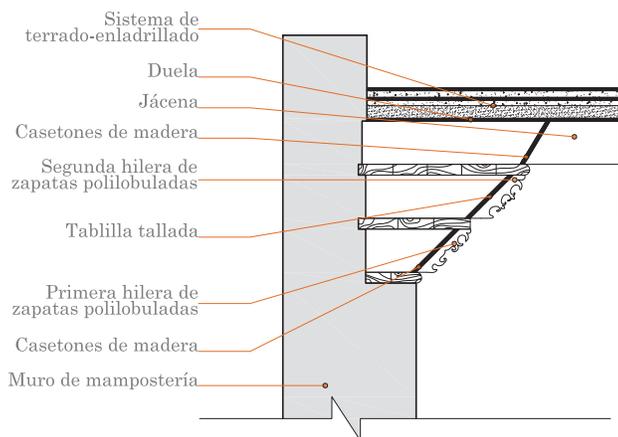
En lo que respecta a las cubiertas, ya hemos hablado del alfarje en el templo del convento de Santa María de los Reyes, que además de su belleza expresiva es un ejemplo de techo de madera del siglo XVI, que se conservó al paso de los años, recordemos que en mucho sitios se cambió este tipo de solución, por bóvedas.¹⁸⁴ Al interior del claustro, en los corre-



170_171 |

Izquierda. Sistema constructivo del alfarje del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, se observa cada una de las partes que lo constituye. *Dibujo E. Torres.*

Derecha. Imagen de las vigas y duelas que sostienen un terrado en uno de los “barrios” de la capilla de San Francisco, posiblemente de esta manera estuvieron cubiertos la mayoría de los anexos y sacristías de las capillas de esta región. *Foto E. Torres, 2011.*



dores de la planta alta aún se conserva su cubierta de terrado pero en este caso sobre morillos. Este mismo sistema es visible en algunas fotografías del Archivo INAH en la capilla de barrio de San Francisco, también en Huatlatlauca, es una solución alternativa al del terrado sobre duelas.

En el caso de las capillas de barrio y las capillas de visita de Santo Tomás Atlixilihuían y muy probablemente en Santa María Coahuacán y en San Sebastián en San Pablo Zoyatitlanapan, las cubiertas se resolvieron por medio de un terrado sobre vigas de madera de Ahuehuete,¹⁸⁵ al parecer este árbol era prolífero en los causes de los ríos según referencia de los pobladores. Recordemos también el sabino –Ahuehuete– representado en la pintura de Huatlatlauca de 1609 que se conserva en el *AGN* y que fue analizado en el capítulo uno de esta investigación. Desafortunadamente en la mayoría de los casos el terrado ha sido sustituido por concreto armado. Mientras que en otros, la cubierta completa se sustituyó por este sistema, tal es el caso de Santo Tomás Atlixilihuían y La Candelaria.

Otra solución la encontramos en las capillas de La Santa Cruz, La Asunción y San Pablo estas tres capillas en Zoyatitlanapan, y San Miguel Cosahuatla, en donde sus cubiertas son de bóveda de arista, o bóveda de cañón corrido, las capillas de barrio de San Pablo, en su crucero tienen cúpulas, lo que las diferencia de aquellas más próximas a Huatlatlauca.

¹⁸⁵ Archivo INAH. Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Nacional.

172_173 |

Izquierda. Detalle del sistema constructivo del alfarje del conjunto conventual de Santa María de los Reyes. *Dibujo E. Torres.*

Derecha. Detalle constructivo de la cubierta de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca. *Dibujo E. Torres.*



3. La apropiación del espacio religioso en Huatlatlauca, hoy

Hay que decir, pues, cómo habitamos nuestro espacio vital, cómo nos enraizamos, de día en día, en un "rincón del mundo".

Gaston Bachelard

Las tradiciones como modo de continuidad en el proceso de apropiación, la valoración de los edificios de culto de carácter histórico en Huatlatlauca. Huatlatlauca es considerado un pueblo indígena,¹⁸⁶ de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal de esta localidad el 80% de la población habla lengua náhuatl, inclusive existen varios sustantivos nahuas que se mezclan al hablar español de un modo natural, además muchos habitantes llevan apellidos nahuas. Desafortunadamente con el paso de los años esta lengua y sus tradiciones han ido perdiendo fuerza. No existe estudio etnográfico previo sobre el sitio en cuestión¹⁸⁷ que nos facilite el trabajo de análisis, pero sería un estudio muy interesante para los antropólogos. Aquí haremos un esbozo que nos acerque a las formas de vida de los originarios de la región en estudio para entender de qué manera esta visión afecta a la conservación del patrimonio edificado, específicamente los edificios religiosos.

Los habitantes de Huatlatlauca son el resultado de esa transculturación de la que ya hablábamos, al adoptar una gran cantidad de valores occidentales y adaptarlos a su vida diaria, mezclándolos con sus costumbres originales. En las leyendas de esta región tenemos algunos indicios de

186 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. De acuerdo a este organismo, en el municipio hay cerca de 5,846 habitantes indígenas, es decir 89% de la población total. En este número se incluyen todos los poblados que se están estudiando en este trabajo y diez poblados o colonias más.

187 El trabajo antropológico de Antonella Fagetti *Tenzonhuehue: el simbolismo del cuerpo y la naturaleza, óp., cit.*, es el estudio más próximo a la región, sin embargo aunque comparten ciertos mitos sobre el Tenzon la lejanía y características propias de San Miguel Acuexcomac hace difícil relacionar estos dos sitios sin caer en la invención.



174 |

Procesión del silencio en Viernes Santo, partiendo del atrio del convento de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca. Este lugar sigue siendo utilizado en muchas de las festividades. En estas fechas las ceremonias se realizan en este espacio, los santos se colocan en el exterior, se monta una pequeña plataforma para colocar el altar, el templo queda casi vacío al sacar las bancas y santos. Es interesante que el sitio que se utilizó originalmente para evangelizar y realizar una serie de actividades al aire libre siga vigente casi quinientos años después. *Foto E. Torres, 2012.*

esta mezcla:

Dicen que los **nahuales** pueden volar, brillan en la oscuridad, pueden convertirse en cualquier cosa y **pueden hacer llover** donde quieren. También se dice que donde inicia la lluvia varios nahuales se juntan a pelearse por la lluvia y quien gana lleva la lluvia donde quiere.¹⁸⁸

Un fragmento de otra leyenda dice:

Cuando **la mamá de San Pedro** vivió en la tierra dicen que fue muy tacaña y nunca regaló nada. Un día **Dios** bajó a la tierra, pensó ver a sus hijos, ver quién acostumbraba dar y quien no. Comenzó a recorrer casa por casa, en cada casa se presentaba como limosnero, con ropa hecha pedazos [...] Cuando llegó a la casa de la mamá de San Pedro, ella estaba haciendo **tortillas**. Ella oyó que saludaban, dejó escondido lo que comía debajo de un **metate** y salió a ver quien era.¹⁸⁹

Vemos en estos dos relatos, como objetos cotidianos en la cultura nahua como las tortillas y el metate, o personajes como los nahuales, interactúan con otros, religiosos, introducidos por la cultura occidental. Además, como

188 Gonzáles Osorio, Ignacio. *Óp. cit.*, p. 88. El nahual y su yerno. Las negritas son de la autora de este trabajo.

189 *Ibidem*, p. 110. Leyenda de la mamá de San Pedro. Las negritas son de la autora de esta texto.

3.

ya hemos mencionado, se continúa elaborando la artesanía de palma que de acuerdo con la *Relación Geográfica de Huatlatlauca* se realizaba muy probablemente desde la época prehispánica.¹⁹⁰ Por otro lado un aspecto importante de la cultura en Huatlatlauca, es la fuerte migración que ha existido en este sitio, en buena medida por el comercio que muchos habitantes ejercen. Tenemos algunas leyendas que también refuerzan la idea de que es natural el constante movimiento de los habitantes entre pueblos:

Y así fue, los dos hermanos enterraron a su madre con música como lo habían prometido al sacerdote. Cuando ya la habían enterrado, se miraron uno al otro, pues ya no tenían a nadie, **y se dijeron que lo mejor era emigrar.**¹⁹¹

Otra leyenda dice:

Hace mucho tiempo vivían con su mamá un muchacho trabajador y uno flojo. **El trabajador viajaba seguido.** Un día, el muchacho trabajador le dijo a su madre así: -Mamá, empléame a mi hermano para que me ayude, nos iremos a trabajar. Su mamá dijo: -Si quieres, llévalo. **Los hermanos se fueron a trabajar a otro pueblo.**¹⁹²

Una más:

Hace tiempo nacieron tres hermanos en un pueblo. Un día los tres hermanos hablaron y acordaron salir de su casa y del pueblo e **ir a trabajar a otro pueblo.**¹⁹³

Aquí presentamos estos tres fragmentos de leyendas distintas, en las que es visible cómo la salida de las personas es vista como normal, ir a trabajar

190 Miguélez, Fray Juan de, *et ál. Relación Geográfica de Huatlatlauca y Huehuetlán*, *óp. cit.*, p. 203.

191 Gonzáles Osorio, Ignacio. *Óp. cit.*, p. 38. Leyenda de Juan Flojo. Negritas de la autora de este trabajo.

192 *Ibidem*, p. 44. Leyenda del trabajador y el flojo. Negritas de la autora de este trabajo.

193 *Ibidem*, p. 92. Hilo la buen tejido. Negritas de la autora de este trabajo.



175

Imagen de la “Bajada del Ángel” en Tudela. En este caso esta celebración se realiza el Domingo de Resurrección y el ángel –que es un niño caracterizado– tiene la misión de quitar el velo a la virgen en señal de término del duelo. En Huatlatlauca existe un rito similar en el que el ángel, también un niño, baja desde la torre campanario del convento para decir algunas líneas en una pastorela.

a otro pueblo. Es claro que en los últimos años la población ha disminuido precisamente por el fenómeno de migración, que es también parte de todo un proceso en el interior del país. Lo que es cierto es que los habitantes de esta región tienden a regresar a su lugar de origen, muchas veces durante las fiestas más importantes: Santos Reyes, Carnaval y Semana Santa, algunos lo harán cada semana, o durante los periodos vacacionales, dependiendo de la disponibilidad de tiempo y la distancia, por supuesto no es un fenómeno único,¹⁹⁴ pero es interesante notar cómo a pesar de la gran migración sigue existiendo un apego, por medio del cual, a pesar del tiempo que se lleve viviendo fuera de Huatlatlauca las personas continúan teniendo un vínculo y deseo de retorno. En cierta medida este interés por volver tiene también un impacto sobre los edificios históricos, porque estos son, como ya veíamos, el símbolo de identidad de los oriundos y como tal, muestran un deseo por *cuidar* y mejorar estas construcciones¹⁹⁵ y por supuesto la mayor parte del dinero que se invierte en las fiestas y mantenimiento a las capillas y el conjunto conventual viene precisamente del exterior.

Pero ¿qué tanto puede afectar esta influencia externa que llega a Huatlatlauca cada vez que los migrantes vuelven a este sitio? Ya hemos visto algunos cambios a nivel urbano, como las casas habitación de materiales industriales que han ido sustituyendo a aquellas de materiales tradicionales. En Huatlatlauca las capillas de barrio han mantenido en buena medida su fisionomía original externa, sin embargo algunas cubiertas de terrado han sido sustituidas por aquellas de concreto armado, mientras que las capillas de visita se han visto aún más modificadas, la gente prefiere aplicar aplandados o resanar grietas con cemento y utilizar pintura vinílica en lugar de la tradicional a la cal.

194 Es sabido que en muchos pueblos de México esta situación prevalece, y que dependiendo de la cultura de cada región, el retorno al sitio de origen es periódico, y que muchas fiestas familiares (bautizos, bodas, quince años) se realizan en los periodos vacacionales, cuando parientes y amigos pueden reunirse en el pueblo.

195 De hecho recientemente fueron cambiadas las campanas del templo de Santa María de los Reyes, muchas de las personas que participan en estas decisiones y que son parte de un patronato no viven regularmente en este sitio.



En visitas recientes ha sido posible notar, por ejemplo, como en algunas iglesias en Huehuetlán el Grande, poblado próximo a Huatlatlauca –surgido también en el siglo XVI– se estaban colocando una serie de yeserías doradas al interior de la nave de uno de los templos, mientras que en algunas capillas de visita de Huatlatlauca ha sido colocada una ornamentación similar, que sin embargo genera un falso histórico. La impresión que se produce es que cuando se hace un “arreglo” en un sitio, éste genera un gusto e influencia en toda la región.

El deseo de trascendencia en el edificio, como veíamos es natural cuando los habitantes toman para sí su espacio sagrado, en este caso los templos, haciendo aportaciones, es parte del ciclo de apropiación. Aquí la cuestión es cómo conseguir que estos ajustes, cambios y arreglos se hagan de manera adecuada, respondiendo a un contexto histórico y natural. Esta situación es precisamente la que intentaremos aclarar en el último capítulo. Por lo pronto podemos decir que sí existe una influencia del exterior que interviene directamente en la arquitectura histórica y en el urbanismo de Huatlatlauca, pero que hasta años recientes no había causado grandes cambios, lo cual hace muy importante la valoración a tiempo del patrimonio existente.

Retomando los aspectos culturales, podemos analizar lo que sucede en Huatlatlauca con respecto a las festividades que ahí se celebran.

176_177 |

Izquierda. Danza de los Doce Pares de Francia en Santa María Coahuacán, en ésta se representa la lucha entre moros y cristianos y hace referencia a una historia de caballerías que habla de Carlomagno y su principales caballeros, este evento se lleva a cabo en varios lugares de México. Foto www.d13noticiashuatlatlauca.blogspot.mx

Derecha. Imagen de un “huehue” en Huatlatlauca durante el carnaval, en la parte posterior se observa la tradicional banda de música. Foto *Esteban Martínez Vásquez, 2007.*

Las fiestas religiosas en esta región están íntimamente relacionadas con el rito, éste no solo es la conmemoración de un acontecimiento, es en realidad una reactualización, es decir, el momento a que se hace referencia se vuelve a vivir.¹⁹⁶ De acuerdo con Mircea Eliade en la vida del hombre religioso existen dos tiempos, el sagrado y el ordinario,¹⁹⁷ es precisamente en el tiempo sagrado en el que acontecen las festividades, y éstas como veíamos significan un retorno, y como tal le dan sentido a la vida del hombre. El rito ayuda a perpetuar una realidad, la del individuo y la colectividad, por medio de éste se establecen las reglas para llevar a cabo los cultos. El rito cumple por lo tanto una función, que puede considerarse social, de cohesión, a través de la religión, porque le recuerda al hombre “la sacralidad de los modelos”¹⁹⁸

Como es bien sabido, desde la época prehispánica las festividades eran un elemento muy importante de la religiosidad, es muy posible que este apego a la ritualidad viera continuidad en los actos litúrgicos de la religión católica, que por su parte también “enfaticaba las formas públicas de culto como fiestas, procesiones, dramas rituales y danzas”¹⁹⁹ del Viejo Mundo, lo que facilitó a los naturales su aprehensión. De hecho buena parte de ese apego es visible aún hoy en día en algunas comunidades indígenas.

En el calendario prehispánico, las festividades ayudaban a marcar los ciclos agrícolas y de producción artesanal,²⁰⁰ se ha comprobado que muchas de estas fechas se trasladaron al calendario cristiano, y que los santos tomaron un papel importante en su cosmovisión. Hay en este sentido una continuidad, en buena medida obvia puesto que las condiciones climáticas, de siembra y cosecha y geográficas siguen siendo las mismas al paso de los años,²⁰¹ además, este tipo de celebraciones tienen que ver con

196 Eliade, Mircea. *Óp. cit.*, p. 48

197 *Ibidem*, p. 41

198 *Ibidem*, p. 51

199 Broda, Johana. *Óp. cit.*, p. 14.

200 *Ibidem*, p. 15-16.

201 *Ibidem*, p. 17, 18.

3.

la observación de los fenómenos naturales, tanto en la visión prehispánica como en el santoral cristiano, éstos en Europa servían también para indicar ciclos, de ahí la “coincidencia”.

Ya veíamos en el capítulo uno qué sucede con el día de la Santa Cruz, que se le vincula con el cerro del Tentzo, algunas otras fechas significativas, que encontramos en la región de Huatlatlauca, son La Candelaria, que se celebra el 2 de febrero y se vincula con el inicio del ciclo agrícola; el Carnaval²⁰² tiene un simbolismo agrícola y sexual (fertilidad); Semana Santa (marzo-abril), que dependiendo de la región tiene un simbolismo agrícola distinto;²⁰³ San Pedro y San Pablo se festejan el 29 de junio y se sabe que se vinculan con las lluvias; San Miguel que se conmemora el 29 de septiembre hace referencia a la maduración de los primeros elotes.²⁰⁴ Esto por mencionar algunas de ellas, en la región estudiada de Huatlatlauca se celebran al menos quince fiestas a lo largo del año, una por cada patrono de las capillas, la de los Santos Reyes –la principal de todas las iglesias- y la del Día de Muertos, todas ellas con diversas actividades que van desde procesiones, representaciones teatrales, comida, bandas de música, jaripeo, cuetes y danzas.

Ya en el segundo capítulo se explicó cuál fue la importancia de los santos patronos durante el virreinato y cómo buena parte de las celebraciones giraban precisamente alrededor de estos representantes de cada unidad social, aunque hoy en día es difícil establecer una división barrial física, sigue existiendo un sentido de pertenencia por parte de los habitantes, y dependiendo de cada familia es el compromiso que éstas tengan con su barrio, en particular con su capilla y su santo, y es la comunidad quien toma las decisiones más importantes con respecto a las fiestas y a la conservación de sus edificios religiosos.

202 En Huatlatlauca es una de las fiestas más importantes para la comunidad, al menos actualmente, se caracteriza por que se hacen una serie de danzas, y los habitantes de la comunidad se disfrazan, especialmente los hombres se pueden vestir de mujer.

203 Broda, Johana. *Óp. cit.*, p. 19-20

204 *Ibidem*, p. 21.

Sin embargo, en las visitas que además fueron sujetos de Huatlatlauca, hay un mayor abandono, dos de ellas se encuentran en ruinas, al parecer, quizá debido a una presencia menos fuerte de los frailes durante el virreinato se haya generado un menor apego por parte de los habitantes. Aunque este sistema visita-priorato ha desaparecido, sigue habiendo una dependencia de estos pueblos hacia Huatlatlauca, puesto que hay un solo párroco –secular- quien atiende todas estas poblaciones, así por ejemplo, en Semana Santa, aunque algunas de las capillas fuera del pueblo principal permanecen abiertas y las comunidades se acercan a éstas a orar, el padre oficia misa y demás liturgias únicamente en la cabecera, de hecho, muchas personas de las poblaciones vecinas asisten a las actividades a Huatlatlauca, es decir sigue existiendo un vínculo.

La fiesta de los Santos Reyes, probablemente la más efusiva de todas, se extiende a lo largo de varios días y de acuerdo con testimonios orales, los Santos Reyes pasaban un año en cada una de las capillas, cada seis de enero se hacía la procesión para que regresaran al templo de Santa María de los Reyes y fuesen festejados en este sitio durante una semana, al cabo de la cual se trasladaban a la siguiente capilla en que descansarían el resto del año, dónde podrían ser visitados y venerados por los fieles. Vemos cómo los edificios religiosos son escenario de una fiesta en común a lo largo del año dando unidad a la comunidad completa. Los Santos Reyes son itinerantes, el espacio urbano se convierte también en el contexto de estos movimientos, justificándose, asimismo, la presencia de atrios y arcadas reales en las capillas de barrio.

Destaca, además, una escenificación basada en las famosas pastorelas, que es denominada “Bajada del Ángel”, en ésta se monta un escenario en el atrio del conjunto conventual de Santa María de los Reyes en la que los diálogos aún conservan algunas formas antiguas del español, finalmente un niño vestido de ángel es bajado desde la torre campanario por medio de algunas cuerdas, a primera vista el espectáculo es impresionante.²⁰⁵ Lo que de aquí queremos destacar es el uso de los edificios como

205 Esta representación tiene un símil en España, en Tudela, que tiene ya varios siglos realizándose pero en Semana Santa: “*La bajada del Ángel*”, así llamada porque un niño,

3.

parte del desarrollo de la fiesta, la utilización de las capillas para recibir a los Santos Reyes, es decir, estos espacios no sólo se utilizan en sus propias fiestas patronales sino, en la principal del pueblo; además el uso de atrio sigue vigente.

“Las fiestas en general (y entre ellas las de índole religioso) son espacios en los que se intensifica y amplía la comunicación social, se activan encuentros, contactos, se potencian las interpretaciones sociales en general, tanto las de naturaleza programada como las de índole azarosa.”²⁰⁶

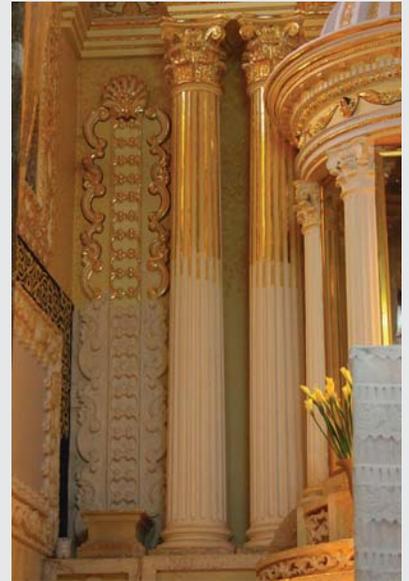
Además en éstas el espacio público –las plazas y las calles- y el espacio arquitectónico se transforma, éstos son decorados y adquieren una vida única, el ruido, el movimiento, la cantidad de personas que transitan difiere completamente de aquella cuando no hay fiesta.²⁰⁷ El pueblo “se viste” especialmente para celebrar. Ello nos lleva precisamente a la apropiación del espacio, del sagrado en los templos, y del profano en sus calles, las cuales se sacralizan al paso de la procesión, cambiando su significado, es un bien cultural intangible modificando al tangible.

Las fiestas tienen un impacto muy importante en la comunidad, el compromiso que se expresa hacia ellas por parte los habitantes tiene que ver con el sentido de pertenencia a una cultura, que se adquiere prácticamente desde el nacimiento. No quiere decir que alguien no pueda adquirir este compromiso pero siempre será más fuerte por parte de los oriundos. La gente hace suya la fiesta precisamente porque tiene una participación activa, las mayordomías pasan de una persona a otra, por lo que siempre existe la posibilidad de participar en la organización del evento. “Ser ma-

vestido de ángel, suspendido en una maroma, es llevado por medio de un torno a través de la actual plaza de los Fueros, hasta llegar a donde, en hombros, tienen la imagen de la Virgen, cubierta su cabeza con un velo negro, en señal de la tristeza que le causaba la muerte de su Hijo Jesucristo.” <http://www.bajadaangeltudela.com/>

206 Salles, Vania. “Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco”, en *Alteridades*, UAM, México, 5(9), 1995, p. 31.

207 *Ibidem*, p. 31



178

Detalle de la aplicación de yesería dorada en Santo Domingo Huehuetlán, esta ornamentación ha aparecido en varios templos de la región de Huatlatlauca, desafortunadamente genera un falso histórico. Sin embargo nos sirve para explicar el fenómeno de la influencia externa en la arquitectura. E. Torres, 2011.

yordomo implica principalmente ofrecerle algo a alguna de tus divinidades, ya no un ramo de flores, sino ofrecerle una fiesta."²⁰⁸

Además la labor del mayordomo le da una jerarquía a éste en la comunidad, no solo es un nombramiento honorífico, sino que, puesto que se establecen ciertos criterios de elección, éste es un ser privilegiado, además que el mayordomo en el momento de organizar tiene poder de decisión y convocatoria que ninguna otra persona en el pueblo. "El ejercicio de la mayordomía también brinda reconocimiento y prestigio social,"²⁰⁹ que se extiende además, a los familiares, puesto que estos también son agentes activos de la organización.

En Huatlatlauca en las festividades participan una serie de personas con cierto cargo o nombramiento. Al mayordomo se le denomina *tiquihua*, es la persona que paga la fiesta, el *tlatlanotzal* es el guía, éste fue el mayordomo anterior y tiene como responsabilidad explicar de qué manera se deberá llevar a cabo el ritual; el *huehuentín* es el "jefe" de la fiesta, es el encargado que recibe y reparte. Además a la fiesta se le denomina *ilhuatl* que quiere decir también feria.²¹⁰

En este sentido, vemos cuán importante es la conservación de la tradición, ya que, en cada fiesta hay una persona que tiene a su cargo explicar al nuevo mayordomo su función y el modo en que la celebración se deberá llevar a cabo. Aquí notamos el valor que tiene la oralidad en la trasmisión de las tradiciones, lo que a su vez le confiere calidad de efímero. Entendemos por tradición al

conjunto de comunicaciones de generación en generación de los miembros de una familia o de una comunidad, de ciertas maneras de comprender sus experiencias, sus hechos históricos, etc. y de sus costumbres, creencias, técnicas, reglas de conducta y formas lingüísticas"²¹¹

208 *Ibidem*, p. 35, se hace referencia a la respuesta de un entrevistado en la localidad que este artículo estudia.

209 *Ibidem*, p. 37.

210 Estos datos fueron transmitidos por el señor Gregorio Castro Ocelotl.

211 Diccionario del Español de México (DEM).



179

Habitante de San Pablo Zoyatitlanapan con collares de flores de cemapasúchitl durante las festividades de Semana Santa. Éstos son colocados a los santos en símbolo de respeto, pero también se ofrecen a personas importantes dentro de eventos y fiestas, en señal de reconocimiento. Es una manera de dar jerarquía. Foto E. Torres, 2012.

3.



Vemos de esta manera como la herencia de tradiciones de generación en generación tiene que ver con la conservación de la cultura, en este caso, tanto la intangible como la tangible.

El hecho de que perdure toda esta serie de tradiciones y festividades conserva viva a la cultura de Huatlatlauca, por supuesto que no se mantiene aislada, siempre habrá agentes externos que van aportando aspectos singulares,²¹² pero de ninguna manera se puede esperar que se mantenga inmóvil. Puesto que como veíamos cada persona en el periodo de su vida aporta una parte de sí mismo a la cultura dentro de su contexto.

180_181 |

Izquierda. Estado actual de la pintura mural en el portal del convento de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, desafortunadamente este edificio no recibe atención de las autoridades del INAH. Foto E. Torres, 2010.

Derecha. Fachada sur del convento de Santa María de los Reyes, se observa como algunos muros antiguos se mezclan con otros construidos a finales del siglo pasado, en una desafortunada solución, el tabique y block de cemento aparente, la instalación eléctrica, el escombros, cancelería y bajadas de agua pluvial que poco se relacionan con la arquitectura del edificio demeritan por completo al conjunto. Foto E. Torres, 2011.

212 Para los puristas observar a algunos de los danzantes con pañoletas con la bandera de Estados Unidos les parecería excesivo o impropio, sin embargo, este ejemplo burdo aporta un elemento importante de análisis: los migrantes adquieren una gran cantidad de estímulos que no pueden dejarse pasar y que se exteriorizan en detalles como éste, el verdadero problema es cuando éstos elementos rebasan por completo las formas originales, por ejemplo en la construcción de casas con características estadounidenses.



182_183 |

Izquierda. Sanitarios construidos en el antiguo cementerio del convento de Santa María de los Reyes. Un ejemplo terrible de lo que puede suceder dentro de los monumentos si no se tiene la menor sensibilidad y conciencia por el patrimonio. Foto *E. Torres*, 2010.

Derecha. Arcada real construida en el extremo sur del atrio, este elemento deja mucho que desear en su terminado. Lentamente este tipo de intervenciones arbitrarias van apareciendo próximos o dentro de los edificios históricos. Foto *E. Torres*, 2010.

La problemática actual de Huatlatlauca hacia la conservación del patrimonio edificado.

El tema más importante que es necesario abordar al hablar de la conservación de patrimonio edificado de Huatlatlauca está estrechamente relacionado con la *identidad* de sus habitantes. Lo que se pretende en esta sección es entender cuál es el estado actual de la arquitectura de culto con valor histórico en esta región, para poder plantear cuáles son sus posibilidades de conservación.

La identidad es esencialmente la "conciencia sobre la propia individualidad"²¹³ aun cuando hablemos de identidad grupal, porque ésta ayuda a diferenciar una comunidad de otras. Significa lo contrario de heterogeneidad –diferencia–,²¹⁴ "La identidad se define hacia dentro y hacia fuera, es decir, como un proceso interior de significación y reconocimiento, que toma en cuenta constantemente el exterior, lo otro con respecto al cual se mide y define."²¹⁵ Para poder adquirir la conciencia individual son indispensables dos percepciones, por un lado la de la igualdad a sí mismo y por ende la continuidad de su existencia en tiempo y espacio; y por otro lado el reconocer que los demás también son capaces de reconocer dicha

213 Chanfón Olmos, Carlos. *Óp. cit.*, p. 123.

214 Véjar Pérez-Rubio, Carlos. *La espiral del sincretismo. En busca de una identidad para nuestra arquitectura*, Ediciones Gernika, México, 2007, p. 19, cita a Jaime Labastida, "Identidad, lenguaje y desarrollo" en *Marx hoy*, Enlace Grijalbo, México, 1983, p. 129.

215 Biondi, Stefania. *Una visión hermenéutica de la teoría de la arquitectura en México*, Tesis de Doctorado en Arquitectura, UNAM, México, 2005, p. 72.



igualdad y continuidad en sí mismos.²¹⁶ Además, la identidad no es estática, por el contrario se encuentra en constante cambio y resignificación.²¹⁷

Es difícil hablar de una identidad nacional, que sea homogénea, puesto que no es una sola cultura, sino la convergencia de distintas culturas o culturas regionales:

La identidad regional es en cierto sentido un concepto más fácil de caracterizar. Son dos los factores principales, en estrecha relación, los que la determinan: la geografía y la idiosincrasia. La región es heredera de una cultura propia, derivada de sus características geográfico-físicas, de las peculiaridades étnicas de sus habitantes, de sus antecedentes históricos y de las formas de organización social que allí se han desarrollado en el transcurso del tiempo [...] ²¹⁸

Para que la identidad cultural siga teniendo significado es necesario que el pueblo en cuestión se alimente de su pasado y que sea capaz de recoger los aportes del exterior que sean compatibles con su idiosincrasia,²¹⁹ para

²¹⁶ Chanfón Olmos, Carlos. *Óp. cit.*, p. 126.

²¹⁷ Biondi, Stefania. *Óp. cit.*, p. 75

²¹⁸ Véjar Pérez-Rubio, Carlos. *Óp. cit.*, p. 34.

²¹⁹ Según la RAE idiosincrasia son los rasgos, temperamento, carácter, etc., distintivos y

184_185 |

Izquierda. Fachada posterior de la capilla de visita de Santa María Coahuacán, ésta se encuentra en ruinas y en desuso, vemos los muros y contrafuertes en constante erosión, a su izquierda se ha construido un anexo que no respeta en absoluto la fábrica de la región, además de tener los materiales expuestos, aunque se trate de la fachada menos visible este tipo de agregados deben ser cuidados porque alteran el contexto. Foto E. Torres, 2012.

Derecha. Capillas de Santa María Coahuacán, al frente está la construcción original de la época virreinal, en ruinas, a la izquierda la capilla que construyeron los habitantes para sustituir la anterior. Seguramente la primera capilla tiene muchos años en deterioro, que se agrava ante la falta de mantenimiento, desafortunadamente la falta de apoyo económico y sobre todo supervisión de las autoridades encargadas de proteger el patrimonio para la comunidad es más factible invertir en un nuevo templo que rescatar el existente con claro valor arquitectónico e histórico. Ello también nos habla de un desapego al templo original y el deseo de destacar con un elemento “nuevo” en su contexto urbano. Foto E. Torres, 2011.



186_187 |

Izquierda. Fachada sur de la capilla de visita de Santo Tomás Atlixilihuian, este muro fue reconstruido por completo, es posible observar restos del muro original que debió derrumbarse, el nuevo muro utiliza piedra caliza de la región, aunque los refuerzos horizontales prefirieron hacerse de concreto armado. A diferencia de la capilla de Santa María Coahuacán se decidió rescatar el edificio existente para que siguiera utilizándose, sin embargo las soluciones aplicadas no son las más adecuadas por falta de asesoría. Foto *Manuel Badillo*, 2012.

Detalle de la cubierta de concreto armado de la capilla de visita de Santo Tomás Atlixilihuian, posiblemente ésta fue sustituida cuando se construyó el muro del que se habla en la imagen anterior, cambia por completo el aspecto interior de este templo, al dar la impresión de ser una obra inacabada, el espacio interior se ve modificado. La cubierta original posiblemente fue de vigas sosteniendo un terrado, éste tipo de sistema daba una impresión cálida, de acogida al feligrés, a diferencia del frío concreto aparente. Foto *E. Torres*, 2011.

poder continuar de esta manera, con su proceso de creación.²²⁰

Es en esta continuidad en la que aparece el concepto de herencia y es justamente donde la conservación de patrimonio se hace presente, porque implica un plan hacia el futuro.²²¹ Una sociedad en específico se distingue de las otras por su cultura, y "la prueba objetiva de su individualidad es precisamente su patrimonio cultural. Protegerlo es cuidar los testimonios de su identidad."²²²

"Las identidades regionales y locales requieren fortalecerse (...) La cultura es el basamento de la identidad nacional, mas toda cultura que se aísla y se encierra en sí misma tiende a perecer. Las culturas que se confrontan con otras, que se mezclan, (...) evolucionan y se fortalecen"²²³

propios de un individuo o de una colectividad.

220 Chanfón Olmos, Carlos. *Óp. cit.*, p. 115-116, hace referencia al *Informe General 1977-1982. Comisión Nacional de los Estados Unidos Mexicanos para la UNESCO*, Secretaría de Educación Pública, México, 1982, p. 65.

221 *Ibidem*, p. 136.

222 Chanfón Olmos, Carlos. *Óp. cit.*, p. 115.

223 Biondi, Stefania. *Óp. cit.*, p. 82. Cita a Urquidi, Victor L. coord. *México en la globalización. Condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo*. Informe de la Sección Mexicana del Club Roma, México, Fondo de Cultura Económica, México, 1997. p. 223

3.



De tal manera que:

La identidad puede ser resultado de una hibridación, construida ‘a partir de la negociación con la diferencia’, y encontrarse en yuxtaposición con otras identidades. De esta manera, un nuevo concepto de identidad se afirma, junto con lo local, frente a lo global [...]”²²⁴

El problema que se presenta en nuestras actuales sociedades es la inserción de la denominada globalización, que está guiada por un sistema neoliberal, donde el mayor interés está en el dinero, éste lleva a la homogenización de las comunidades, y en buena medida a la pérdida de identidad.²²⁵ Se corre el riesgo de perder la conciencia histórica, que no debe ser confundida con la erudición histórica, sino comprenderse como un fenómeno prácticamente inconsciente, es el “sentimiento de ser el mismo, a pesar de las transformaciones en el tiempo.”²²⁶

224 *Ibíd.*, p. 83.

225 Chanfón Olmos, Carlos. *Óp. cit.*, p. 128.

226 *Ibíd.*, p. 139.

188_189 |

Izquierda. Vista de Tianguistengo, Hidalgo, este poblado se encuentra enclavado en la Sierra Madre Oriental un tanto aislado, es un buen ejemplo de conservación de su arquitectura vernácula. Vemos como su templo sigue teniendo la mayor importancia en el pueblo. Destaca, además el paisaje en que se inserta este lugar. Foto *Román Cabrera M.*, 2005.

Plaza principal de Zacualtipán, Hidalgo, a pocos kilómetros de distancia de Tianguistengo y con un origen histórico similar. Tenemos sin embargo el caso contrario, este sitio se encuentra en el paso de la Carretera Federal, por lo que es más accesible, aquí los agentes externos han ganado terreno a los originales de la región, el contexto natural ha quedado borrado del panorama por completo, cada uno de los edificios quiere ganar en altura, las formas y colores son de lo más variadas, creando un caos visual. Foto *Victor Vera Hernández*, 2011.



190 |

Capilla del barrio de La Candelaria, se intentó “reconstruir” la torre campanario hace algunos años, como pude apreciarse con materiales industriales, la obra quedó inconclusa y tampoco se demolió, lo cual demerita la belleza de este edificio. Foto *E. Torres*, 2007.



191 |

Vista general de la capilla de San José en Huatlatlauca, en la parte posterior se observa una torre de telecomunicaciones que interfiere con la percepción del edificio. Foto *E. Torres*, 2010.



192_193 |

Izquierda. Puerta de uno de los anexos en la capilla de San Nicolás Tolentino hacia 1980, aunque el aspecto era descuidado, la naturaleza de los materiales le otorgaba cierto valor formal. *Archivo INAH.*

Vista actual de esta misma puerta en San Nicolás Tolentino, vemos cómo se aplanó, se pintó y en el marco de la puerta fueron colocados varios azulejos como parte de la “ornamentación”, aunque pierde autenticidad el elemento es un claro ejemplo de apropiación del espacio, el usuario está otorgando al edificio su visión y deseo. Foto *E. Torres*, 2007.

3.



194 |

Interior de la sacristía de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, el sistema de la cubierta fue modificado en años recientes, las vigas de madera fueron sustituidas por traveses de concreto armado, sobre las cuales descansa un enladrillado, que posiblemente ahora cargue una cubierta de concreto armado pero que originalmente era de terrado, el problema de esta intervención es que el espacio es cambiado, puesto que ya no se percibe de la misma manera, sin embargo todos estos “arreglos” son decididos por la comunidad, lo que implica una participación. Foto *E. Torres*, 2010.



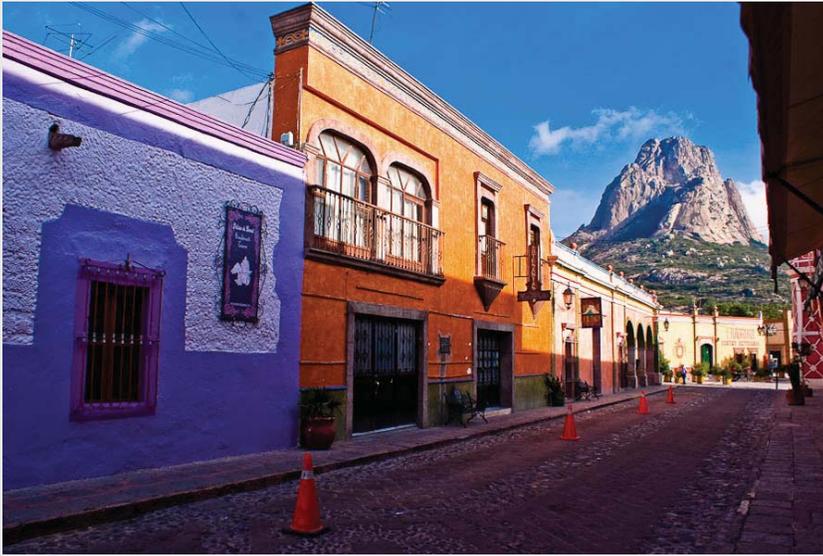
195 |

Luminaria provisional colocada en la parte superior de la fachada principal de la capilla de San Pedro y San Pablo, es palpable cómo las soluciones a las necesidades se resuelven muchas veces por medios poco adecuados para los edificios, restándole valor a éstos. Foto *E. Torres*, 2010.



196_197 |

Dos imágenes de la capilla de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan. Al cabo de un año, la fachada fue aplanada y pintada, su percepción también cambia, al ser más intensos los colores, contrasta más con su contexto, además de perder por completo la pátina que la primera imagen sí muestra. Foto *E. Torres*, 2011 y 2012.



La modernidad ha llevado al hombre a cierto nivel de enajenación, dificultando y distorsionando la "identificación consigo mismo, con la sociedad a la que pertenece, con su país, su época y su actividad concreta."²²⁷

Ya hemos mencionado algunos efectos de estos cambios a lo largo del siglo XX y principio del XXI en Huatlatlauca a nivel urbano, y cómo en cierta medida los edificios religiosos han sufrido modificaciones, el problema cuando el contexto urbano comienza a cambiar radicalmente –lo cual por sí sólo ya es bastante grave– automáticamente conlleva a cambios en el patrimonio edificado, existen innumerables casos en que esto ya ha sucedido, en poblaciones con una mayor influencia externa, es por ello que se debe ser cuidadoso en este aspecto. Mircea Eliade atribuye en buena medida estos cambios en la mentalidad y la pérdida de valores tradicionales a la "desacralización del Cosmos", debido a la acción del pensamiento científico y la industria.²²⁸ El riesgo que se corre con la pérdida de la religiosidad es que los ritos y tradiciones se convierten en una repetición vacía

²²⁷ Véjar Pérez-Rubio, Carlos. *Óp. cit.*, p. 15

²²⁸ Eliade, Mircea. *Óp. cit.*, p. 31



198_199 |

Izquierda. Una de las calles de Peña de Bernal, Qro. Este sitio fue declarado "Pueblo Mágico". La imagen de lugares como éste se mejora pero no responde necesariamente a las características originales, creándose falsos. Foto *Edgar G. Manrique*, 2010.

Hotel Monte Taxco, en la localidad que lleva este nombre, no se puede descartar la belleza que tiene esa población, sin embargo, el deseo de mantener su "originalidad" produce que muchas de las construcciones nuevas contengan cierta falsedad. El tanque al fondo simulando una pelota de golf es un detalle que nos habla precisamente de la mezcla de elementos externos con los propios. Foto *E. Torres*, 2011.

3.

de actos, perdiendo su sentido, dando una visión pesimista de la existencia.²²⁹ Ya hemos visto de qué manera la conservación de las tradiciones ha llevado a la conservación de la arquitectura religiosa en Huatlatlauca, con la pérdida de la religiosidad –que existe– se tiene la posibilidad no solo de que las actividades festivas se tergiversen, sino que carezcan por completo de sentido.

Además, otro problema estriba en que cada vez existe una legislación menos estricta a nivel urbano, es decir, en nuestro tiempo las personas pueden hacer prácticamente lo que deseen en su propiedad, no se quiere decir con esto que se deban implantar leyes arbitrarias, porque se cae en el otro extremo, en lo escenográfico, como también ha sucedido en nuestro país con algunos de los denominados “Pueblos Mágicos” en los que, con tal de mantener tal nombramiento se cae en la mentira.

Lo verdaderamente importante es encontrar un equilibrio entre ambas partes, es decir, no se puede negar la influencia de exterior, porque, como ya vimos es parte natural del proceso de la cultura, es necesario que la contemporaneidad sea clara, pero siempre debe responder a su contexto natural e histórico. Para que exista verdaderamente la conservación es necesario reconocer el presente, pero también de dónde se procede, sobre todo en un sitio dónde el aspecto histórico es tan importante. Es vital que este aspecto sea comprendido por los conservadores, pero más relevante aún, por los propios habitantes, porque son ellos quienes están en constante contacto con su arquitectura y urbanismo, son ellos quienes toman las decisiones más importantes.

229 *Ibidem*, p. 63

Anexo: Artesonado y coro del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca

A continuación se presentan cinco láminas en las que se realiza un análisis formal e iconográfico de la madera tallada que conforma el artesonado que cubre al templo de Santa María de los Reyes y su coro.

Esta solución resulta ser uno de pocos ejemplos del siglo XVI que se conservan en México. Su gran belleza expresiva y técnica son claramente apreciables. Debido a la calidad y valor de estos elementos se consideró importante realizar su registro e incluirlo en este trabajo.

En la primera lámina se muestran de manera general las vigas que sostienen el coro tanto en sentido vertical y longitudinal. Varios croquis de localización en planta y alzado las acompañan para complementar la explicación. Cada elemento se encuentra simbolizado para su exacta ubicación.

En la segunda lámina se presentan a detalle cada una de las figuras presentes en las vigas del coro, con una corta descripción y probable significación. Además, algunas de estas representaciones se acompañan de imágenes de ejemplos similares en simbolismo y forma utilizados en otros sitios. Es posible ubicar cada figura aquí presente en la primera y segunda lámina por su nomenclatura -números-.

La tercera lámina ubica de manera general cada una de las figuras del alfarje que cubre al templo estudiado, en la parte superior el Muro del Evangelio y de la Epístola hasta la zona del coro. En este caso se nombran con letras cada una de las figuras presentes, para hacer referencia a su detalle y explicación.

En esta misma lámina se incluyen algunos ejemplos de los labrados también presentes en las vigas que cargan el sistema de cubierta. En las dos láminas siguientes están los detalles de los casetones, con su explicación e iconografía propuesta.

200 |

Madera labrada del coro y alfarje del templo del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca. Dibujo *E. Torres*.



Madera tallada del alfarje del templo de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca.

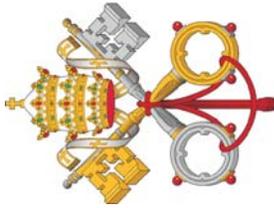
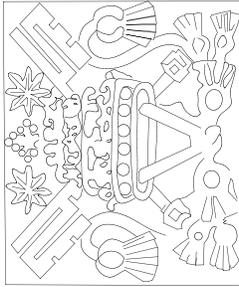


Fig.K. Emblema del papado con la tiara papal y las llaves del cielo, acompañado de las dos estrellas de Belén.

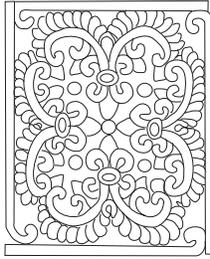


Fig.M. Forma orgánica y simétrica.

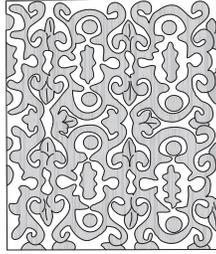


Fig.N. Forma orgánica, conserva cierta simetría.



Fig.O. Otro león se observa en el artesonado, esta vez como plétamente de perfil, la molena es similar a la del león anterior. Las fauces están abiertas mostrando su fuerza. Abajo se observa la fotografía de un león labrado en piedra que se encuentra en la fachada de una tienda a un costado de la plaza principal. Vemos la similitud formal entre ambas piezas a pesar de tratarse de materiales distintos.



Fig.Q. Dos ángeles encontrados sosteniendo objetos con la mano, sobre la cabeza de los ángeles se ven dos flores (?).

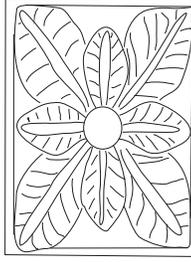


Fig.R. Flor de ocho pétalos, cuatro en frente más pequeñas, cuatro más grandes atrás.

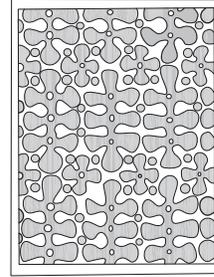


Fig.L. Figura orgánica.

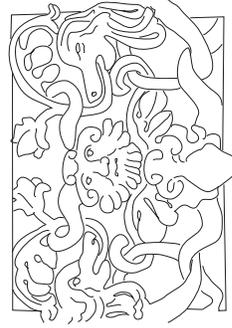


Fig.P. Otra representación de un grotesco, al centro se observa una faz fantástica y a cada lado una cabeza de animal de perfil de cuyas fauces brotan tallos y hojas. A la derecha presentamos un grotesco en la fachada de la Epistola de la iglesia de Nuestra Señora del Soberano, Aguilar de la Frontera (Córdoba). Foto Rafael Jiménez.



La conservación de la arquitectura religiosa
de Huatlatlauca surgida en el virreinato





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

4.

Puesta en valor de la arquitectura religiosa; lo institucional, lo académico y lo cotidiano

Uno de los problemas a los que nos enfrentamos al hacer conservación y restauración de monumentos es la diversidad de visiones sobre el objeto a preservar. Cada persona que está implícita en el proceso tiene su propia versión, por ello es que es una actividad subjetiva y controvertida. Para el caso que nos ocupa tenemos tres puntos de vista que confluyen: el académico, el institucional y el cotidiano –la de los habitantes del espacio–.

En muchos sentidos estas tres visiones se enfrentan, se cruzan, y a veces coinciden, no se trata de una pugna, mucho menos de reconocer quien tiene la razón, toda observación es válida, cada una percibe una parcialidad del objeto. Es decir, ninguna está completa por sí sola. Es imposible comprender la totalidad, porque la formación que cada una de las personas que participa no le permite ir más lejos. El observador se puede mover, pero siempre tendrá un límite.

Desde la visión académica tenemos el problema del tiempo. Estudiar cualquier objeto del pasado desde el presente nos da apenas una forma parcial de lo que fue la obra en un inicio:

Estudiando el arte del pasado es posible aprender [...] alguna noción de lo que *pudo* haber sido el mundo perceptual del hombre *primitivo*. Pero el cuadro que nos hagamos ahora de su mundo, como la alfarería del museo, rota y reconstruida, siempre estará incompleto y solamente será parecido a la realidad pasada. *La mejor crítica que uno puede hacer de los muchos intentos de interpretación del pasado humano es que proyectan en el mundo visual pasado la estructura del mundo visual presente.*²³⁰

Por tanto, es imposible tener la certeza de cómo fue ese pasado que tanto puede fascinar, tenemos un acercamiento, a través de las fuentes documen-

230 Hall, Edward T. *La dimensión oculta*, Siglo XXI Editores, México, 1972, p. 102.

tales originales y del objeto mismo de estudio, pero siempre será visto con los ojos del presente, con esa cosmovisión propia. “Por eso no debe esperarse que las pinturas de la caverna de Altamira ni siquiera los templos de Luxor evoquen las mismas imágenes ni provoquen las mismas reacciones que cuando fueron creados.”²³¹ El objeto histórico que se estudia es otro, distinto al que se creó originalmente y como tal debe ser tratado.

De esta manera, los edificios históricos que nos ocupan de Huatlatlauca, han cambiado a lo largo de los años, y nos es casi imposible imaginar cómo fueron originalmente, a veces como personas externas a la comunidad nos empeñamos en buscar la originalidad del caso de estudio, un acto que nos da sentido como investigadores, pero que puede resultar poco fructífero e inclusive frustrante en la vida real. Aún más cuando se carecen de fuentes de información que nos ayuden a entender cuál fue el origen y desarrollo del lugar. Nos aferramos a las pistas que tenemos en las calles, y en su arquitectura en búsqueda de una visión más profunda, y en ocasiones se ignoran las huellas de otros tiempos, devaluándolas, cuando en realidad forman parte de la expresión cultural de los habitantes.

Lo segundo que es necesario tener en cuenta sobre la vida del monumento en cuestión es, como ya veíamos, el hecho de que el edificio y el urbanismo en sí van cambiando, modificándose a lo largo del tiempo tal como veíamos, cada generación al apropiarse del espacio deja también su huella, se expresa, a través de la cultura en un sentido intangible pero que deja una marca tangible en sus rincones:

No olvidemos que todas las iglesias, catedrales, monasterios, etc. son fruto de una serie de estilos con añadidos y reformas al servicio de los intereses de sus propietarios, que añadieron y añaden, nuevos elementos según las modas imperantes. Por eso son una manifestación viva de la dinámica cultural y económica de la propia comunidad.²³²

231 *Ibidem*, p. 103.

232 Alonso Ponga, José Luis. “La construcción mental del Patrimonio Inmaterial”, en *Patrimonio cultural del España*, núm. 0, Ministerio de Cultura de España, Madrid, 2009, p. 52.



4.

Ésta adaptación nos es difícil de entender pero sobre todo de aceptar. En muchas restauraciones se elimina parte de estas huellas o simplemente se les da un menor valor. Esta negación tiene que ver también con nuestra cultura, la de la academia: "Los que detentan la capacidad de discernir los valores 'auténticos' y negar los que no lo son, actúan sobre ella porque la cultura, su cultura, les da derecho y hasta les exige 'restituir' la pieza a su estado 'primigenio'."²³³ Sin embargo es de vital importancia ser abiertos para ser lo más objetivos posible en el análisis del edificio que se desea conservar, puesto que es labor del académico, distinguir y valorar todos los aspectos que intervienen. Desde esta perspectiva, el presente trabajo de investigación pretende acercarse a la contraparte, al usuario, si bien desde el punto de vista académico.

En este sentido, a veces la visión del que estudia el edificio puede verse confrontada por la del actor, es decir el usuario, el que vive el edificio día a día, el que lo conoce desde toda su vida y que forma parte de él aún sin saberlo. Como ya hemos visto, el usuario recibe un estímulo de su contexto, en este caso del bien material, lo aprehende, y este bien se encuentra inminentemente presente en los actos del protagonista, y lo expresa a través de la cultura.

El usuario ve al monumento de un modo completamente diferente del modo en que lo hace el que lo estudia, es muy difícil que ambas partes puedan comprenderse mutuamente. La concepción del tiempo es distinta en cada caso. El habitante no distingue los estilos, todo es un solo estilo, y tampoco comprende la razón de que ciertos aspectos del edificio o ciudad que parecen sin valor, lo tengan para el otro. En cambio, a veces para el académico el usuario "sobrealora" aspectos. El habitante de la comunidad puede presumir el candelabro del templo, que tiene cien años colocado, por encima del artesonado que lleva casi quinientos. Es precisamente esta disparidad la que conduce a choques. La no valoración de ciertos elementos por parte de los habitantes de una región es la que lleva a la pérdida del patrimonio en muchas ocasiones. Hay que pensar que sin valoración de los bienes por parte de los habitantes no hay patrimonio, en cuanto éste

²³³ *Ibidem*, p. 52.

significa conjunto de bienes que alguien ha heredado de sus ascendientes, y que heredará. En este sentido, uno no puede heredar lo que no considera como propio.

Y por supuesto, otra pugna constante, de la cual ya habíamos hablado es la percepción del progreso. El habitante de un sitio hace todo lo posible por “mejorar” su vivienda, su ciudad, su templo. No lo hace porque desee que se pierda la originalidad, sino porque considera que es una solución adecuada. Sin embargo ¿cuál es el papel que tiene en este sentido la academia? ¿Tiene la obligación de educar para que la gente revalore aquello que cree ya sin sentido? ¿O más bien es éste el papel que deben jugar las Instituciones a cargo?

La Institución (en este caso el *Instituto Nacional de Antropología e Historia*) tiene la obligación de proteger el patrimonio cultural. Debe realizar acciones enfocadas precisamente hacia dicha protección, tanto puntuales, es decir de restauración, como de promoción, difusión y concientización.²³⁴ Esta es la tercera visión de la que hablábamos. Por supuesto, idealmente el Instituto estará presente en las acciones que se realicen sobre los monumentos, en las decisiones y en la educación para la conservación, desafortunadamente en nuestro país existen tantos edificios de carácter histórico que para el Instituto del que se habla resulta casi imposible cubrir en su totalidad el cuidado de éstos.

Hay sin embargo, un respeto por parte de los habitantes hacia esta Institución, al menos en Huatlatlauca, no sólo se está al tanto del papel que ésta juega, se sabe que es autoridad, aunque en muchos casos no se le pida

234 De acuerdo con el artículo 2 del Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas: El Instituto competente organizará o autorizará asociaciones civiles, juntas vecinales o uniones de campesinos, que tendrán por objeto: I.- Auxiliar a las autoridades federales en el cuidado o preservación de zona o monumento determinado; II.- Efectuar una labor educativa entre los miembros de la comunidad, sobre la importancia de la conservación y acrecentamiento del patrimonio cultural de la Nación; III.- Proveer la visita del público a la correspondiente zona o monumento; IV.- Hacer del conocimiento de las autoridades cualquier exploración, obra o actividad que no esté autorizada por el Instituto respectivo; y V.- Realizar las actividades afines a las anteriores que autorice el Instituto competente.

El Instituto competente en este caso es *INAH*, de acuerdo al artículo 44 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas.



4.

permiso para realizar acciones.

Sobre Huatlatlauca en específico existe un inventario completo de los bienes inmuebles, incluidas todas las capillas de barrio y una serie de casas habitación con valor histórico y artístico. Sin embargo no hay un solo registro del resto de los poblados, ni siquiera de las capillas que fueron de visita, aún menos de la arquitectura habitacional histórica y vernácula que sobrevive, lo cual es un problema, porque si bien la catalogación por sí sola no protege, se carece de un registro mínimo que reconozca lo existente. Las fotografías históricas son un importante documento que nos narra la evolución de los sitios y edificios. Sobre todo en estas últimas décadas en que las ciudades y pueblos han cambiado tanto, el registro por parte de este Instituto es de gran valor, por ello, es un gran problema que poblados con monumentos carezcan de total reconocimiento.

Lo que vemos es que, aunque la presencia de *INAH* en la región de Huatlatlauca es intermitente, hay una respuesta de respeto por parte de la mayoría de los habitantes hacia éste, es decir, aunque no haya físicamente algún representante, los habitantes les dan su lugar, como aquellos que saben y que asesoran, y por supuesto los que aportan apoyo económico.

Por su parte, a la parte académica también es apreciado por los habitantes, no en el sentido de autoridad, más como aquellos que los observan y reportan, pueden mostrar cierta admiración y curiosidad por el trabajo, pero también consideran que el estudio es generalmente incompleto, porque no se toman en cuenta muchos aspectos culturales, como tradiciones orales, ello, en el caso de estudios históricos. Por supuesto, los habitantes desde su lugar conocen muchos aspectos que el extranjero no, el que se acerca sin un conocimiento de la zona, del lenguaje, de la biodiversidad, de las características físicas, de los cambios que ocurren a lo largo del año, ese choque del que hablábamos, la incomprensión, y la imposibilidad de llegar más allá.

Desde esta perspectiva, desde la académica, nuestra responsabilidad es ser abiertos, y hacer el mejor esfuerzo por comprender, acercarnos a la visión que no tenemos, para tomar algo de ésta y enriquecer nuestro trabajo.

Propuesta de conservación de la arquitectura religiosa con valor patrimonial y el urbanismo en Huatlatlauca a través de la continuidad del patrimonio inmaterial

Ya hemos visto de qué manera el usuario, se apropia del espacio aun del profano para convertirlo en sagrado a través de las tradiciones. De tal manera que existe una relación recíproca entre estos dos aspectos, el patrimonio cultural inmaterial y el material, puesto que ambos tienen un valor muy importante para la identidad de los pueblos, es indispensable conservar ambos. Sin embargo, el tratamiento que cada uno recibe es distinto, puesto que se forman y funcionan cada uno a su manera. La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la *UNESCO* de 2003, habla de la profunda interdependencia que existe entre el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio material cultural y natural. Esta Convención además, reconoce que:

Los procesos de mundialización y de transformación social por un lado crean condiciones propicias para un diálogo renovado entre las comunidades pero por el otro también trae consigo, al igual que los fenómenos de intolerancia, graves riesgos de deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio cultural inmaterial, debido a la falta de recursos para salvaguardarlo.

Es decir, se está reconociendo la enorme transformación que implica el proceso de globalización en nuestra época, trayendo consigo ciertas ventajas, pero también desventajas que deben ser cuidadas, por lo que es necesario fomentar la conservación de los bienes patrimoniales, de toda índole. De acuerdo con esta Convención el patrimonio cultural inmaterial son:

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes –que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante



4.

de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.”

Una de las principales características por las cuales el patrimonio inmaterial debe ser conservado es que interacciona con su entorno, “infundiendo un sentimiento de identidad colectiva.”²³⁵ El patrimonio se define porque un grupo social decide compartir en un determinado periodo de tiempo, ciertos bienes, que representan su cultura, a los que valora de manera especial y cuida porque son parte de su condición, de ahí la importancia de ser legadas a la siguiente generación.²³⁶ El Patrimonio va de la mano de la conservación, es decir, preservar para heredar a la siguiente generación. Además, para la *UNESCO* compartir el patrimonio cultural inmaterial “no solo propicia el respeto y el entendimiento de los demás, sino que también refuerza la cohesión social.”²³⁷

El patrimonio cultural inmaterial lo es, porque sus manifestaciones son intangibles, no solo la fiesta, la reunión, sino los olores, colores, sabores, texturas, una serie de elementos y combinaciones que no se repiten. Esta es otra de las características del patrimonio intangible, su movilidad “el Bien Patrimonial, tanto en su vertiente material como inmaterial, no es estático, sino dinámico y procesual.”²³⁸ Tal como ya hemos visto en el capítulo anterior, el patrimonio en este caso, el que tiene que ver con las tradiciones y ritos, responde a una variación -en el transcurso del tiempo- de emociones

235 Timón Tiemblo, María Pía. “Frente al espejo: lo material del Patrimonio Inmaterial”, en *Patrimonio cultural del España*, núm. 0, Ministerio de Cultura de España, Madrid, 2009. *Op. cit.*, p. 63.

236 *Ibidem*, p. 45.

237 *Preguntas y respuestas sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial*, UNESCO.

238 Alonso Ponga, José Luis. *Op. cit.*, p. 45.

y expresiones.²³⁹ Esta cualidad de no ser estático, le confiere una gran vitalidad por lo cual podemos decir que el patrimonio intangible es “continuo devenir.”²⁴⁰ Este devenir está muy relacionado con la idea del tiempo, de saber que el futuro se construye con nuestra visión del pasado en el presente.

En el año 2003 se llevó a cabo la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la *UNESCO*, en ésta se indica que “es imposible congelar cualquier manifestación de patrimonio cultural inmaterial [...] si no queremos anular su verdadero sentido.”²⁴¹ Esta característica hace que no se pueda tratar al patrimonio intangible de la misma manera que se hace con el tangible. En el patrimonio inmaterial también existe un dinamismo, pero el proceso es más lento, es decir, en éste también intervienen factores que van haciendo que se vaya ajustando a las necesidades, se puede proteger para que las intervenciones respondan a la naturaleza del edificio, pero no se puede detener su movilidad porque ello significa la muerte para éste. Tanto el patrimonio tangible como el intangible siguen existiendo porque la gente los utiliza, los vive, se los apropia.

El Patrimonio inmaterial “responde a prácticas sociales que por estar vivas [...] no se pueden guardar ni encerrar [...] no resultan conservables ni reproducibles en sí mismas, más que por sus propios protagonistas.”²⁴² De acuerdo con María Pía Tiemblo, existen dos tipos de protagonistas, los activos que ejecutan y desarrollan las manifestaciones y los pasivos que son los que se identifican, viviendo, asistiendo, comprendiendo y apoyando incluso económicamente tal acto o manifestación. Y al margen están los observadores, que pueden ser turistas o visitantes de otras comunidades.²⁴³

Volviendo a las características del patrimonio inmaterial, tenemos un fenómeno que se recrea constantemente, pero que además no permanece

239 Llop i Bayo, Francesc. “Un patrimonio para una comunidad: estrategias para la protección social del Patrimonio Inmaterial”, en *Patrimonio cultural del España*, núm. 0, Ministerio de Cultura de España, Madrid, 2009, p. 135.

240 Alonso Ponga, José Luis. *Op. cit.*, p. 57.

241 Alonso Ponga, José Luis. *Op. cit.*, p. 57.

242 Timón Tiemblo, María Pía. *Op. cit.*, p. 63.

243 Timón Tiemblo, María Pía. *Op. cit.*, p. 63-64.



4.

aislado, sino que, como decíamos en un principio se relaciona con su contexto.

Un elemento inmaterial (aparentemente contradictorio) no es permanente, pero tampoco aleatorio: tiene definidos el espacio, el tiempo, y los elementos inmuebles, muebles y personales necesarios para su ejecución. Se trata de un elemento *constante* en el espacio y el tiempo. Aquí reside precisamente su complejidad, y por tanto su interés: la existencia de un conjunto de elementos, aparentemente intermitentes, que confluyen en un momento espacial determinado, para llenar de sentido al grupo que los interpreta. Pero esa *intermitencia* determina ciertas condiciones [...] nos referimos sobre todo a condicionantes urbanísticas o arquitectónicas que determinan la posibilidad de interpretación de rituales [...]”²⁴⁴

Aunque de entrada parezca innecesario hacer una distinción entre el patrimonio cultural material e inmaterial, puesto que ambos son expresiones de formas de ser, de vivir y de pensar, el material solo consigue un significado real cuando está estrechamente relacionado con los valores que lo fundamentan –inmateriales- y al contrario, el patrimonio inmaterial “debe encarnarse en manifestaciones materiales.”²⁴⁵

El patrimonio inmaterial se apoya en materialidades, las materialidades a través de los discursos que emergen de una forma ‘espontánea’, los que emanan de su propia naturaleza o los que activan los responsables de su propia conservación, mantenimiento y puesta en escena, nos remite a lenguajes inmateriales más profundos en un aparente círculo vicioso que demuestra la imposible separación de ambos.²⁴⁶

244 Llop i Bayo, Francesc. *Op. cit.*, p. 134-135

245 Munjeri, D. “Patrimonio Material e Inmaterial: de la Diferencia a la Convergencia” en *Museum International*, 221-222. *Intangible Heritage*, 2008. Citado en Alonso Ponga, José Luis. *Op. cit.*, p. 49.

246 Alonso Ponga, José Luis. *Op. cit.*, p. 50.

Es decir, es más complejo que un simple ir y venir entre lo material y lo inmaterial, es en este proceso que ambas partes se modifican y se transmiten valores nuevos cada vez, acordes a un tiempo y forma de pensar. Se trata de un sistema complejo, móvil, de interacción entre todos los elementos.

De esta manera, una vez que hemos entendido el origen y forma del patrimonio inmaterial y su relación con el material, podemos justificar, por qué para Huatlatlauca es importante conservar las tradiciones que dan forma a su cultura, para de esta manera conseguir la conservación de la arquitectura y el urbanismo, lo cual a la vez, asegura continuidad en las primeras. Es decir ambos aspectos son importantes y como tal deben ser valorados y cuidados. Pero, ¿de qué manera debe llevarse a cabo dicha conservación?

En lo que respecta a la conservación de los bienes inmateriales “cualquier política de salvaguardia²⁴⁷ debe tener su origen en la comunidad, centrándose en aquellos elementos que ésta misma considere como su patrimonio.” Para ello se proponen una serie de acciones, entre ellas destaca: “Insistir en la importancia de los lugares sagrados y de la geografía simbólica del espacio como elemento fundamental del Patrimonio Cultural Inmaterial.”²⁴⁸ Vemos de nueva cuenta la importancia de conservar los aspectos materiales, preservar el sitio en dónde tienen lugar los ritos y tradiciones.

Como observamos para poder conservar ambos patrimonios es indispensable que se considere la participación de los habitantes, del usuario. En los últimos años se ha estudiado la conveniencia de lo que se denomina “participación ciudadana” en la construcción de la sociedad y el desarrollo urbano de muchas ciudades, por mencionar solo algunos aspectos, lo que con ello se consigue es que los habitantes de un sitio determinado sean

247 Salvaguardia son “las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, valorización, transmisión –básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos.” *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial*, UNESCO, 2003.

248 “Patrimonio Inmaterial y Pueblos Indígenas” boletín de ICOMOS, Chile, 12 de marzo, 2008. *Conclusiones del Coloquio Internacional Patrimonio Inmaterial y Pueblos Indígenas de América*, realizado en 2007 en Querétaro, México.



4.

parte de los proyectos, de manera tal que al ser partícipes se genere un vínculo con el resultado, y ellos puedan darle continuidad y cuidado. Algo similar se propone en la conservación del patrimonio cultural. De acuerdo con el artículo quince de la Convención antes mencionada debe fomentarse la mayor participación posible de las comunidades, además:

solo se debe salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial que las comunidades reconozcan como propio y que les infunda un sentimiento de identidad y continuidad. Toda medida de salvaguardia debe concebirse y aplicarse con el consentimiento y la participación de la comunidad.²⁴⁹

Una de las acciones más importantes es la educación. A través de ésta se puede fomentar la recreación del patrimonio inmaterial, asegurando la transmisión de los conocimientos de generación en generación²⁵⁰ que se requieren para su realización.

“La primera premisa habría de ser el peso de la propia sociedad protagonista y de su voluntad de pervivencia, ante lo que las administraciones tendrían que adoptar medidas de apoyo como incentivar la enseñanza de tales tradiciones en las escuelas o bien la continuidad de determinadas artesanías.”²⁵¹

Además la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial en su artículo catorce indica que se debe asegurar el reconocimiento, respeto y valorización del patrimonio cultural, que se deben crear programas educativos, de sensibilización y difusión de la información dirigidos principalmente a los jóvenes. Se pide que existan programas educativos y de formación específicos en las comunidades y que se promuevan actividades de fortalecimiento de capacidades en materia de salvaguarda del patrimonio.

249 *Preguntas y respuestas sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial*, UNESCO.

250 *Preguntas y respuestas sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial*, UNESCO.

251 Timón Tiemblo, María Pía. *Op. cit.*, p. 68.

Además se debe promover la enseñanza a favor de los espacios naturales y lugares importantes para la memoria colectiva, que son indispensables para la expresión del patrimonio cultural inmaterial, es decir el paisaje natural, urbano y la propia arquitectura.

Esta educación y promoción puede darse en Huatlatlauca a través de la presencia del *INAH*, creando programas de concientización, entre los habitantes adultos, quienes a su vez podrían promover a través del gobierno municipal distribuir esta información entre los niños. Es muy importante explicar a los habitantes el gran valor cultural que tienen en sus manos, y por qué es importante cuidarlo, y de que manera puede hacerse. Una vez que se haya cumplido esta primera etapa, será más sencillo que el proceso tenga una continuidad entre generaciones a manos de los pobladores de un modo natural.

Otra acción encaminada a la conservación del patrimonio intangible es la documentación, es decir, el registro de las actividades que se llevan a cabo, para poder revalorarlas²⁵². Esta acción está también indicada en la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial*, agregando el de la difusión, no solo dentro de la comunidad concerniente, sino al exterior, lo que permite el intercambio cultural.

Para hacer el vínculo hacia la parte tangible del patrimonio, hablemos de un fenómeno que se ha gestado a lo largo de las últimas décadas, en casi todo el mundo, y es la pérdida de conocimientos técnicos que tienen que ver tanto con el patrimonio material como el inmaterial. Por ejemplo, la elaboración de ciertos trajes que se usan en las danzas u objetos materiales en las procesiones, y más cerca de la arquitectura la pérdida del conocimiento de las técnicas tradicionales de construcción, lo que se ve reflejado directamente en la conservación del patrimonio edificado. Cuando los habitantes dejan de relacionarse con sus métodos de construcción tradicionales se genera un vacío, que únicamente puede ser llenado por métodos contemporáneos que muchas veces no tienen una respuesta al contexto natural. Estos conocimientos son patrimonio intangible y pocas veces es salvaguardado:

252 *Ibidem*, p. 63.



4.

Muchas son las fiestas protegidas [...] pero escasas las actividades profesionales, los conocimientos o las técnicas que hayan sido declaradas bien patrimonial de una u otra manera. Y lo cierto es que esos conocimientos, esas actividades, serían doblemente necesarios: desde un punto de vista patrimonial [...] ¡cuántas restauraciones de patrimonio no se pueden realizar de manera conveniente por la falta de profesionales de oficios perdidos!²⁵³

El rescate de estos conocimientos, permitiría a largo plazo, no solo mejores intervenciones por parte de los profesionales de la restauración, sino de la misma comunidad, volviéndose parte activa de la conservación de los edificios con valor patrimonial, generando simultáneamente el tan pronunciado apego, de esta manera se generaría una dinámica a largo plazo, que traería innumerables beneficios a los bienes tangibles e intangibles.

Esta idea la vemos plasmada en la Declaración de Xi'an sobre la Conservación del Entorno de las Estructuras, Sitios y Áreas Patrimoniales de 2005 indica la importancia de "Trabajar con las comunidades locales, interdisciplinarias e internacionales para la cooperación y el fenómeno de la conciencia social sobre la conservación y la gestión del entorno." Dice en el punto trece que:

Debe fomentarse la capacitación profesional, la interpretación, la educación y la sensibilización de la población, para sustentar la antedicha cooperación y compartir los conocimientos, así como para favorecer las metas de la conservación e incrementar la eficacia de los instrumentos de protección, de los planes de gestión y de otros instrumentos.

No cabe duda que la educación e inclusión de la sociedad en los proyectos y resolución de problemas de conservación consigue resultados favorables para estos dos tipos de patrimonio. Es por tanto, una acción fundamental, que debe incluirse en los programas correspondientes y hacer consciencia

²⁵³ Llop i Bayo, Francesc. *Op. cit.*, p. 138.

en los conservadores y restauradores, antropólogos y todo aquel que tenga en sus manos el manejo de estos bienes.

Finalmente, tenemos un tercer elemento, que es el externo, el del observador, el turismo, que es un tema controvertido, sobre todo porque es un agente ajeno, que a veces no solo ve, sino también participa, lo que puede traer fenómenos de otro tipo.

La Carta Internacional sobre Turismo Cultural de 1999 de ICOMOS indica que

Por su propia naturaleza, el Turismo ha llegado a ser un complejo fenómeno de dimensiones políticas, económicas, sociales, culturales, educativas, biofísicas, ecológicas y estéticas. Se pueden descubrir numerosas oportunidades y posibilidades conociendo la valiosa interacción existente entre los deseos y expectativas de los visitantes, potencialmente conflictivas, y de las aspiraciones y deseos de las comunidades anfitrionas o locales.

Más adelante explica cuáles son las desventajas:

El Patrimonio natural y cultural, la diversidad y las culturas vivas constituyen los máximos atractivos del Turismo. El Turismo excesivo o mal gestionado con cortedad de miras, así como el turismo considerado como simple crecimiento, pueden poner en peligro la naturaleza física del Patrimonio natural y cultural, su integridad y sus características identificativas. El entorno ecológico, la cultura y los estilos de vida de las comunidades anfitrionas, se pueden degradar al mismo tiempo que la propia experiencia del visitante.

En estas líneas se plantean las principales ventajas y desventajas que el turismo puede tener sobre sitios que se considera tienen bienes patrimoniales. Cuando el turismo es entendido únicamente como generador de riquezas pierde todo sentido y carece de beneficio real para la comunidad. El turismo puede ser una herramienta para la difusión del patrimonio, pero debe realizarse de modo adecuado.



4.

La conservación de la arquitectura religiosa de Huatlatlauca surgida en el virreinato

En las últimas décadas ha surgido un término que puede aplicarse al caso de estudio, el de *turismo responsable*, éste consiste no solo en respetar el medio ambiente sino también la serie de bienes patrimoniales que puedan existir.

Existen tres actores en el turismo responsable, el primero es la comunidad que lo recibe, ésta debe hacerlo viendo a los visitantes como agentes externos, observadores, y nunca perder de vista que lo más importante es conservar su patrimonio cultural. La misma comunidad puede ser el segundo actor, el operador, se da cuando esta primera participa directamente de los servicios que el turismo requiera, porque así el beneficio económico caerá directamente en ellos y no saldrá de la localidad. Se recomienda que la infraestructura sea solucionada dentro de los mismos edificios existentes, alterando en menor grado el aspecto urbano. Muchos servicios pueden ser ofrecidos en las mismas casas habitación y edificios históricos existentes. En sitios como Huatlatlauca, donde la migración es muy fuerte, muchas viviendas quedan subutilizadas la mayor parte del año, las habitaciones pueden ser acondicionadas adecuadamente para recibir visitantes. Como operadores y organizadores también participa el propio gobierno ya sea estatal o municipal a través de las dependencias encargadas del turismo.

También es muy importante que la información que se dé al turista sea la correcta, es decir, se requiere una adecuada asesoría a aquellos que estén dedicados a mostrar al turista los bienes con los que se cuenta, de esta manera se conseguirá difundir adecuadamente el conocimiento.

El tercer actor es el visitante, éste debe tener un interés verdadero en conocer el sitio que asiste, deben tener conciencia de preservar el sitio para el futuro, respetar a la comunidad y lo que éstos tienen para ofrecerle, de tal manera podrá disfrutar de mejor manera el lugar.

En Huatlatlauca existe un potencial para recibir visitantes interesados en sus edificios históricos y sus fiestas tradicionales, además, la naturaleza y paisaje del lugar también pueden disfrutarse, por medio de caminatas o circuitos para bicicleta. Sin lugar a dudas se pueden organizar varias actividades sin crear disturbio en su naturaleza.

Es vital que en sitios como éste el turismo vaya de la mano de la cultura, se requieren visitantes informados e interesados, y comunidades responsables con sus bienes patrimoniales, con sus tradiciones y con su cultura en general. No se trata de recibir cientos de turistas a la vez, es posible tener un número reducido pero responsable que haga bien a la población.

Propuesta de intervención y nuevo uso: Escuela de Música en la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca

Estado actual de la capilla de San Pedro y San Pablo. Diagnóstico.

Esta capilla es una de las más elaboradas y la de mayores dimensiones de las cinco que se encuentran en Huatlatlauca. Está fuera de la retícula de la traza urbana, en una posición central, en el límite de la población, a sus espaldas corre la barranca Grande. Para poder llegar a ella es necesario cruzar un puente que se encuentra a escasos cien metros del atrio de la capilla, elaborado con la piedra del lugar, luce un nicho a la mitad de su pretil norte, el que estaba en el pretil sur se ha perdido pero queda vestigio de su existencia. Su piso tiene un armado de varilla que seguramente fue colocado para permitir el paso de automóviles, pero éste ya está expuesto.

El atrio de la capilla es de planta rectangular y está almenado, tiene tres arcadas reales de gran expresividad estética, la principal hacia el poniente en eje con la puerta de la capilla, y dos secundarias una al norte y otra al sur, ninguna de ellas es idéntica a otra. Éste se encuentra en regular estado de conservación, aunque con pérdidas de aplanado en algunas zonas, que han sido reparadas con aplanado de mezcla cemento-arena y hay faltantes de mampostería en algunos sitios puntuales.

La nave de la capilla es rasa y ésta corresponde con el oriente-poniente. La fachada principal se forma de dos cuerpos, el de su portada a la izquierda y una torre campanario a la derecha. La portada está inscrita en un cuadrado, se divide en dos cuerpos verticales. En el inferior, el vano de la puerta es un cuadrado que cierra con un arco de medio punto. Las



4.

La conservación de la arquitectura religiosa de Huatlatlauca surge en el virreinato



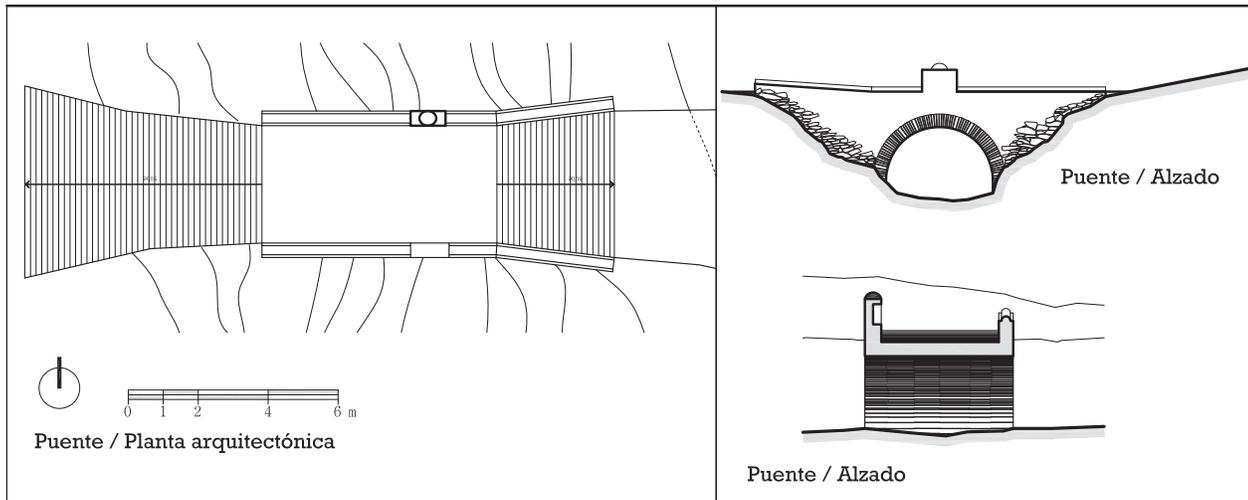
jambas y las dovelas del arco se encuentran ricamente talladas con motivos vegetales, ángeles y flores de ocho pétalos.

La piedra utilizada en este edificio es la que se halla en la región, piedra caliza, de gran blancura, ya sea cortada burdamente para levantar los muros o cortada y tallada más finamente para elaborar los labrados de la fachada, cornisas, jambas y dinteles de puertas y ventanas. Sin embargo por su condición caliza ésta tiende a desgastarse por medios ambientales. La portada de esta capilla sufre deterioro precisamente por la humedad lo que ha causado la erosión en algunas piezas de piedra labrada, además de algunas fisuras por problemas estructurales probablemente provenientes de su torre campanario.

Cabe también mencionar que en esta portada quedan algunos restos de pintura mural en colores rojo y amarillo, pero sobre todo se aprecia aún el esgrafiado que se hizo para seguir las formas con la pintura, éste es un importante vestigio histórico y artístico que permitiría elaborar un ejercicio hipotético de su estado original. Esta fachada presenta también reparaciones hechas con cemento-arena.

201 |

Vista del contexto de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, en Huatlatlauca, actualmente para llegar hasta este templo se cruza un puente antiguo que se encuentra en mal estado. Se puede ver cómo la capilla surge del paisaje, teniendo su propio carácter. *E. Torres, 2007.*



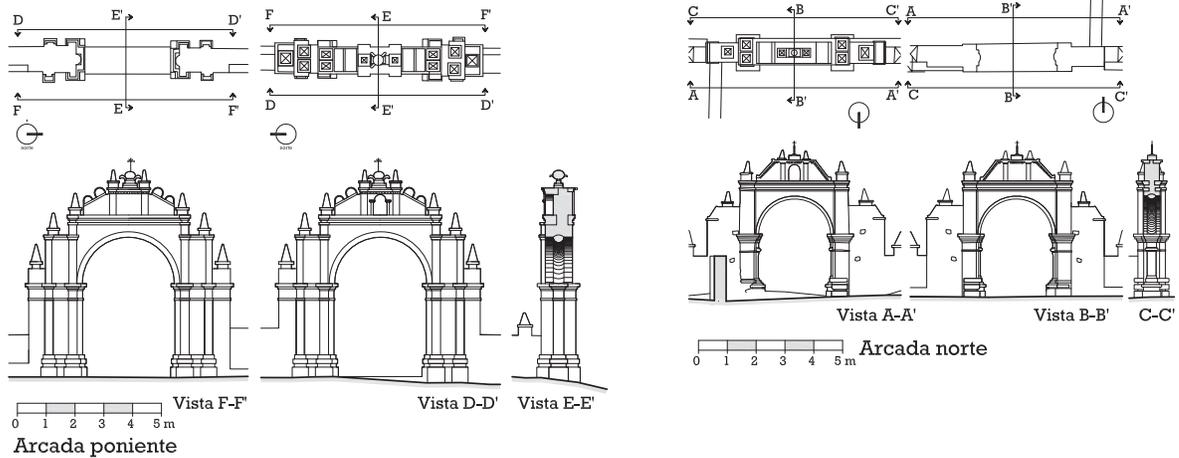
En lo que respecta a la torre campanario ésta es esbelta y bien proporcionada. Está sobre el mismo paño de la fachada principal; tiene más del doble de la altura del cuerpo que contiene la portada. Su planta es cuadrada, está conformada por tres cuerpos en sentido vertical. Los dos últimos contienen cuatro vanos, uno en cada uno de sus lados. En relación con el macizo el vano es casi igual, desde lejos, la mirada atraviesa limpiamente el hueco, haciendo que la torre parezca más ligera. Estos dos últimos cuerpos tienen una almena en cada una de las esquinas, ocho en total. La torre remata con una cúpula esférica, sobre la cual se levanta otro elemento cilíndrico, y finalmente una cruz de metal. Se accede a la torre a través de unas escaleras adosadas al muro sur de la capilla, qué sin embargo fueron colocadas con posterioridad a la construcción de la torre, es decir no corresponden al programa original, ello es legible porque sobre el paño del muro de la torre campanario quedan restos de pintura mural, y la alfarda de la escalera queda sobrepuesta a esta capa de aplanado. La escalera original de acceso al coro y a la torre es la que se encuentra en el costado norte de la capilla, que en su parte superior tiene la puerta tapiada. Es decir, era necesario pasar por el coro para subir al campanario, probablemente este haya sido el motivo del cambio. Y sin embargo esta modificación debe ser ya antigua por la factura de las tapias.

202 |

Planta y alzados del puente próximo a la capilla de San Pedro y San Pablo. Se trata de un ejemplar interesante que ha sobrevivido al paso de los años y que debería ser cuidado para que perdure.



4.



Como ya se hizo mención también esta torre presenta restos de pintura mural y esgrafiado²⁵⁴ en al menos tres de sus caras, muy completa justamente en el tramo junto a la alfarda de la mencionada escalera de acceso, con colores rojo, amarillo y ocre, se trata de un patrón reticular con motivos orgánicos.

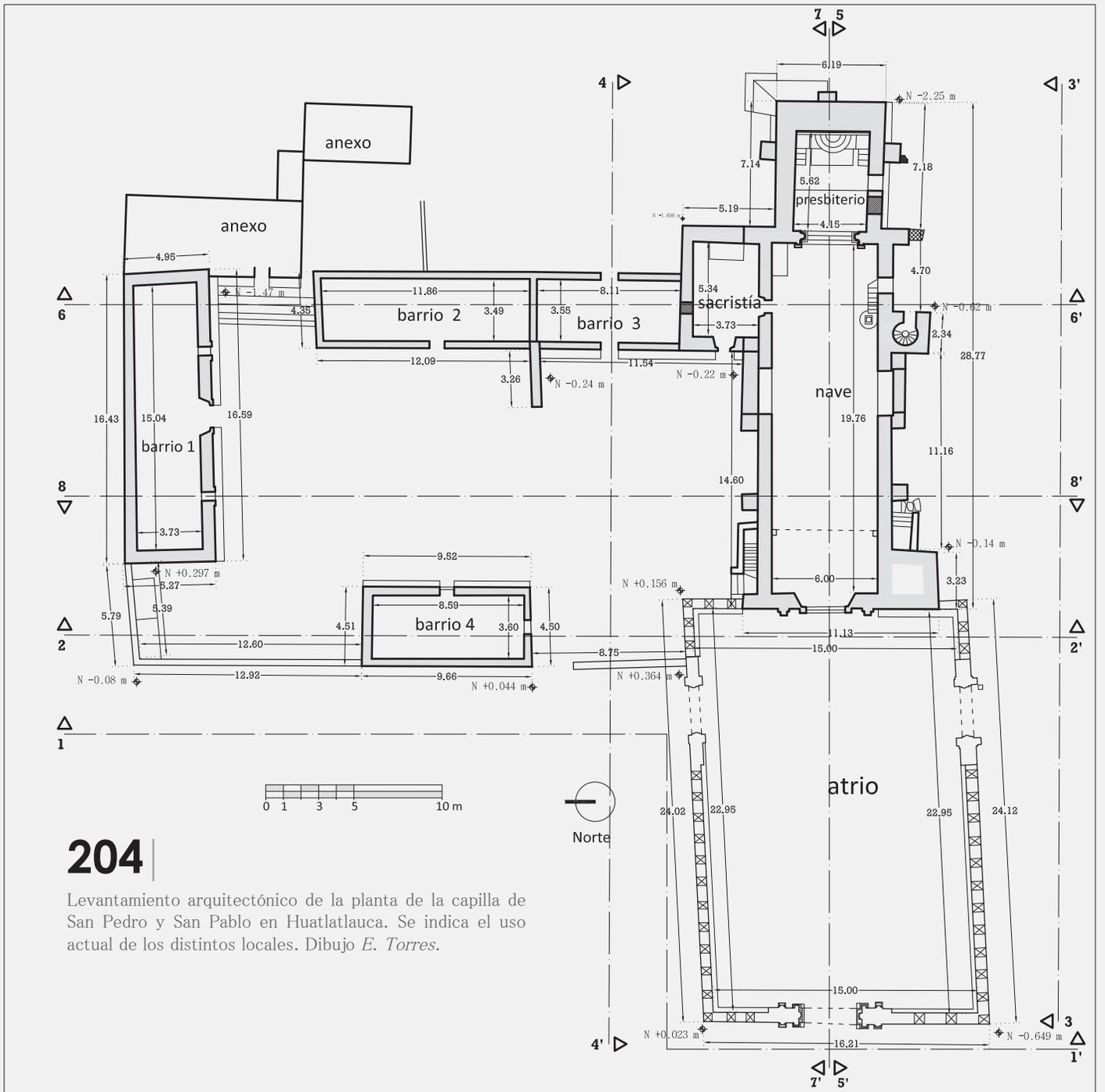
La fachada norte de la torre campanario es la que mayores daños presenta, que van desde pérdida de secciones de piezas de cantera labrada en cornisas, hasta una grieta que afecta la clave del arco del segundo cuerpo, pasando por presencia de humedad, pérdida de aplanado y reparaciones con cemento-arena. Además algunas de sus almenas están en mal estado, ha llegado a perderse parte de ellas.

Al interior de la capilla se halla un coro elaborado en madera, sostenido sobre un par de pilastras que no llegan al piso y que ostentan un ornamento sencillo en piedra labrada sobre el que fue colocado un singular can de madera que sostiene la viga principal. Esta madera presenta algunas humedades, se encuentra en estado regular de conservación.

²⁵⁴ En este caso el esgrafiado servía como guía para el pintor, es decir, se marcaba sobre el aplanado a la cal el patrón que se debía seguir con la pintura, a pesar de que en muchas zonas se ha perdido el color dichas marcas son aún visibles.

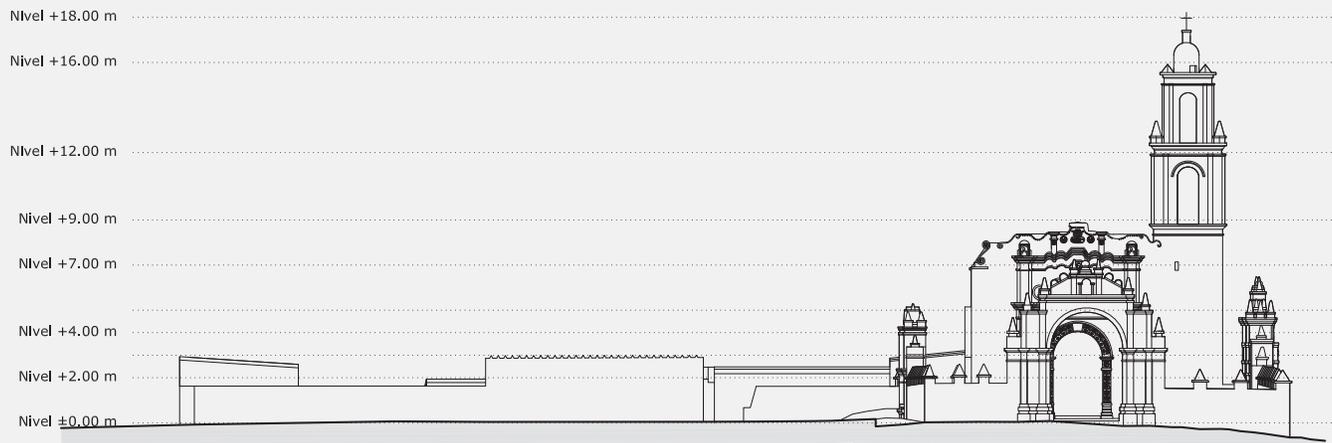
203 |

Arcadas reales de la capilla de San Pedro y San Pablo, poniente y norte. Cada una tiene sus características y proporciones particulares, sin embargo se integran entre sí de forma adecuada. Son uno de los elementos más llamativos de esta capilla. Dibujo *E. Torres*.

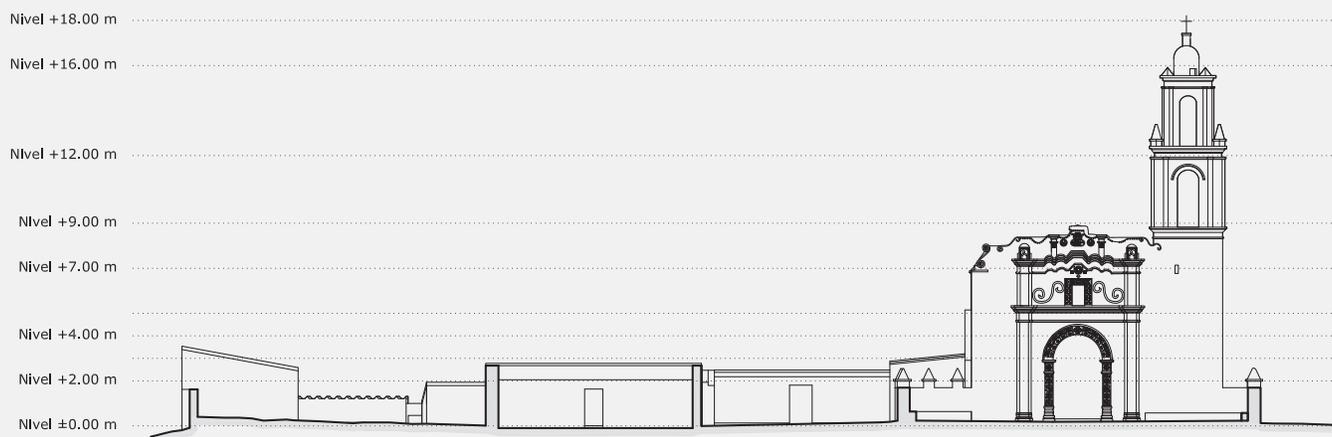


204

Levantamiento arquitectónico de la planta de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca. Se indica el uso actual de los distintos locales. Dibujo *E. Torres*.



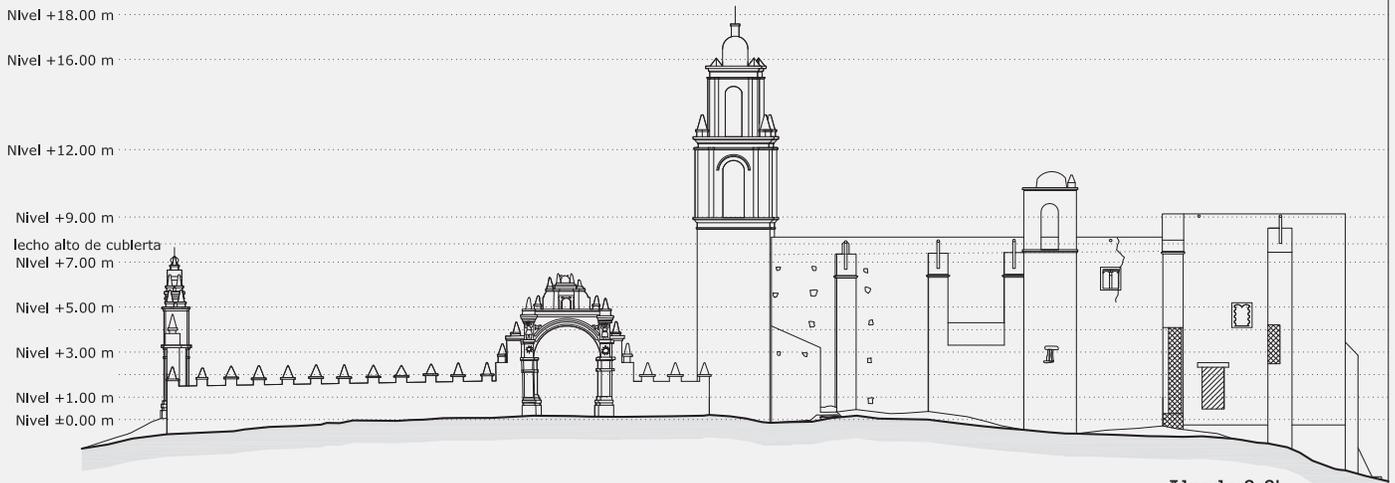
Alzado 1-1'



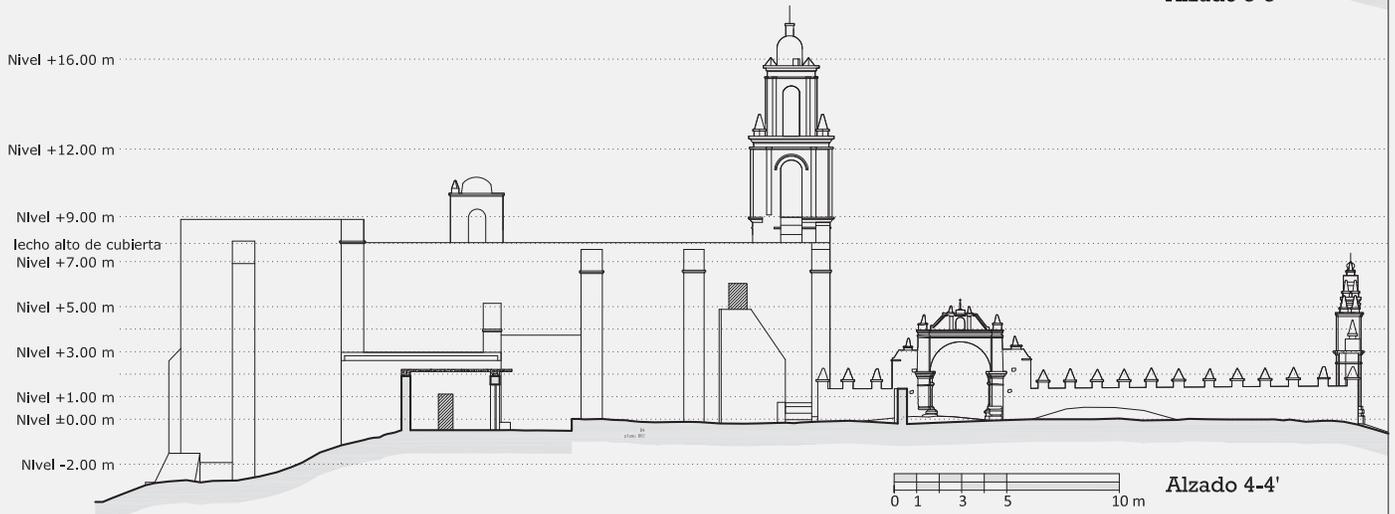
Alzado 2-2'

205_206

Arriba, Fachada principal de conjunto de la capilla de San Pablo.
 Abajo. Alzado en el que se observa la portada de la capilla de San Pedro y San Pablo. Dibujo
E. Torres.



Alzado 3-3'

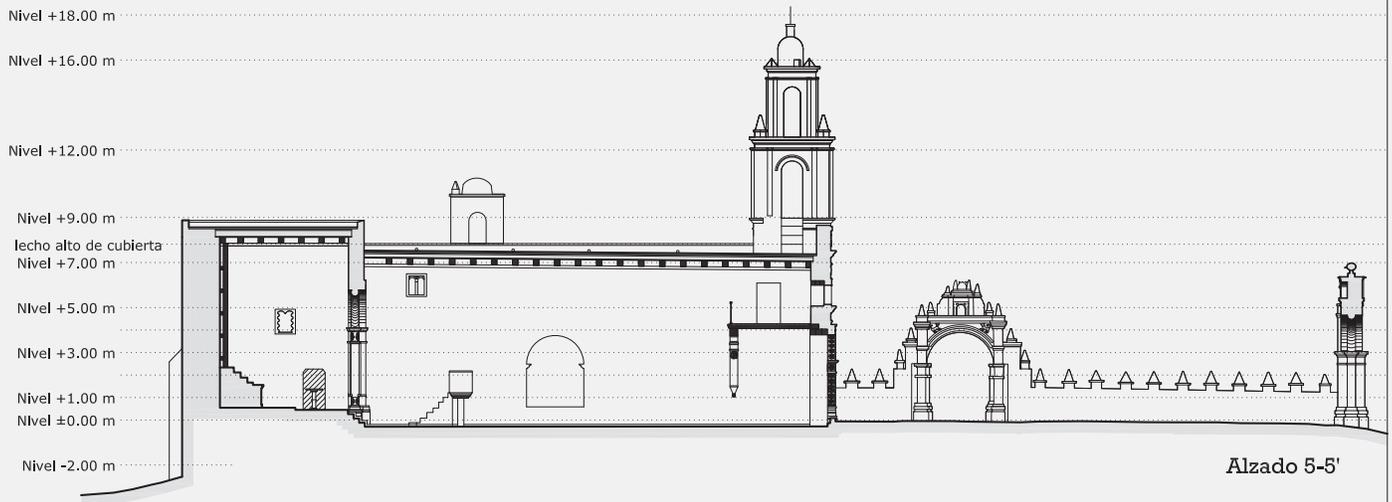


Alzado 4-4'

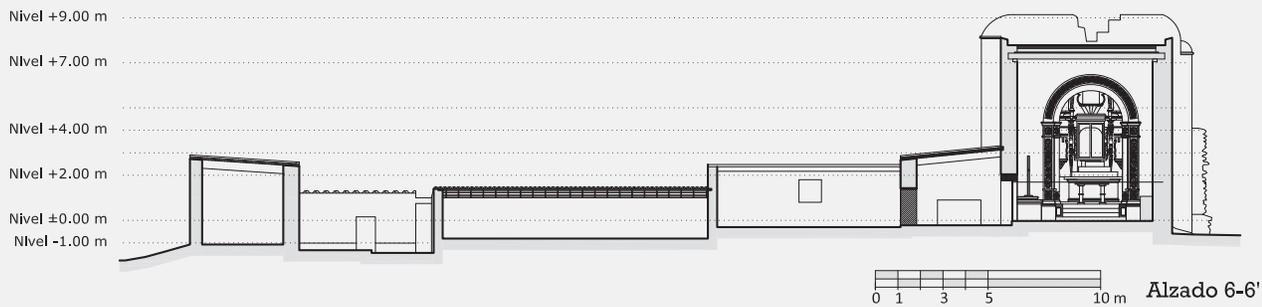
207_208

Fachada sur y norte de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca.

Al sur vemos una serie de elementos adosados al muro, los contrafuertes, el torreón que nos lleva a pensar en una etapa anterior de desarrollo de la capilla y restos de muros de la sacristía original.
Dibujo *E. Torres*.



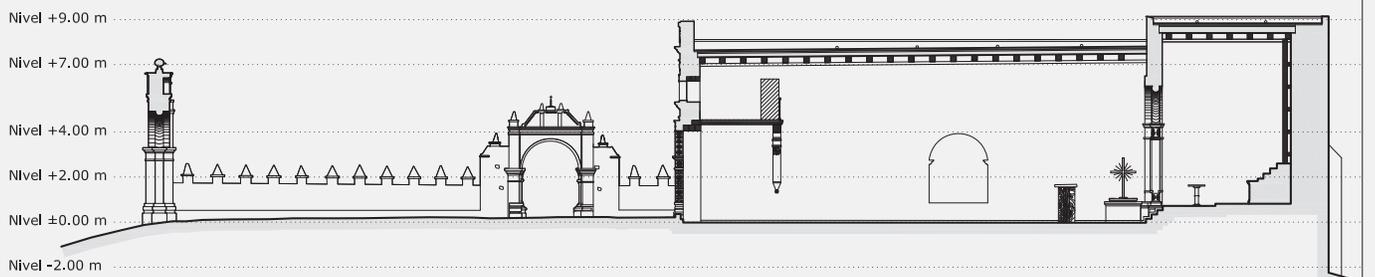
Alzado 5-5'



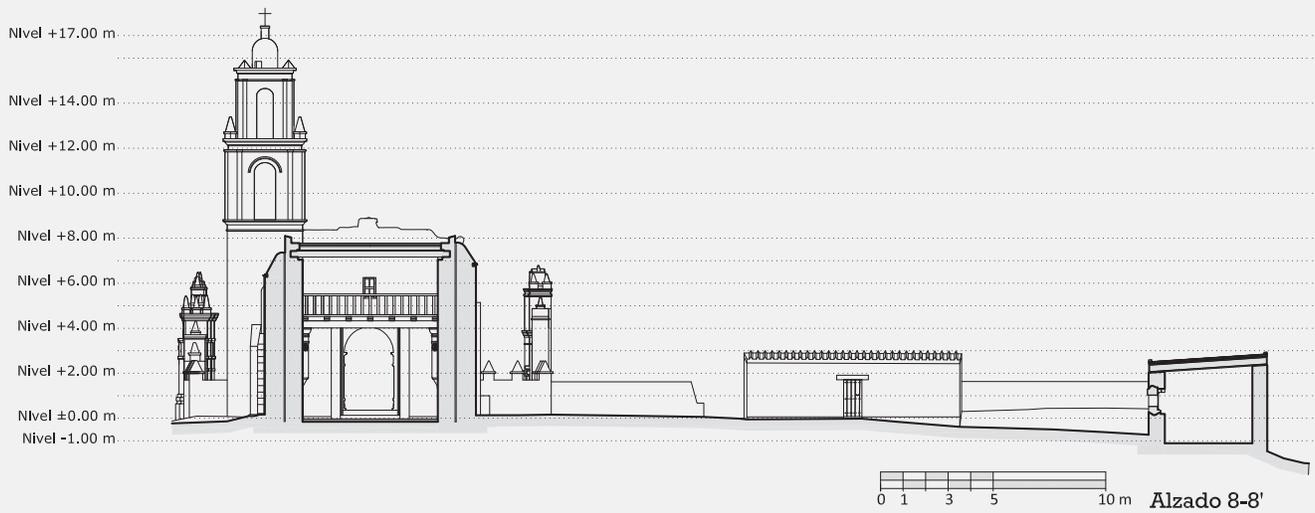
Alzado 6-6'

209_210

Corte longitudinal y transversal de la capilla de San Pedro y San Pablo. En el alzado 5-5' se ve la disposición del coro, así como la manera en que el presbiterio se eleva. En el alzado 6-6' podemos ver el arco del triunfo de medio punto y con trabajo de labrado en piedra, se propone que esta sección haya funcionado como capilla abierta originalmente. Dibujo *E. Torres*.



Alzado 7-7'



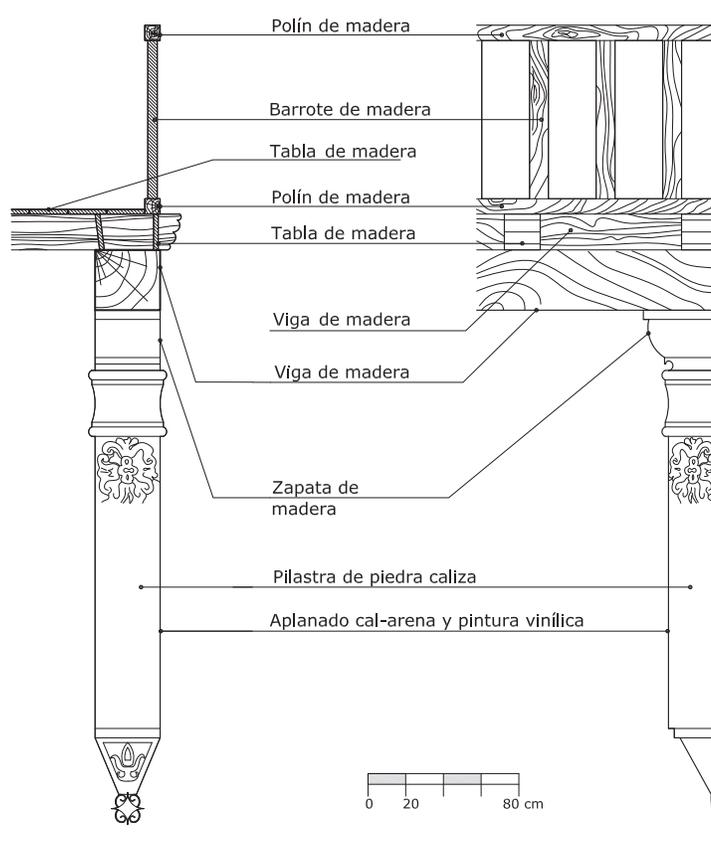
Alzado 8-8'

211_212

Cortes longitudinal y transversal de la capilla de San Pedro y San Pablo. En el alzado 8-8' se observa el coro de madera que aún se conserva. Dibujo *E. Torres*.

4.

La conservación de la arquitectura religiosa de Huatlatlauca surgida en el virreinato

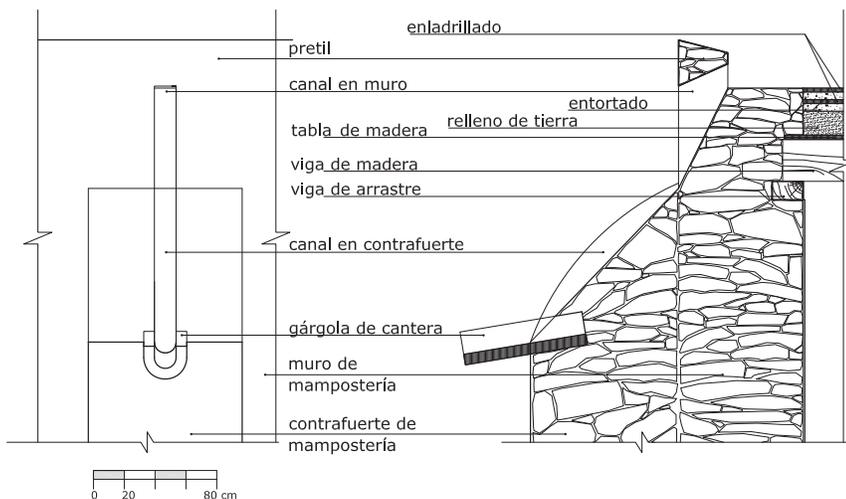


213 |

Detalle del coro de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca. Dibujo E. Torres.

Sobre los muros de la nave se aprecian dos nichos, uno en cada uno de los muros y un púlpito hecho en piedra. Los muros interiores están actualmente pintados, para ello se utilizó pintura vinílica en color rosa. Tanto el muro del evangelio como el de la epístola tienen humedad, existen serias filtraciones que son un poco disimuladas por la pintura, han llegado a erosionar la piedra; en estos casos se ha reparado la erosión con mezcla de cemento-arena. El espesor de los muros de la capilla varía entre 78 y 90 centímetros de espesor.

El piso de la capilla es de mosaico de cemento, posiblemente bajo éste se encuentre el firme original.



214 |

Bajada de agua pluvial de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca. Dibujo *E. Torres*.

Divide el espacio de la nave del presbiterio un arco triunfal de medio punto, ricamente labrado con motivos de flores, este elemento ha perdido algunas partes de las piezas de piedra labrada. En el presbiterio se reduce el ancho que se tiene a lo largo de la nave, se encuentra en alto, aumentando también la altura de la cubierta. Al fondo aún se aprecia el retablo ya comentado.

La cubierta de la nave y el presbiterio está resuelta a base de vigas de madera sobre el que se colocó un entablado, terrado y enladrillado, las vigas y tablas fueron sustituidas en el siglo XX, se encuentran en buen estado de conservación.

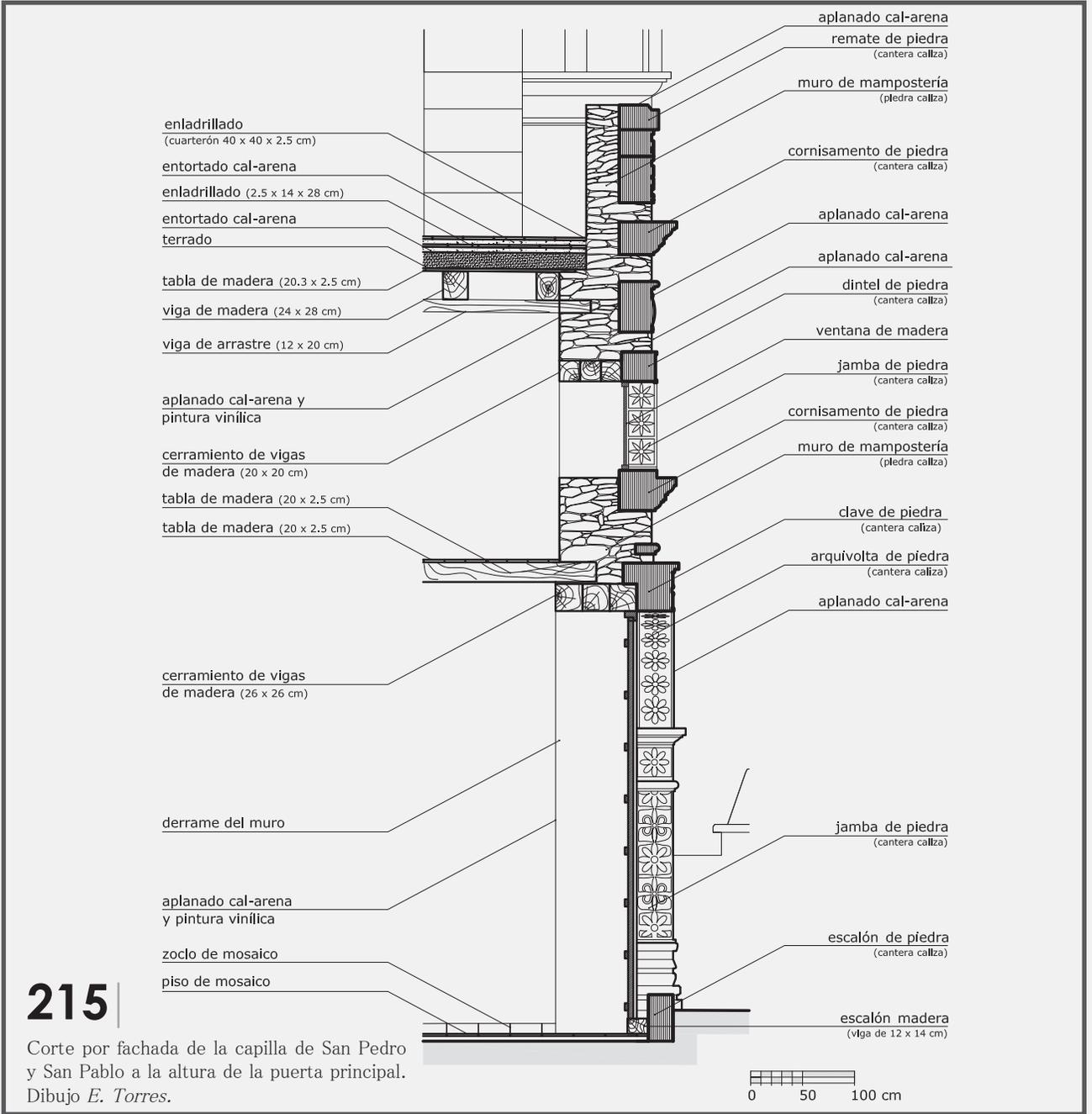
En cuanto al arte sacro que aún sobrevive en el interior de la capilla están: un retablo barroco que requiere mantenimiento. Queda aún una escultura de un santo al interior de la sacristía que está en pésimo estado y en la nave de la capilla se aprecian hoy, un Cristo y dos pinturas, una de la Virgen del Carmen y otra la Circuncisión de Jesús. Sus dos esculturas principales: San Pedro y San Pablo fueron robadas hace algunos años.

En lo que respecta al exterior hacia la parte media del muro sur de la capilla se aprecia un torreón, de menores dimensiones y más sencillo que la torre de la fachada principal, que al parecer se derrumbó en algún momento del siglo XX y fue reconstruido en años recientes, existen fotografías en el



4.

La conservación de la arquitectura religiosa de Huatlatlauca surgida en el virreinato



Archivo del INAH donde este torreón estaba derrumbado casi totalmente. Actualmente lo que queda del original es solo una franja corrida de piso a cubierta pegada al muro sur de la capilla, en esta franja quedan restos de aplanado y pintura mural de forma reticular y algo de un friso en su parte superior. La reconstrucción de este elemento fue hecho con la piedra del sitio, pero carece de aplanado y no hay una verdadera separación que a simple vista deje clara esta reciente intervención.

A lo largo del muro sur hay cinco contrafuertes que se repiten simétricamente en el muro norte. Estos elementos fueron adosados posteriormente a la construcción del muro, son notables, porque el sistema de cubierta que tiene no implica empujes horizontales como sucede en el caso de las bóvedas de piedra; estos contrafuertes deben tener su origen ante eventuales movimientos estructurales del edificio provocados probablemente por la cercanía de esta capilla a la barranca grande que corre en su parte posterior y cuyo declive afecta en gran medida a este conjunto; posiblemente con el paso de los años hacia el oriente parte de la cimentación haya quedado expuesta por la erosión del terreno a causa de la calidad caliza de su suelo.

Inclusive sobre el muro sur del templo se halla una falla (grieta) de relativa profundidad que ha sido reparada recientemente de manera errónea con mezcla de cemento-arena pero que sigue viva. A esto hay que agregar que en esta zona ya se habían presentado problemas estructurales provocando la caída del ya descrito torreón y otros elementos por causa de los sismos.

En este muro pueden apreciarse dos ventanas de pequeñas dimensiones pero con marcos de sinuosas formas, una de ellas afectada por la grieta antes mencionada.

Es también destacable que todos los muros de la capilla presentaban aplanados a la cal que ayudaban a proteger la piedra de la intemperie que con el tiempo se han perdido en parte.

Continuando con el estudio de la fachada sur hacia la parte posterior se aprecia una puerta tapiada que en su interior conducía al presbiterio, a los costados de esta puerta actualmente hay un contrafuerte de cada



lado, en ellos se observan restos de posibles muros que cayeron. Probablemente ésta fue la sacristía original y la que hoy vemos, al norte, pudo haber sido una pequeña capilla lateral, sobre todo considerando que el acceso a ésta desde el interior se hace a la altura de la nave, donde los fieles se ubicaban, a diferencia de la supuesta sacristía derrumbada a la que se accedía desde la bema del presbiterio.

Además de los daños ya mencionados, sobre esta fachada hay presencia de humedad y flora parásita sobre todo en las bajadas de agua pluvial, cuyas gárgolas de cantera fueron sustituidas por tubos de PVC, sistema que no resuelve satisfactoriamente la salida de agua generando humedad bajo éstas. La piedra se ha erosionado a causa del escurrimiento de agua.

La fachada oriente de la capilla tiene un contrafuerte que no llega a cubrir toda la altura del muro, la pendiente del terreno aquí ha bajado dos metros con respecto del nivel del atrio y el acceso a la capilla. A nivel del suelo se aprecia un elemento de refuerzo en forma de pirámide truncada, que ayuda a sostener los empujes del presbiterio. Es posible que de este punto se originen los problemas estructurales.

Hacia el sur de la capilla se encuentra la sacristía y cuatro cuerpos o cuartos que forman tres crujías cuyos accesos miran hacia el centro donde se genera un espacio común a modo de patio los ya mencionados "barrios".

En gran medida el abandono de estos espacios se debe a que solo se usan una o dos veces al año, en la fiesta patronal que es el 29 de junio y la fiesta grande del pueblo que es el 6 de enero. Uno de estos "barrios" se fecha en el *Catálogo de Monumentos Históricos del INAH* como del siglo XVIII y XIX. Por los espesores de muros y algunas características como la presencia de mechinales y una puerta y jamba de madera probablemente los barrios dos, cuatro y el anexo más próximo al conjunto sean antiguos pero con cambios en las cubiertas. Todos los muros empleados son de mampostería (piedra caliza de la región).

El sistema utilizado en la cubierta del barrio uno, el datado en el siglo XVIII, es de enladrillado-terrado-enladrillado sobre traveses de concreto, originalmente debió estar sobre vigas de madera, las traveses fueron colocadas



216 |

Vista de los restos de pintura mural en el muro oriente de la torre campanario, junto a la escalera de acceso a ésta, en el resto de la torre existe el esgrafitado. Capilla de San Pedro y San Pablo. Foto. E. Torres, 2010.

en la misma ubicación de las vigas, ya que coinciden en los mechinales. El enladrillado-terrado-enladrillado ha sido renovado recientemente. El espesor de muro es de setenta centímetros aproximadamente. Tiene una portadilla enmarcada con cantera caliza y dos ventanas a los lados de ésta, de igual manera enmarcadas. Estos marcos han perdido parte de sus piezas. Los muros de este barrio estuvieron completamente aplanados con cal, quedan aún muchos vestigios de éste, aunque en malas condiciones. La fachada principal de este cuerpo tiene humedad debido a la pérdida de sus gárgolas, además, la bajada de agua pluvial no fue resuelta correctamente. Tiene una puerta antigua de madera en pésimas condiciones.

La actual sacristía fue reestructurada en su cubierta, hoy se aprecian travesaños de concreto armado en lugar de las vigas de madera que debió haber lucido en otro tiempo. El sistema es igual al del barrio uno. Por el espesor de sus muros y el marco de su puerta se puede suponer que ésta coincide con la etapa constructiva del templo. Tiene hacia su parte sur otra puerta tapiada. Y como se mencionó antes probablemente funcionó como capilla lateral en un origen. Tanto la puerta que conduce a la capilla como la de acceso desde los barrios son de madera, ambas en estado regular de conservación.

El barrio dos actualmente carece de aplanado en sus muros, estos tienen un espesor de cuarenta centímetros y su cubierta fue resuelta a base de teja de barro, sostenida sobre vigas de madera, sin embargo sus muros tienen mechinales de vigas de mayor tamaño. Su puerta es metálica sin recubrimiento.

El barrio tres tiene un espesor de muro de cuarenta centímetros también, pero su cubierta es una losa plana de concreto armado, tiene una cadena perimetral de concreto armado. No tiene aplanado en sus muros. Su puerta es de fierro.

El barrio cuatro, tiene espesor de muro de cuarenta y ocho centímetros aproximadamente. Su cubierta fue resuelta por medio de lámina galvanizada. Su puerta es de madera y su cerramiento también, lo que nos indica que posiblemente los muros son antiguos. Éstos están actualmente sin aplanado.



217 |

Muro sur de la capilla de San Pedro y San Pablo, se observan los restos de muro de la posible sacristía, a la derecha la puerta tapiada que comunicaba con ésta. A la izquierda se observa una grieta que pasa por la ventana y los resanes de ésta que se han realizado con concreto. Foto. E. Torres, 2010.





Hacia la parte posterior se construyeron unos anexos que no son visitables por el mal estado en que se hallan. Uno de ellos fue planeado como sanitario. Sin embargo están aún más abandonados que los barrios ya descritos, sus cubiertas son de losa de concreto armado y lámina galvanizada.

En el patio que se genera al centro de los barrios se halla un muro incompleto, desde donde se aprecia la primera piedra de desplante de una jamba o arco. Según testimonio de uno de los habitantes, originalmente hubo una especie de “arcada similar a la que tiene el Convento de Santa María de los Reyes,” pero se derrumbó en años recientes, aún se encuentra algo de material en el lugar, y hay restos de aplanados y de pintura mural (una línea delgada que sigue la forma de un arco) en una de las caras de lo que queda en pie. El valor que este elemento tiene es básicamente histórico. La cercanía de este muro con el barrio tres, el de la cubierta de concreto armado, es un indicio de que posiblemente algunos o todos sus muros son antiguos sobre los que se sobrepusieron la losa y las cadenas de cerramiento.

La fachada norte de la capilla de San Pedro y San Pablo tiene principalmente problemas de humedad, que como ya se dijo se está trasladando al interior de la capilla. Esta situación se debe en parte a que esta fachada no recibe ningún asoleamiento. Se ha perdido también gran parte

218_219 |

Izquierda. “Barrios” al norte de la capilla de San Pedro y San Pablo, el cuerpo más antiguo se encuentra al fondo, del resto se conservan algunos muros, aunque sus cubiertas han sido modificadas. Estos espacios se utilizan únicamente durante las fiestas patronales, es visible el abandono. Foto. E. Torres, 2010.

Derecha. Barrio más antiguo de la capilla de San Pedro y San Pablo, su estado de conservación es deplorable, se ha perdido casi por completo el aplanado, la piedra se encuentra expuesta a la intemperie, muestra ya signos de erosión, además de microflora parásita debido al mal funcionamiento de la bajada de agua pluvial. La cubierta fue sustituida en años recientes, y las vigas originales se cambiaron por traveses de concreto armado. Foto. E. Torres, 2010.

de sus aplanados, y tiene flora parásita en puntos focalizados como en las bajadas de agua pluvial, hay también fauna parásita (panales de abejas y avispa cantereras). En este muro se encuentran en mejor estado el sistema de bajada de agua pluvial, aún se aprecian un par de gárgolas hechas en cantera.

Sobre este mismo muro pero a la altura de la escalera que subía al coro, hay problemas estructurales, se observan algunas grietas que han sido reparadas recientemente al igual que la de la fachada sur con mezcla de cemento-arena. Hay además en esta misma zona erosión de mampostería.

Justificación teórica del proyecto de intervención de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca.

Durante el siglo XIX comenzaron a surgir una serie de ideas que poco a poco conformarían una teoría de la restauración. Con el paso del tiempo la humanidad ha ido cobrando conciencia del valor del patrimonio cultural. A finales del siglo XIX surgieron las teorías de restauración positivistas, en estas se distinguen básicamente dos corrientes 1) la restauración científica que se apoya principalmente en las ideas de Camilo Boito²⁵⁵ y 2) la restauración histórica cuyo principal impulsor fue Luca Beltrami.²⁵⁶ Una de las ideas que ambas corrientes compartían es que cada monumento “es un hecho distinto y acabado”. Ello hace referencia que como tal, cada edificio requiere un tratamiento distinto y único.²⁵⁷

La importancia del conocimiento del inmueble a estudiar es reforzada por otros teóricos, quizá planteada más claramente por aquellos posteriores a Boito como Renato Bonelli que es uno de los padres de la “restauración crítica, cuya formulación teórica se basa en la siguiente afirmación:

255 Camilo Boito fue un arquitecto, crítico de arte y escritor de narrativa italiano (1836-1914).

256 Luca Beltrami. Arquitecto e historiador del arte italiano (1954-1933).

257 Martínez Justicia, María José. *Antología de textos sobre restauración*, Universidad de Jaén, Jaén, 1996, p. 15



4.

toda intervención constituye un caso en sí, no enmarcable en categorías, que no responde a reglas fijas ni a ningún tipo de dogmas, sino que será la propia obra cuidadosamente investigada con sensibilidad histórico-crítica y competencia técnica la que sugiera al restaurador el camino más correcto que debe adoptar.²⁵⁸

Por otro lado la Carta del Restauo de 1972 en su anexo B especifica la necesidad de llevar a cabo un minucioso estudio del edificio a intervenir. Es decir, antes de realizar cualquier proyecto de restauración se necesita hacer una investigación profunda de la historia del edificio y entender los sistemas constructivos y corrientes estilísticas presentes. Este punto es el primero que se aplica a la restauración de la capilla de San Pedro y San Pablo, para ello se realizó un levantamiento arquitectónico, y se detallaron en dibujo sus sistemas constructivos, esto llevó al mejor conocimiento del edificio.

Continuando con las bases teóricas que Boito expone, se habla de la importancia de llevar a cabo la consolidación antes que la reconstrucción y “declara improcedente la eliminación de añadidos históricos”. Boito afirma que el monumento debe ser respetado sin alterarlo, ya que representa un documento histórico en sí. Así el orden de intervención de un monumento es 1) consolidación 2) reparación 3) restauración, haciendo todo lo posible para evitar pasar del primero al segundo paso y de éste al tercero.²⁵⁹

María José Martínez Justicia en su libro *Antología de textos de restauración* propone denominar a esta teoría, la de Boito, “filológica”. Boito defiende la conservación de todos los agregados. Este teórico se acerca un poco más a la tendencia conservacionista, quizá por cierto temor a la alteración del Monumento por parte del restaurador. Y sin embargo parece ser más bien un problema de aceptación ante la innegable realidad de que el arquitecto restaurador sí interviene y forma parte de la historia del edifi-

258 Bonello, R. “Restauo anni ‘80: tra restauo critico e conservazione integrale”, en *Cuaderni dell’Istituto di Storia dell’Architettura*, Nova Serie, fascicoli 1-10 (1983-1987=. Saggi in onore Guglielmo de Angelis d’Ossat, pp. 511-512, citado en Martínez Justicia. *Óp. cit.*, p. 15.

259 Martínez Justicia. *Óp. cit.*, p. 17

cio, éste es el primer paso para poder llevar a cabo una intervención ética, como César Brandi²⁶⁰ comenta en su *Teoría de la restauración*

La restauración, para representar una operación legítima, no deberá concebir el tiempo como algo reversible, ni la abolición de la historia. La acción de la restauración, además y por la misma exigencia que impone el respeto a la historicidad compleja que compete a la obra de arte, no deberá plantearse como secreta y casi fuera de tiempo, sino ofrecer los medios para ser delimitada como evento histórico que es, por el hecho de ser una acción humana y de insertarse en el proceso de transmisión de la obra de arte hacia el futuro. En la actuación práctica, esta exigencia histórica deberá traducirse no sólo en la diferenciación de las zonas reintegradas, ya explicitada en razón del restablecimiento de la unidad potencial, sino también respecto a la pátina, que puede concebirse como la propia sedimentación del tiempo sobre la obra...²⁶¹

Para Boito el restaurador es un “historiador-archivero” mientras que para su contraparte, Luca Beltrami el restaurador es “artista-creador”, porque “asigna al valor artístico la prevalencia absoluta respecto a los demás valores”.²⁶² Beltrami postula que el restaurador debe recuperar la obra de arte por medio de restituciones y liberaciones. “Liberar la verdadera forma”. Aquí entra uno de los principales encuentros de conceptos, lo histórico contra lo artístico. De nuevo, anteponiendo a Brandi, éste nos dice:

Pero naturalmente, junto a esa norma, que se vincula con el inicio mismo de la acción de la restauración, aparecen las dos instancias, la histórica y la estética, que, contemplándose recíprocamente, deberán fijar el límite de aquello que puede ser el restablecimiento de

260 Cesare Brandi, nacido en Italia, historiador y crítico de arte, ensayista y especialista en la teoría de restauración de obras de arte (1906-1988).

261 Brandi, Cesare. *Teoría de la restauración*, Alianza Forma, Madrid, 1996, 5ª reimpresión, p. 39.

262 Martínez Justicia. *Óp. cit.*, p. 18.



4.

la unidad potencial de la obra de arte, sin que se cometa un falso histórico o se perpetre una ofensa estética.²⁶³

A lo que Brandi se refiere con unidad potencial es que la obra de arte no se constituye de partes, sino que es una unidad en sí, aunque puede llegar a fragmentarse, por ejemplo perder una piedra en el caso de un edificio o un brazo en el caso de una escultura, pero sus fragmentos representan a la obra en sí; así que el proyecto de restauración deberá conciliar a la historia y el arte en una obra patrimonial por medio de la prevalencia de su unidad potencial.

La Carta de Atenas de 1931 recoge muchas de las ideas de Boito, entre los puntos más importantes está la recomendación de llevar a cabo labores de mantenimiento de manera constante, admite, además, el empleo de medios técnicos y sistemas constructivos modernos, siempre que estos no alteren el aspecto externo del edificio. Sin embargo, en la experiencia de los últimos sesenta años el uso de nuevos materiales en monumentos no ha dado los resultados efectivos que se esperaban, por lo que este punto permanece sujeto a consideración.

El mayor valor de la carta de Atenas, es ser el primer intento de regular las labores de conservación del Patrimonio, sin embargo, la mayor contradicción radica en que como cada caso es específico, las recomendaciones no pueden pasar de ser eso, y no pueden convertirse en normatividad, su ambigüedad se convierte en un peligro si el restaurador no sabe llevar a cabo el análisis de la obra o si no actúa éticamente.

Uno de los teóricos de la restauración más contemporáneos y que concibe con mayor claridad algunas ideas de los teóricos de principios del siglo XX consiguiendo un mayor equilibrio entre los valores historia-arte es Cesare Brandi. Es por ello que para justificar la restauración de la capilla de San Pedro y San Pablo nos basaremos en estas ideas, que son vertidas en la Carta del Restauo de 1972 y que son mejoradas en la de 1987.

Ya se han contrapuesto algunos aspectos de la teoría de Brandi en párrafos anteriores, que nos ha servido para confirmar, aclarar o refutar

²⁶³ Brandi, Cesare. *Óp. cit.*, p. 26.

algunas cuestiones planteadas por los teóricos positivistas.

De acuerdo con el artículo dos de la Carta del Restauo de 1987, la conservación es el conjunto de actuaciones de prevención y salvaguardia encaminadas a asegurar una duración, que pretende ser limitada, para la configuración material del objeto considerado. Mientras que prevención resulta del conjunto de actuaciones de conservación, al más largo plazo posible, motivadas por conocimientos prospectivos, sobre el objeto considerado y sobre las condiciones de su contexto ambiental. La salvaguardia es cualquier medida de conservación y prevención que no implique intervenciones directas sobre el objeto.

Por tanto restaurar es cualquier intervención que, respetando los principios de la conservación y sobre la base de todo tipo de indagaciones cognoscitivas previas, se dirija a restituir al objeto, en los límites de lo posible, una relativa legibilidad y, donde sea necesario, el uso.

El mantenimiento es el conjunto de acciones recurrentes en los programas de intervención, encaminadas a mantener los objetos de interés cultural en condiciones óptimas de integridad y funcionalidad, especialmente después de que hayan sufrido intervenciones excepcionales de conservación y restauración.

El artículo tres de esta misma obra menciona que la restauración tiene como finalidad detener en lo posible, los daños y degradaciones que sufra el edificio; es decir en un edificio histórico y artístico debe considerarse tanto la restauración como la conservación y la salvaguardia, mantenimiento y prevención. Las medidas que se aplicarán al edificio de estudio deben pasar por todos los conceptos.

Mantenimiento. Ésta es de primordial importancia en un pueblo donde las autoridades encargadas de proteger el patrimonio edificado monitorean con irregularidad las actividades de mantenimiento de los pobladores hacia los edificios históricos es indispensable la concientización y la elaboración de una especie de “manual” de mantenimiento, porque al no contar con una asesoría y no entender el valor y los procedimientos de sus monumentos los habitantes pueden llegar a causar más daños a estos. Así, la salvaguardia del edificio estará presente aun cuando no haya un experto



4.

realizando una intervención directa.

La utilidad. En el extracto del folleto “La restauración de monumentos arquitectónicos”²⁶⁴ se habla de aquello que ya John Ruskin²⁶⁵ había trabajado y que sin embargo deja de mencionarse en teorías posteriores, sobre los edificios vivos y los edificios muertos, la capilla de San Pedro y San Pablo es un edificio vivo porque sigue sirviendo, a pesar de permanecer inutilizado la mayor parte del año, sus espacios son útiles y deberá dárseles un fin práctico para el resto del año, especialmente refiriéndonos a los “barrios”. Es precisamente el uso de los espacios lo que ayuda a mantenerlos vivos. “Los monumentos vivos deben restaurarse para que sigan sirviendo, porque en arquitectura, la utilidad es base de la belleza.”²⁶⁶

Los añadidos. El mayor problema presente en la restauración de la capilla de San Pedro y San Pablo, es qué hacer con los añadidos existentes que no responden a la estética de los edificios originales y tampoco responden a la arquitectura del sitio, tal es el caso de las cubiertas con lámina galvanizada y las losas de concreto armado. Aquí el problema es distinguir si deben ser removidos o “mejorados” estos espacios. Como ya se mencionó en la descripción del edificio, es posible que los muros de estos “barrios” se elaboraran suficientes años atrás como para respetarlos, además de que forman ya parte del conjunto, y no pueden ser eliminados por simple capricho. Brandi explica que

Desde el punto de vista histórico, las adiciones sufridas por una obra de arte no son más que nuevos testimonios del quehacer humano, y por tanto de la historia; en este sentido lo añadido no se diferencia del núcleo originario y tiene idéntico derecho a ser conservado...”
Por lo que su destrucción significa eliminar parte del documento,

264 Extracto del folleto “La restauración de los Monumentos Arquitectónicos” de Dn. Vicente Lampérez y Romeo, publicado en *Ateneo de Madrid*, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Monumentos Coloniales, México, 1954.

265 John Ruskin, escritor, crítico de arte y sociólogo británico, uno de los grandes maestros de la prosa inglesa (1819-1900).

266 Extracto del folleto “La restauración de los Monumentos...”, *óp. cit.*, p. 3.

negando y destruyendo un acontecer histórico e inclusive falsificando un dato, esa es la justificación para conservar un añadido. Sin embargo cuando ésta se lleve a cabo, por problemas estructurales o de daño de la obra de arte, debe dejarse huella de que dicho añadido existió.²⁶⁷

Pero más adelante dice:

...es claro que si el añadido disturba, desnaturaliza, ofusca o sustrae en parte a la vista la obra de arte, tal adición debe ser eliminada; únicamente deberá cuidarse en lo posible su conservación separadamente de la obra, así como la documentación y el recuerdo del hecho histórico que con esta supresión queda sustraído y borrado del cuerpo de aquélla.

En este mismo sentido, lo que la Carta del Restauo de 1972 declara en su artículo seis es que se prohíben “remociones o demoliciones que borren el paso de la obra a través del tiempo, a menos que se trate de alteraciones limitadas que entorpezcan o alteren los valores históricos de la obra, o de adiciones de estilo que falsifiquen la obra”.

El uso de materiales tradicionales. En la carta de Atenas de 1931 se hacía permisible la incorporación de materiales y procedimientos “modernos”, sin embargo con el paso de los años fue claro que ésta no es siempre la mejor solución, ya que sobre todo la presencia del concreto armado puede llegar a dañar los edificios. Ya en la carta de Venecia en su artículo X explica que solo podrán utilizarse técnicas nuevas cuando “la ciencia y la experiencia hayan demostrado su eficacia y cuando las técnicas tradicionales resulten inadecuadas”²⁶⁸. La Carta del Restauo de 1987 en su artículo siete dice que debido a que la inserción de materiales en los últimos años ha resultado poco favorable, por “su capacidad de invasión, poca duración, irreversibilidad y relativa escasa fiabilidad”, se preferirán las medidas

267 Brandi, Cesare. *Óp. cit.*, p. 39.

268 Martínez Justicia. *Óp. cit.*, p. 25.



4.

de consolidación de tipo tradicional, por resultar fácilmente controlables y sustituibles. A su vez en el extracto del folleto “La restauración de los Monumentos Arquitectónicos” se comenta que “Siempre que sea posible deben emplearse los mismos procedimientos de construcción y los mismos materiales. Los casos en que esto no debe hacerse están perfectamente indicados por la razón.”²⁶⁹

En un sitio de esta calidad, donde aún se conserva parte de la arquitectura vernácula y ésta le da un carácter especial, es importante que los agregados continúen con esta característica, los elementos arquitectónicos que puedan ser hechos de modo tradicional se harán de tal manera.

Reconstrucción. Aquí se propone analizar dos elementos más que forman parte del conjunto, el muro que se encuentra derrumbado en el patio de los barrios que posiblemente fue una arcada, y el torreón sobre el muro.

El artículo siete de la Carta de 1987 indica que solo podrá llevarse a cabo la anastilosis documentada con seguridad. Desafortunadamente en el caso de la supuesta arcada será importante buscar algún documento gráfico que nos permitan identificar su forma original y sólo en caso de que se encontraran las piezas que formaban este elemento se podría realizar la anastilosis. Para el caso del torreón, Brandi comenta muy claramente que:

el añadido será tanto peor cuanto más se aproxime a la reconstrucción, y la reconstrucción será tanto más aceptable cuanto más se aleje de la adición y tienda a construir una unidad nueva sobre la antigua [...] las reconstrucciones, por pésimas que sean, también constituyen en sí mismas documentos, aunque sea de un error de la actividad humana, y siempre pueden formar parte de la historia del hombre como tales equivocaciones; por ello no deberían ser destruidas o eliminadas, sino como mucho aisladas.²⁷⁰

De ello obtenemos que es necesario identificar alguna prueba gráfica de

²⁶⁹ Extracto del folleto “La restauración de los Monumentos...,” *óp. cit.*, p. 6.

²⁷⁰ Brandi, Cesare. *Óp. cit.*, p. 41

que la reconstrucción se hizo correctamente, que se corresponde con la forma original, el error de este trabajo fue el no hacer la diferencia bien marcada de lo que se añadía, ya que se cometió un falso histórico, el torreón no podrá eliminarse, como ya se vio en el párrafo anterior, pero la propuesta es hacer la separación entre nuevo y antiguo que no se hizo. La restauración debe detenerse donde comienza la hipótesis, distinguir lo original de lo nuevo.²⁷¹

Restituciones. Se tomará en cuenta el artículo siete de la Carta del Restauro de 1987 que dice que

Se permiten las adiciones de partes accesorias en función estática y reintegraciones de pequeñas partes verificadas históricamente, marcando de modo claro adiciones y reintegraciones, aunque sin excederse en la señalización de las mismas, a fin de no alterar la armonía del contexto. En tales casos se puede adoptar también un material diferente, si bien cromáticamente acorde con el contexto, con tal de que sea el más afín y compatible, por sus características físico-químicas, con el soporte. Esto podrá evitar comportamientos irregulares, provocados por incidencias térmicas diversas, a su vez inducidas por otras: espesor, modo de aplicación y composición del material. En todo caso, estas inserciones deberán ser distinguibles a simple vista –aunque en una visión aproximada– recurriendo a elaboraciones diferentes de las históricas, en particular en los puntos de unión con las partes antiguas. Finalmente, tales inserciones deberán estar marcadas y fechadas, donde sea posible, pero siempre con la debida discreción.²⁷²

271 Martínez Justicia. *Óp. cit.*, p. 26.

272 Martínez Justicia. *Óp. cit.*, p. 199.



4.

Proyecto de restauración. Las consideraciones principales que se tomarán en cuenta para llevar a cabo el proyecto de restauración de la capilla de San Pedro y San Pablo son las siguientes.

Primero deberán cubrirse los muebles, incluyendo el retablo, puertas de madera, oscuros y el coro con polietileno y cinta autoadhesiva, para evitar cualquier daño. Serán colocados los andamios que se requieran al interior y exterior. Posteriormente se llevará a cabo una limpieza completa, al exterior con agua jabonosa (jabón neutro) y al interior en seco en ambos casos se tallará con cepillo de raíz.

Se eliminará la flora parásita, primero se inyectará glifosato en los troncos, una vez seca la raíz ésta se extraerá, posteriormente se aplicará cloro disuelto en agua. La microflora se erradicará limpiando la superficie con solución de agua, jabón neutro y cloro (puede utilizarse ácido muriático al 5% en agua, pero deberá manejarse con extremo cuidado), de esta misma manera se eliminarán las manchas de escurrimiento de agua. Para solucionar el problema que genera el exceso de humedad, será indispensable recuperar el sistema de bajada de agua pluvial en la capilla y en el barrio uno, se tendrá en cuenta el sistema original que ya ha sido estudiado, los tubos de pvc actuales serán retirados, y en su lugar serán colocadas gárgolas iguales a las que aún existen en la fachada norte de la capilla, integrando éstas a las cubiertas que serán cambiadas.

En los sitios donde aún existan aplanados posiblemente originales (todas las fachadas de la capilla, la sacristía y el barrio uno) se harán calas estratigráficas para determinar la existencia o no de pintura mural. En donde el resultado fuera positivo se hará un estudio táctil y visual que determine los sitios en que el aplanado haya perdido adherencia, para que donde así suceda se lleve a cabo la consolidación de los aplanados. Dependiendo del resultado de las calas se determinarán las medidas de recuperación de la pintura mural, que van desde la eliminación de las capas superiores hasta la reintegración de ésta dónde se tengan las pruebas suficientes de su existencia original.

Dónde las calas indiquen ausencia de pintura mural y el aplanado se encuentre deteriorado o perdido en su mayor parte, se podrá elimi-

nar el original para reintegrarlo posteriormente. El aplanado será cal-arena proporción 1:3, se hará "a talocha" es decir, no se utilizaran maestras que definan plano ni nivel.

En los sitios en que se carezca de aplanado, éste será integrado de esta misma manera. Donde se encuentren resanes de mezcla cemento-arena y dónde se haya aplanado con esta misma mezcla (anexo y barrios), éste será primero removido utilizando cuchara y cincel.

Al interior del templo, una vez hechas las calas se procederá a eliminar la capa de pintura vinílica con un removedor químico, dependiendo de los resultados de las calas se tomará la decisión pertinente, que puede ser, la conservación de la capa de aplanado a la cal final, o la remoción de éstos para su reintegración, en caso de que éste estuviese en malas condiciones. Será necesario, también eliminar las sales existentes en la parte inferior de los muros del evangelio y epístola, antes de realizar los trabajos de consolidación en aplanados.

Se colocarán los puntales necesarios en muros en los sitios donde se van a abrir vanos, en el arco de la puerta principal de la capilla, los arcos de la torre campanario, las cubiertas del barrio uno y la sacristía y en el coro de madera del templo.

Se consolidarán las piezas de cantera que presenten desprendimiento, como es el caso de la clave del arco de la puerta principal de la capilla, y las claves de dos arcos de la torre campanario. Se harán los rejunteos necesarios en las zonas en que por la pérdida de aplanado la junta de la mampostería se ha erosionado.

Muy importante será la reducción de grietas, sobre todo en la fachada sur de la capilla, puesto que ésta ha sido resanada con mezcla de cemento-arena y se sabe que el cemento es nocivo para la cantera, será indispensable primero eliminar el resane para después reparar la fractura. Una vez limpia se deberá analizar para determinar si existe también fisura en el material, y en caso de que así sea, éste sea reparado apropiadamente.

Las puertas y oscuros de madera existentes serán restaurados, los que menos daños presentan serán tratados con aceite de linaza y cera de abeja, mientras que a los más deteriorados les serán repuestos los elemen-



4.

tos faltantes colocando injertos. El coro será restaurado bajo este mismo método. Mientras que las puertas de fierro de los barrios dos y tres y de los anexos serán sustituidas por nuevas puertas de madera que se integran a la forma de las originales, tablas de madera que son sostenidas por un bastidor en la parte posterior. Los cerramientos de concreto existentes en los barrios dos y tres serán demolidos, una vez que se haya apuntalado el muro, para ser sustituidos por otros de madera.

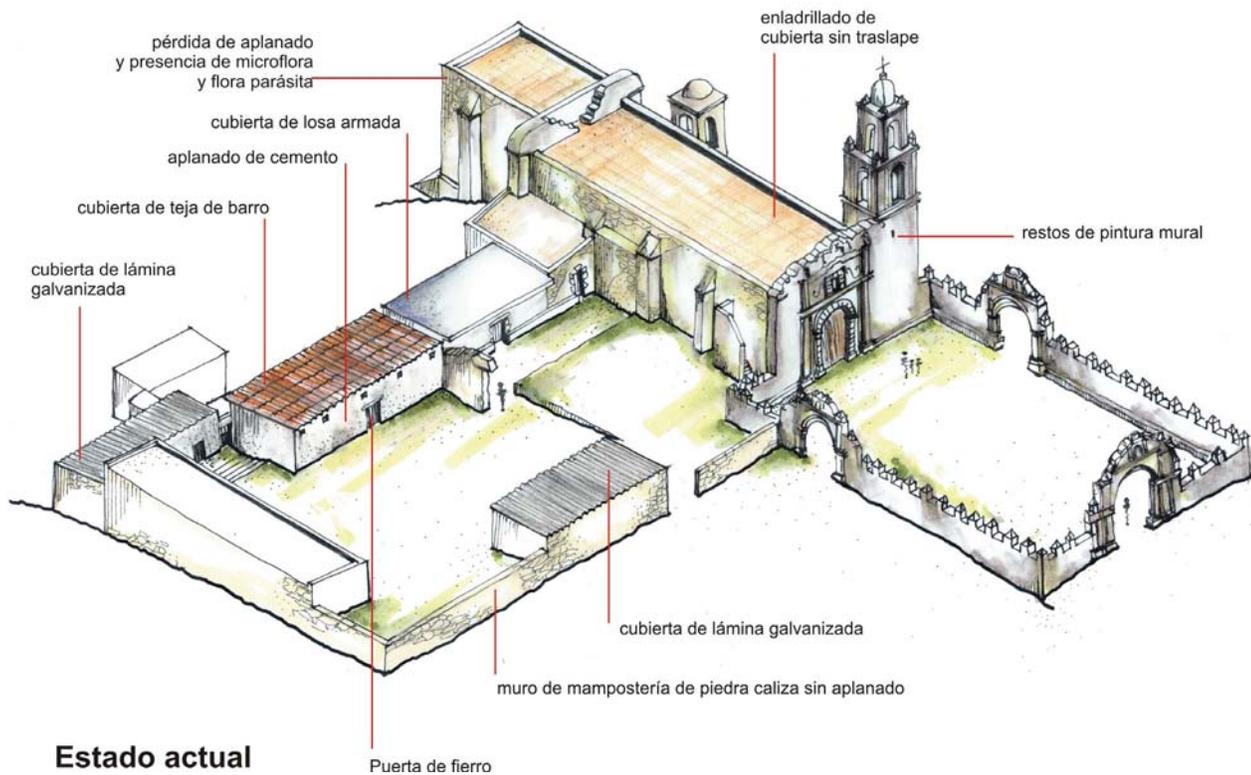
En lo que respecta al piso de mosaico de la capilla, se llevarán a cabo calas para saber si existen vestigios del acabado original, dependiendo del resultado se decidirá si es viable recuperar el piso original, en caso contrario se conservará el piso actual, llevando a cabo una consolidación de las juntas, pulido y brillado con máquinas pulidoras.

Puesto que el enladrillado en la azotea de la capilla no se encuentra traslapado y colocado de tal manera genera problemas estructurales que podrían derivar en grietas y humedades, será necesario levantarlo, intentando recuperar la mayor cantidad de material posible para reintegrarlo adecuadamente.

Las trabes de concreto armado que actualmente sostienen la cubierta de la sacristía y barrio uno serán demolidas para ser sustituidas por vigas de madera, ello con la finalidad de darle una integración al conjunto.

Mientras tanto, las cubiertas que no se adhieren formalmente al conjunto, que son las de los barrios dos, tres, cuatro y el anexo serán demanteladas o demolidas según sea el caso, para colocar en su lugar vigas de madera sobre las que descansarán tablas, y dos capas de terrado y enladrillado para terminar con una lechada de cemento. Todas las cubiertas incluida la de la capilla serán impermeabilizadas con jabón y alumbre. La decisión de escoger este tipo de cubierta es que, es el mismo sistema que se utiliza en la capilla, en los barrios existentes en otras capillas del lugar e inclusive en el templo del conjunto conventual de Santa María de los Reyes bajo la variante de haber un alfarje que sostiene este mismo sistema.

La instalación eléctrica que está visible en la portada del templo y a lo largo de toda su nave será eliminada. Para solucionar el requerimiento se propone que la instalación corra por el zoclo que será cambiado. En los



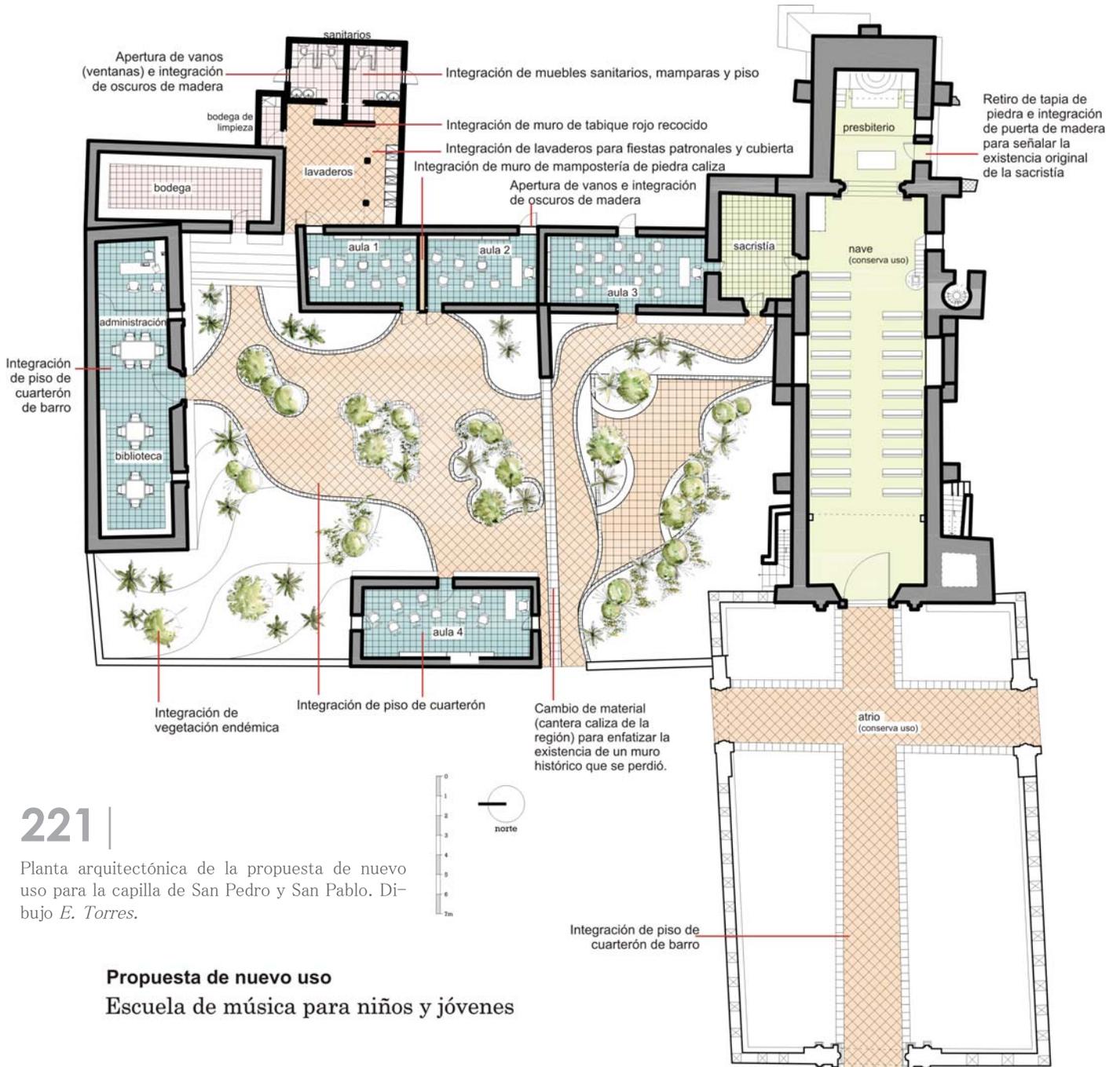
demás sitios en que se requiera instalación eléctrica el cableado correrá preferentemente por piso para evitar cables colgados y visibles.

El actual altar de terrazo será cambiado por uno de madera ya que el actual carece de valor estético. Para su demolición se cuidará especialmente el retablo y el piso, ya que posiblemente éste no sea cambiado.

Como puede observarse, la finalidad principal del proyecto de restauración es la integración de los nuevos materiales con las características del conjunto y de la arquitectura religiosa de este sitio, debido a las características originales que se conservan aquí es posible y necesario hacer una intervención que no resulte muy llamativa ni contrastante con el entorno, antes bien será mejor mostrar a los habitantes del sitio el gran valor que tiene la continuidad de una arquitectura regional, ya que como ya se ha

220 |

Isométrico de la capilla de San Pedro y San Pablo. Se señala el estado actual de la construcción con algunos de los daños más importantes. Dibujo *E. Torres*.



221 |

Planta arquitectónica de la propuesta de nuevo uso para la capilla de San Pedro y San Pablo. Dibujo *E. Torres*.

Propuesta de nuevo uso
Escuela de música para niños y jóvenes

mencionado con anterioridad la idea de progreso se confunde con la de cambiar los sistemas tradicionales por aquellos que no tienen relación con el contexto.

Propuesta de nuevo uso de los espacios. Es importante que los edificios históricos tengan un uso, de ser posible, deben integrarse a la vida de la comunidad porque es una manera de hacer que los habitantes los “adopten”, los conozcan y así los puedan cuidar. El edificio a su vez les brindará una base histórica, recordemos que el patrimonio arquitectónico es una herencia física de nuestros antepasados y que nos ayuda a mantener la identidad. Por otro lado el uso constante de los espacios hace que éstos se mantengan en mejor estado, tal como ya hemos mencionado.

Así, la propuesta de uso para este edificio consiste en crear una escuela de música para niños y jóvenes, utilizando, principalmente, los “barrios”, ya que la mayor parte del año se encuentran subutilizados. Las festividades religiosas en Huatlatlauca son muy profusas, la gente acostumbra formar bandas de música que tocan varias veces al año. Por ello se propone que sea este género el que se enseñe en esta escuela, contribuyendo, además, a la conservación del patrimonio intangible del que tanto hemos hablado.

Se plantea que la administración se establezca en el barrio uno, por ser éste el más antiguo y el que mayor cuidado requiere, habría una pequeña oficina para el encargado separado del resto del espacio por un cancel de vidrio, habría una sala de juntas para los profesores, y una biblioteca con algunos volúmenes de interés para los estudiantes de la escuela.

El barrio dos se divide en dos salones, cada uno con capacidad para siete y seis alumnos respectivamente; se deberá integrar un muro de mampostería de piedra caliza de la región para hacer esta separación, a su vez se deberá abrir un vano para abrir una segunda puerta necesaria. Se requerirá también abrir una ventana hacia el oriente en cada aula.

En el barrio dos se ubicará la tercer aula, para doce alumnos, éste no requiere mayor cambio. Habrá un cuarto salón en el barrio cuatro, con capacidad para doce estudiantes, para ello se abrirá una ventana en la fachada norte.



4.

Los salones tendrán mobiliario no fijo para dar flexibilidad de uso al espacio. Se plantea el diseño de un pizarrón que a su vez pueda ser utilizado como armario sin que se pierda mucho espacio.

Hacia la parte oriente del "patio" el anexo será utilizado como bodega para la escuela, es un espacio amplio que permite guardar útiles, atriles y algunas sillas.

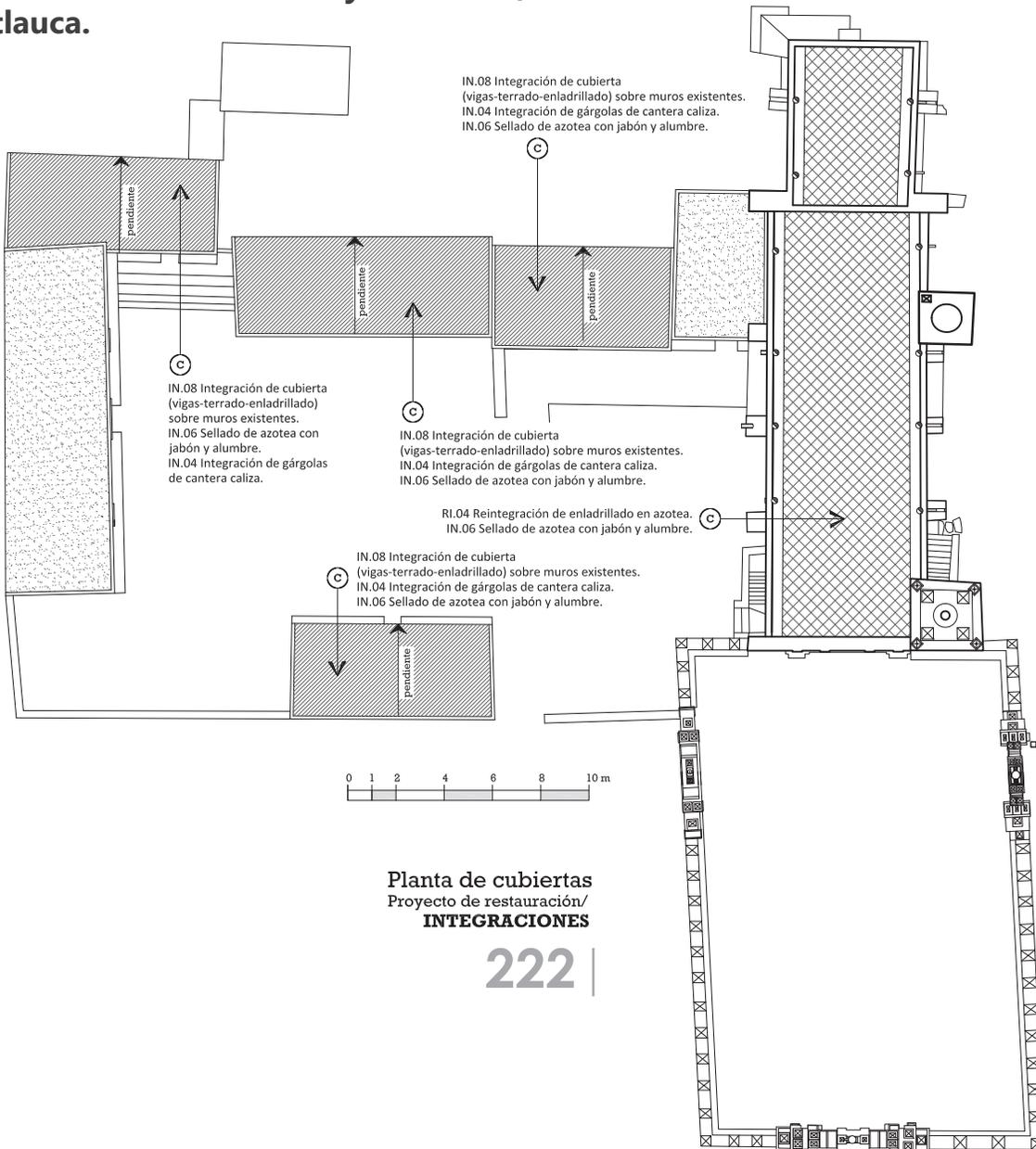
En la parte posterior a este anexo, se pretende rehabilitar los sanitarios, quitando el mobiliario existente y colocando uno nuevo que se ajuste a los requerimientos de la escuela. Será necesario adecuar el espacio de acceso a los sanitarios, creando un vestíbulo. Se proponen dos escusados para el sanitario de mujeres y un escusado y un mingitorio para el de los hombres y dos lavabos en cada uno de los sanitarios.

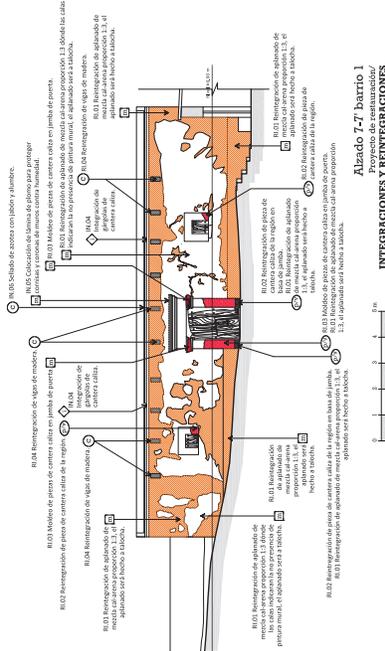
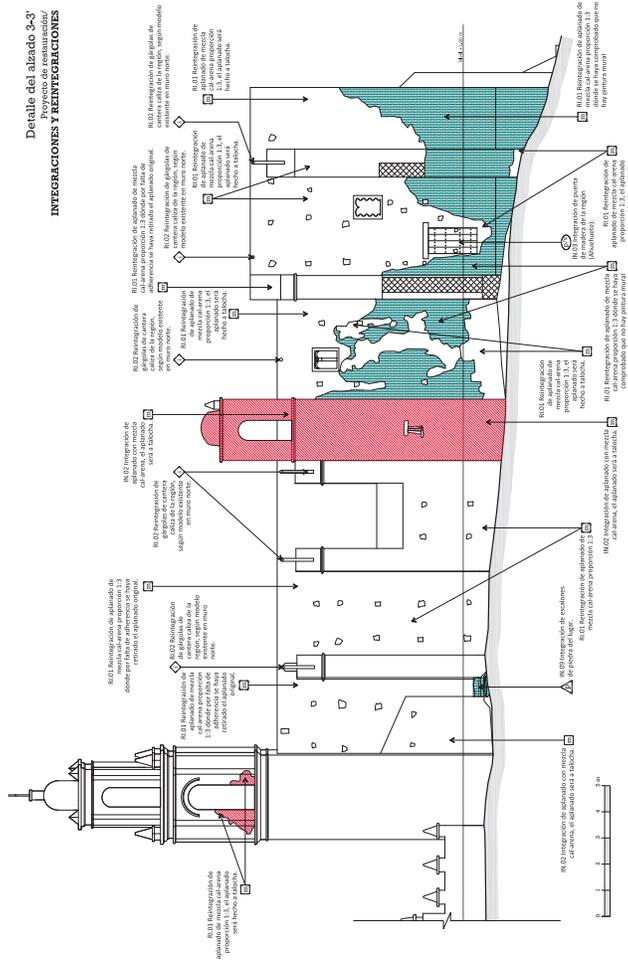
Al norte de éstos, se hallará una pequeña bodega de limpieza que permita guardar los enseres. Los lavaderos y cisterna que originalmente se encontraban al poniente del barrio uno, serán removidos de su sitio por causarle un mal aspecto al conjunto, pero serán integrados en el área de servicios, junto a los sanitarios. Se retirará toda la flora que actualmente hay en este espacio, se nivelará y colocará un pavimento de cuarterón de barro para que se conserve adecuadamente. Este será el piso preferente para los interiores de salones y de la sacristía.

El área libre que se genera entre los salones será también pavimentado con este material y una cenefa de cantera caliza de la región, se integrará vegetación endémica que cree un ambiente agradable para el que camina bajo el rayo del sol. Con ello se busca que este espacio libre sea visitado inclusive por los pobladores como un área de esparcimiento. Hacia la fachada norte de la capilla se genera una pequeña plaza con árboles y arriates donde la gente pueda descansar.

El resto de los espacio conserva su uso actual, tanto la capilla como la sacristía y el atrio. La intención es que pudiera llevarse a cabo algún concierto al interior de la capilla como actualmente sucede en algunas iglesias del mundo.

Planos del proyecto de restauración de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca.







Conclusiones



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Huatlatlauca y su región surgen en un momento de intenso intercambio cultural: el siglo XVI. Es partícipe del origen de una nueva sociedad y cosmovisión, en la que los frailes mendicantes de las dos órdenes presentes tuvieron un papel muy importante. Si bien los franciscanos predicaron en este sitio durante las primeras tres décadas de evangelización -lo que en un contexto de doscientos cincuenta años podría considerarse corto tiempo- no podemos denostar la importancia que tuvieron en la conformación inicial, a nivel urbano, arquitectónico y social, puesto que fueron ellos quienes introdujeron la cultura occidental y con ella la religión cristiana en la forma de vida prehispánica, dando como resultado, como es sabido, el mestizaje cultural.

Aunque carecemos casi por completo de fuentes documentales primarias que nos describan la manera en que este proceso se llevó a cabo específicamente en este sitio, pudimos analizar las huellas que quedan aún en el presente: edificios, traza urbana y tradiciones locales para imaginar y reconstruir aquello que suponemos fue el pasado de esta región.

Es absolutamente clara la presencia de los religiosos en la conformación territorial, eje rector de la labor evangelizadora, al establecer un centro misional en la cabecera o priorato, en este caso Huatlatlauca, y una serie de visitas (Santo Tomás, Santa María y San Miguel), pueblos que recibían instrucción religiosa en su capilla que era visitada por uno de los frailes de la cabecera. Caso especial fue San Pablo Zoyatitlanapan, que pertenecía jurisdiccionalmente de Ahuatlán, pero que en el sentido religioso era atendido por los padres agustinos de Huatlatlauca, por lo que se considera su cuarta visita. Interesante, además por sus dimensiones y orden barrial -cada uno con su capilla- que las otras visitas no presentan. Este lugar -San Pablo Zoyatitlanapan- merece un estudio a mayor profundidad, puesto que tiene características singulares que valdría la pena analizar y dar a conocer, lo que con seguridad llevará a vínculos con otra zona dentro del actual estado de Puebla, que tampoco ha sido explorada a detalle en la ruta hacia Guerrero.

Pudimos comprobar la continuidad de la relación de los habitantes de la zona con su territorio -léase paisaje- desde la época prehispánica, es posible que desde tiempos remotos los habitantes hayan practicado el

comercio, lo que hacía que estuvieran en continuo contacto con otras poblaciones. Además, el cerro del Tentzon sigue generando cierta atracción a los pobladores de la región; aspecto interesante considerando el valor que tuvo dicho cerro en la cosmovisión prehispánica de los habitantes, al ser el proveedor de materia prima para la elaboración de artesanías. Este cerro es humanizado, aún hoy en día, a través en sus leyendas y mitos, existiendo un doble discurso, por un lado es visto como protector y por otro, signo del mal, esta segunda acepción seguramente resultado del deseo de los frailes por eliminar el culto que pudo existir hacia este lugar.

Además, la arquitectura religiosa de Huatlatlauca que se construyó en el periodo virreinal responde no solo a necesidades sociales -atrios y arcadas reales- sino a las del medio, porque para su construcción se utilizaron los materiales de la región como la piedra caliza, el aplanado y pintura a la cal y la madera en las cubiertas, consiguiendo una total integración al medio. El edificio surge del suelo en que se desplanta. Las texturas, colores y formas que las construcciones religiosas de Huatlatlauca tienen son el resultado de la combinación de elementos naturales y sociales que los hacen únicos inclusive entre ellos, además, la mano indígena está presente en sus detalles.

Por otro lado, cada género de edificio estudiado -convento, capilla de barrio y capilla de visita- tiene características y un programa arquitectónico diferenciado.

El conjunto conventual de Santa María de los Reyes Huatlatlauca, tiene los espacios que otros conventos de la época tuvieron, comprobando, de esta manera, los estudios que hasta la fecha se han hecho sobre la arquitectura religiosa del siglo XVI: atrio con arcadas reales, capilla abierta, la nave cubierta y su clausuro. Se resuelven, a su manera particular formal, las mismas necesidades que en otras poblaciones surgidas de modo similar, por supuesto a su propia escala.

Mientras que las capillas de barrio y de visita complementan el sistema, son pequeños centros misionales, cuya finalidad es llevar religión a los habitantes en su alrededor, con un sencillo programa arquitectónico.

Vimos, además, como la región adapta a sus necesidades regionales



su arquitectura, así conocimos lo que se denomina “barrios”, anexos a las capillas dentro de Huatlatlauca que se utilizan para preparar alimentos durante las fiestas, haciendo notar la importancia que las celebraciones tienen en la vida cotidiana.

Estos edificios muestran en sus formas la importancia que tuvo la religión durante el periodo virreinal, visible en sus dimensiones y su altura con respecto al resto de las construcciones del pueblo. Las torres campanario acentúan no solo este efecto, cumplen, además, con el valor simbólico de llevar noticias a la comunidad y de comunicar la Tierra con el Cielo. Esta característica de jerarquía en estos edificios en su medio urbano está presente aún hoy en día en Huatlatlauca, a diferencia de muchos pueblos de México, donde se han levantado las construcciones aledañas a los templos, produciendo problemas de lectura urbana, perdiendo por completo la intención original e inclusive identidad. Es muy importante que en sitios como Huatlatlauca, donde esta característica sigue vigente se proteja, por medio de legislaciones y concientización de los habitantes. En pueblos con decrecimiento demográfico es incongruente aumentar la densidad de construcción, es preferible utilizar los edificios existentes, lo que también ayudaría a mantener las casas habitación de carácter vernáculo impulsando el uso de métodos de construcción tradicionales.

La arquitectura religiosa de Huatlatlauca es un claro ejemplo de la arquitectura y el urbanismo que tiene su origen en el siglo XVI, que fue evolucionando a lo largo del periodo virreinal y que ha continuado existiendo hasta nuestros días. Estos ejemplos tienen una gran expresividad formal, por sus materiales utilizados, por la iluminación, su contexto urbano y el paisaje en que se ubica, haciendo de éstos un caso único con respecto a otros sitios aun con origen similar. El valor arquitectónico no solo lo encontramos en su conjunto conventual con su espléndido artesanado y sus pinturas murales, sino en el conjunto de capillas, pequeños recovecos que acogen las creencias de sus habitantes.

Valorar este tipo de edificios es de gran importancia para nuestra disciplina. Tener un mejor conocimiento de la arquitectura que se ubica en nuestro país nos ayuda a entendernos mejor, y por tanto, como arquitectos,

generar espacios acordes a nuestro contexto.

Esta tesis insiste mucho en el vínculo de la arquitectura con sus habitantes, porque son finalmente los usuarios, quienes viven, cuidan y transforman su espacio, la arquitectura existe por y para el hombre, por eso, la conservación es responsabilidad de éste.

Hemos visto cómo a causa de la modernización de los sistemas de edificación aún en los pequeños poblados, se ha perdido el conocimiento de las técnicas que se utilizaban originalmente, lo cual no solo cambia la fisonomía urbana sino que se desconocen los métodos de intervención en los edificios; a veces los habitantes no saben conceptos básicos como impermeabilización de la cubierta de su templo o la recuperación de aplanchados a la cal. Es de vital importancia la instrucción en las personas encargadas, lo que les permitiría a su vez tener una participación activa y acertada sobre su patrimonio edificado.

El fenómeno de globalización al cual se encuentra sujeta la humanidad nos lleva a la estandarización, a la simplificación, a la reducción de costos y mayor velocidad, sin embargo las ventajas que ello puede tener acarrea a su vez una gran desventaja para la arquitectura; la pérdida de la calidad y de la identidad, la experiencia sensible en relación a los espacios se puede llegar a desaparecer por completo. Es indispensable que los arquitectos actuales reflexionemos al respecto para que podamos pugnar por la recuperación de los valores perdidos en este proceso.

La arquitectura religiosa de Huatlatlauca ha jugado además, un papel fundamental a nivel social como símbolo de identidad para los habitantes. El convento representa y dirige toda una región: un conjunto de comunidades; mientras que cada capilla de barrio y de visita simboliza a su propio grupo de personas. En este sentido, se entra en la dinámica de la apropiación del espacio.

Los habitantes de Huatlatlauca se apropian de sus templos, porque tienen un significado para ellos, el templo le envía un mensaje que cada habitante aprehende, a su vez estas personas producen un efecto sobre el edificio, trascendiendo a través de ello, al cuidarlo, mantenerlo o ajustarlo a sus necesidades, por tanto el edificio no permanece inmutable, antes bien



va cambiando a lo largo de los años. Aquí vale la pena traer el concepto de semiótica, que en el caso de la arquitectura estudia precisamente la relación entre el usuario y el espacio, lo que el edificio comunica a quien lo habita, comprender este sistema nos ayuda a su conservación, y es importante tener en cuenta que el edificio no solo comunica su función, sino sentimientos, sensaciones, pensamientos y reflexiones, lo cual hace único al espacio.

Mientras tanto, la memoria es un aspecto fundamental para la conservación del patrimonio, existe una liga entre estos dos conceptos relacionándose de manera recíproca. En este sentido la arquitectura "actúa como contenedor y soporte físico de la memoria"²⁷³ es decir, la memoria guarda sensaciones espaciales, muchos recuerdos se recrean en un espacio reconstruido mentalmente que es espejo del real. Cuando se introducen tecnologías ajenas al lugar se corre el riesgo de que se pierda parte de la memoria, porque los procesos de relación con el espacio cambian de manera radical. Conservar el espacio, significa conservar materialmente a la memoria.

Además, es importante tener en cuenta que un mismo espacio comunica aspectos distintos a cada generación de personas que se relacionan con él, cada una interpreta de manera distinta el lugar en que vive. Ello hay que considerarlo al estudiar cualquier edificio.

Para que el espacio trascienda es indispensable que tenga un significado para el usuario, por lo tanto es necesario conservar las características que le dan identidad. Este respeto debe ser inculcado, en nuestro tiempo a través de la educación, por ello se insiste en que para intervenir un edificio histórico se requiere la participación y capacitación de los pobladores.

Como pudimos verificar, en dicha trascendencia participan distintos tiempos, el pasado, es decir, lo que se ha sido a través del edificio, lo que se es actualmente y lo que se quiere llegar a ser. Es decir tener una visión retrospectiva para entender el presente y así generar una prospección: un plan a futuro.

La manera en que cada generación deja su propia huella en el edificio es variable en cada región, en algunos lugares se tiene el deseo de con-

²⁷³ Vázquez García, Gabriela. *La transparencia simbólica de la arquitectura*, tesis de licenciatura en arquitectura, Universidad Intercontinental, México, 1999, p. 25.

servación y respeto por el patrimonio que le heredaron sus antepasados, en otros de “mejora”, aplicando una serie de modificaciones que bien pueden tener su origen en la influencia externa. Se relaciona también el anhelo de plusvalía de la comunidad, que se verá reflejada en sus edificios, así como el poder adquisitivo e inclusive la competencia con otros poblados. Esta situación no es en absoluto privativa de nuestro tiempo, antes bien es un fenómeno que ha ocurrido desde siempre, por ello cada época va marcando su forma de ver al edificio y la manera particular de apropiarse de él. De tal suerte que este dinamismo le da vida al edificio.

No se puede esperar que el patrimonio construido permanezca inmutable, porque ello significa su muerte. Los edificios históricos deben mantenerse en uso si se desea que continúen en pie, es importante que los arquitectos restauradores tengan siempre presente esta idea al intervenir un edificio. La problemática de la restauración reside precisamente en encontrar el equilibrio entre el respeto por el edificio y las modificaciones que pueden hacerse sobre éste para que pueda continuar con su utilización.

Ahora bien, las tradiciones tienen gran importancia en todo este proceso de apropiación. En primer término éstas resignifican a la comunidad, le dan un sentido de vida, un orden dentro del caos; por otro lado, implican creatividad, puesto que se genera inventiva al gregarse nuevos elementos. Las festividades religiosas que se siguen presentando en Huatlatlauca son el resultado de la transculturación de la que hablábamos al principio. Aunque desconocemos qué tanto han mudado con el tiempo lo verdaderamente importante, en nuestro caso, es que éstas han ayudado a que la arquitectura con valor histórico en este sitio siga existiendo, porque tanto los edificios de culto como las calles son los escenarios de las representaciones religiosas. Para los habitantes actuales de la región todas estas actividades tienen sentido. Al tratarse de una comunidad migrante las fiestas les permiten reunirse al menos una o dos veces al año, regresar a su origen, tener un motivo para celebrar, e inclusive ser el anfitrión a través de las mayordomías.

En este contexto, la conservación del patrimonio intangible va muy de la mano del tangible: de la arquitectura y de su urbanismo. Preservar las fiestas y tradiciones significa en buena medida garantizar la existencia de los



edificios, lo cuales, a su vez aseguran la continuidad de estas costumbres, se trata de un ciclo que beneficia finalmente al patrimonio cultural en general.

Nos encontramos en un tiempo en que el mundo entero se encuentra comunicado. La influencia externa es muy fuerte, ello trae consigo consecuencias positivas y negativas, pero debemos decir que hasta cierto punto esta "globalización" va en dirección contraria a la heterogeneidad que la diversidad cultural del país tiene. Es cierto que la cultura se nutre del intercambio de ideas entre sociedades, pero a veces la aparición de elementos externos es tan fuerte que puede hacer perder por completo la identidad cultural, sobre todo en sitios de pequeña escala.

Es por ello que es de gran valor realizar un registro de todos estos elementos que conforman la cultura, porque de ello depende que las futuras generaciones puedan conocer lo que hoy se hace. Tenemos en las manos parte del acervo que nuestros antepasados nos han heredado, mucho del cual hemos permitido que se pierda, y vale de decir que este proceso se ha intensificado especialmente a lo largo del último siglo, como resultado de los rápidos procesos urbanos, del aumento de población, de la industrialización presente en todos los aspectos de la vida y de la aparición de la arreligiosidad. No se pretende con ello decir que se deba volver a formas anteriores y mucho menos que se intente detener su evolución. El autoconocimiento es imposible si carecemos de los elementos que nos ayuden a ubicarnos, que en este caso son todos los culturales, de ahí estriba la importancia de la conservación del patrimonio. Sin él nos volvemos entes vacíos, carentes de significado.

Finalmente, a través de este trabajo nos hemos podido dar cuenta cuan importante es el estudio y reconocimiento de la arquitectura «modesta» con valor histórico y aquella vernácula, la de las pequeñas capillas de barrio y de visita, y las casas habitación; así como el estudio del urbanismo en poblados pequeños como Huatlatlauca, que a veces es dejada de lado por la falta de información disponible, sin embargo basta analizar los elementos gráficos que se tienen y que se pueden generar a partir del estado actual para obtener interesantes conclusiones. Es indispensable revalorar el patrimonio cultural, porque también forma parte de la historia y presente

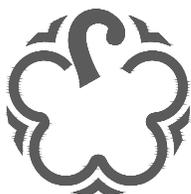
de nuestro país y por lo tanto nos concierne a todos por alejado que pueda parecernos.

Huatlatlauca es, de esta manera, un ejemplo de arquitectura y urbanismo virreinal que ha sobrevivido y evolucionado hasta nuestros días, que ha conservado su esencia en parte gracias a la continuidad de una serie de tradiciones locales y que vale la pena revalorar para que sigan existiendo. Es mucho el trabajo que se requiere para conseguirlo, se necesita la participación tanto de los habitantes como de las instancias encargadas de proteger el patrimonio y de la comunidad académica.

Huatlatlauca sirve, además, como punto de partida para seguir analizando poblaciones a pequeña escala que contienen elementos de valor histórico, que conforman parte de nuestra identidad nacional, pequeños rincones de nuestro propio ser.







Fuentes de información

Abreviaturas

- AGN.** Archivo General de la Nación.
- CONACULTA.** Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- IIE.** Instituto de Investigaciones Estéticas.
- IIH.** Instituto de Investigaciones Históricas.
- INAH.** Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- INEGI.** Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- MOB.** Mapoteca Orozco y Berra.
- SEP.** Secretaría de Educación Pública.
- UNAM.** Universidad Nacional Autónoma de México.

Libros y tesis

- Acuña, René, comp.** *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, Tomo segundo, UNAM, México, 1985.
- Angulo Íñiguez, Diego.** *Historia del Arte Hispanoamericano*, Tomo I. Barcelona-Buenos Aires, Salvat Editores, 1982.
- Artigas Hernández, Juan B.** *Arquitectura a cielo abierto en Iberoamérica como un invariante continental: México, Guatemala, Colombia, Bolivia, Brasil y Filipinas*, Edición de autor, México, 2003.
- Artigas Hernández, Juan B.** *Capillas abiertas aisladas de México*, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1982.
- Artigas, Juan B.** *Metztitlán, Hidalgo. Arquitectura del siglo XVI*, Facultad de Arquitectura, UNAM, Fundación UNAM A.C., Gobierno del Estado de Hidalgo, México, 1996.
- Artigas, Juan B.** *México. Arquitectura del siglo XVI*, Taurus-Santillana, Embajada de España, UNAM, México, 2010.
- Arvizu García, Carlos.** *Urbanismo novohispano del siglo XVI*, Consejo Estatal para la Culturas y las Artes, Secretaría de Educación, Gobierno del Estado de Querétaro, Querétaro, 1993.
- Aviña Levy, Edmundo, ed.** *Códice Mendieta, Documentos franciscanos, siglos XVI y XVII*, Tomo segundo, Guadalajara, 1971.
- Bachelard, Gaston.** *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Biondi, Stefania.** *Una visión hermenéutica de la teoría de la arquitectura en México*, Tesis de Doctorado en Arquitectura, UNAM, México, 2005.
- Brandi, Cesare.** *Teoría de la restauración*, Alianza Forma, Madrid, 1996.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- Calvino, Ítalo.** *Las ciudades invisibles*, Millenium, México, 1999.
- Camacho Cardona, Mario.** *Historia novohispánica del siglo XVI*, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, México, 2009.
- Commons, Aurea; Coll-Hurtadi, Atlántida.** *Análisis del Theatro Mexicano*, Instituto de Geografía, UNAM, México, 2002.
- Commons, Áurea.** *Geohistoria de las divisiones territoriales del estado de Puebla*, México, UNAM, 1971.
- Fagetti, Antonella.** *Tenzonhuehue: el simbolismo del cuerpo y la naturaleza*. Plaza y Valdés Editores, México, 1998.
- Favier Orendáin, Claudio.** *Ruinas de utopía: San Juan Tlayacàpan (espacio y tiempo en el encuentro de dos culturas)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.
- Fernández Christlieb, Federico; García Zambrano, Julian, coord.** *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- Francisco del Paso y Troncoso, ed.** *Códice Mendocino o códice de Méndocina. Documento mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford*. Cosmos, México, 1979.
- Fray Alonso de la Mota y Escobar.** *Memoriales del obispado de Tlaxcala. Un recorrido por el centro de México a principios del siglo XVII*, SEP, México, 1987.
- Gerhard, Peter.** *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, UNAM, 1986.
- Gibson, Charles.** *Los aztecas bajo el dominio español: 1519-1810*, Siglo XXI, México, 2007.
- Giorgi, Rosa.** *Santos*, Electa, Valencia, 2002.
- Gombrich, E.H.** *Los usos de las imágenes: estudios sobre la función social del arte y la comunicación social*, Fondo de Cultura Económica, Singapur, 2003.
- González Galván, Manuel.** *Trazo, proporción y símbolo en el arte virreinal. Antología personal*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, Gobierno de estado de Michoacán, México, 2006.
- González Osorio, Ignacio.** *Leyendas de Huatlatlauca y el Tenzon*, Benemérita Universidad de Puebla, Puebla, 2011.
- Grijalva, Juan de.** *Crónica de la orden de N.P.S Agustín en las provincias de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 1985.
- Gutiérrez Ramón; Esteras, Cristina; et ál, coord.** *Estudios sobre urbanismo iberoamericano siglos XVI al XVIII*, España, Junta de Andalucía, 1992.
- Hall, Edward T.** *La dimensión oculta*, Siglo XXI editores, México, 1972.
- Hani, Jean.** *El simbolismo del templo cristiano*, José J. de Olañeta, Barcelona, 1997.
- Jäcklein Klaus.** *Un pueblo popoloca*, Instituto Nacional Indigenista, SEP, México, 1974.
- Jäcklein, Klaus.** *Los popolocas de Tepexi (Puebla). Un estudio etnohistórico*, Wiesbaden: Steiner, 1978.
- Kubler, George.** *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.





Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso. *Las capillas de barrio de Malinalco*, tesis de maestría en historia del arte, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2006.

Lockhart, James. *Los nahuas después de la conquista: historia social y cultural de los indios del México central, del siglo XVI al XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

López Guzmán, Rafael. *Territorio, poblamiento y arquitectura. México en las Relaciones Geográficas de Felipe II*, España, Atrio y Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Granada, 2007.

Los municipios de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Gobernación, México, 1988.

Macazaga Orduño, César, ed. *Nombres geográficos de México*, versión original de Antonio Peñafiel de 1888, Ed. Innovación, México, 1978.

Márquez Murad, Juan Manuel. *El urbanismo histórico en los poblados de la ruta Veracruz/ Puebla, vía Orizaba*, Tesis de doctorado en arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 2006.

Martínez del Sobral y Campa, Margarita Berta. *Los conventos franciscanos poblanos y el número de oro*, Gobierno del Estado de Puebla, México, 1988.

Martínez Justicia, María José. *Antología de textos sobre restauración*, Universidad de Jaén, Jaén, 1996.

Moreno Villa, José. *La escultura colonial mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Muntañola Thonberg, Josep. *La arquitectura como lugar. Aspectos preliminares de una epistemología de la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1974.

O'Gorman, Edmundo. *Historia de las divisiones territoriales de México*, Porrúa, México, 1948.

Paso y Troncoso, Francisco de. *Papeles de Nueva España*, Segunda serie, Geografía y estadística. Tomo I. Suma de visitas de pueblos por orden alfabético. Manuscrito 2.800 de la Real Academia de la Historia de Madrid. Anónimo de la mitad del siglo XVI.

Paso y Troncoso, Francisco de comp. *Papeles de Nueva España*, Segunda serie, Geografía y estadística. Tomo V. Relaciones Geográficas de la diócesis de Tlaxcala. Manuscrito de la Real Academia de la Historia de Madrid y del Archivo de Indias en Sevilla. Años 1580-1582. Madrid, 1905. Publicados por orden y con fondos del Gobierno Mexicano.

Ráfols, J.F. *Techumbres y artesanados españoles*, Labor, Barcelona, 1945.

Recopilación de las leyes de los Reynos de las Indias, Boix Editor, Madrid, 1841.

Revilla, Federico. *Diccionario de iconografía y simbología*, Cátedra, Madrid, 2007.

Reyes Valerio, Constantino. *Arte indocristiano: Escultura del siglo XVI en México*, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía; INAH; SEP, México, 1978.

Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Rosquillas Quiles Hortensia. *Huatlatlauca prehispánica*, Tesis de licenciatura, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1984.

Rosquillas Quiles, Hortensia. *Huatlatlauca prehispánica en el contexto de la historia regional chichimeca*, Cuaderno de trabajo, núm. 1, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural, INAH, México, 1986.

Rosquillas Quiles, Hortensia. *La apropiación de la tierra en los señoríos de Huatlatlauca*, Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2007.

Rubial García, Antonio. *El convento agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*, UNAM, México, 1989.

Rubial García, Antonio. *La evangelización de Mesoamérica*, Tercer Milenio, CONACULTA, México, 2002.

Ruiz Zavala, Alipio Fr. *Historia de la Provincia Agustiniense del Santísimo Nombre de México*, Editorial Porrúa, Tomo II, México, 1984.

Russo, Alessandra. *El realismo circular. Tierras, espacios y paisajes de la cartografía novohispana, siglos XVI y XVII*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 2005.

Sicardo, Jose Fr. *Suplemento crónico a la historia de la orden de N.P.S Agustín de México*, Documento inédito, Organización de Agustinos de Latinoamérica, México, 1996.

Tovar de Teresa, Guillermo, et al. *La utopía mexicana del siglo XVI*. Grupo Azabache, México, 1992.

Vega Torres, José Alejandro. *El convento de Huatlatlauca, Puebla. Su arquitectura y posible significado simbólico*, Tesis de maestría en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2011.

Vázquez García Gabriela. *La transparencia simbólica de la arquitectura*, Tesis de Licenciatura en Arquitectura, Universidad Intercontinental, México, 1999.

Véjar Pérez-Rubio, Carlos. *La espiral del sincretismo. En busca de una identidad para nuestra arquitectura*, Ediciones Gernika, México, 2007.

Villa-Señor y Sánchez, Joseph Antonio. *Theatro americano. Descripción general de los reynos, y provincias de la Nueva-España, y sus jurisdicciones*, Nacional, México, 1952.

Yáñez Díaz, Gonzalo. *Espacios urbanos del siglo XVI en la región Puebla-Tlaxcala*, Gobierno del Estado de Puebla, UAP, México, 1991.

Artículos de revistas

Alonso Ponga, José Luis. "La construcción mental del Patrimonio Inmaterial", en *Patrimonio cultural del España*, núm. 0, Ministerio de Cultura de España, Madrid, 2009.

Broda Johana. "La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista" en *Grafylyia*, año 1, núm. 2, BUAP, Puebla, 2003.

Carrera Stampa, Manuel. "Relaciones Geográficas de Nueva España siglos XVI y XVIII" en *Estudios de Historia Novohispana*, No. 002, enero 1968.

Cortés Rocha, Xavier. "Los orígenes del urbanismo novohispano", en *Omnia Revista de la coordinación de estudios de posgrado*, año 4, núm. 11, UNAM, México, 1988.





Hidalgo, M. Carmen. "Estilos de apego al lugar" en *Medio ambiente y comportamiento humano*, vol. 1. núm. 1, Resma, 2000.

Lampérez y Romeo, Vicente. "La restauración de los Monumentos Arquitectónicos" en el *Ateneo de Madrid* año MCMXIX, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Monumentos Coloniales, México, 1954.

Llop i Bayo, Francesc. "Un patrimonio para una comunidad: estrategias para la protección social del Patrimonio Inmaterial", en *Patrimonio cultural de España*, núm. 0, Ministerio de Cultura de España, Madrid, 2009.

López Serre Lange Delfina. "Población indígena de la Nueva España en el siglo XVIII" en *Historia mexicana*, vol. 12, núm. 4, El Colegio de México, México, 1963.

McCaa, Robert. "¿Fue el siglo XVI una catástrofe demográfica para México? Una respuesta basada en la demografía histórica no cuantitativa" en *Papeles de población*, julio-septiembre, núm. 21, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

Moser, Gabriel. "Psicología ambiental" en *Estudios de psicología*, vol. 3. núm. 1, 1998.

Rubial García, Antonio. "Ángeles de carne mortal! Viejos y nuevos mitos sobre la evangelización de Mesoamérica" en *Signos históricos*, enero-julio, núm. 007, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002.

Salles, Vania. "Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco", en *Alteridades*, UAM, México, 5(9), 1995.

Terán Bonilla, José Antonio. "El simbolismo del templo cristiano novohispano", en *Xiloca*, núm. 16, 1995.

Timón Tiemblo, María Pía. "Frente al espejo: lo material del Patrimonio Inmaterial", en *Patrimonio cultural del España*, núm. 0, Ministerio de Cultura de España, Madrid, 2009.

Vidal Morata, Tomeu; Pol Urrútia, Enric. "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares" en *Anuario de Psicología*, vol. 36, núm. 3, Barcelona, 2005.

Vidal Morata, Tomeu, et ál. "Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones" en *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 2004, pp. 27-52.

Woodrow, Borah. "La despoblación en el México central en el siglo XVI" en *Historia mexicana* vol. 12, núm. 1, El Colegio de México, México, 1962.

Fuentes documentales

AGN.

Archivo Geográfico INAH. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos.

Archivo INAH. Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural.

Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, IIE.

Fototeca INAH. Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural.

Fototeca Constantino Reyes Valerio, INAH. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos.

INEGI.

Mapas y códigos

Matrícula de tributos consultado en la página <http://www.wdl.org/es/> (Biblioteca Mundial).

Plano de la Relación Geográfica de Huatlatlauca, 1579.

Plano de la Relación Geográfica de Huehuetlán, 1579.

Mapa pictográfico de San Pablo Zoyatitlanapa, Miaguatlan y Cohuatzingo, Pue., 1592, AGN.

Mapa pictográfico de Texaluca, Teopantla, Cuacingo, Tenango, Yotitlanapan (Zoyatitlanapan), Pue., 1592, AGN.

Mapa pictográfico de 1609 de Quatlatlauca, AGN.

Mapa pictográfico de Huehuetlán, 1669, AGN.

Mapa pictográfico de Molcaxac, 1804, AGN.

Plano topográfico de Huatlatlauca, 1875, MOB.

Carta topográfica de Molcaxac y Coatingo, Puebla, INEGI, esc. 1:50 000.

Ortofoto, Huatlatlauca, INEGI.

Vista satelital desde Google Maps.

Carta urbana de Huatlatlauca, INEGI.

Carta urbana de Huehuetlán el Grande, INEGI.

Carta urbana de San Miguel Cosahuatla, INEGI.

Carta urbana de Santa María Coacuacán, INEGI.

Carta urbana de San Pablo Zoyatitlanapan, INEGI.

Páginas de internet

Enciclopedia de los Municipios de Puebla: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla/Mpios/21070a.htm>

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.
www.rae.es

Velázquez Gamboa, Emilio. *El anciano de las barbas*,
www.tuobra.unam.mx

<http://www.bajadaangeltudela.com/>

Torres Cisneros, Gustavo. "La Fiesta de La Santa Cruz y los Pueblos Indígenas." Información tomada del libro en preparación: *El paso cenital del sol y las fiestas indígenas de hoy. Un problema de estudio de la visión del mundo*. www.agua.org.mx Centro virtual de información del agua.

www.d13noticiashuatlatlauca.blogspot.mx

Otros documentos consultados

Aplicación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, UNESCO.

Catálogo de Bienes Muebles, CONACULTA.

Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, UNESCO.

Ficha Nacional Catálogo de Monumentos Históricos INAH.

Plan de Desarrollo Municipal de Huatlatlauca, Puebla 2008-2011

"Patrimonio Inmaterial y Pueblos Indígenas" boletín de ICOMOS, Chile, 12 de marzo, 2008. Conclusiones del Coloquio Internacional Patrimonio Inmaterial y Pueblos Indígenas de América, realizado en 2007 en Querétaro, México.

Preguntas y respuestas sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial, UNESCO.





Índice de imágenes

Nota. Todas las fotografías y gráficos fueron tomadas, elaboradas o editadas por la autora de este trabajo a menos que se especifique lo contrario.

Portada. Detalle de la fachada del templo de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca. Basado en el levantamiento de *INAH*.

Página X. Torre campanario del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, 2007.

Introducción

1. Glifo de Huatlatlauca que aparece en la *Matrícula de Tributos*. Biblioteca Digital Mundial.
2. Mapa del estado de Puebla, donde se ubica Huatlatlauca.
3. Huatlatlauca visto desde la cubierta del templo de Santa María de los Reyes, 2007.
4. Carta topográfica (editada) de Molcaxac y Coatzingo, Puebla, donde aparece Huatlatlauca y sus alrededores. *INEGI*. Esc. 1:50 000
5. Vista de la barranca por donde corre el río Atoyac al fondo y la barranca Grande, 2011.
6. División política del Imperio Mexicano en 1519, basado en *Commons, Aura*.
7. Esquema del espacio itinerante y el espacio radiante en Huatlatlauca.
8. Esquema de la relación del usuario con su entorno.

Capítulo I

9. Perspectiva de la región de Huatlatlauca hacia la época prehispánica. Dibujo trazado sobre imagen de Google Earth.
10. Perspectiva de la región de Huatlatlauca durante el virreinato. Dibujo trazado sobre imagen de Google Earth.
11. Organización político-religiosa de los pueblos de indios durante el virreinato.
12. Organización político-religiosa de la región de Huatlatlauca, con sus barrios y visitas.
13. Detalle del artesanado del templo de Santa María de los Reyes Huatlatlauca con el escudo franciscano, 2007.
14. Fragmento de pintura mural al interior del convento de Santa María de los Reyes, 2007.
15. Mapa donde se ubican las cabeceras o prioratos al rededor de Huatlatlauca hacia finales del siglo XVI.
16. Mapa de la relación de Huatlatlauca con otros centros urbanos hacia finales del siglo XVI.
17. Mapa de la región de Huatlatlauca durante el virreinato.
18. Mapa de Huatlatlauca y sus visitas.
19. San Pablo Zoyatitlanapa, Miaguatlan y Cohuatzingo. Pue. *AGN, 1592*.
20. Detalle del mapa pictográfico de San Pablo Zoyatitlanapa, Miaguatlan y Cohuatzingo. Pue. *AGN, 1592*.
21. Detalle del Mapa del Obispado de Puebla, *MOB, 1733*.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

22. Mapa del Obispado de Puebla, *MOB*, 1733.
23. Plano topográfico de Huatlatlauca de 1875, *MOB*.
24. Interpretación del plano topográfico de Huatlatlauca de 1875, *MOB*.
25. Carta del Estado L. y S. de Puebla, 1868, *MOB*. Autor P. Almazán.
26. Detalle de la carta del Estado L. y S. de Puebla, 1868, *MOB*. Autor P. Almazán.
27. Mapa pictográfico de Huatlatlauca, *AGN*, 1609.
28. Plano topográfico de *INEGI*, esc. 1:50 000 actual, donde se sobreponen los sitios mencionados en el mapa pictográfico de Huatlatlauca, *AGN*, 1609.
29. Vista de la cordillera del Tenzon desde Santo Tomás Atlixilihuán, 2012.
30. Detalle del mapa de Cuauhtinchan I, donde está representada la cordillera del Tenzon.
31. Imagen de artesanía elaborada en Huatlatlauca con la palma que se obtiene en la región, 2010.
32. *Relación de Huatlatlauca*, 1579. Tomado de *Territorio, poblamiento y arquitectura. México en las Relaciones Geográficas de Felipe II*. de Rafael López Guzmán.
33. Interpretación del dibujo que acompaña la *Relación Geográfica de Huatlatlauca*, realizado sobre la carta urbana actual de *INEGI* de esta población.
34. Plano urbano de Tehuacán. *MOB*, s/f.
35. Plano urbano de Tepeaca, *MOB*. s/f.
36. Plano urbano de Quecholac, *MOB*, 1865.
37. Vista general de una casa típica en Huatlatlauca, *INAH*, s/f.
38. Plano con la propuesta de la primera etapa de desarrollo de Huatlatlauca, sobre carta urbana de *INEGI* actual, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
39. Plano con la propuesta de la segunda etapa de desarrollo de Huatlatlauca, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
40. Plano con la propuesta de la tercera etapa de desarrollo de Huatlatlauca, sobre carta urbana de *INEGI*.
41. Plano hipotético del centro de Huatlatlauca en el siglo XVI, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
42. Plano urbano de Santo Tomás Atlixilihuán, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
43. Plano urbano de Santa María Coahuacán, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
44. Plano urbano de San Pablo Zoyatitlanapan, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
45. Plano urbano de San Miguel Cosahuatla, basado en la carta urbana de *INEGI* de este sitio.
46. Plano actual de Huatlatlauca. Basado en la carta urbana proporcionada por *INEGI*.
47. Larguillo del estado actual de la fachada de la Presidencia Municipal en el costado norte de la Plaza Principal de Huatlatlauca.
48. Fachada de casa que conserva una portada del siglo XVI, *INAH*, 1974.
49. Detalle de la portadilla de la casa del siglo XVI que se conserva al poniente del convento de Santa María de los Reyes, 2011.
50. Calles de Huatlatlauca, *INAH*, 1974.

Capítulo II





51. Fotografía reciente de la calle, 20 de noviembre en Huatlatlauca, 2011.

52. Casa habitación del siglo XVIII en Huatlatlauca, 2012.

53. Casa habitación del siglo XVIII en Huatlatlauca, 2012.

54. Relación de la plaza con el conjunto conventual de Santa María de los Reyes en la escala urbana.

55. Vista de la plaza al norte del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, *IIE*, ca. 1970.

56. Detalle de las columnas de la "vicaría del ex-convento." *INAH* 1980.

57. Larguillo de uno de los paramentos en Huatlatlauca.

58. Larguillo de uno de los paramentos en Huatlatlauca.

59. Vista de la plaza principal de Huatlatlauca, 2007.

60. Huatlatlauca visto desde la cubierta del templo de Santa María de los Reyes, *IIE*, ca. 1970.

61. Esquema de la relación entre la calle y las construcciones, espacio público y espacio privado con la escala humana.

62. León labrado en piedra de la región en la fachada de un comercio frente a la plaza principal. *IIE*, ca. 1970.

63. Casa en el costado oriente de la plaza principal de Huatlatlauca, junto al Palacio Municipal, tomada de la Ficha Nacional de Catálogo de Monumentos Históricos del INAH,

64. Vista del hotel que se construyó en el costado oriente de la plaza principal de Huatlatlauca, junto al Palacio Municipal, 2011.

Capítulo III

65. Arriba detalle de mapa de San Pablo Zoyatitlanapa, Mia-guatlan y Coahuatzingo. Pue. *AGN*, 1592.

66. Abajo, detalle del mapa de Chilac, Puebla, *MOB*, 1827.

67. Detalle del plano pictográfico de Culhuacán, *MOB*, 1580.

68. Grabado del atrio realizado por Fray Diego Valadés, publicado en su libro *Retórica Cristiana* en 1579.

69. Planta arquitectónica de conjunto del convento de Santa María de los Reyes.

70. Planta alta del convento de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca.

71. Planta arquitectónica de la capilla del barrio de San José, Huatlatlauca.

72. Planta arquitectónica de la capilla del barrio de San Francisco, Huatlatlauca.

73. Planta arquitectónica de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo.

74. Planta arquitectónica de la capilla de barrio de San Nicolás Tolentino.

75. Planta arquitectónica de la capilla de barrio de La Candelaria.

76. Planta arquitectónica de la capilla de visita de Santo Tomás Aloxilihuán.

77. Planta arquitectónica de la capilla de visita de Santa María Coacuacán.

78. Planta arquitectónica de la capilla de visita de San Miguel Cosahuatla.

79. Planta arquitectónica de la capilla de barrio de La Asunción, San Pablo Zoyatitlanapan (visita de Huatlatlauca).

80. Planta arquitectónica de la capilla de barrio de La Santa Cruz, San Pablo Zoyatitlanapan.
81. Planta arquitectónica de la capilla de barrio de San Pablo, San Pablo Zoyatitlanapan.
82. Arcada real sur de la capilla del barrio de San Pedro y San Pablo.
83. Arcada real poniente de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, 2007.
84. Capilla de San Sebastián en San Pablo Zoyatitlanapan, 2012.
85. Barda atrial con arcos invertidos, y arcada real principal del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, 2007.
86. Vista exterior del atrio de la capilla de barrio de San Nicolás Tolentino en Huatlatlauca, *INAH*, 1980.
87. Capilla del barrio de San José en Huatlatlauca en 1981, *INAH*, 1981.
88. Capilla de San José en Huatlatlauca, 2007.
89. Detalle de la barda atrial de la capilla de visita de Santa María Coahuacán, 2011.
90. Arcada real principal de la capilla de Santa María Coahuacán, fotografía cortesía del señor Santiago Jiménez, habitante de la localidad, s/f.
91. Detalle de la arcada real de la capilla de Santa María Coahuacán, fotografía cortesía del señor Santiago Jiménez, habitante de la localidad, s/f.
92. Arcada real de la capilla de barrio de La Santa Cruz en San Pablo Zoyatitlanapan visita de Huatlatlauca. Foto *Manuel Badillo*, 2012.
93. Barda atrial con almenas y arcada real de la capilla de barrio de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, 2012.
94. Etapas constructivas de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca.
95. Interior del templo de Santa María de los Reyes, 2010.
96. Nave de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, 2010.
97. Interior de la capilla del barrio de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, 2011.
98. Capilla abierta del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, 2010.
99. Torre campanario del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, 2007.
100. Torre campanario de la capilla de barrio de San José, 2007.
101. Torre de la capilla del barrio de San Francisco en Huatlatlauca, 2007.
102. Torre de la capilla del barrio de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca, 2010.
103. Una de las dos torres que tiene la capilla del barrio de San Nicolás Tolentino en Huatlatlauca, 2007.
104. Torre campanario de la visita de Santa María Coahuacán, 2007.
105. Torre de la capilla del barrio de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, 2011.
106. Torre de la capilla de La Santa Cruz, en San Pablo Zoyatitlanapan, 2011.
107. Vista aérea de Santa María Coahuacán. Imagen satelital tomada de *Google Earth*, 2010.
108. Análisis volumétrico del convento de Santa María de los Reyes Huatlatlauca.





109. Análisis volumétrico de la capilla de San Pedro y San Pablo.
110. Análisis volumétrico de la capilla de San José.
111. Análisis volumétrico de la capilla de San Pablo, Zo-yatitlanapan.
112. Fachada del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, 2010.
113. Capilla del barrio de San Nicolás Tolentino, 2007.
114. Estudio de proporciones de la fachada del conjunto conventual de Santa María de los Reyes.
115. Estudio de proporciones de la fachada de la capilla de La Candelaria.
116. Estudio de proporciones de la fachada de la capilla de San Pedro y San Pablo.
117. Estudio de proporciones de la fachada de la capilla de San Francisco
118. Estudio de proporciones de la fachada de la capilla de La Santa Cruz.
119. Estudio de proporciones de la fachada de la capilla de La Asunción.
120. Fachada del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca.
121. Fachada de la capilla de barrio de la Candelaria.
122. Fachada de la capilla de barrio de la Candelaria, *INAH*, 1980.
123. Fachada de la capilla de San Francisco.
124. Fachada de la capilla de San Francisco, 2011.
125. Fachada de la capilla de San José.
126. Fachada de la capilla de San José, 2007.
127. Fachada de la capilla de San Pedro y San Pablo.
128. Fachada de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010
129. Fachada de la capilla de San Miguel Cosahuatla.
130. Fachada de la capilla de San Miguel Cosahuatla. Foto *Manuel Badillo*, 2012.
131. Fachada de la capilla de Santo Tomás Atlixilihuían.
132. Fachada de la capilla de Santo Tomás Atlixilihuían, 2011.
133. Fachada de la capilla de Santa María Coacuacán.
134. Fachada de la capilla de Santa María Coacuacán, 2011.
135. Fachada de la capilla de La Asunción.
136. Fachada de la capilla de La Asunción, 2011.
137. Fachada de la capilla de San Pablo.
138. Fachada de la capilla de San Pablo, 2011.
139. Fachada de la capilla de La Santa Cruz.
140. Fachada de la capilla de La Santa Cruz. Foto *Manuel Badillo*, 2012.
141. Escultura de Xochipilli que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia.
142. Dibujo de la portada del templo de Santa María de los Reyes.
143. Detalle de la portada del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, 2007.
144. Detalle del artesanado del templo de Santa María de los Reyes, 2010.

145. Vista del tallado en la viga principal que sostiene el coro, del templo de Santa María de los Reyes Huatlatlauca, 2007.
146. Santa Mónica en la pintura mural del claustro de Huatlatlauca, 2007.
147. El Jucio Final en la planta alta del claustro del convento de Santa María de los Reyes, 2007.
148. Pintura en el claustro bajo de Huatlatlauca donde está representado el Padre San Agustín, 2007.
149. Detalle de la portada de la Capilla de la Candelaria en Huatlatlauca, 2007.
150. Retablo barroco al interior de la capilla de San Francisco, *INAH*, ca. 1981.
151. Detalle de atlante y sol -o estrella- en la arcada real sur de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, 2010.
152. Cuadro que representa la circuncisión de Cristo, que se conserva al interior de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
153. Pilastra adosada que carga el coro de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
154. Capitel de columna del corredor del claustro de Santa María de los Reyes, 2012.
155. Basamento de una de las columnas que se encontraba en un anexo al norte del conjunto conventual, denominado "vicaría" y que fue demolido en la segunda mitad del siglo pasado, 2012.
156. Dos pilas bautismales que se conservan en el bautisterio del conjunto conventual de Santa María de los Reyes, 2007.
157. Detalle del corte del corredor en el claustro bajo del conjunto conventual de Santa María de los Reyes.
158. Planta del claustro del conjunto conventual de Santa María de los Reyes con el listado de la pintura mural existente. Basado en *Arte indocristiano* de Constatino Reyes Valerio.
159. Virgen de Guadalupe que se supone se encuentra al interior de la capilla del barrio de San Francisco, ésta pintura se encuentra firmada por Juan Correa, *INAH*, ca. 1970.
160. Arco de la entrada a la capilla de San Pedro y San Pablo.
161. Detalle del arco triunfal al interior de la capilla de San Pedro y San Pablo.
162. Vista del interior de la jamba de la puerta de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
163. Reconstrucción de la pintura mural en la torre campanario de la capilla de San Pedro y San Pablo.
164. Escudo de armas de Carlos V que se encuentra labrado en la arcada real principal de la capilla de San Nicolás Tolentino, 2007.
165. Tres Cristos que se conservan en la capilla de San Pablo, en Zoyatitlanapan, 2011.
166. Pequeño retablo barroco al interior de la capilla de San Pablo en Zoyatitlanapan, 2011.
167. Nave de la capilla de Santa María Coacuacán, 2012.
168. Anexo al sur de la capilla de visita de Santo Tomás Atlixihuían, 2012.
169. Cañón de la Barranca Grande en Huatlatlauca, 2007.
170. Sistema constructivo del alfarje del conjunto conventual de Santa María de los Reyes
171. Imagen de las vigas y duelas que sostienen un terrado en uno de los "barrios" de la capilla de San Francisco, 2011.
172. Detalle del sistema constructivo del alfarje del conjunto conventual de Santa María de los Reyes.
173. Detalle constructivo de la cubierta de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca.





174. Procesión del silencio en Viernes Santo, partiendo del atrio del convento de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, 2012.
175. Imagen de la "Bajada del Ángel" en Tudela: www.bajadaangeltudela.com/
176. Danza de los Doce Pares de Francia en Santa María Coahuacán. Foto www.d13noticiashuatlatlauca.blogspot.mx
177. Imagen de un "huehue" en Huatlatlauca durante el carnaval. Foto *Esteban Martínez Vásquez*, 2007.
178. Detalle de la aplicación de yesería dorada en Santo Domingo Huehuetlán, 2011.
179. Habitante de San Pablo Zoyatitlanapan con collares de flores de cemapasúchitl durante las festividades de Semana Santa, 2012.
180. Estado actual de la pintura mural en el portal del convento de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca, 2010.
181. Fachada sur del convento de Santa María de los Reyes, 2011.
182. Sanitarios construidos en el antiguo cementerio del convento de Santa María de los Reyes, 2010.
183. Arcada real construida en el extremo sur del atrio, 2010.
184. Fachada posterior de la capilla de visita de Santa María Coahuacán, 2012.
185. Capillas de Santa María Coahuacán, 2011.
186. Fachada sur de la capilla de visita de Santo Tomás Atlixilihuían, Foto *Manuel Badillo*, 2012.
187. Detalle de la cubierta de concreto armado de la capilla de visita de Santo Tomás Atlixilihuían, 2011.
188. Vista de Tianguistengo, Hidalgo desde la carretera. Foto *Román Cabrera M.*, 2005.
189. Plaza principal de Zacualtipan, Hidalgo, a pocos kilómetros de distancia de Tianguistengo. Foto *Victor Vera Hernández*, 2011.
190. Capilla del barrio de La Candelaria, 2007.
191. Vista general de la capilla de San José en Huatlatlauca, 2010.
192. Puerta de uno de los anexos en la capilla de San Nicolás Tolentino hacia 1980. *Archivo INAH*.
193. Vista actual de la puerta de uno de los anexos en San Nicolás Tolentino, 2007.
194. Interior de la sacristía de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca, 2010.
195. Luminaria provisional colocada en la parte superior de la fachada principal de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
196. Capilla de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, 2011.
197. Capilla de La Asunción en San Pablo Zoyatitlanapan, 2012.
198. Una de las calles de Peña de Bernal, Qro. Foto *Edgar G. Manrique*, 2010.
199. Hotel Monte Taxco, en la localidad que lleva este mismo nombre, 2011.
200. Láminas del artesanado y del coro del templo de Santa María de los Reyes, Huatlatlauca.

Capítulo IV

201. Vista del contexto de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, 2007.
202. Planta y alzados del puente próximo a la capilla de San Pedro y San Pablo.
203. Arcadas reales de la capilla de San Pedro y San Pablo, poniente y norte.
204. Levantamiento arquitectónico de la planta de la capilla de San Pedro y San Pablo en Huatlatlauca.
205. Fachada principal de conjunto de la capilla de San Pedro y San Pablo.
206. Alzado en el que se observa la portada de la capilla de San Pedro y San Pablo.
207. Fachada sur de la capilla de San Pedro y San Pablo.
208. Fachada norte de la capilla de San Pedro y San Pablo.
209. Corte longitudinal de la capilla de San Pedro y San Pablo.
210. Corte transversal de la capilla de San Pedro y San Pablo.
211. Corte longitudinal de la capilla de San Pedro y San Pablo.
212. Corte transversal de la capilla de San Pedro y San Pablo.
213. Detalle del coro de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca.
214. Bajada de agua pluvial de la capilla de San Pedro y San Pablo, Huatlatlauca.
215. Corte por fachada de la capilla de San Pedro y San Pablo a la altura de la puerta principal.
216. Vista de los restos de pintura mural en el muro oriente de la torre campanario, de la capilla de barrio de San Pedro y San Pablo, 2010.
217. Muro sur de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
218. "Barrios" al norte de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
219. "Barrio" más antiguo de la capilla de San Pedro y San Pablo, 2010.
220. Isométrico del estado actual de la capilla de San Pedro y San Pablo.
221. Planta arquitectónica de la propuesta de nuevo uso para la capilla de San Pedro y San Pablo.
222. Planta de cubiertas de la capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración. Integraciones.
223. Croquis de localización, capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración.
224. Alzado 5-5'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, preliminares.
225. Alzado 10-10'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, preliminares.
226. Alzado 9-9'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, preliminares.
227. Alzado 4-4'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, liberaciones y consolidaciones.
228. Detalle del alzado 4-4'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, liberaciones y consolidaciones.
229. Alzado 2-2'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, liberaciones y consolidaciones.
230. Alzado a-a'. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, integraciones y reintegraciones.
231. Alzado 3-3. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, integraciones y reintegraciones.
232. Alzado 7-7, barrio 1. Capilla de San Pedro y San Pablo. Proyecto de restauración, integraciones y reintegraciones.
- Pág. 255. Torre campanario de la capilla de La Santa Cruz, en San Pablo Zoyatitlanapan.

